

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



TESIS:
LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y SU MANIFESTACIÓN
EN LAS RELACIONES FAMILIARES:
UN ESTUDIO EXPLORATORIO

QUE PRESENTAN:

HUGO TORRES GUERRERO
JANETH GUADALUPE VÁSQUEZ MENDOZA

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. GABRIELA DELGADO BALLESTEROS

COMITÉ DE TESIS:
MTRA. GUADALUPE SANTAELLA HIDALGO
MTRA. ARACELI OTERO Y DE ALBA
MTRO. CELSO SERRA PADILLA
LIC. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN

MÉXICO D.F. 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Todas las familias felices se parecen entre sí, del mismo modo que las desgraciadas lo son, cada una a su manera.

*Ana Karenina
León Tolstoi, Moscú, 1875-1987*

En el fondo era un juego de ambos, mítico y perverso, pero por lo mismo reconfortante: uno de los tantos placeres del amor domesticado.

*El amor en tiempos del cólera
Gabriel García Márquez (1985)*

Agradecimientos:

A la Universidad Nacional Autónoma de México:

Noble institución que nos acogió en su seno, y cuya tarea primordial fue la de forjar en nosotros un alto sentido de la responsabilidad, compromiso y dedicación. Valores que siempre tendremos presentes y que guiaran nuestros actos día a día.

A la Facultad de Psicología:

Porque el saber que en ella recibimos de nuestros profesores y profesoras, despertó en nosotros el afán de aprender y alentó nuestra capacidad de maravillarnos frente a los hechos cotidianos. Proceso en el cual, descubrimos cuan maravillosa puede ser esta profesión.

A la M. en C. Gabriela Delgado Ballesteros:

Por la paciencia y buena disposición que mostró al compartir con nosotros sus conocimientos y saberes, así como por los comentarios y observaciones invaluable, que nos dedicó a lo largo de este proceso. Por conducirse siempre con disciplina y sensibilidad, permitiéndonos así arribar a buen puerto.

A la M. en C. Guadalupe Santaella Hidalgo:

Por el apoyo que recibimos de ella y por el tiempo que dedicó a la revisión de nuestro trabajo, así como por las observaciones tan atinadas que hizo de éste.

A la M. en C. Araceli Otero Y De Alba, la Lic. Noemí Díaz Marroquín, y el M. en C. Celso Serra Padilla, quienes al fungir como sinodales enriquecieron nuestro trabajo de tesis con su experiencia profesional.

A las Psicólogas Vianney Cisneros Pérez y Rossana Delgado Zamora, coordinadoras del Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL A. C., por todas las facilidades que nos brindaron para la realización de esta investigación.

A todas las personas que amablemente accedieron a compartir su experiencia de vida con nosotros, pues sin su participación hubiera sido imposible la realización de nuestro trabajo.

A Dios

Por ser la luz que guía mi camino cada día, por darme fortaleza en los momentos difíciles y perseverancia para seguir mis sueños.

A mi madre

Por haberme permitido conocer este mundo, por todos los instantes que hemos compartido, por tu amor, cuidados, dedicación y fortaleza, por estar conmigo en esta etapa tan importante de mi vida.

A mi padre

Quien me ha apoyado en cada proyecto emprendido en mi vida, por la confianza que siempre me inculcaste, por la dedicación y esfuerzo realizado para que yo pueda alcanzar mis sueños.

A Adriana

Por ser mi hermana, amiga y confidente, porque a pesar de nuestras diferencias siempre estas dispuesta a apoyarme incondicionalmente, por las alegrías y tristezas que hemos compartido, y por la sonrisa que me has brindado para alegrarme cuando lo he necesitado.

A Héctor

Por el amor, el tiempo, las risas y los sueños que hemos compartido, por ser mi apoyo tantas veces, por animarme a seguir construyendo caminos hacia adelante, por ser alguien fundamental en mi existencia.

A toda mi familia

Por su amor, ayuda y confianza que siempre han depositado en mi, porque aún en los momentos más difíciles siempre hemos estado dispuestos a continuar unidos.

A cada una de mis amigas, por recordarme lo valiosas que somos y que tan lejos podemos llegar, **a mis amigos** por escucharme y compartir conmigo su sentir.

A Hugo, mi amigo y compañero de tesis, por todo lo que aprendimos durante la elaboración de nuestro trabajo, por la comprensión y paciencia que siempre me ha demostrado.

Al Lic. Flavio Guzmán por su confianza y paciencia, **al Lic. Mauricio Cabrera**, por sus consejos y apoyo.

JANETH

A Estela, Edith y Guillermo

Porque juntos hemos descubierto el valor de la lealtad.

A Brenda, Arturo, Mauricio y Pilar

Porque su llegada ha llenado mi vida de felicidad infinita.

A Manuel

Por ayudarme a entender que el mundo no cambia sólo con desearlo, pero que sin ese deseo no habrá manera de cambiar al mundo.

A Paco

Porque con su gran sentido del humor me ha enseñado que la vida es un asunto demasiado serio como para vivirla de manera solemne.

A Janeth

Compañera y amiga, cuya disciplina y tenacidad me mostraron que la satisfacción que brinda el esfuerzo propio.

A Liby

Porque su serenidad fue como un faro en la tormenta, salvándome de la desesperación.

A Claudia

Por haber compartido conmigo su anhelo de gozo, mostrándome así que vale la pena correr el riesgo.

A Pilar Guadalupe Maribel Chucho

Entrañables compañeros, quienes hicieron aún más placentera mi estancia en la Universidad.

Y especialmente a mis padres

Por darme el regalo de la vida, así como por el amor que me han brindado.

HUGO

INDICE

	PAG.
RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I. LAS FAMILIAS	5
1.1. Definición de familia	5
1.2. Aspectos históricos de las familias en México.	6
1.3. Tipos de familia.	8
1.4. Ciclo vital de la familia	11
1.5. Diferencias entre familias funcionales y familias sanas. .	12
1.6. Función de la familia	14
CAPITULO II. EL ENFOQUE SISTÉMICO EN EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS	16
2.1. Teoría General de los Sistemas	16
2.2. La familia como un sistema	19
2.2.1. El subsistema conyugal	20
2.2.2. El subsistema parental	21
2.2.3. El subsistema filial	21
2.3. La evaluación del sistema familiar	22
2.4. Modelos de evaluación familiar	23
2.4.1. Modelo estructural de Minuchin	23
2.4.2. Modelo Sistémico de Beavers	26
2.4.3. Modelo Circuflejo de Olson	28
2.4.4. Modelo de Evaluación de McMaster	30
2.4.5. Genogramas	32
CAPITULO III. VIOLENCIA PSICOLOGICA EN LAS RELACIONES FAMILIARES	34
3.1 El fenómeno de la violencia	34
3.1.1. Modelos explicativos sobre las causas de la violencia	35
A. Modelos biológicos	35
B. Modelos sociales	36
C. Modelos psicológicos	36

3.2. Violencia familiar	37
3.2.1. La violencia familiar	37
3.2.2. Factores que originan la violencia familiar	39
3.3. Clasificación de la violencia familiar	42
3.3.1. Violencia física.....	42
3.3.2. Violencia psicológica	42
3.3.3. Violencia sexual	43
3.3.4. Violencia económica	43
3.4. La violencia psicológica en la familia.....	44
3.4.1. Definición de violencia psicológica	45
3.4.2. Manifestaciones de la violencia psicológica en la familia	46
3.4.3. Efectos de la violencia psicológica familiar en las personas..	48
CAPITULO IV. METODO	50
4.1. Planteamiento del problema.	50
4.2. Objetivos	50
4.3. Hipótesis	50
4.3.1. Hipótesis conceptuales	50
4.3.2. Hipótesis de trabajo	51
4.4. Variables	51
4.5. Definición conceptual de las variables	52
4.6. Definición operacional de las variables	52
4.7. Escenario y población	53
4.8. Sujetos	53
4.9. Muestra	54
4.10. Tipo de estudio	54
4.11 Instrumento	54
4.12 Procedimiento	56
CAPITULO V. ANALISIS DE RESULTADOS	59
5.1. Descripción	59
5.2. Grupos	59
5.3. Casos	61
CAPITULO VI. DISCUSIÓN	67
CAPITULO VII. CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	82
ANEXOS	92

RESUMEN

La violencia es un fenómeno que forma parte de la experiencia cotidiana en las más variadas circunstancias de toda la gente, pero es la violencia familiar una de las formas más dramáticas por sus implicaciones psicológicas y sociales. La violencia que tiene lugar dentro de un sistema familiar puede darse de diversas formas, sin embargo, dada la sutileza con que suele manifestarse la violencia psicológica o emocional, resulta importante evaluarla de forma sistemática.

Al haber supuesto en un principio, que la violencia psicológica es la forma más común de maltrato dentro de las familias, y que sus integrantes suelen no reconocerla, realizamos entrevistas semiestructuradas a usuarios de un centro de atención psicológica. Con el análisis de las respuestas obtenidas, determinamos la naturaleza de la dinámica de las familias de los/las participantes, evaluada desde la perspectiva del Modelo Estructural de Minuchin, y como se manifiesta la violencia psicológica en ellas.

La dinámica de cada una de las familias de este estudio, estaba determinada por el tipo de familia referida, así como por la edad y el sexo de aquella persona que hizo la descripción. Tras el análisis de cada uno de los casos pudimos determinar que la violencia psicológica es la forma más común de maltrato que tiene lugar dentro de la dinámica de las familias estudiadas, y que se manifiesta de diversas formas, sin embargo, las personas entrevistadas no suelen identificar dichos actos de maltrato.

INTRODUCCIÓN

Cada año, miles de personas alrededor del mundo sufren dentro de sus hogares actos de violencia que se manifiestan no sólo en forma de golpes o gritos, sino también de otras maneras más sutiles de agresión, las cuales llevan al deterioro de las relaciones familiares. Estos actos violentos no sólo producen un detrimento en la calidad de vida de quienes los padecen, sino que además generan una serie de repercusiones sociales y económicas. Así por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo indica que uno de cada cinco días de ausencia de las mujeres en el trabajo, es producto de los golpes que sufren en sus hogares, principalmente a manos de su pareja (Espinosa, M. E. 2002).

Son estas repercusiones las que han vuelto a la violencia familiar un problema de salud pública que requiere de políticas gubernamentales con el fin de establecer medidas preventivas y de atención adecuadas, dado que las consecuencias de la violencia no sólo afecta la convivencia de las personas dentro de la familia, sino también su desempeño en los espacios públicos, pues los efectos de la violencia que se vive en los hogares se trasladan a otros sitios, lo que puede dificultar el establecimiento de relaciones interpersonales sanas. Tal como lo señala Espinosa (2002) “la violencia es un asunto que concierne a todos porque trasciende a la vida pública, al trabajo, al desarrollo integral de quien la sufre o la padece. No sólo lesiona a los más débiles: mujeres, niños, ancianos, discapacitados, sino a la misma sociedad”. (p.3)

Indudablemente la violencia es un fenómeno que forma parte de la experiencia cotidiana en las más diversas circunstancias de toda la gente. Todos los diarios y los noticieros dan cuenta de los horrores de las guerras que tienen lugar en diferentes lugares del mundo, pero la violencia no se limita a los campos de batalla, también se le puede ubicar en el contexto de la vida diaria y está vinculada a la inseguridad urbana propia de la vida moderna. Esto hace ver a la violencia como algo externo, como un fenómeno que ocurre fuera de nuestro entorno más inmediato. Sin embargo, tal como lo señala Marta Torres (2001) “la violencia no se limita a las grandes avenidas, y a los parques solitarios, los callejones oscuros y el transporte público. Para muchas personas el lugar más inseguro es su propia casa” (p.17).

Resulta muy común observar que dentro de una familia sus integrantes vivan situaciones de violencia suscitadas por uno o más miembros de su propia familia. La violencia que se vive en el seno familiar puede ser muy sutil o abiertamente manifiesta, por ello dar una definición de la violencia familiar es una tarea difícil, pues se requiere construir un concepto lo bastante amplio como para abarcar todas las manifestaciones de éste fenómeno pero que, al mismo tiempo no incluya cualquier forma de sufrimiento humano pues éste puede derivarse de otro tipo de factores externos o internos, y con

esto se perdería de vista la importancia del análisis de las causas de dicho sufrimiento tomándose en cuenta sólo las consecuencias, e imposibilitando la instrumentación de medidas de erradicación y prevención de la violencia familiar.

Esta definición debe incluir no sólo aquellos factores que producen algún daño físico en el cuerpo de las víctimas, sino también todo aquello que produzca un deterioro en la esfera emocional. Para evaluar sistemáticamente esta forma de maltrato se requiere definirlo de forma operacional. Sin embargo; es muy complicado dado que “el maltrato psicológico es más subjetivo y difícil de describir que el físico” (Raymond & Gillman, 1989).

La violencia psicológica o emocional es la más común de todas las formas de violencia pues acompaña a todo acto violento, sin importar que sea de carácter físico, sexual o económico, aunque también puede darse de forma aislada, es por ello que resulta importante evaluar de forma sistemática dicho fenómeno. La violencia psicológica puede manifestarse sutilmente, por lo que aquellas personas que la viven suelen ser incapaces de identificarse a sí mismas como víctimas de maltrato psicológico. La frecuencia con que estos actos se presentan dentro de las familias facilita que comiencen a percibirse como algo normal, e incluso necesario para el buen funcionamiento de la familia, pues muchas veces ésta se justifica como un método adecuado para educar y disciplinar.

Por lo anterior, en el presente trabajo intentamos determinar la existencia de manifestaciones de violencia psicológica en la dinámica de las familias de las personas entrevistadas. Al mismo tiempo pretendimos averiguar si los/las participantes eran conscientes de la existencia de violencia psicológica en sus respectivas familias.

Para alcanzar estos objetivos, esta tesis tiene como punto de partida el análisis del concepto tradicional de familia, y la forma en que ésta ha evolucionado a lo largo de la historia. El primer capítulo señalamos abiertamente la necesidad de adecuar dicho concepto a las condiciones actuales, debido a que los factores socioeconómicos han afectado significativamente la organización tradicional de los hogares, lo que a su vez ha permitido la observación de varios tipos de estructuras familiares, es por ello que consideramos más adecuado hablar de *las familias*, en lugar de *la familia*.

En el segundo capítulo planteamos la conveniencia de analizar las problemáticas de las familias tomando en cuenta el contexto en que éstas ocurren, pues al abordar estos problemas como el resultado de la interacción de los miembros de la familia, entonces se presentan ciertas ventajas prácticas. De acuerdo con esto, el análisis de la relación que existe entre la problemática de una familia en particular y la naturaleza de la dinámica que prevalece entre sus integrantes puede ser estudiada empleando algún modelo de evaluación familiar fundamentado en la Teoría General de los Sistemas.

Por otro lado, en el tercer capítulo damos cuenta de los aspectos más significativos relacionados con las posibles causas, manifestaciones y consecuencias de la violencia que tiene lugar en el núcleo familiar, particularmente de la violencia

psicológica o emocional. En este mismo capítulo, presentamos una clasificación de las posibles formas en que el maltrato psicológico tiene lugar.

El capítulo cuatro presenta el método, los objetivos, las hipótesis, también se describe el instrumento empleado y el escenario, así mismo se señalan los criterios que se tomaron en cuenta para la conformación de la muestra y el procedimiento que se siguió en esta investigación para recabar la información necesaria para su análisis posterior.

En el quinto capítulo se reporta el análisis de los resultados obtenidos a través de las entrevistas realizadas, en él se describe la manera en que se evaluó e interpretó la información obtenida. Asimismo, se presentan la discusión y las conclusiones, (capítulos VI y VII, respectivamente) tomando como base el análisis anteriormente mencionado. El trabajo finaliza con la presentación de la bibliografía y los respectivos anexos.

Esperamos que el desarrollo del presente trabajo sea una de las bases que permitan despertar el interés de los profesionales de la salud respecto al estudio de la violencia psicológica dentro de las familias, de tal forma que la conjunción de todos los esfuerzos permita prevenir y atender de manera oportuna esta grave problemática.

CAPITULO I.

LAS FAMILIAS

1.1 Definición de familia.

Durante mucho tiempo se ha dicho que la familia es la base de la sociedad, puesto que se espera que toda familia eduque a cada uno de sus integrantes en la adquisición y el desarrollo de las “normas y los valores” que rigen el “adecuado funcionamiento” del entorno social en el que se convive diariamente. Tal conceptualización de la familia la muestra como una estructura rígida cuyo funcionamiento está basado en un sistema de ideales abstractos.

Sin embargo, la familia no es una estructura inamovible dado que no existe una composición única de ella y, aunque en general algunos valores prevalecen en determinada comunidad, su conceptualización puede variar de una familia a otra, debido en gran parte a las diferencias individuales, a las condiciones de las personas y a la influencia del contexto socio-histórico. El concepto tradicional de familia establece una serie de roles bien definidos para cada uno de los integrantes de dicho grupo. Pero, en la actualidad la composición familiar se ha diversificado en virtud de distintos factores tales como cambios económicos, sociales y culturales

De acuerdo con lo planteado anteriormente, Luis Leñero Otero (1996) señala que “cuando hablamos de *la familia*, casi siempre hacemos una referencia de ella en abstracto. Sin embargo no existe la familia como tal, sino en el estatuto institucional, o en el mundo de las ideas. Tenemos que hablar de las familias. No porque se hable de la cantidad de ellas sino por la diversidad que se ha reconocido en su composición” (p.13).

Por otro lado, Glick y Kersler (1980, c. p. Freidberg, Anatolio, 1985) nos dicen: “La familia como institución que con sus características especiales y únicas, proporciona el grupo de interacción más importante para sus miembros, en la cual se encontrarán usualmente los afectos positivos o negativos más fuertes. Las características de la familia, como las de cualquier sistema complejo, son distintas a la suma de las propiedades de sus elementos. Identificar las características de los miembros, no es lo mismo que conocer a la familia o a la pareja como entidad. Ya que ésta tiene una historia y funciones propias que difieren de la de sus miembros” (p. 27).

Tradicionalmente se ha descrito a las familias como grupos o agrupamientos de personas vinculadas por lazos de parentesco consanguíneo y de relación conyugal, que viven bajo el mismo techo. Esto podría hacer suponer que todas las familias presentan simultáneamente las mismas características: el parentesco, el vínculo conyugal y la convivencia bajo el mismo techo de todos sus miembros. Sin embargo, de acuerdo con Montiel, Miguel (1997) lo anterior resulta relativo puesto que, en determinado caso, puede existir sólo uno de estos tipos de relación (consanguínea y/o conyugal) sin la presencia del otro, con lo que uno de estos vínculos adquiere mayor importancia, dependiendo de la composición del grupo familiar. Así por ejemplo, cuando en una familia los cónyuges se

han divorciado y la madre se hace cargo de la custodia de sus hijos y/o hijas, los miembros que permanecen juntos reorganizan sus funciones adaptándose a las nuevas condiciones, en esta nueva estructura familiar se presenta sólo el vínculo consanguíneo, no así el vínculo conyugal.

Salvador Minuchin (1977, c. p. Hernández Ramírez, Silvia L., 1993, p. 24), considera a la familia como “un sistema que se autogobierna mediante la creación de reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y el error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no está, hasta llegar a una definición estable de la relación, es decir, a la formación de una unidad sistémica regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones”.

1.2 Aspectos históricos de las familias en México.

La familia es considerada por muchos, legos y especialistas, como el núcleo básico de la sociedad, como tal ha tenido en la historia un papel preponderante, en especial en la de la Ciudad de México. A lo largo del tiempo la organización de la familia ha sufrido cambios muy importantes, durante la Colonia, y después de los cambios resultantes de los movimientos de Independencia, Reforma y Revolución, durante los siglos XIX y parte del XX, la organización familiar, parece que ya adquiere una fisonomía propia, y da un panorama más realista.

Durante la época prehispánica la familia se consideraba una célula social cuyas características principales eran su alto grado de cohesión y su preocupación por la conservación de las tradiciones. Las variaciones que se presentaban en ella se relacionaban con el estrato social al que pertenecían los individuos, así por ejemplo entre los macehuales o gente común, la familia era monogámica y entre la clase dominante, que estaba constituida por familias nobles, la familia era poligámica. Las familias vivían en un ambiente patriarcal, es decir, era el hombre quien ejercía su autoridad en casi todos los ámbitos de la vida familiar, asegurando así la transmisión del poder y la herencia a sus descendientes hombres, mientras que la mujer ocupaba una posición secundaria en la que se veía subordinada a los deseos del hombre.

No obstante, el poder patriarcal no se ejercía en todos los aspectos de la vida cotidiana, ni en todas las clases sociales, así por ejemplo González Gamio, María de los Ángeles (1997) nos dice “En esta sociedad donde el hombre dominaba la mujer no estaba tan postergada como podría creerse. En la antigüedad, las mujeres habían ejercido el poder supremo, por ejemplo en Tula, transmitían el linaje dinástico. Con el transcurso del tiempo el poder masculino se vio reforzado, cada vez más y tendió a encerrar a la mujer dentro de las cuatro paredes de la casa. Pero ella conservaba sus propios bienes, podía hacer negocios confiando sus mercancías a los negociantes ambulantes o ejercer algunas profesiones: sacerdotisa, partera, curandera, en las cuales disfrutaba de una gran independencia” (p.37).

Aunque en el México Prehispánico se habla poco del divorcio, las leyes eran muy precisas en este sentido, por ejemplo el abandono del domicilio conyugal por parte de la mujer o del hombre constituía una causa de disolución del matrimonio. Los consejos de sacerdotes podían autorizar a un hombre para repudiar a su mujer si probaba que era estéril o descuidada en sus tareas del hogar. La mujer por su parte, podía quejarse de su

marido y obtener una sentencia favorable si llegaba a convencer a los sacerdotes de que él no suministraba lo necesario, la golpeaba o demostraba que había abandonado a las/os hijas/os/, al final se le otorgaba la custodia de ellas y/o ellos y quedaba en libertad de contraer nuevo matrimonio. Entre los antiguos mexicanos la armonía familiar era importante, pues ésta era garantía de la convivencia pacífica de la comunidad, por tal motivo la ley prestaba la misma atención tanto a los hombres como a las mujeres cuando se trataba de resolver conflictos relacionados con la dinámica familiar (González Gamio, María de los Ángeles, 1997).

En la época colonial se dieron muchos cambios en la dinámica de la familia. Durante los siglos XVI y XVII se intentó preservar, a través del matrimonio, las diferencias étnicas, de tal forma que una persona sólo podía contraer matrimonio con alguien de su mismo grupo étnico, y estatus social. Sin embargo, el crecimiento de la población y los cambios sociales obligaron a los grupos étnicos a mezclarse entre sí paulatinamente, así para mediados del siglo XVIII una cuarta parte de la población total de la Nueva España era mestiza o mezclada. A los grupos étnicos surgidos de la mezcla de europeos, indígenas y negros se les dio el nombre genérico de castas.

La idea de la familia que los españoles trajeron consigo a la Nueva España enfatizaba una estructura de parentesco muy extensa pues no se conformaba solamente por el padre, la madre, las hijas e hijos, sino que incluía a hermanas/os, tías/os, primas/os y sobrinas/os. La identidad familiar determinaba el lugar que ocupaba un individuo en la sociedad, además la lealtad familiar era el más alto valor de la sociedad novohispana.

La regulación del matrimonio y de la vida familiar correspondía principalmente a la Iglesia, los arreglos matrimoniales entre las familias de origen de los cónyuges y la cohabitación de los esposos eran dos de los preceptos que regían el sacramento del matrimonio. Así las cosas, según el patrón cristiano la familia era una comunidad santificada por el matrimonio y estaba constituida por el padre, la madre y los/las hijos/as.

La estructura tradicional de la familia mexicana se vio modificada durante la Guerra de Independencia ya que las mujeres se tenían que trasladar junto con sus hijos/as a donde el padre de familia tuviera que pelear. La situación de muchas familias era difícil, pues algunos vivían como esclavos en las haciendas, y otros vivían pobremente, por lo que frecuentemente estas familias se veían obligadas a vivir separadas; mientras que padres e hijos desarrollaban diversas actividades agrícolas, madres e hijas realizaban las actividades domésticas en las haciendas. (González Gamio, María de los Ángeles, 1997).

Al final de la Guerra de Reforma (1858-1860), se estableció un régimen de gobierno laico en el que se enfatizó la importancia del vínculo civil conyugal y se promovió su establecimiento. Durante el Porfiriato (1876-1911), la costumbre del matrimonio civil se consolidó, sobre todo entre la clase alta.

A principios del siglo XX, era posible observar que las mujeres marcaban el sentido de las transacciones familiares pues a través de ellas se mantenían el nombre, el honor o los bienes de las familias involucradas. Tal y como lo señala Delgado Ballesteros, Gabriela (2001), en aquel entonces “los factores predominantes para el arreglo matrimonial hecho por los padres, estaban determinados por la pertenencia a la misma clase social, llamadas en aquel entonces posición social y genealogía de las dos familias que aseguraban que las costumbres y tradiciones a las que se debía la misma, se mantuvieran a pesar de los deseos y el amor de los y las involucradas” (p. 48).

Más tarde, durante la Revolución la mujer pudo mostrarse fuera de los roles tradicionales, como ejemplo de esto se le pudo observar participando abiertamente en la lucha armada, y de esta manera desarrollar sus potencialidades al lado del hombre en una lucha social (Ramírez, 1977, c. p. Andrade, Patricia, 1998).

El período Postrevolucionario significó para México un crecimiento económico en la industrialización moderna del país y un aumento de la influencia de la cultura estadounidense lo que acarreó un cambio de costumbres. En la actualidad la cultura moderna urbana y tecnológica, exalta el valor de los vínculos afectivos dentro de la familia. En las zonas urbanas, ha adquirido importancia la búsqueda del fortalecimiento de los vínculos familiares basados en la libertad de decisión de sus miembros, el derecho de filiación y herencia directa, así como en la participación activa de la mujer en diversas actividades.

Sin embargo, este modelo parece ajeno a la realidad en la que viven un gran número de familias mexicanas. Pues, a pesar de los cambios ideológicos que se han dado en los últimos tiempos, las condiciones sociales y culturales han dificultado la inserción de la mujer en las diferentes esferas del desarrollo profesional. Además, en la actualidad se observa un importante incremento en el número de divorcios, lo que determina que los hombres vivan solos, ya que generalmente son las mujeres las que se quedan al cuidado de la familia, ya sea por decisión o por abandono.

Las rupturas de las parejas sin hijos/as son más numerosas cada día, así mismo se han multiplicado las familias monoparentales (o monomarentales) las parejas que viven en unión libre y aquellas en las que al menos uno de los dos miembros de la pareja es divorciado/a (González Gamio, María de los Ángeles, 1997).

Sin lugar a duda, la mujer ha sido y sigue siendo un elemento esencial en la conformación de la familia, con marido o sin él, pues es ella quien continúa siendo la base de la estructura familiar, desempeñando diferentes roles: madre, sostén económico y emocional, y en algunas ocasiones el de padre sustituto.

Sofía Morales (1996), señala que “desde los años sesenta se perfiló una crisis familiar latente motivada por factores que exigen un replanteamiento de las estructuras tradicionales de la familia, la modificación de normas, valores, actitudes y motivaciones y la pugna por una creciente tendencia igualitaria entre sus miembros” (p. 35).

1.3 Tipos de familia.

Tomando como base los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997 (INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000), es posible observar transformaciones profundas en la organización y la composición de las familias, debido a aspectos demográficos, sociales, culturales y económicos. Así por ejemplo, el modelo de familia nuclear se ha modificado, siendo cada vez más frecuente observar la permanencia en el hogar de origen de los hijos/as adultos/as acompañados/as de sus propias familias, de tal forma que se está reincidiendo en el antiguo modelo de la familia consanguínea extensa debido, en gran medida, al impacto de las crisis económicas de los últimos años.

En el año 2000 el número de hogares mexicanos ascendía a 22.6 millones, de estos 17.9 millones están encabezados por un hombre (lo que equivale al 79.4% del total de hogares mexicanos) y 4.6 millones por una mujer (esto equivale al 20.6% de los hogares). Se observa que el número de hogares dirigidos por hombres difiere notablemente del número de hogares dirigidos por mujeres, pues de cada cien hogares alrededor de 79 tienen jefatura masculina, sin embargo durante los últimos años los hogares dirigidos por mujeres han aumentado en términos relativos más que los encabezados por hombres, tal como puede observarse en la siguiente tabla.

Hogares por sexo del jefe

Año y sexo del jefe	Total	%
1990	16 202 845	100
Jefe hombre	13 397 357	82.7
Jefa mujer	2 805 488	17.3
2000	22 640 391	100
Jefe hombre	17 967 414	79.4
Jefa mujer	4 672 977	20.6

FUENTES: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990
INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Los modelos familiares señalados por el INEGI en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (1997) son los siguientes: las familias nucleares, las familias monoparentales, las familias extensas y las familias compuestas o reconstituidas

Las familias nucleares son hogares compuestos por una pareja de padre y madre viviendo bajo un mismo techo, con sus hijos/as solteros/as. De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda, en el año de 2000 el número de hogares nucleares en México fue de 14.5 millones.

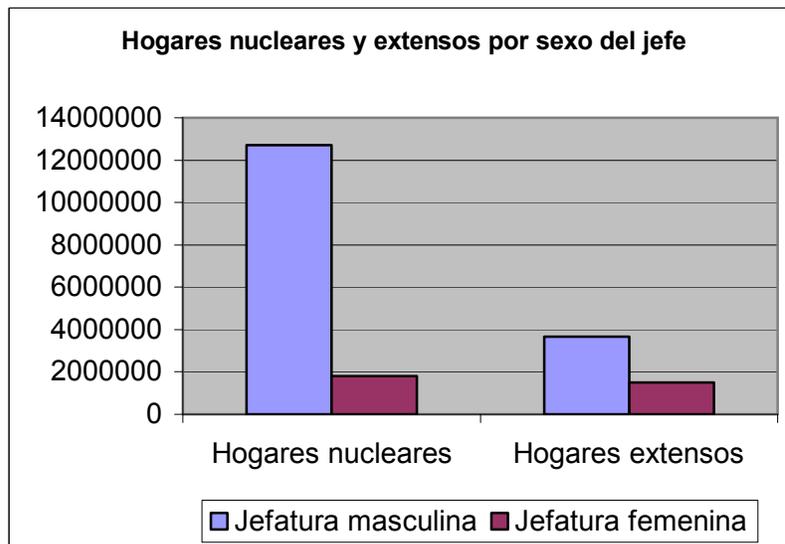
Por otro lado, los hogares extensos están formados por una familia nuclear a la que se integran otros familiares, tales como tías/os, abuelas/os, etc. En estos hogares también puede haber personas que no están emparentadas como son las amistades. En el año 2000 había 3.6 millones de hogares extensos.

Hogares nucleares y extensos por sexo del jefe

Clase de hogar	Jefatura masculina	%	Jefatura femenina	%	Total
Hogares nucleares	12 702 473	87.6	1 802 656	12.4	14 505 129
Hogares extensos	3 663 936	70.7	1 515 197	19.3	5 179 133

FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

A partir de estos datos se puede observar que los hogares nucleares representan el 68.8% del total de los hogares en México. Entre estos predomina la jefatura masculina: a nivel nacional el 87.6% de los hogares nucleares tienen un jefe hombre y el 12.4% son dirigidos por una mujer. Por otro lado, los hogares extensos representan el 26.3% del total de los hogares familiares, de estos el 70.4% tiene jefatura masculina y el 29.6% jefatura femenina.



FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Una variante muy particular de éstas dos formas de organización familiar es la de las familias compuestas o reconstituidas, es decir, la de aquellos hogares que se reconstruyen en segundos y terceros matrimonios sumando a los/las hijos/as de cada uno de los cónyuges, más aquellos que conciben en su nueva relación. Estas familias compuestas y reconstituidas se forjan con la idea de sumar no necesariamente en términos de vínculos biológicos o de parentesco sino con respecto a las atenciones y responsabilidades que implica la crianza y educación de las hijas o hijos de la pareja.

Existe además, un importante número de familias que se muestran como “unidades seminucleares”; es decir, hogares con una estructura monoparental (o monomarental). De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (INEGI, 1997, p. 233) son “hogares monoparentales a los que están formados por el jefe o la jefa y los/las hijos/as; en este tipo de hogares no está presente el cónyuge, es decir, el padre o la madre está ausente, no formando parte de este hogar”. En México existen tres millones de hogares que se encuentran en esta situación, de estos 16.6 % tiene jefatura masculina y el 83.4% son hogares comandados por una mujer. Dado que este tipo de organización familiar se da con tanta frecuencia, deberían denominarse familias monomarentales.

Por lo anterior es posible señalar que cada forma de familia representa un desafío distinto, es decir, no es la manera en que esta constituida lo que determina exclusivamente lo que en ella sucede, al respecto Virginia Satir (1978) dice que “es la interacción entre los miembros de la familia lo que define la manera en que ellos conviven, lo bien que se desarrollen como individuos y como parte del núcleo familiar” (p. 193).

1.4 Ciclo vital de la familia.

La familia desde su formación transita por distintas etapas, en éstas pueden presentarse crisis vitales, durante este proceso la familia establece su identidad, la cual puede perpetuarse en las siguientes generaciones al constituirse éstas como nuevas familias.

Un individuo a lo largo de su vida asume diferentes roles dentro de su familia de origen y la que deviene, por ejemplo, tradicionalmente se espera que el padre sea proveedor y/o protector de su familia, a su vez la madre deberá hacerse cargo del cuidado de los hijos y/o las hijas, así como de la realización de las labores domésticas. Las funciones asignadas a los integrantes de la familia son transitorias pues estas pueden modificarse a medida que pasa el tiempo y cambian de edad.

Con la finalidad de analizar a la familia y las diferentes etapas de su desarrollo, algunos investigadores han propuesto esquemas del ciclo vital de la familia. En su tesis Flores, Nora del Carmen (1992), retoma a Duvall y propone el siguiente esquema:

- I. Establecimiento (recién casados sin hijos/as)
- II. Nuevos padres (infante menor de tres años)
- III. Familia preescolar (niños/as entre 3 y 6 años y tal vez hermanos/as menores).
- IV. Familia de edad escolar (hijos/as entre 6 y 12 años, tal vez otros menores).
- V. Familia con adolescentes (hijos/as entre 13 y 19 años, tal vez otros menores).
- VI. Familia con joven adulto (hijos/as mayor de 20, hasta la conformación de su propia familia).
- VII. Familia como centro de lanzamiento (desde que el/la primer/a hijo/a se separa del hogar, hasta que el/la último/a hijo/a también lo hace)
- VIII. Familia postparental. Los años intermedios (desde que el/la último/a hijo/a se separan de su hogar, hasta el retiro laboral de el/la jefe/a).
- IX. Familia que envejece (después del retiro laboral de el/la jefe/a).

Por su parte Salvador Minuchin (1981) señala la importancia que tiene la presencia o no de los/as hijos/as dentro de la familia; el nacimiento de uno de ellos supone un cambio total en la organización de la pareja, las funciones de los cónyuges deben cambiar para satisfacer las necesidades del niño/a de ahí que aparezca otro subsistema, en el cual el padre y la madre son una parte por el tipo de relación, y los/las hijos/as otra parte, de ahí que cada uno de los integrantes asuma distintas funciones. A medida que los/las hijos/as se separan de la familia, el sistema conyugal original reaparece y es aquí cuando nuevamente deben enfrentarse cambios, tanto internos como externos, para mantenerse ahora ya sin los/as hijos/as

Flores García, Nora del Carmen (1992), en su tesis retoma lo dicho por Lauro Estrada sobre el ciclo vital de la familia. Así, quedan establecidas las siguientes etapas:

1. El desprendimiento (de la familia origen).
2. El encuentro (que deviene en matrimonio o pareja).
3. La llegada de los hijos/as.
4. La adolescencia.
5. El reencuentro.
6. La vejez.

En todas las familias se reconoce el paso del tiempo, pero sólo algunas de éstas tienen la capacidad de aceptar la separación de algún o algunos de sus miembros y lograr adaptarse a los cambios que experimentan. En los núcleos familiares considerados como “sanos”, los padres y madres se han separado de sus progenitores, y son capaces de aceptar que sus hijos/as a su vez se separen de ellos para constituir sus propias familias. Al respecto Zingman, Celia (1996) señala que “La familia sana se va separando, los hijos crecen, van tomando vuelo propio y se alejan. Los padres envejecen, sus funciones decaen y mueren y hay adaptación a esta realidad” (p. 47).

1.5. Diferencias entre familias funcionales y familias sanas.

Tradicionalmente se ha dicho que la familia ideal es aquella en la que están presentes el padre y la madre, vinculados a través de una relación de respeto y mutua responsabilidad con el deseo de tener una convivencia de larga duración, con hijas e hijos propios en el mismo hogar, en donde cada integrante cumple responsablemente con las tareas que le son asignadas.

De acuerdo con Minuchin, Salvador (1974), las familias funcionales son aquellas en las que los límites de los subsistemas son claros (y por ende, las funciones de cada uno de sus integrantes están bien definidas), son capaces de reorganizarse cuando experimentan alguna situación que altere de forma significativa la manera en que interactúan regularmente sus integrantes. Resulta muy importante que prevalezca la solidaridad del grupo y que los conflictos que surjan se resuelvan mediante el diálogo, la conciliación, la aceptación de las diferencias y el respeto a los demás, de tal forma que se evite recurrir a la violencia.

Sin embargo, resulta muy frecuente encontrar familias incapaces de reorganizarse adecuadamente cuando la forma en que interactúan sus miembros se ve modificada por la influencia de un suceso circunstancial. Beavers, Robert y Hampson, Robert (1995), señalan que dichas familias, consideradas como disfuncionales, se caracterizan por:

- Falta de comunicación entre sus integrantes y un consecuente desconocimiento mutuo.
- Distancia emocional de cada uno respecto a los demás y desinterés por lo que les suceda.
- Incapacidad para manejar los conflictos e incluso para hablar de ellos. Fingir que todo está bien, que no pasa nada y que no hay problemas, mientras el conflicto sigue profundizándose.

- Escasa o nula convivencia. Dificultades para mostrar afecto y en general para expresar las emociones ante los otros miembros del grupo.
- Relaciones rígidas y autoritarias. Pocas posibilidades de expresar las necesidades individuales.
- Incapacidad de adaptación a circunstancias variables y en particular a los cambios que experimente alguno de sus integrantes. Expectativas muy rígidas sobre los demás.

El modelo ideal de familia comúnmente se identifica con la familia nuclear-conyugal, sin embargo entre las familias de la Ciudad de México y su área metropolitana esta modalidad de organización familiar sólo se da en el 58% del total de las familias establecidas en esta zona, presentándose con mayor frecuencia entre la clase media y la clase acomodada, mientras que en la clase baja es mucho más frecuente encontrar otros tipos de organización familiar, tales como las desintegradas, monoparentales y extensas (Leñero Otero, Luis, 1994).

Las condiciones socioeconómicas que prevalecen actualmente en nuestro país, son algunas de las causas por las que se presentan cada vez con mayor frecuencia estas formas de organización familiar, la masiva migración de los progenitores masculinos y de personas jóvenes, tanto hombres como mujeres, ha dividido los hogares, además de que en la medida en que han dejado de ser objetos de críticas y señalamientos tanto la maternidad y/o paternidad en soltería, como el divorcio, resulta cada vez más común encontrar hogares dirigidos por un solo progenitor, que en la mayoría de las ocasiones son mujeres.

Por lo anterior puede decirse que el concepto de funcionalidad planteado por Salvador Minuchin debe ser revalorado puesto que aún cuando existen familias que no cuentan con límites y jerarquías bien definidos debido al abandono por parte de alguno de sus miembros, a la desintegración del vínculo marital, a la migración, y a otras circunstancias, son funcionales, entendiendo así que *la funcionalidad es la capacidad de la familia para reorganizarse cuando experimenta alguna de estas situaciones que alteran de forma significativa la manera en que interactúan regularmente sus integrantes.*

Por otro lado, cabe señalar que las familias perfectas o sin problemas, no existen, pero se puede hablar de algunas familias que son consideradas como “sanas” en la medida que son capaces de detectar sus problemas y actuar para resolverlos; ya sea con sus propios recursos o del exterior.

De acuerdo con Zingman, Celia (1996) las familias sanas “posibilitan su propio desarrollo como sistema familiar, el desarrollo y la formación de la identidad de sus integrantes favoreciendo el crecer...y el ser” (p. 27). Cada integrante de la familia tiene claro el papel y las funciones que debe asumir. El ejercicio de poder y las responsabilidades son compartidas por la pareja, se valora a cada integrante, y en general se pueden tener buenas relaciones gracias a la comunicación que se establece entre los integrantes.

El padre y la madre con respecto a los/las hijos/as funcionan como un sostén emocional, ambos se encargan de estimular a sus hijos/as en la búsqueda de su

individualidad y en el establecimiento de su autonomía, de tal forma que puedan expresar puntos de vista y sentimientos propios.

Aunque también existen algunos conflictos dentro de la familia: peleas, enojos, frustraciones, etc., predomina el amor, la confianza, la autovaloración, los integrantes de la familia pueden amar y ser amados y algo que resulta ser de gran importancia es que pueden pelear sin destruirse.

1.6. Función de la familia.

La familia posee una función mediadora dentro de una sociedad más extensa. Ella enlaza al individuo, con una estructura social más amplia. La posición familiar y sus responsabilidades son el objeto tanto de atención formal como informal de las instituciones y autoridades existentes en cualquier sociedad.

La familia actúa como conducto o correa de transmisión por medio de la cual la cultura se mantiene viva. Los integrantes de la familia pueden evaluar cómo cada uno de sus integrantes distribuye su tiempo, sus afectos, atenciones y su dinero en varias de sus actividades funcionales. Consecuentemente la familia actúa como una fuente de presión sobre cada uno de sus integrantes para ajustarlos.

Montiel Cortés, Miguel (1997) cita a Parrés (1982) al decir que los años tempranos de vida se comparten casi exclusivamente con la familia nuclear. Ésta familia nuclear es la unidad básica del crecimiento, experiencia, realización y/o fracaso. También es la unidad básica de la salud y la enfermedad. Menciona que la familia contemporánea tiene los propósitos siguientes:

1. Proveer comida, abrigo y la satisfacción de otras necesidades para la vida y protección ante el peligro.
2. Proveer el contexto social para el desarrollo de las ligas afectivas en la vida familiar.
3. Brindar la oportunidad para el desarrollo de la identidad personal ligada a la identidad familiar, lo que proporciona la identidad psíquica y la fortaleza para enfrentar nuevas experiencias.
4. El desenvolvimientos de los roles sexuales que prepara madurez sexual y la satisfacción.
5. La preparación para la integración social y la aceptación de la responsabilidad social.
6. El cultivo del aprendizaje y el apoyo para el desarrollo de la creatividad y la iniciativa.

Para Nathan (1980) citado también por Montiel Cortés, Miguel (1997), la familia posee las siguientes funciones:

1. Satisfacer las necesidades de comida, techo, ropa, educación y para los esposos satisfacer la vida sexual.

2. Satisfacer las necesidades emocionales básicas para desarrollarse psicológicamente.
3. Hacer frente a las crisis, accidentes, enfermedades y peligros imprevistos que la vida implica.

En síntesis, consideramos que la familia fundamentalmente hace dos cosas; asegura la supervivencia física y, constituye lo humano en el individuo. La satisfacción de las necesidades biológicas indispensables y esenciales para la supervivencia no garantiza el desarrollo humano, es la experiencia de la vida familiar lo que constituye los lazos, las condiciones y el lugar para que éste se dé.

En la familia se experimentan situaciones de alegría, de gozo, de salida o pérdida no sólo de parientes sino de formas de atención, de auge económico, de bienestar, de tristeza, de dolor, de felicidad, de salud, de conflictos, etc. Momentos que se viven de una u otra manera, en determinados períodos de tiempo y en diversos estilos.

Así descrita, la familia constituye un principio de organización en todos los niveles, desde la organización de lo material hasta los intercambios biológicos, desde la preservación de la especie hasta la adquisición y creación de valores y desde la intimidad simbiótica total hasta la proyección autónoma más amplia de las personas en su comunidad.

CAPITULO II.

EL ENFOQUE SISTÉMICO

EN EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS

2.1 Teoría General de los Sistemas

Toda disciplina científica se ocupa del estudio de las ideas, los hechos, y de la relación y transformaciones entre ellos dentro de un campo específico del conocimiento humano (Klein, David y White, James, 1996). Para alcanzar la comprensión de las ideas, los hechos y sus relaciones debe establecerse un marco de referencia o teoría. Una teoría es útil porque describe, explica y predice el fenómeno o hecho al que se refiere, además de que organiza el conocimiento y orienta a la investigación que se lleva a cabo sobre el fenómeno (Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar, 1991), aquí cabe señalar que un mismo fenómeno puede ser explicado por diversas teorías simultáneamente, sin que se pueda llegar a pensar que alguna de estas teorías resulte ser más acertada que las demás. La elección (o construcción) de algún marco teórico en particular, depende entonces del valor explicativo que ésta tenga para el investigador. Toda teoría provee al investigador de un marco referencial que le permite abordar y dar coherencia al seguimiento del problema de estudio que se ha planteado.

Para comprender la forma en qué las familias funcionan, así como la manera en que puede ser alterado su adecuado funcionamiento, es necesario tomar en cuenta no sólo las características particulares de sus integrantes—el nivel de inteligencia de cada uno de ellos, así como sus rasgos de personalidad, sus estados emocionales o sus mecanismos de defensa mental— pues una familia es más que una colección de individuos (Baker, Philip, 1998). Si se considera que los problemas familiares son debidos a la naturaleza de uno de sus integrantes, significa que no se toma en cuenta el contexto y la dinámica en que estos ocurren, limitando el alcance de las soluciones sugeridas.

Ahora, si se considera que los problemas que se viven al interior de una familia son el resultado de la forma en que interactúan sus integrantes —es decir, se ve a la familia como un *sistema*, dentro del cual los actos de cada uno de los integrantes afectan de una u otra forma a los demás integrantes de ese grupo en cuestión— entonces el análisis de la dinámica familiar permitirá proponer medidas eficaces y eficientes para la solución de dichos problemas. Los modelos teóricos que proponen estudiar a las familias como sistemas están basados en la Teoría General de los Sistemas.

La Teoría General de los Sistemas fue propuesta por Ludwing von Bertalanffy, especialmente a partir de la presentación que hizo de la Teoría de los Sistemas Abiertos (1925). Sin embargo, no fue sino hasta la década de los años cuarenta que esta teoría adquirió relevancia en el mundo científico. Este paradigma representó la posibilidad de explorar y explicar los sistemas de diversas ciencias como la física, la biología, la química, las ciencias sociales, y por supuesto la psicología.

Anteriormente la ciencia clásica procuraba aislar los elementos del universo observado, estudiarlos e intentar unirlos nuevamente de tal forma que el resultado fuera el sistema o totalidad. La experiencia que se obtuvo es que no se requiere únicamente del análisis de las propiedades de los elementos sino de la comprensión de las relaciones que existen entre ellos, pues las características de organización de cada sistema producen un todo mayor que la suma de cada una de sus partes. Tal y como Bertalanffy, Ludwing von (1964) lo menciona “De uno u otro modo estamos forzados a vérnoslas con complejidades, con ‘totalidades’ o ‘sistemas’, en todos los campos del conocimiento. Esto implica una fundamental reorientación del pensamiento científico” (p. 3).

Bertalanffy, Ludwing von (1964) considera que “es necesario estudiar no sólo partes y procesos aislados, sino también resolver los problemas decisivos hallados en la organización y el orden que los unifican, resultantes de la interacción dinámica de partes y que hacen el diferente comportamiento de éstas cuando se estudian aisladas o dentro del todo” (p. 31), esto puede ser aplicado inclusive al análisis de los fenómenos psicológicos.

Las escuelas psicológicas estadounidenses dominantes en la primera mitad del siglo XX, se caracterizaron por haber establecido modelos deterministas de las personas. Así por ejemplo, el conductismo señala que un sujeto es producto de cambios conductuales dados por condicionamientos y reforzamientos tempranos, subrayando así los efectos de los acontecimientos externos sobre el individuo. Esto significaría entonces que, el organismo permanece inactivo si no es estimulado externamente. Para Bertalanffy, Ludwing von (1964) lo planteado por las aproximaciones conductuales no es posible, pues aún sin estímulos externos, el organismo es un sistema intrínsecamente activo, ya que “el estímulo (o sea un cambio en las condiciones externas) no *causa* un proceso en un sistema inerte por lo demás; sólo *modifica* procesos en un sistema autónomamente activo” (p. 219).

Otra de las escuelas dominantes en aquel entonces era la de la Teoría del Procesamiento Humano de la Información, en la cual se considera que el actuar de las personas se asemeja al de una computadora, pues en ambos casos la información recibida se codifica, almacena y recupera sistemáticamente de acuerdo a reglas bien definidas, es decir, se ve a las personas como autómatas. Sin embargo, esta teoría no puede explicar la variabilidad de la conducta humana pues ésta es resultado de la interacción de factores *externos* e *internos* que no son tomados en cuenta por dicha postura.

Bertalanffy, Ludwing von (1964), propone que se debe dejar de pensar en el ser humano como un robot y se le debe considerar como un *sistema activo de personalidad*, por tal motivo rechaza los planteamientos de las teorías con modelos deterministas de las personas, y retoma los postulados de la psicología de la *Gestalt* pues supone que los fenómenos asociados a la vida mental deben ser considerados no como la suma de unidades elementales, sino como un todo psicológico que está gobernado por leyes dinámicas.

La escuela de la Gestalt se centró principalmente en el estudio de la percepción visual, sin embargo posteriormente se extendió a otros campos como el aprendizaje, las conductas sociales y el pensamiento. El nacimiento de la psicología de la Gestalt se sitúa

en 1912 con los experimentos de Max Werthamer (1880-1943), Wolfgang Köhler (1887-1967) y Kart Koffka (1886-1941) acerca de la percepción del movimiento.

Uno de los principios más importantes de esta escuela señala que el todo es más que la simple suma de las partes, mismo principio que Bertalanffy retomó para el desarrollo de la Teoría General de los Sistemas. La Teoría General de los Sistemas se utilizó por primera vez en el campo de la psiquiatría y de la psicología en la década de los años cincuenta, siendo G. W. Allport una de las primeras personas en utilizar los postulados de ésta teoría de manera alternativa a las escuelas psicológicas tradicionales.

Un sistema es definido por Bertalanffy, Ludwing von (1964) como “un complejo de elementos interactuando” (p. 3). Es posible definir al sistema como “un conjunto de elementos dinámicamente estructurados, cuya totalidad genera unas propiedades que, en parte, son independientes de aquellas que poseen sus elementos por separado” (Cusinato, Mario, 1992, p. 237). Esta última definición parece ser la más adecuada para entender el comportamiento de un sistema, pues toma en cuenta no sólo los elementos y sus propiedades, sino también las interacciones entre ellos y las propiedades que resultan de la totalidad.

De acuerdo con Bertalanffy, es posible distinguir dos tipos de sistemas: *abiertos* y *cerrados*. Los sistemas cerrados son aquellos que no interactúan con el ambiente que los rodea, como por ejemplo una reacción química que se da dentro de un recipiente cerrado. Todos los sistemas cerrados muestran *entropía*, es decir, un cierto grado de desorden el cual va disminuyendo a medida que transcurre el tiempo, de tal forma que al final del proceso el sistema alcanza un estado de *equilibrio*. De la Reza, German (2001) define la entropía como “la medida del empobrecimiento o desorden sistémico causado por el cierre al entorno. Se manifiesta como la tendencia a la disolución de las estructuras y las funciones” (p. 192).

Los sistemas abiertos, en cambio, no muestran entropía, estos se caracterizan por un flujo continuo de información a través de las fronteras del sistema. La información puede viajar hacia adentro o hacia afuera del sistema. El ambiente de muchos sistemas abiertos es susceptible de cambiar lo que permite que un sistema abierto pueda modificarse y evolucionar.

La familia es un sistema social que debe ser considerada como un sistema abierto, pues al mismo tiempo que trasmite información hacia el medio recibe información del mismo, es decir que, por ser un sistema abierto la familia no presenta entropía.

Resulta importante hacer una distinción entre el suprasistema, que hace referencia al medio en el que el sistema se desenvuelve, y los subsistemas que son los componentes del sistema. Los sistemas tienen la propiedad de autorregularse a través de mecanismos de *retroalimentación* (feedback) y *prealimentación* (feedforward), que mantienen sus parámetros básicos de funcionamiento. La prealimentación es el proceso mediante el cual un elemento del sistema anticipa la relación entre el sistema y el ambiente con el fin de determinar un curso de acción; la retroalimentación es el proceso que mantiene al tanto a dicho elemento de las discrepancias que se pueden utilizar para refinar las acciones.

La *homeostasis* es el proceso mediante el cual un sistema preserva sus parámetros esenciales no obstante la presencia de fuertes perturbaciones. El concepto está referido generalmente a los organismos vivos entendidos como sistemas adaptativos, aunque también puede encontrarse en los sistemas sociales. En estos, los mecanismos de control pueden proteger las estructuras y los elementos durante cortos o largos períodos (de la Reza, Germán, 2001).

Las familias, como sistemas de carácter social, pueden considerarse como sistemas adaptativos, pues cada vez que una determinada situación altera la dinámica de la relación entre sus miembros, ellos mismos ponen en marcha mecanismos (conductas) que les permiten recuperar el equilibrio. De acuerdo con Don Jackson (1957 c.p. Hernández Ramírez, Silvia L., 1993) el proceso de homeostasis se da ante la necesidad de conservar el ambiente interno dentro de una esfera limitada, en este caso la familia, pues el funcionamiento óptimo se obtiene dentro de esa esfera. Este proceso tiene lugar gracias a la presencia de mecanismos que coordinan la entrada y la salida de la información, con el fin de ajustar las condiciones que prevalecen en el sistema familiar a las demandas internas o externas que ponen en riesgo el estado de equilibrio. A los mecanismos, ordenados en una serie de lazos de repercusión circular, se les conoce como proceso de retroalimentación.

La teoría general de los sistemas señala la existencia de dos formas básicas de relación interpersonal diádica: las relaciones simétricas y las relaciones complementarias. Las primeras se caracterizan por la igualdad en la conducta recíproca, de tal forma que cualquiera de los participantes puede tomar la iniciativa. En la relación complementaria se da un máximo de diferencia en la conducta recíproca, por ejemplo, la relación entre padres e hijos, lo que supone una posición desigual entre sus miembros, esta desigualdad resulta complementaria y mutuamente definitoria de la relación. Esto también puede suceder en la relación de pareja en la cual la mujer se subordina a la autoridad del hombre.

2.2. La familia como un sistema

Salvador Minuchin (1974) señala que la familia debe ser concebida como un sistema en constante transformación o como un sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.

Por otra parte Rubli, Diana; Franklin, Ana y Rodríguez, Carolina (1997) consideran que una familia es más que un conjunto de individuos que ocupa el mismo espacio físico y psicológico, es más bien *un sistema social*, con propiedades únicas que genera una serie de reglas, roles, estructuras de poder, formas de comunicación, y maneras de negociación y resolución de problemas, que permiten que las distintas tareas que se requieren para que el sistema subsista se lleven a cabo de manera efectiva.

Para entender a un individuo es necesario examinar sus diversas relaciones con las demás personas de su medio, especialmente con las que están dentro del contexto familiar, pues las personas nunca están separadas de su entorno familiar y sociocultural, ya que el contexto influye en ellas y las modifica de igual manera. Por ello, el estudio de la interacción en la familia, siguiendo un enfoque sistémico, requiere la aplicación de las

diversas formulaciones y las deducciones de los principios válidos para los sistemas en general.

Las familias están compuestas por varios individuos, quienes a su vez se agrupan en subsistemas, estos son el subsistema conyugal, el parental y el filial. Las familias se encuentran inmersas en suprasistemas los cuales incluyen a la familia extensa, los vecinos, la escuela, etc.

Todos los sistemas, incluyendo a las familias, tienen límites. En el caso de los sistemas psicológicos tales límites no son visibles. Los límites entre un subsistema psicológico y otro se caracterizan por restringir el intercambio emocional, a diferencia con el intercambio emocional que se da entre los individuos que pertenecen al mismo subsistema. Algunas familias tienen límites impenetrables, lo cual hace que permanezcan aisladas del ambiente social en el que existen. Otras tienen límites permeables por lo que son susceptibles a los eventos y cambios que puedan ocurrir en su entorno social. Los límites de todos los sistemas abiertos son, en cierto grado, semipermeables, esto significa que algunas cosas pueden pasar a través de ellos y otras pueden no hacerlo. Así la integridad del sistema puede ser mantenida.

El comienzo de la familia tiene lugar en el momento en que dos personas adultas un hombre y una mujer se unen. Cada miembro de la pareja individualmente traen consigo una serie de valores y expectativas, tanto explícitos como inconscientes, los cuales deben conciliarse con el objetivo de conformar un sistema familiar propio. Minuchin, Salvador (1981) señala que la principal tarea del sistema conyugal consiste en “la fijación de límites que los protejan procurándoles un ámbito para la satisfacción de sus necesidades psicológicas sin que se inmiscuyan los parientes políticos, los hijos u otras personas. El tino con que estén trazadas estas fronteras es uno de los aspectos más importantes que determinan la viabilidad de la estructura familiar” (p. 31).

2.2.1. El subsistema conyugal

El subsistema conyugal está formado por una pareja de personas adultas que buscan establecer una relación armónica. Dicha relación puede ser complementaria o suplementaria, entendiendo como complementaria aquella relación en la que cada miembro asume funciones bien definidas y que no pueden ser realizadas por el otro integrante, dado que tradicionalmente su rol no se lo permite. En cambio, en una relación suplementaria ambos miembros de la pareja asumen que tienen la misma responsabilidad en las tareas necesarias para el buen funcionamiento familiar. En cualquiera de los casos se espera que los integrantes de la pareja se adapten mutuamente, haciendo prevalecer el respeto en la relación.

El subsistema conyugal se constituye ante los/las hijos/hijas como un modelo de relaciones íntimas a seguir, luego entonces, la forma en la que los miembros de la pareja manifiesten sus afectos, estados emotivos e ideas, se convertirá en parte de los valores y expectativas de sus hijos e hijas cuando éstos entren en contacto con el mundo exterior.

En el proceso de acomodación mutua, los cónyuges pueden actualizar aspectos creativos de sus pautas que permanecían latentes y apuntalar los mejores rasgos de cada uno; pero, las parejas también pueden estimularse mutuamente los rasgos negativos.

Estas pautas negativas pueden existir en las parejas corrientes sin que ello implique una patología grave (Espejel Aco, Emma, 1987).

2.2.2. El subsistema parental

El subsistema parental está formado por el padre, la madre y las hijas e hijos que requieren de socialización y de ver cubiertas sus necesidades. Las interacciones dentro de este subsistema incluye la crianza de hijas e hijos, la niñez aprende lo que puede esperar de las personas que poseen más recursos y fuerza. Aprenden a considerar racional o arbitrariamente la autoridad. Llegan a conocer si sus necesidades habrán de ser contempladas, así como los modos más eficaces de comunicar lo que desean, dentro de su propio estilo familiar.

La dinámica de la vida moderna ha modificado los patrones tradicionales de relación dentro del subsistema parental. Estas relaciones, que de por sí son complicadas, se vuelven más difíciles a medida que el/la niño/niña madura, especialmente en el transcurso de la adolescencia, pues los requerimientos planteados por el padre, la madre o ambos comienzan a entrar en conflicto con los requerimientos de las hijas e hijos para lograr una autonomía adecuada a su edad. La relación de paternidad y maternazgo se convierten en un proceso difícil de acomodación mutua. El padre, la madre o ambos imponen reglas que no pueden explicar en el momento o que explican en forma incorrecta, o consideran que los fundamentos de las reglas son evidentes, mientras que para los/las hijos/hijas no es así. A medida que los/las hijos/hijas crecen, es posible que no acepten las reglas (Espejel Aco, Emma, 1987).

Exista o no un acuerdo entre los padres en el establecimiento de reglas a seguir, pueden darse complicidades entre alguno de los progenitores con sus hijos/hijas y su carácter está determinado en buena parte por la condición de género de cada uno de los/las participantes. A las relaciones de complicidad que se dan en el subsistema parental, y que se establecen con el fin de menoscabar la autoridad del padre o la madre según sea el caso, se les denominan coaliciones.

2.2.3. El subsistema filial

El sistema filial está constituido por los hermanos, hermanas y entre ambos que aprenderán a apoyarse, aislarse, defenderse y otros aprendizajes necesarios para la vida social. Los hermanos/as constituyen para un niño/a el primer grupo de iguales con quienes participa. Elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y competir, y en general aprenden unos de otros. Los/as hermanos/as van tomando diferentes posiciones en la convivencia cotidiana dependiendo de su sexo, de esta manera se promueven sus sentimientos de pertenencia a un grupo, así como su individualidad vivenciada en el acto de elegir y de optar por una alternativa dentro de un sistema, estas pautas cobrarán importancia al integrarse en grupos de iguales fuera de la familia.

Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas. En diferentes subsistemas se incorpora a diferentes relaciones complementarias. La organización en los subsistemas de una familia proporciona a cada uno de sus individuos un entrenamiento

adecuado en el proceso de construcción de la identidad, al mismo tiempo que los prepara para el establecimiento de relaciones interpersonales en diferentes niveles.

Los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quiénes participan, y de qué manera. La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado los límites de los subsistemas deben ser claros, de tal forma que los miembros de los subsistemas desarrollen sus funciones sin interferencias indebidas, pero al mismo tiempo deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y el resto del sistema.

2.3. La evaluación del sistema familiar

De acuerdo con Lindz (1981, c. p. Roa Álvaro, Alfonso, 1995, p. 29) “la evaluación es el proceso de recolección de datos sistemáticos, válidos, fiables y relevantes en respuesta a los problemas presentados por la fuente de referencia, y con el propósito de tomar decisiones para o acerca de las personas”.

Por otra parte, Fernández-Ballesteros (1992, c. p. Roa Álvaro, Alfonso, 1995, p.30) define a la evaluación psicológica como “aquella disciplina de la psicología que se ocupa del estudio científico del comportamiento (a los niveles de complejidad necesarios) de un sujeto (o un grupo especificado de sujetos) con el fin de describir, clasificar, predecir y, en su caso, explicar y controlar tal conducta”.

El papel de la evaluación con fines diagnósticos se ha concentrado en el paciente identificado, representando idealmente la diagnosis diferencial, una forma profesional taquigráfica de comunicar la etiología, la sintomatología, el pronóstico y el tratamiento. Sin embargo, la diagnosis por sí sola, sin contar con ninguna planificación específica del tratamiento que tenga en cuenta el contexto, se convierte en un ejercicio mental baldío (Beavers, Robert & Hampson, Robert, 1995).

La descripción de los patrones de interacción que definen una personalidad nos lleva a la comprensión más convincente de la persona única. Es decir, que su conducta, pensamiento y expresión de sus afectos se encuentra relacionada con la forma en que cada individuo se vincula con aquellas personas que le resultan significativas, incluyendo a los miembros de su familia. La evaluación de la dinámica familiar debe tomar en cuenta los siguientes puntos:

- ✓ Se basa en múltiples niveles de jerarquía de sistemas. En la evaluación familiar, se observa y examina al paciente identificado y a los demás miembros de la familia (el nivel individual). También se observa, codifica y comprueba cómo se comportan, actúan y reaccionan todos ellos como sistema operativo (nivel sistema) (p. 26).
- ✓ La evaluación de la interacción es ahistórica y se centra en el funcionamiento actual, y no histórica y centrada en el problema referido por la familia tratada, es decir, las observaciones y valoraciones de sus integrantes se centran en descripciones de la comunicación, la conducta, los roles y los sentimientos, no en detalles relativos a la expresión del problema (p. 27).

- ✓ La evaluación de las familias debe basarse en un concepto claro de lo que es “normal” y “sano”, de lo que es disfuncional, así como de las zonas oscuras existentes entre tales condiciones (p. 27).
- ✓ La evaluación guía la intervención: la información recogida en el ejercicio de evaluación ayuda al terapeuta a entrar en el sistema apropiadamente y planificar una postura terapéutica hacia la familia (p.27).

Durante las últimas décadas se han desarrollado diversos modelos de evaluación familiar, de acuerdo con Vicencio, Javier, Yoczelevzky, Ricardo y Torres, Wulfrano (2000, p. 427), estos modelos toman en cuenta principalmente las siguientes dimensiones:

- a) La solución de problemas; que se refiere a la manera y eficacia de la familia para solucionar un problema.
- b) Organización; se refiere a la forma en que la familia establece sus dimensiones fundamentales: límites (reglas de pertenencia) y niveles jerárquicos.
- c) Mundo afectivo; se refiere a las formas en que la familia expresa, reconoce y tolera, las emociones de sus miembros.
- d) Mapa del mundo; es decir, las creencias, valores, sentimientos y expectativas que caracterizan a una familia y/o a su cultura.

Los modelos que sirven de guía a la evaluación de los sistemas familiares contienen conceptos implícitos o explícitos sobre los elementos que hacen que una familia sea funcional o disfuncional; por consiguiente, son la expresión y consecuencia de determinados paradigmas y, a su vez de determinadas epistemologías (Simon, Fritz, Stierlin, Helm & Wynne, Lyman, 2002). Los modelos de evaluación familiar basados en la teoría general de los sistemas son los siguientes:

1. El modelo estructural de Minuchin
2. El modelo sistémico de Beavers
3. El modelo circunflejo de Olson
4. El modelo de funcionamiento familiar de McMaster

2.4. Modelos de evaluación familiar

2.4.1. Modelo estructural de Minuchin

De acuerdo con Minuchin, Salvador (1987), la estructura familiar es el conjunto de funciones que organizan la manera de interactuar de los miembros de las familias, estas funciones están determinadas por pautas transaccionales y tradicionales. Es decir, se establecen para los miembros del núcleo familiar en cuestión patrones acerca de la manera en que deben relacionarse entre sí, además del cuándo y con quién deben hacerlo, cabe señalar que estas pautas apuntalan el sistema al regular la conducta de cada uno de los integrantes de la familia.

La estructura de las familias puede ser descrita a través del análisis de los siguientes parámetros básicos propuestos por Minuchin, Salvador (1987, c. p. Alva Ocaña, José Salvador, 1998).

1. *Jerarquía*. En la familia la autoridad se distribuye en varios niveles y se manifiesta en diversas formas en cada contexto. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas y adopta diferentes niveles de autoridad. Es muy importante que la jerarquía o autoridad quede bien definida en cada contexto de la vida familiar. Lo más normal o funcional es que la autoridad sea compartida por el padre y la madre en forma flexible.
2. *Límites*. Los límites de un sistema o subsistema se encuentran determinados por “las reglas que definen quién participa y cómo participa [en la familia o subsistema]” (Minuchin, Salvador, 1974, p. 53).

La función de los límites es marcar una diferenciación necesaria entre los individuos y entre los subsistemas y su claridad es fundamental para el buen funcionamiento de la familia. La claridad de los límites es un parámetro muy útil en la valoración del funcionamiento familiar. Dentro de la estructura familiar se pueden establecer algunas de las siguientes formas de límites:

- a) *Claros*; en tales condiciones se considera que una familia tiene una funcionalidad “normal” y esperada, puesto que sus integrantes interactúan flexiblemente entre ellos definiendo las reglas de interacción con precisión.
- b) *Difusos*; no definen las reglas de interacción con precisión y caracterizan a las familias con miembros muy dependientes entre sí. La distancia entre sus miembros es escasa desde un punto de vista psicológico y frecuentemente unos responden por otros.
- c) *Rígidos*; definen interacciones en las que los miembros de las familias son independientes, desligados. La comunicación es difícil y el funcionamiento protector del grupo es deficiente al ser sus miembros demasiado celosos de su autonomía personal.

Por otro lado, todo sistema familiar presenta fronteras y límites. La diferencia entre estos conceptos, radica en que el primero expresa la flexibilidad de un sistema familiar con respecto a la capacidad de interactuar con un elemento externo, mientras que el segundo suele describir las reglas de participación entre los integrantes de la familia nuclear.

3. *Alianza*. Es la asociación abierta o encubierta entre dos o más miembros de la familia quienes persiguen un objetivo común, sin la pretensión de causar daño a alguien más. Las más funcionales son las que incluyen a aquellos integrantes de la misma generación o del mismo sexo.

Se dice que, cuando las alianzas son rígidas y se establecen entre integrantes de diferente generación para perjudicar a un tercero, se forma una coalición. Al traspasarse las fronteras generacionales se produce una perturbación en la jerarquía familiar, estas disfunciones pueden tomar la forma triangulaciones patológicas.

4. *Territorio o Centralidad.* Se refiere al nivel de protagonismo que una persona tiene en determinadas circunstancias dentro de su familia. Se dice que la centralidad es ostentada por el individuo que determina el mayor grado de interacción familiar, dicho miembro puede destacarse por sus características particulares positivas o negativas.
5. *Geografía o Mapa.* Se refiere al esquema que representa en forma gráfica sencilla la organización de una familia y consiste en la distribución de los lugares físicos que ocupa cada integrante de la familia al ir a dormir, al comer, al viajar en coche, etcétera. A diferencia del genograma, en el que figuran datos demográficos y lazos de parentesco, los mapas de Minuchin muestran las alianzas y coaliciones, los conflictos, los límites y otras características estructurales pertinentes a las cuestiones del tratamiento.

El modelo familiar estructural, creado por Minuchin y sus colegas, se basa en el concepto normativo de familias sanas o funcionales, en el cual se insiste especialmente en la clara señalización de los límites entre los subsistemas familiares, y en el establecimiento y mantenimiento de una jerarquía bien definida, basada en la competencia parental, para decidir todos los asuntos relacionados con la familia.

Los integrantes de familias disfuncionales, de acuerdo con Minuchin, presentan interacciones inapropiadas, debido principalmente al desdibujamiento de los límites, la confusión en la jerarquía familiar y la existencia de coaliciones patológicas. Así por ejemplo, cuando se suscita un conflicto en la pareja, estos suelen incluir a un tercero, generalmente un/a hijo/a, estableciéndose una estructura triangular patológica, cuyo fin sería el “encubrir” o “desactivar” el conflicto, Minuchin (1974), señaló la posible formación de una triada rígida, en la que los miembros de una pareja en conflicto, tratan de ganarse la simpatía y el respaldo del hijo/a, a costa de la relación de éste/a con el otro cónyuge. Esta situación pone al hijo/a en un intenso conflicto de lealtades. Minuchin también ha descrito la formación de triángulos que permiten la desviación de los conflictos de la pareja. Algunos padres, proyectan sus tensiones y conflictos interpersonales en sus hijos/as, a fin de armonizar la discordia de sus relaciones conyugales, se dice entonces que el hijo/a actúa como chivo expiatorio. Por otro lado, en algunas familias se da una inversión de los roles cuando a uno/a o más hijos/as del sistema familiar se le confiere un nivel jerárquico similar o superior al de su padre o su madre, o bien cuando él/ella asume ese rol, de tal manera que se ve parentalizado/a, trastocándose así las fronteras generacionales.

Cada uno de los parámetros anteriores establecen una manera de organizar y llevar a cabo las funciones de la familia y de establecer los derechos así como las obligaciones y responsabilidades que cada miembro tiene para sí mismo y con los demás (Minuchin, Salvador 1987, citado por Alva Ocaña, José Salvador, 1998).

“Evidentemente es muy difícil seguir al pie de la letra la representación gráfica de Minuchin, tomando en cuenta, que aunque se hable de un sistema, cada subsistema tienen necesidades diferentes que cubrir y precisamente ese deseo de satisfacer es lo que muchas veces conduce a rebasar o ignorar estos parámetros, se considera que los más difíciles de llevar a cabo positivamente son la jerarquía y los límites, ya que una vez

bien establecidos estos dos, los tres siguientes serían más fáciles de establecer y respetar” (Alva Ocaña, José Salvador, 1998, p. 29).

El análisis estructural de la dinámica familiar, presenta ciertos peligros inherentes, así por ejemplo, se corre el riesgo de no tomar en cuenta el proceso de desarrollo o todos los subsistemas posibles de la familia, también existe el peligro suplementario de asociarse y apoyar sólo a un subsistema contra los otros.

2.4.2. Modelo Sistémico de Beavers

Diversos estudios de las familias realizados por Lewis, Beavers Gossett y Philips (1976), demostraron que la capacidad de los integrantes de una familia para manejar una determinada situación, mantiene una relación estrecha con la capacidad de manejar responsabilidades mayores. A partir de estas observaciones, Beavers, Robert, propuso un modelo de evaluación familiar, en el que la observación de las interacciones familiares se hace de manera directa, o bien en una videograbación. Basándose en esta información, el terapeuta o los evaluadores, valoran y codifican las escalas familiares de interacción. (Beavers, Robert & Hampson, Robert, 1995).

El modelo sistémico de Beavers propone que el funcionamiento familiar está basado en dos dimensiones. La primera describe la estructura, flexibilidad y competencia de la familia y la segunda el estilo familiar. El modelo es transversal, es decir, representa a la familia en un momento y espacio determinado.

Las dimensiones que se toman en cuenta para la clasificación del funcionamiento familiar son las siguientes, a) competencia-adaptabilidad para la solución de problemas y, b) el estilo de interacción familiar (centrípeto y centrífugo).

El eje horizontal representa la estructura, adaptabilidad, flexibilidad y tipos de interacción dentro de la unidad familiar. Las variables analizadas cubren cinco áreas del comportamiento familiar: 1) estructura, 2) mitología, 3) negociación dirigida al logro de metas, 4) formas de enfrentar la autonomía individual y 5) expresión afectiva.

1. Estructura de la Familia: De acuerdo con Beavers, Robert & Hampson, Robert (1995) ésta señala “un indicador del grado de entropía (declive del sistema) frente a la negentropía (aumento de la complejidad estructural y funcional). La valoración se basa en el poder *manifiesto* observado en las interacciones” (p. 36).

2. Mitología: Consiste en la concepción que tiene la familia sobre su propio funcionamiento y la imagen que da al mundo exterior.

3. Negociación dirigida al logro de metas: Describe la habilidad interactiva de la familia para negociar situaciones problemáticas, tanto referidas a ejercicios de discusión o a diferencias de perspectiva más profundas.

4.- Promoción de la Autonomía: Valora el grado en que se permite y se alienta a los miembros de la familia a hablar clara y directamente para que expresen sus propios pensamientos y sentimientos, buscando que cada uno de ellos asuma la responsabilidad personal de los mismos.

5.- Expresión Afectiva: Al evaluar la gama de emociones expresadas, más que su intensidad, es posible determinar el nivel de comunicación y empatía que comparten los miembros de la familia.

Los resultados sirven para configurar una gráfica conocida como "Par de Pantalones" (Fig. 2.1.) en la que se representan diferentes tipos de familias y sintomatología de consulta que es muy útil en la clínica y está empíricamente sustentada.

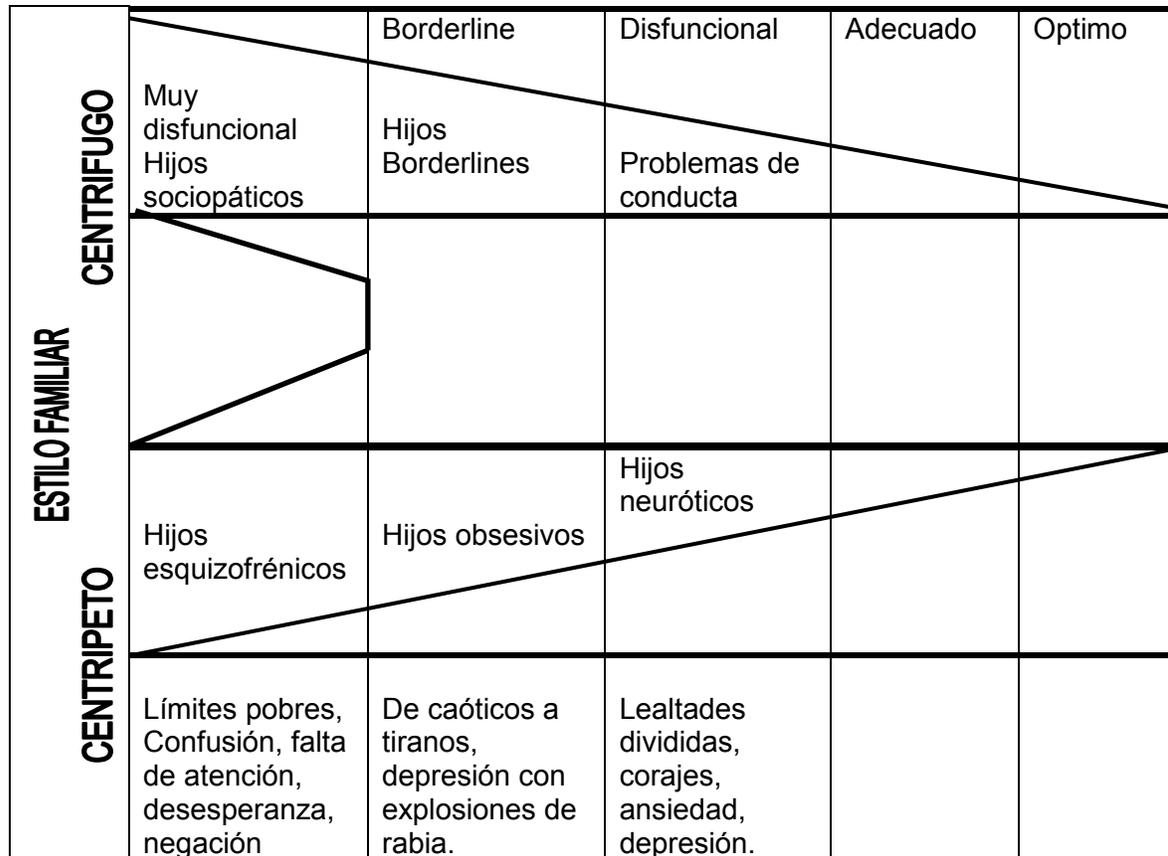


Fig. 2.1. Modelo Sistémico de Beavers, Salud/Competencia

Las escalas de evaluación familiar incluyen un continuo de competencia familiar que va desde caótica hasta rígida. El modelo de Beavers propone que, a partir de la observación de la interacción de los vínculos de la familia frente a su desvinculación, las familias sean agrupadas de la siguiente forma:

Familias Centrípetas (CP): Este tipo de familias esta orientada hacia lo interno, a los miembros de la familia les resulta difícil tener un alto grado de investidura emocional fuera de la familia. Los sentimientos de afectos negativos tienden a ser encubiertos. Las definiciones de rol y los patrones de relación son relativamente estables. Los padres inhiben los esfuerzos agresivos de los hijos hacia la independencia y las conductas dependientes tienden a ser recompensadas (Palomar Lever, Joaquín, 1998).

Familias Centrifugas (CF): Este patrón lo presentan aquellas familias que tienen una orientación externa, es decir, sus límites externos son tenues, de tal forma que los hijos tienden a liberarse demasiado pronto del seno familiar. Las satisfacciones se esperan más a partir del entorno externo que de la estructura interior de la familia, la agresión y el conflicto son abiertos y el control de los padres sobre sus hijos es inconsistente y a menudo ineficaz (Palomar Lever, Joaquín, 1998).

Las familias más capaces son las más flexibles y adaptativas. Las familias sanas pueden ser: 1) óptimas y 2) adecuadas. Las familias del rango medio se dividen en: 3) rango medio centrípeto, 4) rango medio centrífugo y 5) rango medio mixto. Las familias severamente disfuncionales tienen dos estilos contrastantes: 6) familias severamente disfuncionales centrípetas y 7) familias severamente disfuncionales centrífugas. Cada una de estas siete categorías tiene su organización particular propia, sus patrones propios, necesidades, debilidades y fortalezas. (Palomar Lever, Joaquín, 1998).

2.4.3. Modelo Circunflejo de Olson

El modelo circunflejo de Olson, más conocido por su instrumento de autoevaluación denominado FACES mide la flexibilidad y la cohesión del sistema familiar. Su modelo incluye dieciséis tipos de familias, de acuerdo con las dimensiones de distancia y cercanía entre los miembros, a la estabilidad y el cambio, y a la comunicación.

El modelo circunflejo de Olson, Rusell y Sprenkle (1979), propone un sistema de clasificación de las familias en disfuncionales (patológicas) y funcionales (sanas) de acuerdo a dos dimensiones: cohesión y adaptabilidad. La cohesión se refiere a los lazos emocionales que tienen los miembros de la familia, unos con otros, y el grado de autonomía que una persona experimenta en el sistema familiar. Involucra los siguientes factores: independencia, lazos familiares, coaliciones, tiempos, espacios, amigos, toma de decisiones, intereses y recreaciones. La cohesión es una dimensión que se mide a lo largo de un continuo de cuatro niveles: desvinculada, separada, conectada y aglutinada.

Tipo de familia	Nivel de cohesión
Desvinculada	Muy bajo
Separada	Moderado o bajo
Conectada	Moderado o alto
Amalgamada	Muy alto

La adaptabilidad es la habilidad del sistema familiar o marital para cambiar su estructura de poder, roles y sus reglas de relación, en respuesta al estrés circunstancial o del desarrollo. Involucra a la asertividad, control, disciplina, negociación, roles y reglas. Los niveles de adaptabilidad propuestos son: rígido, estructurado, flexible y caótico, que al igual que la anterior dimensión se mide a lo largo de un continuo.

Tipo de familia	Nivel de adaptabilidad
Rígida	Muy bajo
Estructurada	Moderado o bajo
Flexible	Moderado o alto
Caótica	Muy alto

Olson, et. al. (1979), menciona que un sistema familiar adaptativo presenta un balance entre morfogénesis (cambio) y morfóstasis (estabilidad). La retroalimentación positiva del sistema familiar lo provee de conductas que facilitan el cambio, la retroalimentación negativa tiende a mantener el *status quo*.

Siguiendo el modelo de Olson, la medición de adaptabilidad y la cohesión dan lugar a la conformación de dieciséis tipos de familia, agrupadas en tres sistemas familiares básicos: balanceado, intermedio o medio y extremo. Un sistema familiar balanceado es moderado en ambas dimensiones, un sistema familiar intermedio es moderado en sólo una dimensión y las familias extremas son excesivas en ambas dimensiones.

Estos dieciséis tipos de sistemas familiares y conyugales surgen de la combinación de los cuatro niveles de la dimensión de adaptabilidad, formando una matriz de cuatro por cuatro. De donde cada una de las dieciséis celdillas de la matriz, pertenecen a un tipo de familia, que se identifica de acuerdo con la región del modelo en donde se ubique a la familia. Dicho modelo es dinámico, por lo que con el paso del tiempo pueden ocurrir diferentes tipos de familia. A pesar de que se han diseñado diferentes tipologías a partir de este modelo, éste es uno de los más utilizados en las investigaciones de familia.

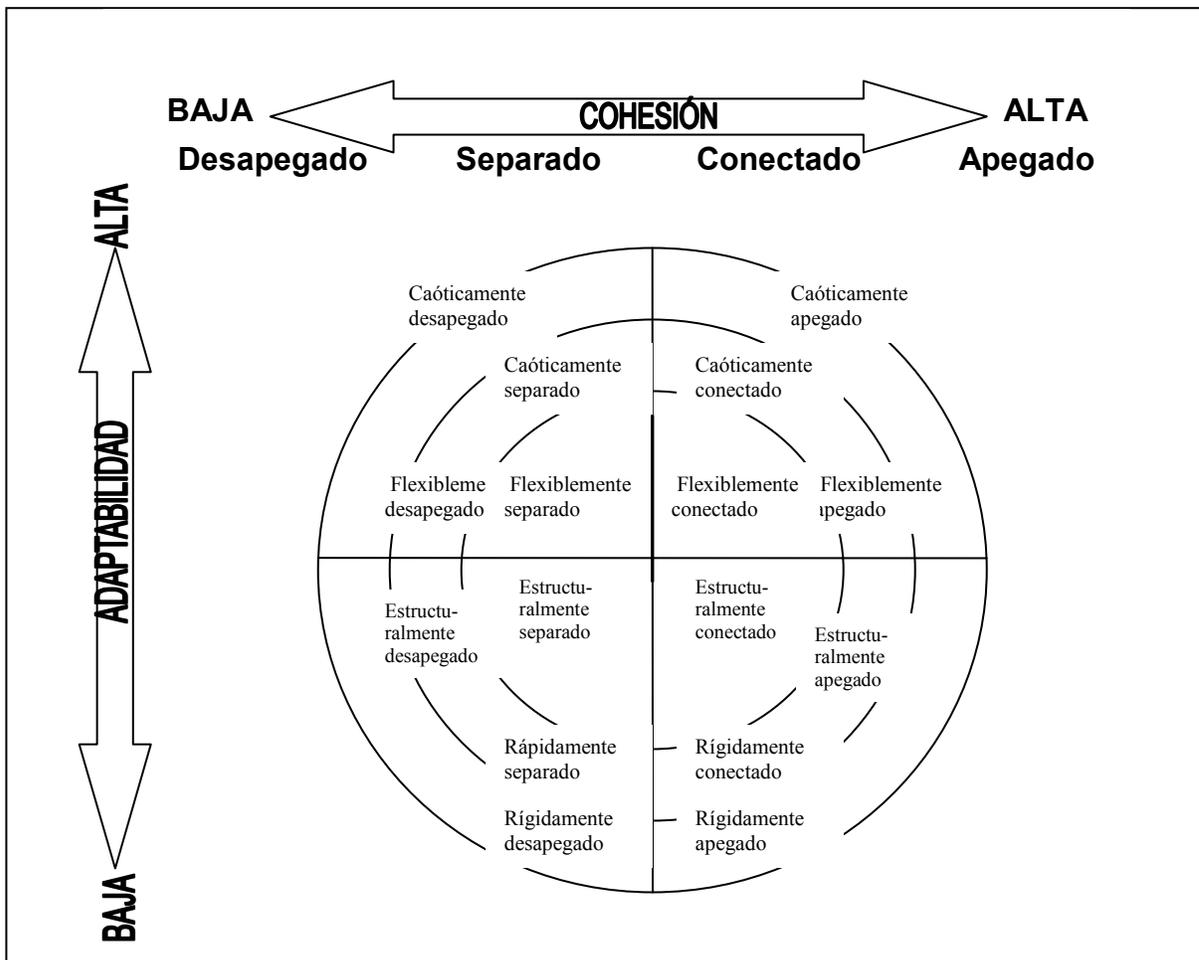


Fig. 2.2. Modelo Circunflejo de Olson

2.4.4. Modelo de Evaluación de McMaster

El modelo de funcionamiento familiar de McMaster adopta una aproximación más pragmática para diferenciar funcionalidad y disfuncionalidad familiar. Sus dimensiones son:

- a) Resolución de problemas
- b) Comunicación
- c) Roles
- d) Respuesta afectiva
- e) Compromiso afectivo
- f) Control de conductas

En el modelo de funcionamiento familiar de McMaster (MMFF) se conceptualiza a la familia como un sistema abierto, compuesto de sistemas dentro de otros sistemas (individuo, díada marital, hermanos, etc.) y relacionado con otros sistemas (escuela, trabajo, etc.). Este modelo supone que para la completa evaluación de la familia es necesario identificar seis áreas de funcionamiento:

1.- Resolución de problemas:

Se refiere a la habilidad de la familia para resolver problemas a un nivel que mantenga un funcionamiento familiar efectivo. Conceptualmente los problemas familiares se subdividen en dos tipos: instrumentales y afectivos. Los problemas instrumentales se relacionan con aspectos mecánicos de la vida diaria (sustento económico, alimento, ropa, casa, etc.), los problema afectivos se relacionan con el manejo de aspectos emocionales (coraje, depresión, amor, etc.).

2.- Comunicación:

Se refiere al intercambio de información dentro de una familia. Los estilos de comunicación pueden ser claros y directos, claros e indirectos, confusos e indirectos. Se postula que mientras más enmascarados sean los patrones de comunicación familiar, más ineficiente es el funcionamiento familiar y cuanto más clara y directa sea la comunicación será más eficiente.

3.- Roles:

Esta información se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones familiares. Las funciones familiares pueden ser

instrumentales y afectivas, las cuales a su vez pueden ser funciones familiares necesarias y no necesarias.

Las funciones necesarias son: 1) manutención económica, 2) gratificación sexual adulta, 3) desarrollo personal, 4) sistema de manutención y administración que incluye la toma de decisiones, límites, control de la conducta y economía doméstica, y 5) funciones relacionadas con la salud física y mental.

En cuanto a las funciones familiares no necesarias se encuentran: 1) funciones adaptativas e instrumentales (contribuciones al gasto familiar hechas por los hijos u otros miembros de la familia). 2) funciones adaptativas emocionales disfuncionales (funciones que requieren que un miembro se convierta en un receptor activo de aspectos o atributos negativos de la familia).

4) *Involucramiento afectivo:*

Se refiere al grado en que la familia, como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia. Se identifican los siguientes tipos de involucramiento:

- a) *Involucramiento desprovisto de afecto.* El interés es básicamente de naturaleza intelectual, hay un escaso interés en los sentimientos que sólo se manifiestan cuando hay demandas.
- b) *Involucramiento narcisista.* Existe un interés en el otro sólo si se beneficia a sí mismo, es básicamente egocéntrico.
- c) *Empatía.* Existe un interés verdadero en las actividades significativas del otro, aun cuando esto sea periférico al propio interés.
- d) *Sobreinvolucramiento.* Hay un excesivo interés de uno hacia el otro; implica sobreprotección e intrusión.
- e) *Simbiosis.* Hay un interés patológico en el otro, la relación es tan intensa que es difícil establecer límites que diferencien a una persona de la otra.

5) *Respuestas Afectivas:*

Se refiere a la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en calidad como en cantidad. La calidad de respuestas afectivas se refiere a la habilidad de la familia para responder con una amplia gama de emociones, dependiendo del estímulo. La cantidad de respuesta afectiva, se refiere al grado en que ésta se presenta y describe un continuo que va desde la ausencia de respuesta hasta una respuesta exagerada.

Se distinguen dos categorías de afecto: Sentimientos de bienestar (afecto, ternura, amor, consuelo, felicidad, etc.) y sentimientos de crisis (coraje, miedo, depresión, tristeza, etc.).

6) *Control de la conducta:*

Se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento ante situaciones que implican peligro, la expresión de necesidades psicológicas, biológicas e instintivas y aquellas que requieren de la socialización entre los miembros de la familia y fuera del sistema familiar.

Las familias pueden desarrollar cuatro patrones de control para la conducta:

- 1) Control de la conducta rígido: Los patrones o normas son estrechos y específicos si se contrasta con las normas culturales de referencia, existe poca negociación o variación de las situaciones.
- 2) Control de la conducta flexible: Los patrones de control son razonables, existe la negociación y el cambio, dependiendo del contexto.
- 3) Control de conducta Laissez-faire (dejar hacer): Existe una total lasitud en los patrones de control a pesar del contexto.
- 4) Control de conducta caótico: Es un funcionamiento impredecible, los miembros de la familia no saben que normas aplicar en ningún momento, ni consideran la negociación ni hasta donde llegar.

2.4.5. Genogramas

Las personas están organizadas dentro de sistemas familiares según su generación, edad y sexo, entre otros factores. El lugar que ocupe un individuo determinado dentro de la estructura familiar influirá en el funcionamiento del sistema, las pautas de interacción y el tipo de familia que forme en la siguiente generación. Las familias se repiten a sí mismas, lo que ocurra en una generación probablemente se repetirá en la siguiente. De acuerdo con Mc Goldrick, Monica & Gerson, Randy (1987), las pautas vinculares en generaciones previas pueden suministrar modelos implícitos para el funcionamiento familiar en las siguientes generaciones, dichos modelos de interacción pueden ser representados gráficamente a través de un genograma o familiograma.

“El genograma es un formato para dibujar un árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones” (Mc Goldrick Monica & Gerson Randy, 1987, p. 17). Un genograma representa de forma tangible y gráfica los patrones de relación y normas de funcionamiento entre los miembros de una familia en un momento determinado de su ciclo vital. El análisis comprensivo, sistemático y clínico de la información obtenida a través de esta herramienta permite visualizar los problemas que afectan en ese momento la dinámica del sistema familiar, así como aquellas dificultades potencialmente susceptibles de ocurrir.

Cuando se interroga a los miembros de la familia sobre la situación actual con respecto a los temas, mitos, reglas y cuestiones con cargas emocionales de generaciones previas, se hacen evidentes pautas reiterativas. En el genograma se puede ver como se

establecen las pautas en las relaciones de la familia originadas a través de los cambios en la estructura familiar y otros cambios críticos de la vida.

Se sabe que Hayley, Madanes y Minuchin no utilizaron genogramas en sus enfoques, pues preferían analizar las relaciones emocionales de la familia inmediata en lugar de describir sólo su estructura biológica y/o real, estaban más interesados en el estudio de las estructuras jerárquicas familiares, pues de esta manera pretendían entender el carácter de las coaliciones donde se cruzan los límites generacionales. Sin embargo, dado que el genograma puede destacar las pautas familiares actuales e históricas es posible emplearlo como un método de evaluación de las estructuras familiares. (Mc Goldrick, Monica & Gerson, Randy, 1987).

Mc Goldrick & Gerson popularizaron el empleo de los genogramas en programas de terapia de pareja y familiar. Otras escuelas terapéuticas han usado el mismo método de diferentes formas, así por ejemplo, en la terapia familiar estructural se le emplea para describir de manera gráfica las jerarquías y la dinámica de las relaciones en el seno de la familia

El genograma básico únicamente identifica los elementos más significativos del sistema familiar del cliente como nombres, fechas y descriptores de los miembros de la familia tales como su estado civil, orden de nacimiento, ocupación, problemas de salud, etc. Toda esta información es usada para describir gráficamente las relaciones intergeneracionales del sistema familiar de la persona. La información es enriquecida cuando se utiliza un Genograma Focalizado, el cual permite explorar importantes áreas de la vida familiar con mucho más detalle, tales como estilos de apego, emociones, género, sexualidad y cultura.

Los síntomas tienden a agruparse en torno de las transiciones en el ciclo vital de la familia, cuando los miembros de la familia enfrentan la tarea de reorganizar sus relaciones entre sí para poder pasar a la fase siguiente. La familia sintomática queda detenida en el tiempo sin poder resolver sus crisis.

Existen muchos tipos de pautas vinculares en la familia. De particular interés son las pautas de la distancia vincular. Las personas pueden ser muy allegadas o muy distantes o algún punto intermedio. En un extremo están los familiares muy distantes o en conflicto los unos con los otros. En el otro extremo se encuentran los individuos emocionalmente fusionados; quienes reaccionan en forma automática los unos con los otros, casi indiferentes a los sucesos fuera del sistema que requieren una adaptación a las condiciones cambiantes.

Los genogramas presentan las siguientes limitaciones: tienden a ser estáticos; la colección de datos suele ser superficial y difícil de manejar; son sesgados por la interacción entre el terapeuta y el cliente; muestran más énfasis en la verdad "histórica" que en la verdad "narrativa"; además, no presentan un formato estandarizado.

CAPITULO III.

VIOLENCIA PSICOLOGICA EN LAS RELACIONES FAMILIARES

3.1 El fenómeno de la violencia

Indudablemente la violencia es un fenómeno que forma parte de la experiencia cotidiana en las más diversas circunstancias de toda la gente. Todos los diarios y los noticieros dan cuenta de los horrores de una invasión militar o de las contiendas interminables entre distintas facciones dentro de un mismo país. Pero la violencia no se limita a los campos de batalla, también se le puede ubicar en el contexto de la vida diaria y está vinculada a la inseguridad urbana propia de la vida moderna. Es común enterarse de asaltos y robos, de secuestros, lesiones, riñas e incluso asesinatos ocurridos no sólo en oscuros callejones sino hasta en las grandes avenidas y a plena luz del día.

Todo esto hace ver a la violencia como algo externo, como un fenómeno que ocurre fuera de nuestro entorno más inmediato. Sin embargo, tal como lo señala Marta Torres (2001) “la violencia no se limita a las grandes avenidas, y a los parques solitarios, los callejones oscuros y el transporte público. Para muchas personas el lugar más inseguro es su propia casa” (p.17). Es decir, resulta muy común observar que dentro de una familia sus integrantes vivan situaciones de violencia suscitadas por uno o más miembros de su propia familia. La violencia que se vive en el seno familiar puede adoptar múltiples formas, por ejemplo, insultos, gritos, amenazas, empujones, puntapiés, intimidaciones, castigos, sometimiento, silencios, ironías, bofetadas, puñetazos y agresiones con armas (Alva Castro, María Isabel, 2002).

“La palabra “violencia” indica una manera de proceder que ofende y perjudica a alguien mediante el uso de la fuerza. Centrarse en la violencia física omite otro tipo de violencia que se ejerce por imposición social o presión psicológica, como la violencia emocional invisible y simbólica, cuyos efectos suelen ser difíciles de detectar o evaluar y generan tanto o más daño que la violencia física” (Ochoa Treviño, Irma A., 2003, p. 1).

Muchas veces resulta difícil distinguir aquellos actos violentos de los que no lo son, por ello Archer y Browne (1989 c. p. Morales, José Francisco et. al., 1995) sugieren que sólo deben ser considerados como violentos aquellos actos que, a) sean realizados con toda la intención de causar daño, ya sea de naturaleza física, o bien, que impidan el acceso a un recurso necesario, y además b) provoquen un daño real en cualquiera de las esferas del desarrollo humano.

Los comportamientos llamados violentos son múltiples y variados. Existe una amplia heterogeneidad de conductas violentas que abarcan desde la guerra y los crímenes con violencia, hasta sutiles y agudas indirectas verbales. Puede considerarse la violencia siguiendo diferentes criterios. Según su finalidad, puede tener un fin en sí misma o ser un

medio para alcanzar una meta superior. Teniendo en cuenta el objetivo de la violencia, puede estar dirigida hacia uno mismo o hacia las otras personas, animales u objetos. Así mismo, puede ser cometida individual o colectivamente.

La violencia puede ejercerse de manera planificada y calculada o ser ejecutada bajo un estado afectivo de intenso ofuscamiento. En este sentido, Geen propuso en 1990 (c. p. Morales, José Francisco et. al., 1995), clasificar a los actos violentos como coléricos o emocionales, e instrumentales. La violencia colérica va acompañada de un fuerte estado emocional negativo de cólera como reacción a alguna provocación previa. Por otro lado, la violencia instrumental está privada de emoción, en ella predomina el cálculo, es decir hay premeditación, alevosía y ventaja, puesto que el objetivo principal no es causar daño sino alcanzar alguna otra meta, es decir, es el medio pero no el fin, como por ejemplo cuando se busca ejercer cierto poder social coercitivo sobre las personas.

3.1.1. Modelos explicativos sobre las causas de la violencia.

Diversas escuelas científicas han estudiado y formulado varias teorías referentes a las causas de la violencia humana, dichas explicaciones pueden ser agrupadas en dos posturas principales:

1. Las teorías que explican la violencia como algo innato, fundamentándose en la herencia y en las raíces instintivas innatas en el ser humano, y compartidas con los animales, de naturaleza fija y reiterativa.
2. Las teorías socioculturales que conciben a la violencia como algo adquirido, debido a que la conducta puede ser aprendida en un medio cultural, mediada por las normas y las interacciones sociales y por lo cual puede ser evitable.
3. Las teorías psicológicas que pretenden explicar las causas de la violencia, pueden dividirse en dos grandes grupos, el primero está formado por aquellos modelos que señalan que el origen de la conducta violenta radica en la estructura psíquica individual. Mientras que el otro grupo está comprendido por aquellos modelos que plantean que, el comportamiento agresivo está determinado por las condiciones en que cada individuo interactúa con otras personas.

A. Modelos biológicos

Los avances en el área de la neuropsiquiatría han permitido entender los mecanismos por los que diversos factores biológicos pueden llegar a provocar que un individuo se comporte continuamente de forma violenta. Algunos estudios han evaluado la contribución de ciertos genes sobre la conducta agresiva de infantes y personas adultas, estos genes están asociados a las alteraciones en la producción, distribución y recepción de diversos neurotransmisores, como la serotonina, la norepinefrina, la dopamina, el ácido gamma amino butírico (GABA) y la acetilcolina.

Los resultados de algunos otros estudios muestran que las hormonas sexuales juegan un papel importante en el desarrollo de la conducta agresiva (parece ser que el nivel de agresión es superior en los machos que en las hembras, lo que sugiere que la testosterona está ligada a la agresión). También se ha observado que ciertas lesiones

cerebrales, localizadas en los lóbulos temporales o frontales, están asociadas a la conducta violenta.

B. Modelos sociales.

En la vida social se dan una serie de normas, leyes, costumbres, roles, etc., en función de la edad, el sexo, género, la clase social, la etnia, etc. El orden social así establecido puede volverse inefectivo bajo determinadas circunstancias, por ejemplo, cuando los roles sociales no son claros o cuando son claros pero las personas no están bien preparadas para desempeñarlos pueden producirse condiciones facilitadoras de la violencia (Vírveda, José Antonio, 2000).

Durante los procesos de socialización, es decir, de incorporación individual a espacios donde se aprenden y desarrollan formas de vida, actitudes, expectativas sociales y aspiraciones están basados en muy variadas formas de violencia, lo que la hace un modo de vida autorizado y estimulado socialmente, así por ejemplo, la televisión y otros medios de comunicación transmiten programas en los que la violencia es presentada como un método rápido, seguro y efectivo para resolver cualquier conflicto, sin que estos programas alteren o incomoden al público, pues sólo son un reflejo de las actitudes y los valores existentes en el imaginario social, lo cual refuerza comportamientos originados y mantenidos en la estructura social.

C. Modelos psicológicos

Algunos modelos psicológicos que pretenden explicar las causas de la conducta violenta hacen referencia a conceptos tales como deficiencia mental, desordenes psiquiátricos o estructura de la personalidad. Estos modelos comparten algunos supuestos básicos:

- (1) La causa básica de la violencia está asociada al desarrollo individual, es decir, es la manifestación de algún desorden interno;
- (2) Los desordenes psicológicos específicos que producen conductas agresivas pueden aparecer en cualquier momento del proceso de desarrollo humano, sin embargo lo más probable es que se establezcan en las primeras etapas de la vida.
- (3) El entendimiento y manejo de la conducta violenta no radica en el análisis de los factores medioambientales, pues son elementos externos y ajenos al individuo, un análisis más adecuado estaría basado en el tratamiento de la estructura psíquica.

Sin embargo, un enfoque de tal carácter puede llevarnos a pensar que las causas de la conducta violenta corresponden únicamente a factores de carácter biológico, sin embargo esto no es verdad. Daniel J. Kevles (1998), señala que aunque se tiende a pensar que las raíces biológicas del comportamiento son innatas, muchos comportamientos son producto del aprendizaje, es decir, sean cuales sean nuestras disposiciones genéticas, nuestro comportamiento es fruto de una compleja interacción entre genes y medio. La información genética, la cual es de carácter hereditario, sólo proporciona la potencialidad para llevar a cabo un acto violento, pero ese acto concreto es el resultado de experiencias cotidianas de personas de una misma familia, grupo o comunidad. Los individuos inmersos en un conflicto

cualquiera ocupan determinadas posiciones que generalmente son asimétricas. Estas desigualdades generan resentimientos y posibles actos de violencia.

3.2. La violencia en la familia

En el primer capítulo de este trabajo se estableció que, las familias son instituciones intermediarias entre la sociedad y los individuos, y una de sus principales funciones es la de apoyar la socialización de los individuos, la transmisión de actitudes, normas y valores, es decir, ayuda al desarrollo de las personas. George (1973) sostiene que “el medio familiar va a determinar el desarrollo afectivo y del carácter. Si la imagen ofrecida por los padres está alterada por dudas, ansiedad, agresividad, conflictos conyugales, la personalidad del/la niño/a se construirá mal. Es en la vida familiar donde el/la niño/a conoce la confianza o duda en sí mismo respecto a los demás y luego con respecto a su actividad y su trabajo”. Finalmente afirma que las dificultades afectivas tienen repercusiones con el desarrollo intelectual (c. p. Estrada Miranda, Gustavo, 1996).

Idealmente la familia brinda a cada uno de sus integrantes protección, amor y la sensación de sentirse importantes. En toda familia se establecen fuertes vínculos afectivos por lo que es difícil identificar y nombrar la violencia. La agresión familiar es diferente de la agresión entre extraños por las peculiaridades del grupo familiar del que es difícil poder salirse, huir o escapar de ello por la intensidad de las emociones que se generan. Se acepta en la familia el derecho de influir en los demás, sobre todo en niñas y niños; las diferencias de edades y sexos incrementan la posibilidad de conflictos, que puedan desembocar en violencia (Vírveda, José Antonio, 2000).

La agresión puede ser expresiva o instrumental, iniciada por un miembro o reactiva a la percepción de la agresión de otro miembro, puede ser típica de un miembro o generalizada en un subgrupo familiar o en todos. La violencia doméstica puede variar en los aspectos de frecuencia, duración e intensidad (Vírveda, José Antonio, 2000).

Mantener la imagen idílica de la familia no ha permitido comprender la razón por la que se producen fenómenos violentos, capaces de dañar la individualidad en el seno familiar. Al respecto Gelles y Straus, 1988 (c. p. Sanz, Diana y Molina, Alejandro, 1999) mencionan que “la práctica muestra a la familia como una organización que tiende a ser conflictiva y, por lo tanto, es un núcleo generador de violencia potencial debido a las características de intimidad, privacidad y aislamiento” (p. 33).

3.2.1. Violencia familiar

La revisión de la literatura especializada arroja un gran número de posibles definiciones de violencia familiar, una de éstas es la de Ramírez (1999 c. p. Villegas Lozano, M., 2000, p. 1), quien afirma que la violencia familiar “se puede entender como la agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien de la misma familia. Este daño se produce al violar o invadir los espacios íntimos de la otra persona para quitarle su poder y mantenerla desequilibrada, porque el objetivo de la violencia es vencer su resistencia para controlarla y dominarla”.

Las definiciones de violencia familiar dadas por muchos otros autores, entre ellos Jorge Corsi (1997), coinciden en señalar que, efectivamente, el objetivo principal de quien ejerce la violencia familiar es el someter y controlar a otra persona de la misma familia. Esto significa que, en toda situación violenta que se suscita en el seno familiar, el agresor hace uso inadecuado del ejercicio de poder que socialmente se le concede por ocupar un nivel jerárquico superior al de su víctima.

Debe tomarse en cuenta que independientemente de la forma en que se manifieste un acto violento dentro de las relaciones familiares, éste debe ser recurrente e intencional. Se dice que es recurrente, porque ocurre más de una ocasión (Villegas Lozano, 2000) e intencional porque, los actos violentos en la familia persiguen algún fin aun cuando éste no se claro y aunque aparentemente el agresor no se percate que su conducta pueda estar causándole algún daño a alguien más, pues está más preocupado no por los efectos negativos sino por los objetivos que persigue (Maldonado, Cristina, 1995).

Los estudios han demostrado que por el contrario, la violencia no tiende a desaparecer sino a aumentar con el paso del tiempo. Walker, (1979) observó la existencia de un patrón que prevalece en la mayoría de las relaciones abusivas y que se manifiesta en forma cíclica por lo que lo denominó "círculo de la violencia". Este círculo está compuesto por tres fases básicas: la tensión, el episodio de violencia y la luna de miel (Fig. 3.1). La intensidad, frecuencia y duración de cada una de estas fases varían según el caso.

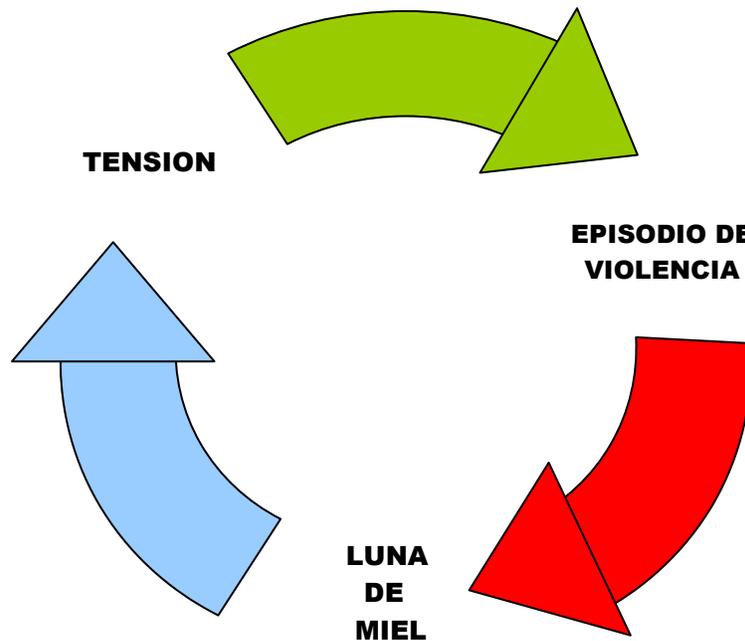


Figura 3.1. Círculo de la violencia

La fase de la tensión se caracteriza por una escalada gradual de tensión que tiene como origen los problemas cotidianos y que se manifiestan con agresiones pasivas. En principio, la mujer intenta calmar, complacer o no hacer aquello que pueda molestar. Cree

que puede controlar la agresión. Sin embargo, esta escalada aumenta hasta llegar a su punto culminante en la fase de agresión, donde el episodio puede empezar con violencia psicoemocional y llegar a abusos físicos y sexuales.

Algunas veces la mujer precipita esta inevitable explosión de violencia, para poder controlar dónde y cuándo ocurre, lo que le permite tomar medidas o precauciones para ocultar sus heridas o minimizar su dolor.

Después del episodio de violencia, sigue la fase de la luna de miel, en esta etapa el agresor siente culpa por lo sucedido, pide perdón y demuestra su arrepentimiento con regalos y “buenas acciones” que pretenden reparar el daño. Otro aspecto son las promesas de cambio. Esta fase es la que convence a la mujer que existe un lado bueno en su pareja y que es posible el cambio en su relación, siempre y cuando ella lo ayude, así la mujer se queda en la relación.

Es sólo cuestión de tiempo para que las promesas de cambio se rompan y se entre a la fase de tensión de nuevo. Cuando la etapa de luna de miel desaparece o disminuye, es cuando algunas mujeres reconocen a su pareja como agresor, sienten que tienen un problema y buscan ayuda. Si este ciclo no se rompe a tiempo, las agresiones se vuelven más frecuentes y más intensas, terminando muchas veces en la muerte.

3.2.2. Factores que originan la violencia familiar

Muchos de los estudios que se centran en la violencia familiar han buscado establecer relaciones entre este fenómeno y los diversos procesos sociales y culturales. Estos estudios muestran que la violencia familiar es más común de lo que parece, así por ejemplo, en 1996 el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reportó que el 37% de las mujeres casadas y derechohabientes de esta institución viven experiencias de violencia ejercidas por sus esposos o compañeros, sobre todo de tipo psicológico, y 1 de cada 10 (10%) experimenta violencia física. La violencia física conyugal es un fenómeno que tiende a repetirse cuando existen antecedentes al respecto, así, sube a 15 y 21% si la mujer o su pareja, respectivamente fueron maltratados en su niñez, y a 14 y 17 % si la madre de la entrevistada o su suegra vivieron situaciones de violencia (Beltrán, Yuri G., 2001)

Resulta arriesgado decir que todos los niños y niñas que sufren abusos o maltrato, a su vez, se volverán agresivos con otras personas o maltratadores cuando crezcan, o que el alcoholismo y el consumo de drogas están necesariamente ligados a la conducta violenta dentro de las familias. Antes de asegurar categóricamente esto, es necesario recordar que en las ciencias sociales raramente hay relaciones perfectas o unidireccionales entre las variables involucradas en un fenómeno dado, y que se deben tomar en cuenta diversos factores que se interrelacionan.

Por otra parte, resulta importante señalar que existen algunos mitos alrededor de esta problemática, los cuales impiden observar con claridad las causas reales que producen este fenómeno. Uno de estos mitos es el suponer que quien genera la violencia dentro de una familia determinada, es una persona que padece algún trastorno mental o enfermedad, sin embargo, Murray, Straus (1980), ha planteado que menos del 10% de todos los casos de violencia familiar son provocados por personas con enfermedades mentales o desordenes psiquiátricos.

Otro de los mitos que se tiene con respecto a la violencia familiar consiste en la creencia de que dicho fenómeno ocurre sólo en las familias de clase baja. Sin embargo, un análisis del nivel de ingresos económicos de las familias permite observar que, en aquellos hogares en los que existe un ingreso superior a los 10 salarios mínimos, la ocurrencia de actos violentos (21.4%) es menor que en los hogares en los que el ingreso es de 0 a 1 salario mínimo (30.4%) (Tabla 3.1). Estos resultados son significativos pues muestran como este problema se presenta en todos los estratos socioeconómicos.

Nivel de ingresos	Total en hogares	Hogares	
		Sin violencia	Con violencia
0 a 1 S. M.	100	80.1	19.9
1 a 2 S. M.	100	63.4	36.6
3 a 5 S. M.	100	62.9	37.1
5 a 7 S. M.	100	65.2	34.8
7 a 10 S. M.	100	75.3	24.7
Más de 10 S. M.	100	78.6	21.4

Tabla 3.1. Total de hogares por nivel de ingresos del jefe del hogar, según presencia de actos violentos en el hogar.

S. M. =Salario Mínimo
Fuente: INEGI (2000)

Otro mito es que a menor escolaridad existe una mayor probabilidad de que se genere una situación de violencia. Al respecto resulta adecuado mencionar lo siguiente: en 1999, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) realizó una encuesta sobre violencia familiar en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, para lo cual se visitaron 6,000 viviendas distribuidas en diferentes estratos socioeconómicos de la ciudad. Los resultados mostraron que, no hay una diferencia significativa entre el porcentaje de hogares investigados en los que el/la jefe/a carezcan de instrucción y ocurran episodios de violencia (31.2%), y el porcentaje de hogares en los que el/la jefe/a tengan instrucción superior (29.8%) y también haya violencia (Tabla 3.2).

Nivel académico	Total en hogares	Hogares	
		Sin violencia	Con violencia
Sin instrucción	100	68.8	31.2
Primaria	100	65.4	34.6
Media	100	69.5	30.5
Media superior	100	74.6	25.4
Superior	100	70.2	29.8

Tabla 3.2. Total de hogares por nivel de instrucción del jefe del hogar, según presencia de actos violentos en el hogar.

Fuente: INEGI (2000)

No existe una causa única de la violencia familiar, sino que es un fenómeno multifactorial. Algunos de estos factores intervienen como causas y otros como efectos, como son, la falta de trabajo, alcoholismo, falta de instrucción, etc. La adecuada investigación de esta problemática podrá señalar el peso relativo de cada una de esas variables, pero sobre todo, tal vez llegue a ser posible predecir con bastante certidumbre la ocurrencia o no de eventos de violencia familiar.

Al hablar de violencia familiar se hace referencia a la existencia de distintas formas de relación abusiva que se caracterizan por ser permanentes y que son establecidas en un vínculo cíclico tal y como se ha señalado anteriormente. Por otro lado, aunque el agresor puede ser cualquier miembro de la familia, el adulto masculino resulta ser quien con más frecuencia utiliza las diferentes formas de abuso, y son las mujeres y los/las niños/as las víctimas más frecuentes de estos.

Así por ejemplo, se pueden mencionar los datos estadísticos reportados por el Consejo para la Asistencia y la Prevención de la Violencia Familiar en el Distrito Federal, el cual señala en su Informe Anual de Actividades del año 2000, que entre julio de 1999 y junio del año 2000 la Red de Unidades de Atención a la Violencia Familiar (UAVIF) atendieron un total de 2,162 casos de violencia familiar. De los cuales 1,918 fueron perpetrados por hombres, lo que equivale al 91.4%, mientras que 181 fueron cometidos por mujeres, es decir, el 8.6% de todos los casos (Tabla 3.3).

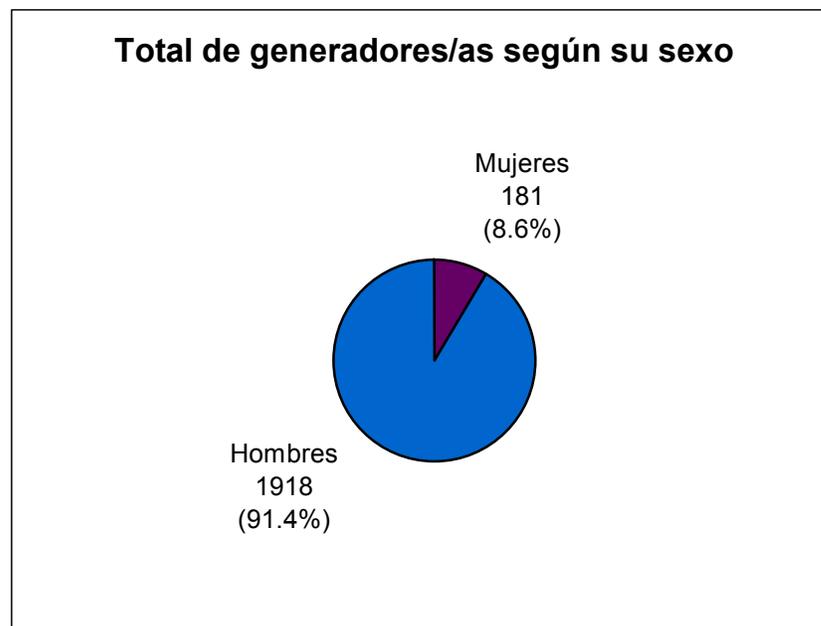


Tabla 3.3. Total de generadores/as de violencia según su sexo, de acuerdo a los datos señalados por las UAVIF.

Fuente: Consejo para la asistencia y Prevención de la Violencia Familiar en el Distrito Federal, Informe Anual de Actividades Julio 1999-Junio 2000.

3.3. Clasificación de la violencia familiar

La violencia familiar puede manifestarse de diversas formas. Quienes se dedican al estudio de este fenómeno han propuesto diferentes modelos con la finalidad de clasificar los actos violentos que se dan dentro de las familias. Por ejemplo, Corsi, Jorge (1997), propone que la violencia familiar sea clasificada a partir de la identificación de la víctima, de tal manera que es posible identificar las siguientes formas de violencia que pueden darse en el hogar:

1. Maltrato conyugal
2. Maltrato infantil
3. Maltrato dirigido a los padres
4. Maltrato dirigido hacia los ancianos
5. Maltrato entre hermanos
6. Abuso sexual infantil
7. Violación marital

Por otro lado, Torres, Marta (2001) propone que si se toman en cuenta la naturaleza del daño ocasionado y los medios empleados, la violencia puede clasificarse en: física, psicológica, sexual y económica.

3.3.1. Violencia física

La violencia física es considerada como todo acto de agresión intencional en que se utiliza alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física sobre cualquier parte de otra persona, de tal forma que se encamina la fuerza hacia su sometimiento y control. La violencia física deja una huella, aunque no siempre sea visible; a veces produce lesiones internas que sólo son identificables tras un período más o menos prolongado y que en ocasiones pueden llegar a ocasionar hasta la muerte.

También existen algunos casos de violencia física por omisión que consisten en privar a alguien de alimentos, bebidas o medicinas, o impedirle salir de su casa aislando a la persona de relaciones humanas. Otro ejemplo de violencia por omisión es aquel que se comete en contra de personas ancianas cuando se les mantiene en un cuarto sin comida o sin ventilación adecuada o cuando a las y los infantes se les deja encerrados o amarrados bajo el argumento de “por su bien” (Torres, Marta, 2001).

3.3.2. Violencia psicológica

La violencia psicológica ocurre cuando se emite un patrón de conducta consistente en actos u omisiones repetitivos cuyas formas de expresión pueden ser; prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono y que promueven en quien las recibe, deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad (Beltrán, Yuri G., 2001).

Quienes sufren violencia psicológica no sólo ven reducida su autoestima, en la medida en que experimentan continuamente el rechazo, el desprecio, la ridiculización y el insulto, sino que en muchas ocasiones sufren también alteraciones físicas, trastornos en la alimentación y en el sueño, enfermedades de la piel, úlceras, gastritis, jaquecas, dolores musculares, todo aquello como respuesta fisiológica cuyo origen está en la esfera emocional.

Quien ejerce la violencia psicológica actúa con la intención de humillar, insultar, degradar; en pocas palabras, actúa para que la otra persona se sienta mal. Los medios empleados con este fin y sus efectos cambian notoriamente en cada caso concreto. Entre los medios utilizados pueden mencionarse la mordacidad; la mentira; la ridiculización; el chantaje; los sarcasmos relacionados con el aspecto físico, cuestionar o ir en contra de las ideas o los gustos de la víctima; el silencio; las ofensas; las bromas hirientes; el aislamiento y las amenazas de ejercer otras formas de violencia, por ejemplo física o sexual.

Es importante resaltar que en todos los tipos de violencia, paralelamente se da la psicológica, esto es una prueba de la integralidad de la personalidad de los seres humanos. Así, cuando alguien sufre violencia es necesario tomar en cuenta cómo ésta puede afectar el plano psicológico.

3.3.3. Violencia sexual

La violencia sexual es el patrón de conducta que consiste en actos u omisiones reiteradas y cuyas formas de expresión pueden ser: inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas e que generan dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generan un daño, así como a los delitos contra la libertad y el normal desarrollo psicosexual.

La forma más degradante de violencia sexual es la violación, que consiste en la introducción del pene o cualquier otro objeto en el cuerpo de la víctima (sea en la vagina, en el ano o en la boca) mediante el uso de fuerza física o moral. Aunque la violación es la forma más contundente y brutal de este tipo de violencia, no es la única pues en esta categoría también se incluyen los tocamientos en el cuerpo de la víctima (aunque no haya penetración), el hecho de obligarla a tocar el cuerpo del agresor y en general a realizar prácticas sexuales que no se desean, burlarse de su sexualidad y acosarla.

3.3.4. Violencia económica

La violencia económica se refiere a la disposición o imposición por exclusión efectiva y al manejo de los recursos materiales (dinero, bienes, valores), sean propios o ajenos, de forma tal que los derechos de otra persona sean trasgredidos. Así, ejerce violencia económica quien utiliza sus propios medios para controlar y someter a los demás, también el que se apropia de los bienes de otra persona con esa finalidad.

Quizá en esta variante se aprecia con mayor claridad que la violencia puede ser un acto o una omisión; un *acto* de violencia económica es robar o destruir un objeto, en tanto que una *omisión* puede consistir en la privación de los medios para satisfacer las necesidades básicas, como alimentación, vestido, recreación, vivienda, educación y salud.

De acuerdo con lo descrito anteriormente es posible ver que la violencia tiene diferentes manifestaciones, se vale de distintos medios y produce también consecuencias variadas. Es decir, la violencia no sólo se relaciona con los golpes y con los daños materiales, sino que también abarca la trasgresión de la integridad psicológica y sexual de cada persona. Además, la clasificación utilizada –violencia física, psicológica, sexual y económica– cumple una función descriptiva y facilita el análisis, pero eso no significa que estas variantes sean excluyentes, así por ejemplo, en el caso de una violación (violencia sexual) siempre hay un sometimiento corporal (violencia física) y siempre se vulnera la integridad emocional (violencia psicológica).

En teoría esta clasificación es adecuada porque permite un análisis detallado de la naturaleza del daño ocasionado en las relaciones familiares cuando ocurren actos de violencia; sin embargo, resulta importante señalar que generalmente cualquiera de estas formas de violencia se presenta acompañada por alguna de las otras.

3.4. La violencia psicológica en la familia.

De acuerdo con diversas investigaciones realizadas (Straus, Gelles y Steinmentz, 1980; Hornung, McCullough y Sugimoto, 1981; Russell y Luzón, 1992 y Dutton y Starzomski, 1993, c. p. Rojas Carrasco, Karmina E., 1999) la violencia psicológica o emocional es la más común de todas las formas de violencia pues acompaña a todo acto violento, sin importar que sea de carácter físico, sexual o económico, aunque también puede darse de forma aislada, es por ello que resulta importante evaluar de forma sistemática dicho fenómeno.

Con datos reportados por el INEGI en la Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2003), se puede observar que de 19 471 972 mujeres mayores de 15 años de edad, con pareja residente en el hogar, 9 064 458 (46.6 %) reportaron haber sido agredidas en al menos una ocasión dentro de los 12 meses previos a la realización de la encuesta. Los actos violentos sufridos por estas mujeres fueron clasificados en las cuatro categorías antes mencionadas. La tabla 3.4 presenta los resultados que se obtuvieron, en ella puede verse que la violencia emocional o psicológica es el tipo de agresión que más frecuentemente fue reportado por las entrevistadas, pues del total de participantes 7 474 242 (equivalentes al 38.4% de ellas) señalaron haber sido agredidas emocionalmente en sus hogares, cifra superior a cualquiera de las otras categorías de violencia.

Tipo de violencia	Mujeres con al menos un incidente de violencia	Porcentaje
Emocional	7 474 242	38.4
Física	1 813 370	9.3
Sexual	1 527 209	7.8
Económica	5 709 078	29.3

Tabla 3.4. Mujeres y porcentaje de mujeres con al menos un incidente de violencia en los últimos doce meses por tipo de violencia

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2003.* Aguascalientes, Ags., México, 2004.

Debe aclararse que la suma de los cifras reportadas en la segunda columna de la tabla anterior, es superior a los 9 064 458 de casos señalados por el INEGI en esta encuesta, esto se debe a que algunas mujeres dijeron haber sido agredidas de varias formas por lo que fueron contabilizadas en más de una categoría.

Para evaluar sistemáticamente a la violencia psicológica se requiere definirla de forma operacional. Sin embargo; esto es muy complicado dado que “el maltrato psicológico es más subjetivo y difícil de describir que el físico” (Raymond, Beth y Gillman, Irene, 1989). Las definiciones de maltrato psicológico que se han dado coinciden en señalar actos tales como: insultos, rechazo, coerción, punitividad, disciplina errática, y expectativas irracionales, dirigidas hacia alguien más en forma reiterada y que le producen daño emocional y deterioro de su estructura de personalidad.

La violencia psicológica puede manifestarse sutilmente, por lo que aquellas personas que la viven suelen ser incapaces de identificarse a sí mismas como víctimas de maltrato psicológico. La frecuencia con que estos actos se presentan dentro de las familias facilita que comiencen a percibirse como algo normal, e incluso necesario para el buen funcionamiento de la familia, pues muchas veces ésta se justifica como un método adecuado para educar y disciplinar. Leñero Otero, Luis (1996), determinó que en México, el 64 por ciento de los padres de familia confesaron que para ‘educar’ a sus hijos recurren a diversos actos violentos. A pesar de ello, cuando públicamente se les pregunta a sus hijos, tienden a negarlo.

Por otro lado, Alice Millar (c. p. Hirigoyen, Marie-France, 1998), ha denunciado los perjuicios de esta educación tradicional que tiene el objetivo de quebrantar la voluntad de las niñas y los niños a fin de convertirlos en seres dóciles y obedientes.

Es una realidad que toda persona ha experimentado, en algún momento de su vida una situación de violencia psicológica dentro de su familia, ya sea como víctima o como agresor, sin que necesariamente sean conscientes de ello, esta situación implica un deterioro en la calidad de los vínculos que cada uno de los miembros que componen el núcleo familiar establece con los otros integrantes.

3.4.1. Definición de violencia psicológica

A pesar de la prevalencia del maltrato psicológico, en nuestro país existen pocos estudios que busquen definirlo. El Artículo 3° de la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar para el Distrito Federal (LAPVF) de 1998, define este tipo de maltrato como “aquel patrón de actos u omisiones repetitivos cuyas formas de expresión pueden ser; prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono y que promueven en quien las recibe, deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad” (p. 47). Como en cualquier otra forma de maltrato, toda aquella persona que abusa psicológicamente de alguien más ostenta mayor poder que su víctima.

Ochoa Treviño, Irma Alma (2003) menciona que: “se considera violencia psicológica a la acción u omisión que provoca en quien la recibe alteraciones psicológicas o trastornos psiquiátricos; pueden contar como ejemplos la intimidación, el aislamiento, la desvalorización, las culpas, las humillaciones, los gritos, las burlas, las amenazas, etc.”

Durante la Conferencia Internacional en Abuso Psicológico del Niño y el Adolescente en 1983, se estableció un constructo para definir este fenómeno, esta definición fue ampliamente aceptada por los investigadores en el campo. Se dice que “el maltrato psicológico consiste en actos de omisión o comisión, los cuales son juzgados en las bases de la combinación de estándares dañinos. Tales actos son cometidos por individuos, solos o en grupo, quienes por sus características están en una posición de poder diferencial que hace a un niño vulnerable. Tales actos dañan inmediata o finalmente la conducta, cognición, afectividad o funciones físicas del niño”.

El análisis de la definición anterior denota la necesidad de plantear una nueva definición de violencia psicológica que permita señalar a cualquier miembro de la familia como posible víctima y no sólo a niños y niñas.

Una definición más adecuada es la de Langone (1992, c. p. Rojas Carrasco, Karmina E., 1999, p. 11), quien propone que la violencia psicológica consiste en actos de omisión o comisión, cometidos por un grupo o un individuo, quien por sus características ocupa una posición de poder diferencial sobre la víctima y que ejerce sobre ésta, técnicas de manipulación y coerción, por ejemplo, rechazo, temor, aislamiento, control de la conducta, afectos y cogniciones.

Como podemos darnos cuenta, en todas las definiciones de violencia psicológica se menciona la omisión como un acto punitivo, lo cual es muy difícil de ser aceptado como tal por quien la ejerce.

3.4.2. Manifestaciones de la violencia psicológica en la familia

Esta definición es retomada por Engels, Marie Loise y Moisan, Daniel (1994), quienes además definen las siguientes categorías de maltrato psicológico:

- Rechazo.- ataque verbal o emocional. La idea central aquí se refiere a un rechazo activo de la presencia o valor del niño o niña. Es alejar o tratar como inútil, insatisfactorio, despreciar activamente o devaluar pensamientos, sentimientos y conductas. Ejemplo, llamarle estúpido, comparar con otros desfavorablemente, etc.
- Negligencia Emocional.- Negación de sensibilidad emocional cuidados inadecuados, cariño inadecuado, inatención a las necesidades psicoafectivas del niño(a). Aquí la idea central es la indisposición emocional de los padres o madres evidenciada por el silencio y la lejanía, carencia de una atención sustanciosa, interés e involucramiento, e incumplimiento a favor de sus hijas/os. Ejemplo, interactuar con el niño o niña sólo cuando es necesario, no responderles, ignorar o rechazar sus abrazos, besos o demostraciones de cariño.
- Aislamiento.- Los padres y/o madres privan a las niñas o niño de las ventajas que se obtienen de la interacción social y les limitan tanto como sea posible los contactos intrafamiliares. Ejemplo: desaniman a las niñas o niños a invitar a otros a casa, no les permiten salir a jugar fuera o con otros infantes.

- Aterrorizar.- La conducta de los padres o madres crea pánico en el niño o niña, asustándoles, al emitir conductas impredecibles, tratos severos, o expectativas imposibles acompañadas por sanciones. Ejemplo: trato serio, intimidación, castigos físicos severos, abandono, encerrarles en el clóset, etc.
- Corrupción.- Los padres o madres desocializan a la niña o niño animándoles para que realicen conductas inadecuadas o ignorándolas como: agresión, sexualidad, drogas o alcohol. Ejemplo, exponer al niño o niña a la pornografía, premiar o aprobar que el niño o niña robe.

Por otra parte Corsi, Jorge (1997) incluye otra categoría a la que denomina indiferencia y la describe de la siguiente manera:

- Indiferencia: se manifiesta cuando se ignoran las necesidades afectivas a los estados de ánimo de la víctima (por ejemplo la tristeza, el dolor, el miedo), los cuales son desestimados y reprimidos, habitualmente mediante el empleo de actividades violentas.

Para el presente trabajo retomamos la clasificación de violencia psicológica propuesta por Cervantes Muñoz, Ma. del Carmen (1999), pues además de hacer una descripción clara de las distintas manifestaciones del abuso psicológico, considera que cualquier miembro de la familia puede ser la víctima, independientemente de su edad y/o sexo.

- Devaluación: Abarca a todas aquellas consignas verbales tales como: burlas, menosprecios, insultos, actitudes devaluatorias y críticas destructivas, orientadas a restar importancia a los sentimientos, actitudes intelectuales y características físicas de la víctima, así como mostrar indiferencia hacia sus necesidades.
- Amenaza: se refiere a todas aquellas conductas atemorizantes que se acompañan de objetos de tipo intimidatorio (como palos, cinturón, objetos punzocortantes y/o armas de fuego) todo ello con la intención de indicar a la víctima la probabilidad de ocurrencia de un posible daño físico severo.
- Intimidación: consiste en una serie de expresiones verbales, gestos y conductas cuyo contenido está orientado a evidenciar la probabilidad de generar daño emocional (el suicidio) y físico (golpes y el homicidio).
- Hostilidad: está conformado por una serie de gritos e insultos verbales cuyo tono y contenido está orientado a infundir miedo.
- Expectativas abusivas: son una serie de actitudes y consignas verbales en ocasiones irracionales cuyo contenido se destaca por ser de tipo prohibitorio y restrictivo, están orientadas a determinar y controlar las actividades y relaciones sociales de la víctima, tanto en el ámbito privado, como en el ámbito público. La víctima está sujeta a críticas constantes y regaños porque no llena las necesidades de su agresor.

3.4.3. Efectos de la violencia psicológica familiar en las personas

La violencia en la familia no es un problema de los hogares actuales, por el contrario, ha sido una característica de la vida familiar desde hace mucho tiempo, sin embargo, es necesario que se le reconozca como un problema de salud pública por su impacto dentro de la sociedad.

Las manifestaciones de violencia no se reducen a aquellas que ocasionan daños visibles, sino que existen otras tan sutiles que no es posible observar a simple vista el daño que causan, sin embargo, son constantes y por eso, infalibles para destruir a las personas.

Se ha visto que el maltrato acarrea diversas consecuencias sobre el desarrollo individual, las consecuencias pueden ser a corto, mediano o largo plazo y dependen básicamente de la forma e intensidad del maltrato vivido. Claussen, Angelika y Crittenden, Patricia M., (2001), señalan que el maltrato psicológico es la forma más común de abuso infantil, pues acompaña a otras formas de maltrato, como por ejemplo el físico aunque también suele presentarse de forma individual.

La violencia psicológica merma y estanca el desarrollo psicosocial de las personas, las conductas violentas ocasionan que la autoestima (valía por sí misma/o), disminuya, así como su capacidad para establecer vínculos sanos con los demás, afectando también la creatividad personal.

En términos generales la manifestación de violencia psicológica en el hogar supone para las víctimas una situación de amenaza constante contra la vida y la seguridad personal, los niveles de ansiedad son extremos, se presentan respuestas de alerta y sobresalto permanente; depresión, pérdida de la autoestima sentimientos de culpa entre otros.

Los malos tratos resultan ser una experiencia traumática para las víctimas, producen gran variedad de respuestas en diferentes áreas: cognitivas, conductuales, emocionales, psicológicas e interpersonales en las víctimas. Mary Ann Dutton (1992, c. p. Bosch, Esperanza y Ferrer, Victoria A., 2002), propone las siguientes categorías:

- a) Indicadores de malestar o trastornos psicológico, incluyendo miedo, síntomas de intrusión, ansiedad, trastornos del sueño, dificultad para concentrarse, hipervigilancia, rabia, depresión, baja autoestima, falta de asertividad, conductas adictivas, etc.
- b) Cambios en el esquema cognitivo, incluyendo negación, sentimientos de culpa, etc.
- c) Trastornos relacionales, etc.

Estas respuestas pueden constituir elementos aislados o formar parte de un trastorno como tal. De acuerdo con algunos informes como el de Lori Heise y colaboradoras, (1999, c.p. Bosch, Esperanza y Ferrer Victoria A., 2002) los/las hijos/as de mujeres maltratadas no sólo son testigos de la violencia (el 95%) sino que el (60%) son también víctimas de violencia. Por otro lado Mildred Pagelow (1997, c.p. Bosch, Esperanza y Ferrer, Victoria A., 2002), señala que estos/as niños/as tienen 2 veces más probabilidad que los de hogares no violentos de ser víctimas de abuso y es 3 veces más probable que el abuso lo sufran por parte de su padre que por parte de su madre.

De acuerdo con Heise et. al. (1999), Salber y Taliaferro (2000, c.p. Bosch, Esperanza y Ferrer Victoria A., 2002) el vivir en un ambiente donde se maltrata genera a los/las niños/as mayor riesgo de sufrir problemas emocionales y de comportamiento como ansiedad, depresión, fracaso escolar, baja autoestima, desobediencia, pesadillas, trastornos de alimentación o problemas de salud física.

CAPITULO IV. METODO

4.1. Planteamiento del problema.

La violencia psicológica es la forma de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las relaciones familiares, sus manifestaciones pueden ser muy sutiles o claramente evidentes, y aunque esta forma de maltrato puede ocasionar graves daños a la estructura psíquica de las personas y la dinámica familiar pocas veces se le reconoce como tal y por lo mismo no se le reporta, pues aquellas personas que la viven cotidianamente suelen ser incapaces de identificarse a sí mismas como víctimas, o de los factores que la provocan y que la pueden prevenir.

La violencia psicológica resulta ser una experiencia traumática para las víctimas, pues produce en ellas una gran variedad de alteraciones tanto a corto como a largo plazo. Estas alteraciones abarcan las áreas emocional, cognitiva-conductual, e interpersonal de las víctimas. Ante ello nos surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe violencia psicológica en las relaciones familiares y sus integrantes se percatan de su existencia?

Consideramos qué si logramos determinar la existencia de violencia psicológica en el ámbito familiar, así como el reconocimiento que los actores tengan de ésta, será posible pensar en las formas de prevenirla o atenderla adecuadamente.

4.2. Objetivos

Determinar la posible existencia de manifestaciones de violencia psicológica en la dinámica familiar.

Identificar mediante la entrevista cuáles son las manifestaciones de la violencia psicológica que posiblemente se presentan en el sistema familiar y si las personas son conscientes de ella.

4.3. Hipótesis

4.3.1. Hipótesis conceptuales

1. La violencia psicológica o emocional es la más común de todas las formas de violencia en la dinámica familiar.
2. La violencia psicológica acompaña a todo acto violento, sin importar que sea de carácter físico, sexual o económico, aunque también puede darse de forma aislada.

3. La violencia psicológica puede manifestarse sutilmente, por lo que aquellas personas que la viven suelen ser incapaces de identificarse a sí mismas como víctimas de maltrato psicológico.
4. La frecuencia con que se presentan los actos de violencia psicológica dentro de las familias facilita que comiencen a percibirse como algo normal, e incluso necesario para el buen funcionamiento de la familia.
5. Los padres y las madres justifican los actos de violencia psicológica que dirigen hacia sus hijos/as como una forma de disciplinarlos y educarlos.
6. Debido a la deseabilidad social de las personas adultas suelen mentir deliberadamente cuando se les pregunta, de forma directa, si recurren o no a alguna forma de maltrato dentro de su familia. Los niños/as que son cuestionados al respecto también tienden a negar la ocurrencia de estos actos, pero los jóvenes que han rebasado la edad infantil admiten haber sido maltratados de alguna forma por su padre y/o madre.

4.3.2. Hipótesis de trabajo

- H_0 : En la dinámica del sistema familiar no hay manifestaciones de violencia psicológica.
- H_1 : En la dinámica del sistema familiar de algunos asistentes hay manifestaciones de violencia psicológica.

- H_0 : Las personas asistentes no refieren la ocurrencia de algún tipo de violencia psicológica en la dinámica de su sistema familiar.
- H_1 : Las personas asistentes refieren la ocurrencia de algún tipo de violencia psicológica en la dinámica de su sistema familiar.

- H_0 : Los actos violentos que ocurren dentro de la dinámica de una familia determinada no son percibidos de forma distinta por sus miembros según su edad.
- H_1 : Los actos violentos que ocurren dentro de la dinámica de una familia determinada son percibidos de forma distinta por sus miembros según su edad.

4.4. Variables

VI₁: Dinámica Familiar

VI₂: Edad

VI₃: Sexo

VD: Violencia Psicológica

4.5. Definición conceptual de las variables

- **Dinámica familiar:** Conjunto de pautas transaccionales que organizan los modos en que interactúan los integrantes de una familia.
- **Edad:** Tiempo transcurrido desde la fecha de nacimiento de una persona hasta el momento actual.
- **Sexo:** Diferencias anatómicas y fisiológicas que existen entre individuos de una misma especie, pero especialmente en su capacidad de producir gametos masculinos o gametos femeninos.
- **Violencia psicológica:** Consiste en actos de omisión o comisión, cometidos por un grupo o un individuo, quien por sus características ocupa una posición de mayor poder respecto a su víctima, dicho poder se ejerce sobre ésta misma a través de actos de manipulación y coerción, que tienen por objeto controlar los sentimientos y emociones de la víctima, estableciéndose así un apego inadecuado entre ambos. Asimismo, se ve afectado el dominio que la víctima posee sobre su pensamiento, razonamiento, lenguaje, capacidad de solución de problemas, etc.

4.6. Definición operacional de las variables

- **Dinámica familiar:**
Dinámica familiar: Interacción de los integrantes de un sistema familiar, que emerge del conjunto de proyectos y pautas de conducta establecidos o no colectivamente en cada familia.
- **Edad:**
Edad: Tiempo de vida que reporta una persona que va desde la fecha de su nacimiento hasta el momento en que participa en la presente investigación.
- **Sexo:**
Hombre: Ser humano con características anatómicas y fisiológicas masculinas.
Mujer: Ser humano con características anatómicas y fisiológicas femeninas.
- **Violencia psicológica:**
Devaluación: Consignas verbales tales como: burlas, menosprecios, insultos, actitudes despreciativas y críticas destructivas, orientadas a restar importancia a los sentimientos, actitudes intelectuales y características físicas de la víctima, así como mostrar indiferencia hacia sus necesidades

Intimidación: consiste en una serie de expresiones verbales, gestos y conductas cuyo contenido está orientado a evidenciar la probabilidad de generar daño emocional (el suicidio del agresor) y físico (golpes y el homicidio).

Amenaza: se refiere a todas aquellas conductas atemorizantes que se acompañan de objetos de tipo intimidatorio (como palos, cinturón, objetos punzocortantes, señales corporales de posibles golpes y/o armas de fuego) todo ello con la intención de indicar a la víctima la probabilidad de ocurrencia de un posible daño físico severo.

Hostilidad: está conformado por una serie de gritos e insultos verbales cuyo tono y contenido está orientado a infundir miedo.

Expectativas abusivas: son una serie de actitudes y consignas verbales en ocasiones irracionales cuyo contenido se destaca por ser de tipo prohibitorio y restrictivo, están orientadas a determinar y controlar las actividades y relaciones sociales de la víctima, tanto en el ámbito privado, como en el ámbito público. La víctima está sujeta a críticas constantes y regaños porque supuestamente no llena las necesidades, deseos y/o expectativas de su agresor.

Indiferencia: se manifiesta cuando se ignoran las necesidades afectivas a los estados de ánimo de la víctima (por ejemplo la tristeza, el dolor, el miedo), los cuales son desestimados y/o reprimidos.

4.7. Escenario y población

La región oriente de la Ciudad de México se caracteriza por una clara falta de servicio público de atención psicológica suficiente para cubrir la demanda existente, además de que en muchos casos las personas que viven en esta zona carecen de los recursos económicos que les permitan acceder a algún servicio psicológico particular.

Aunque se sabe que la violencia familiar es un fenómeno que puede presentarse en familias de cualquier estrato socio-económico y cultural, la población de esta zona se encuentra mayormente expuesta, debido a que los recursos con los que cuenta no son suficientes para prevenirla y atenderla. La elección del Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL A. C. como el lugar donde se concentra el universo en el que se desarrolló la presente investigación se debe a la frecuencia con que en él se atienden casos de violencia familiar. Se espera que los resultados obtenidos en este trabajo puedan ser utilizados por el personal del centro, con el fin de mejorar los servicios que prestan.

4.8. Sujetos

En el presente estudio participaron 12 personas (una niña, dos niños, dos mujeres adolescentes, dos hombres adolescentes, tres mujeres adultas y dos hombres adultos), quienes fueron agrupadas de acuerdo a su edad de la siguiente manera: niños/niñas, hombres y mujeres adolescentes, y personas adultas. Cabe mencionar que no fue posible el control de la asistencia de las personas pues su colaboración fue por iniciativa o voluntad personal.

4.9. Muestra

La técnica de muestreo empleada fue de tipo no probabilística, intencional y por tiempo. Los/las participantes debían cumplir con los siguientes criterios de inclusión.

* El Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL es una asociación civil que se ubica en la colonia Ixtlahuacan, en la delegación Iztapalapa, y tiene como principal objetivo prevenir la desintegración de la familia. Este centro tuvo su origen en otra organización civil denominada Obra Social y Cultural Sopeña A. C. (OSCUS A. C.), sin embargo a partir de enero de 2004 trabaja de manera independiente.

- Personas que asistieron de manera regular al Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL A. C. en los meses de abril y mayo del 2005.
- Estaban registrados/as como usuarios/as de uno o más servicios que presta el centro.
- Niños/as, adolescentes y personas adultas, estos últimos debían ser padres ó madres.
- Todas las personas entrevistadas deberían formar parte de un núcleo familiar.

4.10. Tipo de estudio

El presente estudio es cualitativo, casuístico y de carácter exploratorio. Es cualitativo porque en él se analizó el significado que los participantes dieron a sus experiencias, conocimientos y afectos particulares, sin que fuera posible aplicar un análisis estadístico a sus respuestas. También se dice que es casuístico porque se realizó un análisis detallado de cada uno de los casos de acuerdo con los criterios señalados en el modelo estructural de Salvador Minuchin. Finalmente, tiene carácter exploratorio porque hasta ahora no se cuenta con estudios previos en los que se haya establecido la relación que existe entre la dinámica de las familias y las diferentes formas en que se manifiesta la violencia psicológica.

4.11. Instrumento.

Existen diferentes formas de acercarse a la comprensión de los fenómenos psicológicos, una de estas formas es a través del método cualitativo de investigación de casos, el cual se basa en el análisis de los significados que las personas dan a sus saberes, conocimientos, afectos y experiencias, con lo que es posible encontrar regularidades en la población a partir de los patrones individuales de comportamiento humano. Según Delgado, Ballesteros Gabriela (2004) “las técnicas y métodos cualitativos han interesado a un tipo de investigación asociado a una corriente menos conservadora en sus concepciones tanto de instrumentos como de interpretación” (p. 203).

Los estudios realizados bajo el método cualitativo incluyen la aplicación de diferentes técnicas de investigación, las cuales permiten la recopilación de datos tal cual se presentan en la cotidianidad de la población estudiada, entre éstas podemos encontrar la observación participativa, la descripción de la historia de vida de la persona y la entrevista.

Para la presente investigación se eligió como herramienta de estudio la entrevista, debido a que ésta puede dirigirse al tema que se desea abordar, de tal forma que la información proporcionada por el entrevistado quede acotada. Pues tal y como lo señala Delgado Ballesteros, Gabriela (2004) “la entrevista es una de las herramientas del método cualitativo para conocer parte de la historia de vida de las personas. Tiene una amplia variedad de formas y una multiplicidad de usos, consiste en una conversación entre dos o más personas que va más allá de una simple charla amistosa, porque se persigue un objetivo específico que es reunir datos acerca de la persona entrevistada. De esta manera, la palabra y el actuar de las personas son las fuentes de información directa a interpretar” (p. 205).

Algunos autores como Maccoby, E. (1954) y Moser, C. S. (1958) (citados por Delgado Ballesteros, Gabriela, 2004) hacen distinción entre diferentes tipos de entrevistas clasificándolas de acuerdo a la forma en que se organizan las preguntas. El primer grupo es el de las entrevistas que contienen sólo preguntas estructuradas las cuales tienen una orientación hacia la medición, se requiere que su aplicación se dé en condiciones similares a todas las personas entrevistadas. El otro grupo está conformado por las entrevistas que están organizadas de forma más flexible, éstas pretenden descubrir el significado que los individuos le dan a su propia experiencia, en este tipo de entrevistas las personas tienen libertad de escoger los temas que se tratarán y la manera en que serán abordados.

La entrevista semiestructurada es una técnica empleada en la psicología clínica que se caracteriza por permitir al entrevistado expresarse sobre el tema del que desea hablar, así como manifestar libremente las ideas y sentimientos que guarde al respecto, pero al mismo tiempo el entrevistador puede también introducir otros aspectos que considere necesarios o relevantes. En este tipo de entrevistas no existe la rigidez de mantener el orden estructurado de las preguntas, éstas se hacen cuando la persona entrevistada da pie para ellas. El entrevistador se apoya o tiene como referencia un esquema sobre el cual basa sus preguntas para obtener información verbal, actitudinal, gesticular, corporal, silencios, así como tono y fuerza de voz, todo esto de una forma flexible. Este esquema contempla la obtención de información necesaria para describir el problema de forma detallada, su comienzo, duración, antecedentes y consecuentes. (Martorell, Ma. del Carmen & González, Remedios, --; y Delgado Ballesteros, Gabriela, 2004).

Para el presente estudio se utilizó como instrumento de investigación una entrevista semiestructurada. Se aplicó esta técnica esperando que durante las entrevistas que se realizaron, los y las participantes aportaran información suficiente que hiciera referencia al estado actual de la dinámica de sus familias y las posibles manifestaciones de violencia psicológica que se presentan dentro de ellas. Las respuestas dadas por cada uno de los participantes estuvieron basadas en su propia experiencia.

La entrevista tuvo un carácter heterogéneo, pues pretendía evaluar la posible existencia de violencia psicológica que ocurre en la dinámica familiar a partir de seis dimensiones: Devaluación, Amenaza, Intimidación, Hostilidad, Expectativas Abusivas e Indiferencia.

Esta herramienta también incluyó algunas preguntas que permitieron obtener datos demográficos de las familias participantes, así como, el motivo de consulta, y la composición familiar. Para la elaboración de este cuestionario se tomaron como base el cuestionario presentado por Karmina Rojas Carrasco en su tesis (1999), así como el formato de evaluación familiar utilizado por el IFAC .

4.12. Procedimiento

Fase 1. Conformación de la muestra:

- Se solicitó la colaboración voluntaria de las personas asistentes al Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL, garantizándoles anonimato y confidencialidad en el manejo de la información proporcionada.

- Una vez obtenida su aprobación, se les citó en el mismo lugar para llevar a cabo la entrevista.
- Con aquellas personas que aceptaron participar se conformaron los siguientes grupos de participantes: padres, madres, infantes y adolescentes (hombres y mujeres).
- El mismo día que tuvo lugar la entrevista, se aplicó un cuestionario sociodemográfico a todos los/las participantes, en el caso de los menores, el cuestionario fue aplicado al adulto responsable de cada uno/a de ellos/as.
- Una vez hecho esto se realizó una entrevista semiestructurada para explorar la naturaleza de la dinámica familiar.
- Se asistió tres días a la semana al Centro Comunitario, con el fin de realizar las entrevistas a los pacientes inscritos en CISDEL, en promedio se consiguió realizar dos entrevistas semanalmente, de tal forma que en los meses de abril y mayo del 2005 fue posible entrevistar a 12 personas.

Fase 2. Entrevista:

- La entrevista fue realizada en una sola sesión por ambos investigadores en las instalaciones de CISDEL. Antes de dar inicio a la misma, se les pidió a los/las participantes autorización para grabar la entrevista.
- Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 45 minutos, después de agradecer y despedir al entrevistado, los dos investigadores emplearon aproximadamente 30 minutos más para discutir los puntos abordados durante cada una de éstas, de tal manera que cada entrevista requirió de 1 hora 15 min.
- Cada entrevista constó de tres partes: el establecimiento de rapport, el desarrollo de la entrevista y el cierre.

1. Establecimiento de Rapport

Durante la primera parte, el establecimiento de rapport, fue posible obtener algunos datos demográficos. Posteriormente se entrevistó a cada participante acerca de la percepción que tienen de la dinámica que rige a sus respectivas familias. Sus respuestas permitieron analizar y evaluar las posibles manifestaciones de violencia psicológica en los sistemas familiares estudiados.

Sullivan (1992) habla del manejo de la ansiedad durante la entrevista, los procesos que se requieren para el manejo adecuado de una entrevista, es decir, mantener al entrevistado(a) en una situación que no le genere temores, miedos, angustia ó pánico con lo que se pudiera provocar problemas más serios.

2. Desarrollo de la entrevista

En la entrevista estuvieron presentes los dos investigadores, ambos observaron a detalle el contenido de la información verbal, así como, las inflexiones de la voz y las expresiones faciales y corporales de la persona entrevistada. Además, cada uno de ellos tuvo asignada una tarea específica: uno se dedicó exclusivamente a hacer la entrevista, poniendo atención y respeto absoluto a lo que la persona decía y hacía; el otro tomó nota de las gesticulaciones y expresiones que cada persona realizó en los diferentes momentos de la entrevista. Asimismo que en ese momento fungía como secretario(a) tenía a la mano una lista con los puntos a revisar durante la entrevista, y fue marcándolos uno a uno según fueron abordados, de tal forma que sí el o la entrevistador(a) pasaba por alto alguno de estos puntos, de inmediato se lo hizo saber a través de una señal convenientemente acordada con anterioridad. Este mismo entrevistador pudo tomar la palabra al final de la entrevista si consideraba que existían huecos en la misma.

Los investigadores alternaron sus funciones de una entrevista a otra, procurando así que ambos entrevistaran a personas de todos los grupos. En algunos de los casos esta condición no pudo seguirse porque se observó que algunas personas establecían mejor rapport con alguno de los investigadores en particular.

Las entrevistas fueron grabadas, el "secretario" estuvo atento a la grabación para cambiar la cinta cuando fue necesario. Cada entrevista comenzó a transcribirse el mismo día de su realización con el fin de registrar los datos referentes al estado de ánimo del entrevistado, así como las actitudes, inflexión de voz, gestos, tono de voz, etc. que fueron suscitadas en los entrevistadores por los relatos y las respuesta a las preguntas formuladas en relación con este tema.

Dado que el tiempo que duró cada una de las entrevistas fue breve, se evitó provocar angustia, temor, miedo o pánico a lo largo de ella. Al mismo tiempo, se trató de proceder con simpleza y claridad en las preguntas para que el/la entrevistado/a pudiera seguir sin esfuerzo su línea de pensamiento, respetando lo declarado sin hacer comentarios valorativos ni expresar físicamente azoro, rechazo o crítica.

En aquellos casos en que fue notoria la ansiedad, el temor o la angustia en el entrevistado, se introdujo un nuevo tema a tratar para evitar que la entrevista saliera del control que le permitiera abrir su mente y su disposición. Posteriormente, cuando se notó que el entrevistado había recuperado la calma se retomó el tema, siempre y cuando no se provocaran estados afectivos perjudiciales.

Los investigadores mostraron todo el tiempo una actitud seria y reflexiva frente a los participantes en cosas que hubieran podido provocar en el/la entrevistado/a tensión e incertidumbre en su estado de ánimo. De esta manera se procuró lograr contener los estados afectivos que podrían perjudicar posteriormente a las personas, dado que los investigadores no las verían nuevamente, de esta manera también se evitó que dichos estados sesgaran la entrevista.

3. El cierre de la entrevista

Una parte importante de toda entrevista es su terminación. Al poner fin a la entrevista, lo importante es consolidar todo el progreso que pueda haberse alcanzado durante la sesión, para lo cual se utilizó el primer punto de los cuatro establecidos por Sullivan, puesto que no se trató de una entrevista terapéutica, éste hace referencia a dar una declaración final al entrevistado/a, en la cual se resumieron los puntos importantes de lo dicho y se hizo una declaración de agradecimiento por su colaboración en el trabajo para beneficio de aquellas personas que presentan las mismas problemáticas. Esto es de fundamental importancia porque una despedida que no cierre el círculo de una relación tan breve puede causar inquietud a las personas.

Fase 3. Analisis de las entrevistas:

- Al finalizar cada entrevista se procedió a transcribirla completamente para su posterior análisis.
- Se analizaron las respuestas dadas por cada una de las personas entrevistadas con el fin de determinar la posible ocurrencia de actos de violencia psicológica en la dinámica familiar de los y las participantes.
- Se analizaron en conjunto las entrevistas de aquellas personas que formaban parte de un mismo núcleo familiar.
- Posteriormente se realizó un análisis en conjunto de las características de todas las entrevistas.

CAPITULO V.

ANALISIS DE RESULTADOS

5.1. Descripción

Todos los participantes respondieron un cuestionario en el que se les solicitaron sus datos sociodemográficos, en el caso de los/las niños/as, éste fue contestado por el adulto responsable de cada uno/a de ellos/ellas (ver anexo 2). Las respuestas proporcionadas, permitieron determinar el nivel socioeconómico de las personas participantes. *

El análisis de las respuestas obtenidas en cada una de las entrevistas realizadas, permitió la identificación de diversas formas de violencia psicológica que se manifiestan en la dinámica de las familias, lo que a su vez condujo a su categorización en alguna de las dimensiones previamente establecidas para la violencia psicológica, o bien al establecimiento de nuevas dimensiones como el chantaje y la infidelidad.

Para éste análisis se extrajeron algunos fragmentos de las entrevistas, los cuales fueron elegidos porque en ellos, las personas entrevistadas refirieron haber vivido situaciones de violencia en sus hogares. El maltrato pudo ser de carácter físico, económico, sexual o psicológico, y sin que necesariamente ellos/as lo hubieran señalado como tal. También se tomaron aquellas partes de las entrevistas en las que se mostraban aspectos de la dinámica familiar tales como, la forma en que están estructuradas cada una de las familias, la manera en que se asignan los roles y se establecen las reglas que determinan el comportamiento de cada integrante.

Por otro lado, en dicho análisis se tomaron en cuenta los silencios, muletillas, turbaciones, inflexiones de la voz y coherencia del discurso, así como las gesticulaciones, ademanes y movimientos corporales repetitivos de los/las participantes. El análisis de cada caso puede ser consultado en el anexo 2. Al final se revisaron dichas respuestas y de acuerdo con la información planteada en el marco teórico, se determinó la validez de las hipótesis propuestas.

5.2. Grupos

De manera general se puede decir que en el periodo establecido para reunir la muestra fueron realizadas un total de 12 entrevistas, de las cuales, 3 fueron realizadas a mujeres adultas, 2 a hombres adultos, 4 a adolescentes, (2 hombres y 2 mujeres), 1 niña y 2 niños. De éstas, 4 personas provenían de hogares monomarentales (las cuales pertenecían

* A los participantes se les preguntó si en su hogar se contaba con determinados servicios, siendo trece en total, aunque sólo se tomó en cuenta la ausencia o presencia del calentador de gas y televisión por cable como variables que permitieron clasificar a los/las participantes en tres categorías de nivel socioeconómico, según la escala propuesta por Reidl, Sierra y Mendieta (1998, c.p. Rojas Carrasco, Karmina, 1999), estas categorías son: Bajo (No se cuenta con calentador de gas); Medio (Cuenta con calentador de gas) y, Alto (Cuenta con calentador de gas y TV por cable).

a 3 familias diferentes dado que, en algunos casos los entrevistados eran parientes), 3 personas de hogares nucleares, además de 4 personas provenientes de una familia extensa y una persona de una familia reconstituida (Tabla 5.1).

GRUPOS	SEXO	TIPO DE FAMILIA				TOTAL
		NÚCLEAR	MONOPARENTAL	EXTENSA	RECONSTITUIDA	
ADULTOS	M	1	1	1		3
	H	1		1		2
ADOLESCENTES	M		1		1	2
	H		2			2
INFANTES	M	1				1
	H			2		2
						12

Tabla 5.1. Clasificación de los participantes de acuerdo a su edad y tipo de familia

De los 12 participantes, 10 pertenecen al nivel socioeconómico medio, y 2 al nivel bajo. Todos los infantes cursan la primaria, dos de los adolescentes la secundaria y 2 más el bachillerato, la escolaridad de los adultos es menos homogénea, pues de ellos se observa que 3 personas sólo concluyeron la educación media básica (secundaria), una el bachillerato y una más tiene Licenciatura terminada.

GRUPOS	SEXO	NIVEL SOCIOECONÓMICO			TOTAL
		BAJO	MEDIO	ALTO	
ADULTOS	M	1	2		3
	H		2		2
ADOLESCENTES	M	1	1		2
	H		2		2
INFANTES	M		1		1
	H		2		2
					12

Tabla 5.2 Clasificación de los participantes de acuerdo a su nivel socioeconómico.

GRUPOS	SEXO	NIVEL EDUCATIVO				TOTAL
		PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO	LICENCIATURA	
ADULTOS	M		2	1		3
	H		1		1	2
ADOLESCENTES	M		1	1		2
	H		1	1		2
INFANTES	M	1				1
	H	2				2
						12

Tabla 5.3 Clasificación de los participantes de acuerdo a su nivel educativo.

5.3. Casos

El análisis de cada caso permitió clasificar las manifestaciones de violencia psicológica detectadas en las respuestas referidas por los/las entrevistados/as, al mismo tiempo se observó la dinámica existente en sus respectivas familias, éste último examen fue hecho desde la perspectiva del modelo de evaluación familiar estructural de Minuchin. Para dar cuenta de las interpretaciones realizadas se incluyeron algunas viñetas extraídas de las entrevistas (ver anexo 3).

De las 12 personas entrevistadas, nueve de ellas reportaron haber experimentado cuando menos un episodio de violencia física en sus hogares, siendo algunas veces víctimas y otras agresoras. Tales incidentes fueron referidos en la mayoría de los casos, como eventos excepcionales, pues tuvieron lugar con poca frecuencia, sin embargo, causaron gran impacto a cada una de estas personas. Además, las entrevistas mostraron que en cuatro de los casos analizados se da la ocurrencia de violencia económica, todos éstos fueron reportados por adultos, dos de las mujeres entrevistadas y uno de los hombres reportaron haber sido limitados económicamente por sus parejas, en el otro caso el entrevistado mencionó que no apoya a su ex pareja en los gastos de su hija debido a que se encuentra desempleado.

Pudo observarse además que, en todos los casos fueron señalados diversos actos de maltrato psicológico, ocurridos en diversas ocasiones y con mayor frecuencia que las agresiones mencionadas anteriormente. El análisis global de la información obtenida a través de las entrevistas indica que la violencia psicológica se manifiesta de diferentes maneras, de acuerdo con el grupo de edad, sexo y tipo de familia a la que pertenecían cada uno de los/as participantes, tal y como lo muestra la tabla 5.4.

GRUPOS		TIPO DE FAMILIA			
		NÚCLEAR	MONOPARENTAL	EXTENSA	RECONSTITUIDA
MUJERES ADULTAS	TIPO DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA	Indiferencia Expectativas abusivas Devaluación Hostilidad Intimidación	Devaluación Hostilidad indiferencia	Hostilidad Devaluación Indiferencia Intimidación Amenazas Expectativas abusivas	
HOMBRES ADULTOS		Indiferencia Intimidación Hostilidad Expectativas abusivas		Indiferencia Expectativas abusivas Hostilidad Devaluación	
MUJERES ADOLESCENTES			Hostilidad Expectativas abusivas Indiferencia Devaluación intimidación		Hostilidad Expectativas abusivas Indiferencia
HOMBRES ADOLESCENTES			Expectativas abusivas Indiferencia Hostilidad Devaluación Intimidación		
NIÑAS		Indiferencia Hostilidad Devaluación Chantaje			
NIÑOS				Indiferencia Hostilidad Expectativas abusivas	

Tabla 5.4 Manifestaciones de violencia psicológica por grupo y tipo de familia.

A pesar de la frecuencia con que se manifiestan los actos de violencia psicológica en las relaciones familiares, los/las participantes se mostraron menos conscientes de la forma en que se habían visto afectados, pues consideran que al no haber un daño físico evidente no podían señalarse a sí mismos/as como víctimas de maltrato o como autores/as de dichos actos.

De acuerdo con lo señalado por las personas participantes, los hombres adultos con quienes vivían cuando se les entrevistó, o con quienes habían vivido en algún otro momento, se presentaron como los principales generadores de violencia dentro de sus hogares, seguidos de las mujeres adultas.

Las tres mujeres adultas que fueron entrevistadas reconocieron que la dinámica de sus respectivas familias está permeada por actos violentos de diversa índole, incluso reconocen situaciones específicas en las que la violencia psicológica fue dirigida en su contra. Ellas refieren que a través de los medios de comunicación masiva han recibido información respecto al fenómeno de la violencia familiar, lo que les ha permitido reconocerse a sí mismas como víctimas del maltrato psicológico que han vivido en sus hogares. Sin embargo, ellas consideran que los/as adultos/as responsables de sus hijos/as tienen el derecho de ejercer su autoridad, incluso si es de manera violenta, lo que comprueba que ellas piensan que es la forma más adecuada de educarlos/las, justificando de esta manera cualquier tipo de maltrato, ya sea de carácter físico o psicológico.

Respecto a los hombres adultos que fueron entrevistados, puede señalarse que al menos en algún momento de su vida han actuado violentamente dentro de sus respectivos hogares, pero consideran que estos hechos no son suficientes para calificarlos como graves, pues ocurrieron de manera circunstancial. Sus comentarios permitieron ver que en algunas ocasiones fueron violentados por sus parejas, así por ejemplo, uno de ellos fue objeto de infidelidad y el otro de expectativas abusivas. No obstante no les fue posible reconocer estas situaciones como actos de violencia psicológica.

Los participantes de los otros grupos refirieron la ocurrencia de diversos episodios de maltrato psicológico en sus hogares, a pesar de esto, no fueron capaces de señalar dichos actos como la manifestación de violencia psicológica, esto da cuenta de que existe una dificultad en la capacidad de reconocer la presencia de este tipo de abuso en la dinámica de sus respectivas familias. De acuerdo con esto mismo, pudo observarse que los/las niños/as que participaron, piensan que los castigos, regaños y golpes, fueron propinados por sus padres o madres con la finalidad de corregirlos, pues en la mayoría de los casos y a decir de ellos/ellas mismos/as, consideran que lo merecían por su mala conducta, justificando así las agresiones de los adultos con los que han convivido.

Por otra parte, los/las adolescentes se mostraron críticos/as de sus respectivas dinámicas familiares, consideran que la forma en que sus padres o madres los tratan es inadecuada, pues piensan que en algunas ocasiones han sido castigados injustamente, o que se les han asignado demasiadas responsabilidades. Al mismo tiempo, sus respuestas ponen de manifiesto que en más de una ocasión ellos/ellas también han sido generadores/as de violencia psicológica, la cual han dirigido en contra de otros integrantes de sus familias. A pesar de todo esto, no son capaces de reconocerse a sí mismos como víctimas de violencia psicológica, o como agresores de otras personas.

La jerarquía en un sistema familiar define la forma en que sus integrantes ejercen el poder asociado a la diferenciación de roles y de fronteras generacionales. El análisis de las entrevistas permitió observar que el mayor nivel jerárquico de las familias de los/las participantes siempre fue ostentado por una persona adulta, pudiendo ser en algunos casos un hombre o en otros una mujer. En los casos 2, 5, 6, 9 y 12 se observa el ejercicio compartido del poder entre los integrantes del subsistema parental, aunque uno de los integrantes de la pareja ostenta el mayor nivel jerárquico.

Los casos 2, 6 y 12 corresponden a familias nucleares, mientras que el caso 9 se ha clasificado como una familia extensa dado que en éste último el entrevistado llevaba viviendo algunos meses en el hogar de sus padrinos, quienes lo habían acogido tras la separación de sus padres. Los casos 3 y 4 corresponden a integrantes de una misma familia, la cual también fue clasificada como extensa debido a que madre e hijo se reinsertaron al núcleo familiar de origen de la madre cuando ella se separó de su pareja, en este caso la abuela es quien ostenta el mayor nivel jerárquico dentro del sistema familiar, sin embargo, comparte su autoridad con la madre del niño. El caso 5, corresponde al de un hombre integrante de un hogar extenso, formado a partir de la disolución de su matrimonio. Por otro lado, el caso 8 corresponde a la descripción de una familia reconstituida, pues la madre estableció una nueva relación de pareja tras haberse separado del padre de sus hijas mayores, en esta familia quien ostenta la mayor jerarquía es la abuela materna, a pesar de que no vive en el hogar familiar.

En las familias monoparentales estudiadas (casos 1, 7, 10 y 11), su dinámica era dirigida por la madre de cada una de éstas. En tres de los casos eran ellas quienes actuaban como proveedoras, al mismo tiempo representaban la figura de mayor autoridad en sus respectivos hogares, mientras que en el caso 1, el padre es el proveedor de su familia y la figura de mayor autoridad, aunque lleva viviendo fuera de su hogar más de un año debido a que emigró a Estados Unidos.

Las personas que provenían de hogares nucleares manifestaron que en sus familias la jerarquía era compartida por los integrantes del subsistema parental, quienes al parecer eran capaces de ponerse de acuerdo respecto al establecimiento de las normas y la forma en que las tareas debían ser asignadas a cada uno de los integrantes del resto del sistema. Sin embargo, debe mencionarse que los sistemas familiares nucleares de este estudio que actualmente pueden ser considerados como funcionales, en algún momento de su historia presentaron episodios de maltrato, principalmente de carácter psicológico. Además, algunos de los/las participantes habían vivido en hogares nucleares por cierto tiempo, pero se vieron obligados/as a salir de ellos debido a que se presentaba una dinámica familiar disfuncional. En diversos casos el poder era ejercido de manera autoritaria y con frecuencia se presentaban actos de violencia.

En este estudio se observó que las familias nucleares participantes presentaron límites claros entre los subsistemas que las integran, al igual que en los casos correspondientes a las familias extensas. Sin embargo, el hecho de ser parte de un hogar nuclear, no garantiza a nadie el establecimiento de relaciones sanas con el resto de los integrantes de su sistema familiar, tal y como pudo constatarse en las historias referidas durante las entrevistas de algunos/as de los/las participantes. Esto concuerda con lo que señala el Modelo Estructural Sistémico de Minuchin, respecto a los límites pues estos determinan las reglas de convivencia entre los/las integrantes de las familias, lo que a su vez conduce al establecimiento de relaciones afectivas cercanas o no entre ellos/as.

En el caso 1, la entrevistada señaló que mientras vivió a lado de su pareja, continuamente se veía envuelta en discusiones con él, porque era muy permisivo con el niño, dado que los límites no eran claros su hijo solía ignorar la autoridad de su madre. Los casos 3 y 4, que corresponden a integrantes de una misma familia (madre e hijo), muestran que durante el tiempo que ambos vivieron con el padre del niño en una unidad familiar nuclear, los límites identificados eran de carácter rígido, pues las normas que habían sido establecidas por el jefe de familia determinaban que las tareas asignadas debían ser cumplidas con precisión, además él se mostraba afectivamente distante de su pareja y su hijo. Los casos 10 y 11 también corresponden a integrantes de una misma familia (hermana y hermano), ellos dijeron haber vivido en un sistema familiar nuclear, y aunque eran muy pequeños cuando sus padres se separaron recuerdan que frecuentemente ellos peleaban lo que hace pensar en cierto grado de incapacidad para el establecimiento de acuerdos en el subsistema conyugal.

Respecto a los hogares monomarentales, se pudo observar que todos presentan límites difusos entre sus subsistemas, las reglas de convivencia son poco claras y los integrantes de cada sistema familiar muestran dependencia psicológica entre ellos. Dicha falta de límites claros se observa por la parentalización de alguno/a de los/las hijos/as, a quien se le asignan funciones propias del padre ausente, así por ejemplo, el joven entrevistado en el caso 7, reconoció que en su hogar se le ha hecho responsables de el bienestar de sus hermanos menores, su madre le ha manifestado de forma explícita y en diversas ocasiones que quiere que su comportamiento sea adecuado, pues espera que sea un buen ejemplo para ellos. El joven participante del caso 11 recibe un trato preferencial de su madre, en comparación con el trato que se les da a sus hermanas, además mantiene una relación afectivamente cercana con ella, pues suelen conversar confiadamente de las dificultades cotidianas o de sus planes y proyectos personales.

La joven entrevistada en el caso 8, perteneciente a una familia reconstituida, manifestó la presencia de límites difusos entre sus integrantes, la madre no ha logrado establecer reglas que permitan una convivencia adecuada, pues sus hijas no reconocen en ella una figura de autoridad y mucho menos en su pareja actual, sin embargo, la entrevistada desearía que la relación con su madre fuera afectivamente cercana pues considera que no les dedica tiempo suficiente ni a ella ni a sus hermanas. Otro elemento que indica la falta de límites claros es la frecuente intromisión de la abuela materna en la dinámica del sistema familiar de la joven.

Una alianza consiste en la asociación entre dos o más integrantes de un mismo subsistema familiar, con el objetivo de conseguir un beneficio común, generalmente son los padres quienes suelen establecer estas asociaciones, tal y como se observó en los casos de las familias nucleares estudiadas, al igual que en las familias extensas. Por otra parte, cuando la asociación se da entre integrantes de diferentes subsistemas familiares se habla del establecimiento de una coalición, en dicho caso sus participantes buscan alcanzar un beneficio particular mientras perjudican a algún otro integrante de la familia. Este tipo de asociaciones puede tomar la forma de una triangulación patológica, la cual consiste en la inserción intencional de un integrante de otro subsistema en una relación originalmente diádica.

En este estudio, fue posible identificar diferentes casos en los que los integrantes de un sistema familiar han establecido coaliciones, específicamente se puede hablar de los hogares monomarentales, en donde esta situación se presentó sin excepción. En el caso 4, donde el padre intenta ganarse la confianza del niño entrevistado, para tenerlo como aliado

en contra de su ex pareja. En el caso 8, la coalición que se identificó estaba dada por la entrevistada y su abuela materna, debido a su interferencia en la toma de decisiones dentro del núcleo familiar de la adolescente, descalificando a la madre y a su pareja.

El nivel de protagonismo que una persona tiene en determinadas circunstancias dentro de su familia es llamado centralidad. Se dice que la centralidad es ostentada por el individuo que determina el mayor grado de interacción familiar, dicho miembro puede destacarse por sus características particulares positivas o negativas. En los casos 5, 6 y 12, clasificados como hogares nucleares, uno/a de sus integrantes recibe la atención del resto de la familia porque dicha persona está o ha estado enferma en algún momento. En los casos 5 y 6, correspondientes a los dos hombres adultos entrevistados, ellos fueron identificados como los personajes centrales alrededor de los cuales gira o giraba la dinámica de sus respectivas familias. El caso 12, perteneciente a la niña entrevistada, fue su hermana mayor quien determinó durante mucho tiempo la forma en que la familia interactuaba.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, las familias pueden verse afectadas en mayor o menor grado por la ocurrencia de episodios de violencia, que es generada por uno/a de los integrantes del sistema familiar y dirigida en contra de algún/a otro/a integrante. La forma de violencia más frecuentemente reportada es la de carácter psicológico, ésta puede acompañar a cualquier otra forma de maltrato, pero también puede darse de manera aislada. Las personas entrevistadas reportaron haber recibido agresiones psicológicas en su hogar en diversas ocasiones y por distintos motivos, aunque fue menos frecuente que se reconocieran a sí mismos como generadores de violencia al interior de sus familias.

En cuatro de los casos revisados (2, 3, 10 y 11), se encontró que los/las participantes, fueron o son agredidos psicológicamente por sus respectivas parejas desde el noviazgo. Sin embargo, consideran o consideraron en su momento que esta situación habría de cambiar con el paso del tiempo, restando importancia a la actitud violenta de su respectivo/a novio/a, e incluso justificando esta conducta y facilitando la instauración del círculo de violencia en la dinámica de la pareja.

Las personas tienden a conducirse de manera violenta dentro de sus hogares, pues consideran que la violencia es una estrategia eficaz para la solución de conflictos, de tal forma que esto les permite controlar la conducta del resto de los integrantes de su familia. Aquella persona que agrede a otros integrantes de su sistema familiar en determinadas condiciones, lo hace con la intención de mantener el control sobre la conducta de ellos/as y porque en dichas circunstancias ocupa una posición ventajosa respecto a las personas agredidas, poniendo de manifiesto el poder que ostenta.

Las familias que cuentan con recursos para enfrentarse a situaciones inesperadas pueden instaurar estrategias para adaptarse de manera satisfactoria a dichos eventos y dar solución de forma eficaz a los problemas que estos conllevan, a éstas se les denomina familias funcionales de acuerdo al Modelo propuesto por Minuchin. Sin embargo, en aquellas familias que se caracterizan por un inadecuado establecimiento de niveles jerárquicos, así como por la rigidez o la inconsistencia de los límites entre sus subsistemas y la formación de coaliciones, motivará el empleo de actos violentos como un intento de mantener al sistema en un estado de equilibrio tras enfrentarse a un episodio en el que se genera tensión en las relaciones familiares, y de esta forma pretenden recuperar la situación de calma, en este mismo modelo se les denomina familias disfuncionales.

Por lo anteriormente señalado, entre las familias evaluadas es posible observar que los hogares descritos en los casos 2,3,4, 6 y 12 corresponden a familias funcionales, de acuerdo con el modelo estructural de Minuchin. Al mismo tiempo, los criterios de clasificación que han sido señalados en ese mismo modelo permiten considerar al resto de las familias participantes en este estudio como disfuncionales.

Tal y como se refirió en el capítulo IV, correspondiente al Método, en el presente trabajo de investigación se analizó la dinámica de la vida familiar de los participantes, desde la perspectiva del modelo estructural propuesto por Salvador Minuchin. Sin embargo, este no es el único modelo que permite evaluar la naturaleza de la interacción de los integrantes de un sistema familiar determinado, pues como se mencionó en el marco referencial, si se considera que cualquier familia es un sistema, dentro del cual el proceder individual de sus integrantes afecta al resto del sistema, su interacción puede ser evaluada desde algún otro modelo de corte sistémico.

Cada uno de los modelos de evaluación referidos en el segundo capítulo de esta tesis, señala diferentes parámetros de calificación propios, a pesar de esto la mayoría de los autores coinciden en su intento de clasificar a las familias en función de la interacción existente entre sus integrantes. Por lo que pensamos que, a partir de las similitudes que los modelos pudieran presentar, en cuanto a la clasificación de las familias se refiere, sería posible contrastar el modelo estructural de Minuchin con el de algún otro autor.

Así por ejemplo, el análisis estructural del Caso 1 del presente estudio, corresponde a la descripción de una familia disfuncional, en ella los límites son difusos, pues ante la ausencia del padre, el hijo mayor ha sido parentalizado, confiriéndosele un grado de autoridad superior al que le corresponde, lo cual a su vez muestra que los niveles jerárquicos no están bien definidos. De acuerdo con los criterios propuestos por Beavers en su modelo de evaluación familiar, este mismo caso corresponde al de una familia centrífuga, pues en ella la agresión y conflictos son abiertos, además de que el control de los padres sobre sus hijos es inconsistente y poco eficaz.

Por otro lado, el análisis del Caso 12, muestra a una familia funcional en la que sus límites son claros y los niveles jerárquicos están bien establecidos, de tal forma que cada uno de sus integrantes tiene un rol bien definido dentro de la dinámica familiar. Sin embargo en esta misma familia, los sentimientos de afectos negativos que las hijas llegan a manifestarse mutuamente, tienden a ser encubiertos por los padres, ellos mismos inhiben los intentos de la entrevistada de relacionarse con otras personas fuera del hogar y al mismo tiempo, reconfortan y recompensan la conducta dependiente de la hija enferma, por lo que a esta familia se le podría considerar como centripeta, de acuerdo con el Modelo Sistémico de Beavers.

CAPITULO VI. DISCUSIÓN

Los datos obtenidos en la presente investigación aportan información significativa acerca de la forma y la frecuencia con la que diversos actos violentos se hacen presentes en las relaciones que se dan entre los integrantes de las familias estudiadas.

Tradicionalmente se ha considerado a la familia como una parte fundamental de la estructura social de cualquier comunidad, pues es en este espacio en el que se proporciona a las personas los preceptos que rigen su adecuado proceder en el entorno social que habitan. Una de sus principales funciones es la de satisfacer las necesidades materiales y afectivas de cada uno de sus integrantes en un entorno seguro, sin embargo, diversas circunstancias particulares pueden impedir el cumplimiento de estos supuestos, pues en ocasiones la forma en que sus integrantes se relacionan entre sí, propicia un ambiente inestable e inseguro que limita su adecuado desarrollo individual.

En virtud de las condiciones particulares que prevalezcan a su alrededor, las familias pueden presentar diferentes formas de composición, debido a la ausencia de uno de los progenitores por decisión propia o de manera involuntaria, la convivencia de varios núcleos familiares en una misma vivienda, o bien por la formación de nuevos sistemas familiares como resultado de segundos y terceros matrimonios, sumándose en este caso los hijos e hijas de cada uno de los cónyuges, además de aquellos/as concebidos/as en la nueva relación.

Tal como se ha mencionado anteriormente, existe una cantidad importante de familias dirigidas únicamente por la madre, entre los factores que han influido en el crecimiento de esta nuevo tipo de organización, se encuentra el elevado número de jefes de familia que emigran cada año hacia los Estados Unidos en busca de trabajo, debido a la difícil situación económica que prevalece en nuestro país. La separación de estos hombres puede ser percibida de diferentes formas por el resto de sus familiares, es decir, en algunas familias el impacto suele ser tan doloroso que se vive como un abandono emocional, sin embargo, en algunos casos se acepta esta situación como algo necesario e incluso benéfico para el resto del sistema familiar.

La percepción de esta separación estará determinada por las condiciones particulares bajo las cuales él o los integrantes de un sistema familiar dado, toman la decisión de dejar el hogar familiar, pero indudablemente este hecho trastocará en mayor o menor medida la dinámica de la familia, pues por un lado los roles tendrán que ser reasignados entre las personas que se quedan, además de que se establecerá una distancia emocional con aquella persona que emigra.

Un padre que emigra puede ser percibido como alguien que ha abandonado a su familia, sin tomar en cuenta las necesidades afectivas de sus integrantes, por tanto, podríamos preguntarnos si esta separación es la manifestación de un acto agresivo que él dirige en contra de su familia, o por el contrario, resulta ser víctima de la presión social que se ejerce sobre él, debido a que la sociedad le demanda el cumplimiento de su rol de

proveedor, aun cuando esto implique dejar en segundo plano sus propios afectos y los de los demás integrantes de su núcleo familiar.

No todos los jefes de familia que emigran lo hacen sufriendo por la separación, de hecho, algunos toman la decisión de emigrar sin que esto les afecte significativamente, pues esto es sólo un pretexto para alejarse de sus respectivas familias, ya que dentro de ellas se vive una dinámica conflictiva. Como ejemplo podemos referir la situación vivida por una de las participantes de nuestra investigación (Caso 1), quien señaló que su esposo vive en Estados Unidos desde hace casi dos años, y que partió aparentemente por las dificultades económicas por las que atravesaban en aquel entonces, pero a decir de ella misma, en realidad lo había hecho porque entre ambos prevalecía una relación violenta e insatisfactoria. Podríamos considerar la separación de este jefe de familia como un acto de abandono, pues a pesar de que durante todo este tiempo ha cubierto las necesidades materiales de su familia, se ha mantenido indiferente ante las necesidades afectivas de su esposa y sus hijos.

Puesto que el esposo de la entrevistada lleva mucho tiempo fuera de su hogar, ella es quien ha dirigido la dinámica de su familia, asumiendo toda la responsabilidad de la educación y atención de sus hijos, pero al mismo tiempo se ha mostrado preocupada porque ellos tengan presente la imagen y la autoridad paterna, manteniéndolo de esta forma, y de acuerdo con su propio imaginario, como el jefe de la familia. A partir de este hecho podríamos plantear la siguiente pregunta, ¿Un migrante puede seguir siendo considerado como el jefe de su hogar a pesar de que se mantenga alejado física y emocionalmente de su familia por un largo tiempo?

Si tomamos en cuenta la definición tradicional de familia, en la cual se establece que los integrantes de un núcleo familiar deben guardar algún lazo de parentesco consanguíneo y vivir bajo el mismo techo, deberíamos considerar a estos hombres como individuos ajenos a su propio sistema familiar, pues tras su partida los integrantes de sus respectivas familias suelen modificar la dinámica familiar a fin de adaptarse a las nuevas condiciones, muchas veces sin que se les consulte al respecto. Sin embargo, los hechos nos llevan a replantear la validez de esta idea, pues tal y como se ha visto en este mismo caso, a pesar de su ausencia física y de la distancia emocional que prevalece entre ellos, nuestra entrevistada sigue considerando a su esposo como un integrante más de la familia, y no sólo eso, sino que le confiere un nivel jerárquico superior al que ella misma ostenta.

Los integrantes de cada familia ejercen un determinado conjunto de funciones, las cuales pueden o no ser asignadas de forma consensual entre ellos, dicha asignación tiene lugar en virtud del nivel jerárquico ostentado por una persona dentro de su propia familia, la naturaleza de los límites establecidos entre los subsistemas, las alianzas presentes entre dos o más miembros de la familia, el territorio o centralidad, es decir el papel que cada integrante juega en un momento dado, además de la geografía o mapa, esto es, la distribución del espacio físico que ocupa cada integrante de la familia.

El análisis de la familia desde el punto de vista del modelo estructural propuesto por Minuchin, señala la posible ocurrencia de una interpretación inadecuada cuando no son tomados en cuenta todos los subsistemas posibles, o cuando se apoya a uno sólo de éstos. Además de la omisión de algunos otros factores externos que afectan directamente la toma de decisiones dentro del sistema familiar.

Las familias observadas se caracterizaron porque su dinámica giraba en torno a algunos conflictos de índole emocional, a pesar de esto, eran sistemas funcionales en la medida que mantenían la homeostasis dentro del sistema. Sin embargo, no se tomaba en cuenta que uno o más integrantes de la familia, se veían afectados por diferentes actos de violencia suscitados durante la convivencia cotidiana.

Las familias son sistemas sociales adaptativos pues cuando tiene lugar un suceso que altera la dinámica se ponen en marcha mecanismos a través de los cuales sus miembros reasignan las tareas y responsabilidades. Las familias disfuncionales son incapaces de lograr esto, por ello el estado de desorden energético puede prolongarse indefinidamente en sus relaciones.

La razón por la cual decidimos emplear la expresión *familias funcionales*, por sobre la expresión *familias sanas*, fue porque el concepto *sano*, es un término vinculado al lenguaje médico, el cual hace referencia a la total ausencia de enfermedad, o bien, a un estado ideal de completo bienestar físico y mental para los individuos. Sin embargo, los factores socioeconómicos que prevalecen alrededor de un sistema familiar, así como las crisis características asociadas a los diferentes estadios de su ciclo vital, nos lleva a pensar que ninguna familia puede permanecer indefinidamente en un estado de total bienestar. Por ello, consideramos que resulta más adecuado hablar de *funcionalidad*, entendiéndola como *la capacidad de los elementos de un sistema, para poner en marcha y de forma conjunta, mecanismos adecuados a sus propios recursos, con el fin de adaptarse eficazmente a las condiciones novedosas a las que tuviera que enfrentarse el sistema a lo largo del tiempo*.

El estudio de un fenómeno particular puede ser abordado desde diferentes perspectivas teóricas, e incluso dentro de un mismo marco referencial, puede ser analizado desde diferentes modelos explicativos. Tal y como puede observarse en el presente trabajo, la comprensión de la relación entre las variables de interés, es decir, la naturaleza de la dinámica familiar y la manifestación de la violencia psicológica dentro del hogar, pudo haber sido realizada desde cualquiera de los modelos de evaluación familiar basados en la Teoría General de los Sistemas que fueron referidos en el segundo capítulo.

Sin embargo, decidimos analizar dicha relación desde la perspectiva del Modelo Estructural de Minuchin fundamentalmente por los siguientes aspectos: el primero de índole técnico, pues los recursos disponibles en el Centro de Atención e Investigación Psicológica CISDEL, no nos facilitaron atender a familias completas pues por un lado el espacio físico era reducido y por el otro fue imposible convencer a los participantes de asistir en compañía de toda su familia con el fin de observarlos interactuando. Otro factor determinante, fue la imposibilidad de contar con un adecuado entrenamiento en la aplicación y calificación de los instrumentos requeridos en los otros modelos.

Es importante mencionar que Minuchin propone el uso de genogramas para representar gráficamente la naturaleza de las interacciones que tienen lugar en un determinado sistema familiar, sin embargo, en este trabajo de investigación no fue posible la realización de éstos pues el tiempo con el que contábamos para la realización de las entrevistas era limitado, y este instrumento requiere de un tiempo considerable para la recavación de los datos que permitan su construcción.

Por otro lado, las entrevistas realizadas durante el desarrollo de esta investigación nos permitieron conocer parte de la historia de vida de las personas, al mismo tiempo que obtuvimos de los/las entrevistados/as datos sobre las ideas y sentimientos que cada uno/a

de ellos/as tenía al respecto de la dinámica de sus respectivas familias, en diferentes momentos de su propia historia. En las entrevistas suponíamos que cada uno de los hechos relatados por los/las participantes habían ocurrido tal y como ellos/ellas lo señalaron. Sin embargo, el análisis de las entrevistas nos llevó a tomar con cierta reserva la información proporcionada por las personas entrevistadas, pues su relato consistió en la expresión de la imagen consciente que tienen de su propia historia de vida, es decir, que el significado personal que atribuyen a los hechos vividos está determinado por su experiencia inmediata, sus creencias y sus afectos, sin que esto sea necesariamente lo que ocurrió. Por ello, nos pareció importante ir más allá de la verdad “narrativa”, y a través del análisis de la información que nos proporcionaron en sus entrevistas, intentamos reconstruir su verdad histórica.

El propósito de este estudio fue determinar aquellas manifestaciones de violencia psicológica dentro de las familias participantes, de tal forma que se pudieran clasificar en las dimensiones propuestas en el capítulo correspondiente al marco teórico o bien establecer algunas otras categorías no mencionadas en la bibliografía pero que su presencia en los casos estudiados fue importante en la dinámica de las familias. De acuerdo con la información obtenida durante las entrevistas consideramos que sería importante incluir dos dimensiones más en el estudio de la violencia psicológica que son: la infidelidad y el chantaje.

CAPITULO VII.

CONCLUSIONES

Consideramos que el concepto de familia, basado en un modelo tradicional de comportamiento, dentro del cual los roles de cada individuo se encontraban bien definidos, de acuerdo a su edad, sexo, etc., debe cambiar pues a la luz de la nueva evidencia que se posee, puede observarse que la familia es un ente en constante transformación y no inamovible como se pensaba. Debido a la presencia de factores internos (motivaciones, intereses, necesidades materiales y afectivas, etc. de sus integrantes) y externos (crisis económicas, migraciones, cambios del comportamiento familiar tradicional, etc.), la organización típica de muchas familias mexicanas se ha modificado, y los roles que se asignan a sus integrantes, han tenido que ser ajustados ante las exigencias del mundo moderno. Las condiciones sociales, políticas y económicas actuales, han determinado el surgimiento de organizaciones familiares distintas a la del modelo familiar nuclear, considerado por mucho tiempo como único. Por tal motivo resulta más apropiado hablar de “las familias”, tomando en cuenta que la dinámica que rige la relación entre sus integrantes se ajusta a las necesidades particulares de cada sistema familiar.

Pese a todas las transformaciones, las familias siguen siendo la base de la sociedad, pues es precisamente en el entorno familiar, donde cada persona adquiere los supuestos de comportamiento adecuado y socialmente aceptable, que le permiten vincularse con otras personas en otros espacios. Estos supuestos son transmitidos por medio de mensajes explícitos o implícitos a lo largo del tiempo, y pueden darse entre los integrantes de una misma generación, así como entre, los integrantes de diferentes generaciones (costumbres, modales, principios y valores, etc.).

En esta investigación, se determinó que tres de las familias están conformadas por la madre y sus hijos/as, siendo ella la responsable de dirigir la dinámica familiar. En contraparte, en los hogares nucleares son los hombres quienes dirigen generalmente la dinámica de sus respectivos sistemas familiares, no se presentaron casos en lo que la familia estuviera encabezada por un hombre solo, observándose concordancia con los datos proporcionados por el INEGI en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (1997), en la cual se señala que el 83.4% de este tipo de hogares están comandados por una mujer, mientras que sólo el 16.6% de ellos son dirigidos por un hombre. Debido esto consideramos que lo más apropiado sería denominarlas “familias monomarentales”, para distinguirlas de aquellas que son dirigidas exclusivamente por un hombre, pues al llamarlas “monoparentales” pudiera pensarse que es el padre quien está a cargo de su hogar.

El motivo que perseguimos al hacer notar la diferencia en la designación de las familias con un/a único/a jefe/a, no radica sólo en la prevalencia de una u otra forma de composición, sino en lo que esto significa. Es decir, el hecho de que este tipo de familias ascienda a 3 millones, representando el 14% del total de hogares familiares (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997), nos hace pensar que las condiciones

sociales, económicas y culturales presentes, han determinado que se modifique la forma en que se conformaban tradicionalmente las familias mexicanas, y no sólo en su estructura, sino también en la dinámica de sus relaciones.

Al observar los datos estadísticos que presenta el INEGI, es posible ver que el número de familias extensas se ha elevado considerablemente durante los últimos años, así por ejemplo, en 1990 existían 3 161 341 de estos hogares, los cuales representaban el 19% de los hogares mexicanos, mientras que en 1997 habían 5 179 133 familias de este tipo, es decir el 24% del total de hogares. Al mismo tiempo, los hogares nucleares ascendían a 12 075 107 en el año de 1990, representando así el 75% del total de hogares familiares, para 1997 se contabilizaron 14 505 129, lo que representaba el 69% de las familias. Esto significa que, durante este periodo el crecimiento proporcional de las familias extensas fue del 5%, mientras que las familias nucleares disminuyeron en un 6%.

El análisis de la información obtenida en este estudio muestra que las personas que viven actualmente en una familia monomarental o extensa, anteriormente habían sido integrantes de un hogar nuclear. Esto implica que la estructura familiar no es estática sino que se modifica debido a factores internos y/o externos que afectan la dinámica del sistema. Se observa además que, cada unidad familiar adopta la forma más conveniente de organización de acuerdo a las condiciones que prevalecen en un momento dado, de tal manera que no es posible hablar de un tipo único y válido de familia.

Como ocurre con todas las familias del mundo, cada una de las unidades familiares estudiadas tienen una composición y una dinámica propia, las cuales se modifican de acuerdo a las necesidades que se van presentando a medida que se avanza en su ciclo de vida, de tal forma que las familias se adaptan a las condiciones particulares que se van dando. Cuando se modifican las condiciones en las que se había dado una determinada forma de convivencia entre los integrantes de una familia, es decir, cuando el equilibrio se pierde, se ponen en marcha diversos mecanismos para adaptarse a las nuevas circunstancias, entre ellos la reasignación de roles o la adecuación de las reglas, con el fin de recuperar el estado de equilibrio en el sistema.

Podemos considerar que el adecuado ajuste de un sistema familiar ante una situación inesperada, ocurre cuando los mecanismos de adaptación se dan sin que se altere de forma negativa la naturaleza de los vínculos afectivos entre sus integrantes. Así, por ejemplo, aunque la reasignación de roles acarree nuevas responsabilidades sobre algún integrante en particular, éste será capaz de asumirlas sin que vea perjudicada su individualidad, al mismo tiempo, la ejecución de sus decisiones no afectarán la individualidad de los demás integrantes de su sistema familiar.

Sin embargo, cuando las estrategias que se echan a andar para recuperar el equilibrio en un sistema familiar, afectan negativamente la forma en como sus integrantes se vinculan entre sí o como se relacionan con otras personas fuera de su hogar, es posible considerar a ésta como una familia disfuncional. Una situación inesperada obliga a la reasignación de roles, y por tanto de responsabilidades y derechos, en una familia disfuncional quien acepta responsabilidades por encima de sus capacidades, ve afectada su individualidad, como en el caso de los hijos a quienes se les ha parentalizado tras la separación de sus padres. Por el contrario, si una persona rehuye de las responsabilidades inherentes al papel que le ha sido asignado dentro de su familia, generará incertidumbre y distanciamiento afectivo entre los integrantes.

En una familia funcional, el poder se ejerce sin autoritarismo, quien ostenta el mayor nivel jerárquico toma decisiones considerando las necesidades particulares del resto de los integrantes, de tal manera que éstas se vean afectadas en lo menos posible, para ello hace uso de la negociación y el diálogo. En cambio en una familia disfuncional, el poder se ejerce autoritariamente, aquella persona que ocupa la jerarquía más alta no comparte el poder que ostenta, toma decisiones arbitrariamente, muchas veces pasando por encima de los intereses o necesidades del resto de los integrantes de su familia, violentando su individualidad.

La violencia se ejerce como un mecanismo de control de la conducta y de los afectos de los integrantes de la familia, es claro que quien ejerce violencia sobre otras personas en un momento determinado ostenta cierto grado de poder, el cual emplea como único recurso para manejar los conflictos que se susciten al interior de la familia, pues de esta manera se garantiza la continuidad de la supuesta unidad familiar, pues en una interacción violenta tanto el agresor como la víctima obtienen una ganancia secundaria. Es por ello que la violencia es empleada como una forma de recuperar el equilibrio en las interacciones entre los miembros de la familia, las cuales sufren transformaciones a través del tiempo.

A partir de la información obtenida de las entrevistas realizadas, pudo observarse que los principales generadores de violencia en los hogares de los/las participantes fueron los hombres adultos, sin embargo, esto no significa que ellos sean los únicos agresores, pues de hecho la violencia es empleada por todos los integrantes de la familia como un recurso que les permite controlar la conducta de los demás.

En los casos analizados, pudimos identificar actos de violencia de carácter físico, económico y psicológico, dado que los actos de maltrato psicológico fueron referidos en mayor número que las otras formas de violencia, pudimos comprobar que la violencia psicológica es la forma más común de maltrato que se da en los hogares. Por ello, **aceptamos la hipótesis conceptual** que señala que la violencia psicológica o emocional es la más común de todas las formas de violencia en la dinámica familiar.

A pesar de que la violencia psicológica continuamente tiene lugar dentro de las relaciones familiares de los/las participantes, por lo general, éstos/as no se percataban de su prevalencia, pues al principio sus efectos no les resultaban evidentes, sin embargo a medida que transcurría el tiempo, estos actos se incrementaban en frecuencia e intensidad, por lo que sus efectos se les volvían tangibles a ellos/as, pues veían afectado su desarrollo de forma significativa en distintos ámbitos de sus vidas. En cambio, los entrevistados si fueron capaces de reconocer la presencia de violencia física en sus respectivas familias, pues sus efectos suelen ser evidentes y/o tangibles.

Tal y como se ha mencionado en el párrafo anterior, la violencia psicológica puede manifestarse sutilmente, por lo que aquellas personas que la viven suelen ser incapaces de identificarse a sí mismas como víctimas de maltrato psicológico, **constatándose de esta forma la hipótesis conceptual** en la que se estableció en el método.

Nuestros resultados muestran que, quienes se quedaban a cargo de los niños/as solían maltratarlos/as física y psicológicamente, si consideraban que ellos/as se habían comportado de forma inadecuada o para obligarlos a realizar alguna tarea. Dado que estas situaciones ocurrían frecuentemente, es posible que en estos hogares comenzaran a considerarse normales las agresiones psicológicas, y como algo necesario para que la

familia funcionase de forma adecuada, ya que a través de estas acciones se podían corregir o evitar problemas de conducta de los infantes y los/las adolescentes. Estos resultados **nos permiten aceptar la hipótesis conceptual** que señala que la frecuencia con que los actos de violencia se presentan dentro de las familias facilitan que comiencen a percibirse como algo normal e incluso necesario para el buen funcionamiento de una familia.

Una de nuestras hipótesis conceptuales establece que la deseabilidad social de los adultos los llevaría a mentir deliberadamente y negar el empleo de alguna forma de maltrato dentro de sus respectivas familias, que los niños negarían haber sido víctimas de dichos actos y los adolescentes mostrarían una actitud más crítica y aceptarían haber sido maltratados de alguna manera. De acuerdo con los datos disponibles **rechazamos dicha hipótesis**, pues se observó que en la mayoría de los casos los/las participantes en edad adulta aceptaron haber maltratado a sus hijos/as al menos en una ocasión. Por su parte, los niños y la niña que participaron en este estudio, reconocieron haber sido maltratados por su padre o su madre. En el caso de los/las adolescentes, al preguntarles si en sus respectivos hogares se habían presentado situaciones violentas, respondieron afirmativamente, sin embargo no se consideraban víctimas o responsables de dichas situaciones, aunque reconocieron que en diversas ocasiones sentían haber sido tratados injustamente pues al ser castigados o reprendidos no se les había dado oportunidad de explicar las razones de su comportamiento.

En relación con lo anteriormente señalado tenemos la hipótesis que plantea que los padres y las madres de familia justifican los actos de violencia psicológica que dirigen hacia sus hijos e hijas como una forma de disciplinarlos y educarlos. Esta **hipótesis fue confirmada** a partir de los hechos referidos por nuestros/as entrevistados/as, pues la mayoría de ellos/as justificaron el empleo del maltrato como una forma adecuada para disciplinar a los menores, incluso los/las niños/as refirieron que los gritos, regañones, castigos y golpes que habían recibido de parte de algún adulto cercano a ellos/as, tenían la finalidad de corregirlos, pues en la mayoría de los casos consideraban que lo merecían por su mala conducta y/o desobediencia. Así se pudo comprobar que trataron de justificar la conducta agresiva de sus padres.

A partir de todo lo dicho anteriormente, podemos aceptar que dentro de una familia, los actos violentos son percibidos por cada uno de sus integrantes de manera distinta, de acuerdo con su edad. Posiblemente esto se deba que cada grupo, tiene necesidades y expectativas específicas, que deben ser cubiertas por el resto de los integrantes de sus sistema familiar, con ello se confirma la hipótesis alterna en la que se planteó que *los actos violentos que ocurren dentro de la dinámica de una familia determinada son percibidos de forma distinta por sus miembros según su edad.*

Cabe señalar que a la violencia física preceden una infinidad de actos de violencia psicológica, dirigidos a controlar o manipular a la pareja, los/las hijos/as o al ambiente cercano, las personas que son víctimas o testigos de violencia comienzan a sentirse culpables, atemorizados/as por lo que ocurre, creen que merecen los abusos, y consideran que difícilmente pueden ser ayudados por alguien más, en muchos casos mantienen en secreto esta situación o la niegan por vergüenza o por consejo de personas cercanas, lo que puede llevar a que el maltrato se prolongue por años, llegando incluso a desenlaces fatales.

La dinámica de un sistema familiar está determinada por los límites de los subsistemas, la distribución de los niveles jerárquicos, la naturaleza de las alianzas establecidas entre sus integrantes así como el rol que a cada uno de ellos le es asignado por su edad y sexo. Todos estos elementos definen el carácter de las relaciones interpersonales de aquellos/as que comparten un mismo hogar, dichas interacciones pueden ser simétricas, o en su caso complementarias.

Las relaciones simétricas se caracterizan porque quienes participan de ellas establecen acuerdos para distribuir de forma equitativa los derechos y obligaciones de cada uno de ellos/as, dado que el poder no lo ostenta una sola persona. En el caso de las relaciones complementarias se da un máximo de diferencia, es decir, se supone una posición desigual de poder entre sus integrantes, de tal forma que una de las personas que participa de este tipo de relaciones, ocupa un nivel jerárquico superior al de las otras personas con las que interactúa, lo que le permite tomar decisiones aun en contra de la opinión e intereses de los demás. Cabe señalar que este tipo de relaciones no son necesariamente negativas, pues gracias a esto se le da dirección a la conducta de los integrantes del sistema con menor nivel jerárquico, por ejemplo, los padres y las madres son responsables no sólo de satisfacer las necesidades de sus hijos/as, sino que también los/las instruyen en el proceso de adaptarse a las demandas sociales, por ello los/las menores deberán subordinarse a la autoridad de su padre o su madre, y adoptar las normas de comportamiento convencionalmente establecidas y que les sean enseñadas en el seno de sus hogares.

Cuando los límites generacionales de una familia se desdibujan, puede ocurrir que uno/a de los/las hijos/as sea parentalizado/a, tal y como lo observamos en los casos estudiados, en los cuales se presentó ésta situación, en los cuales, tras la disolución del subsistema conyugal, las madres habían conferido a sus hijos algunas responsabilidades propias del padre, mismas que ellos asumieron a pesar de los conflictos que pudieran haberles generado.

En éstos casos, las madres habían parentalizado a sus hijos para compartir con ellos la responsabilidad de cubrir las necesidades del resto de los integrantes del sistema familiar, ejerciendo sobre ellos expectativas abusivas. Cuando sus madres consideran que no han cumplido satisfactoriamente con las tareas asignadas, son reprendidos y se descalifica su conducta. Pero cuando pudieron contar con una amplia red de apoyo, delegaron algunas de éstas responsabilidades a otro/a adulto/a cercano/a, con ello evitaron la parentalización de sus hijos/as.

Por otro lado, consideramos que la falta de límites claros facilita la presencia de violencia psicológica, dado que el padre o la madre pueden establecer una coalición con un/a de sus hijos/as, y con su apoyo actuar en contra del otro o la otra integrante de la pareja, en condiciones de ventaja. Cuando esto ocurre el padre o la madre otorga al hijo/a con el que se ha aliado suficiente autoridad como para ascenderlo a un nivel jerárquico similar al que tiene el subsistema conyugal, así se convierte en una extensión de él/ella para devaluar, hostilizar e incluso intimidar al otro/a progenitor/a.

Es posible encontrar otras formas de coaliciones, por ejemplo, aquellas en las que el/la abuelo/a se alía con uno/a de sus nietos/as en contra del padre o la madre de éste/a, con el fin de restarle autoridad, al verse disueltas las fronteras generacionales entre los subsistemas de la familia, el/la nieto/a llega a ocupar un nivel jerárquico similar al de sus padres, con lo que se sitúa en una posición ventajosa en el subsistema parental, pues al

contar con el respaldo de su abuelo/a se considera capaz de cuestionar la autoridad de sus padres o tomar decisiones sin el consentimiento de estos. Al mismo tiempo, el/la abuelo/a promueve esta situación pues con ello reafirma el nivel jerárquico que posee frente a su hijo/a.

El análisis de las entrevistas realizadas nos permitió determinar que cuando los niveles jerárquicos dentro de una familia no están bien definidos, el poder es ejercido de manera violenta, de tal forma que quien lo ejerce lo hace pasando por encima de los intereses y necesidades individuales del resto de los integrantes de su sistema familiar. Consideramos, que quien ejerce el poder lo hace porque en una determinada situación ocupa una posición ventajosa sobre los demás, sin embargo, si las circunstancias varían, dicha condición puede modificarse, y entonces ser él/la agredido/a. Por lo que, concluimos que la violencia no ocurre unidireccionalmente.

Cuando los límites y las jerarquías se tornan ineficientes para el establecimiento de normas adecuadas que rijan la convivencia familiar, los integrantes del subsistema conyugal suelen enfrascarse en pugnas de poder. Dichas pugnas pueden presentar dos variantes, la primera se da cuando el/la integrante de la pareja con menor ventaja, establece un lazo abierto o encubierto con un tercero, que por lo general es un/a hijo/a, pretendiendo obtener así su apoyo. Otra variante se da cuando uno de los progenitores apoya a uno de sus hijos/as en un conflicto existente entre éste/a y el/la otro/a progenitor/a. Finalmente, encontramos un tercer tipo de triangulación de los conflictos, en éste se le atribuye a uno/a de los/las hijos/as características negativas, y los cónyuges unen sus esfuerzos para paliar los problemas que pudiera estar generando a la familia “el/la hijo/a problemático/a”, o bien se unen para proteger al hijo o hija considerado/a por ambos como una persona enferma o débil.

La triangulación de la tensión generada en el seno de una familia, debido al establecimiento de estrategias inadecuadas de adaptación, así como de reglas de convivencia poco claras, dan lugar a trastornos en el desempeño académico o profesional de las personas, así como en la capacidad de vincularse con otros/as, también pueden presentarse actos de violencia dirigidos hacia uno/a o más integrantes de la familia, lo que promueve la desintegración del núcleo familiar.

De acuerdo con la definición de Minuchin las familias son clasificadas como funcionales o disfuncionales, esto de acuerdo con su capacidad de adaptarse o no a las demandas impuestas por una determinada situación que trastoca su dinámica. Sin embargo, basándonos en los resultados obtenidos en el presente estudio, nos parece conveniente señalar que dicha clasificación debe tomarse con cuidado, debido a que no es posible considerar a ninguna de las familias como un sistema completamente funcional o disfuncional. Para nosotros, el funcionamiento familiar no se da sólo en dos categorías discretas, más bien, éste tiene lugar en algún punto entre la funcionalidad y la disfuncionalidad, es decir, consideramos que las familias presentan cierta tendencia a conducirse funcional o disfuncionalmente, dependiendo de las cualidades, los patrones y las habilidades de funcionamiento de sus integrantes, así como de los factores externos que pudieran afectar su dinámica.

Aquellas familias con tendencia a la funcionalidad, establecen estrategias adecuadas para resolver los problemas a los que el sistema familiar se enfrenta, dichas estrategias se basan en el diálogo, la negociación y el respeto por las necesidades individuales de cada integrante del sistema, de tal forma que cuando los mecanismos de

adaptación se ponen en marcha, todos sus integrantes se ven beneficiados. En cambio, las familias con tendencia a la disfuncionalidad son incapaces de ajustarse a las condiciones que demanda una situación determinada, debido a que no cuentan con recursos adecuados, por lo que recurren a la violencia como una forma de control sobre la conducta o los afectos de los integrantes, y de esta manera mantener dominada la situación que genera el estado de desequilibrio.

Las características particulares de cada familia, así como las circunstancias que viven, son condicionantes del establecimiento de los patrones de relación entre sus integrantes, lo que a su vez, determinará la naturaleza de las estrategias que se ponen en marcha dentro del sistema para resolver las situaciones conflictivas a las que se enfrenta. Los elementos anteriormente mencionados nos permiten evaluar el grado de funcionalidad de una familia, sin embargo, habrá que considerar también la eficacia con que las familias satisfacen las funciones que socialmente se les han asignado. Fundamentalmente se espera que las familias aseguren la supervivencia física de sus integrantes, al cubrir sus necesidades biológicas indispensables, además de garantizar la satisfacción de las necesidades emocionales básicas para el desarrollo psicológico de los individuos, lo que les proporciona una identidad psíquica.

Toda la información obtenida, nos conduce a afirmar que la violencia psicológica está presente en todos los actos de maltrato y abuso que se dan en los hogares. La violencia psicológica se manifiesta de distintas formas, tales como la devaluación, las expectativas abusivas, la intimidación, las amenazas y la hostilidad, sin embargo, nos fue posible identificar dos dimensiones más que no estaban contempladas en un principio, pero que por el impacto que éstas generan a la estabilidad de los sistemas familiares, deberían ser tomadas en cuenta para estudios posteriores, dichas dimensiones son el chantaje y la infidelidad. Proponemos entonces, las siguientes definiciones para las dimensiones mencionadas:

Chantaje: *Conducta encaminada a la obtención de un beneficio emocional o material de un individuo, quien amenaza a otra persona con difamarla públicamente o ejercer algún otro perjuicio en contra suya, atribuyéndole al mismo tiempo la responsabilidad de las consecuencias.*

Infidelidad: *Se refiere a aquellas conductas o actitudes que pongan de manifiesto la existencia de una relación de pareja mantenida por una persona fuera de su matrimonio o cualquier otra relación de hecho que previamente haya sido establecida, estas conductas incluyen engaños, comparaciones y abandono.*

En el caso del maltrato que los/las participantes recibieron en algunas ocasiones, independientemente de la naturaleza de este, siempre tuvo como objetivo controlar su conducta y sus afectos. Podemos señalar que el maltrato es socialmente aceptado como un método adecuado para corregir y evitar aquellas conductas que generan conflictos entre los integrantes de un sistema familiar. De esta manera el agresor ejerce sobre su víctima el poder que su posición jerárquica le confiere, debido a las diferencias de edad, sexo, etc., y así coartar su libertad en todos los aspectos de la vida.

La comprensión y el entendimiento de la violencia, resulta fundamental para evitar su ocurrencia, además, permitirá el desarrollo de estrategias efectivas para la prevención

y atención de la misma, al mismo tiempo que se garantizaría la seguridad de aquellas personas que denunciaran la ocurrencia de éstas situaciones en sus propios hogares.

Tal como se ha mencionado anteriormente, las consecuencias que acarrea el hecho de ser víctima o testigo de violencia son amplias, a continuación se señalan algunas que fueron identificadas en los casos estudiados:

- Ψ Depresión
- Ψ Miedo de relacionarse con otras personas
- Ψ Sentimientos de culpa o responsabilidad
- Ψ Ansiedad
- Ψ Dificultades para el aprendizaje escolar o el desempeño de las actividades diarias.
- Ψ Lesiones graves

Una familia en la que la violencia se ha hecho presente en las relaciones cotidianas de sus integrantes, fomenta una sociedad carente de equidad y democracia, en la cual prevalece la impunidad, pues se instaura un patrón de relaciones que se reproduce continuamente en otros ámbitos, en los cuales las personas suponen que la manera más eficaz de conseguir sus objetivos es mediante la imposición de la fuerza y el miedo.

Consideramos importante mencionar algunos problemas que se presentaron durante la realización de esta investigación con el fin de ser tomadas en cuenta en futuras investigaciones. En primer lugar, hacemos mención de la dificultad que se tuvo para reunir la muestra, dado que la mayoría de las personas a quienes se les pidió su participación se negaron o simplemente no asistieron a las citas programadas. Por otro lado, nos resultó un tanto complicado recabar en una sola sesión la información suficiente que diera cuenta de la forma en que la violencia psicológica tenía lugar en la dinámica de las familias de los entrevistados, sin embargo, en aquellos casos en donde fueron entrevistados dos integrantes de una misma familia fue posible corroborar los datos referidos por ambos, y en su caso cuestionar la información contradictoria.

Otro aspecto importante asociados a los problemas que tuvieron lugar al realizar el análisis de cada caso, fue la elección de las viñetas en las que se tuvieran información significativa respecto a las dimensiones de violencia psicológica de interés para esta investigación, pues en algunos casos ésta no resultaba evidente y en otros el discurso del/la participante era poco claro por su extensión, en algunos casos breve y en otros demasiado extenso. Para obtener información precisa respecto al fenómeno estudiado, hicimos uso de una guía de preguntas elaborada específicamente para este estudio, y así obtener datos confiables. Al mismo tiempo, esta guía nos permitiría evitar sesgar las preguntas, sin embargo, no pudimos cumplir esto en su totalidad.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar Carrillo, Ramón. (1973) Diccionario de la Sexualidad. Volumen 2. México: Editorial del Valle de México.

Alva Castro, María Isabel (2002). Violencia en el Noviazgo de Adolescentes y Adultos Jóvenes Escolarizados del Estado de Morelos. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Alva Ocaña, José Salvador (1998) Percepción del Funcionamiento y Estructura Familiar. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: UNAM. Pp. 26-30.

Andrade Palos, Patricia (1998) El Ambiente Familiar del Adolescente. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. México: UNAM. pp. 3-7.

Baker, Philip (1998) Some Basic Theoretical Concepts. In: Basic Family Teraphy. (Fourth edition) Great Britain: Blackwell Science. pp. 23-63.

Beavers, Robert & Hampson, Robert (1995) Familias Exitosas. Evaluación, Tratamiento e Intervención. Barcelona: Paidós.

Beltrán Miranda, Yuri Gabriel (2001) Políticas Sociales de Atención y Prevención de la Violencia Familiar. La Experiencia del Distrito Federal. Tesis de Licenciatura. Facultad de Economía. México: UNAM.

Bertalanffy, Ludwin von (1964) Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, Desarrollo, Aplicaciones. México: Fondo de Cultura Económica.

Cervantes Muñoz, María del Carmen (1999) Violencia Contra la Mujer en la Relación de Pareja: Prevalencia y Dimensiones de Abuso Emocional. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Claussen, Angelika H. & Crittenden, Patricia M. (1991) Physical and Psychological Maltreatment Relations among Types of Maltreatment. In: Child Abuse and Neglect (15), 5-18.

Corona Sánchez, R. A. & Quintana Medellín, P. R. (2002) Percepción de los Tipos de Violencia en Programas de Televisión. Un Estudio Exploratorio. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: México. UNAM.

Corsi, Jorge (comp.) (1997) Violencia Familiar. Una Mirada Interdisciplinaria sobre un Grave Problema Social. Argentina: Paidós.

Cusinato, Mario (1992) Psicología de las Relaciones Familiares. Barcelona: Herder.

De la Reza, Germán (2001) Teoría de Sistemas. Reconstrucción de un Paradigma. México: UAM-Xochimilco.

Delgado Ballesteros, Gabriela (2001) Recuerdos y Realidades de la Sexualidad y las Relaciones Sexuales. pp. 45-58. En: Instituto Nacional de las Mujeres (2001) Más Vale Prevenir que Lamentar: Percepciones sobre el Embarazo en la Adolescencia. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Delgado Ballesteros, María Gabriela (2004) La Condición de Género de las Académicas. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.

DeMaria, Rita, Weeks, Gerald & Hof, Larry (1999) Focused Genograms: Intergenerational Assessment of Individuals, Couples and Families. USA: Brunner-Mazel.

Engels, Marie Loise & Moisan, Daniel (1994) The Psychological Maltreatment Inventory: Development of a Measure of Psychological Maltreatment in Childhood for use in adult clinical setting. Psychological Reports (79), 595-604.

Espejel Aco, Emma (1987) El cuestionario de Evaluación Familiar. Una Evaluación Común. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: México UNAM.

Espinosa, M. E. (2002, 4 de noviembre). Mata más mujeres la violencia intrafamiliar que el cáncer, los accidentes automovilísticos y el paludismo: BM. La Jornada. p. 3.

Estrada Miranda, Gustavo (1996). Descripción de Algunos Factores Familiares que Influyen en el Bajo Aprovechamiento Escolar de Niños (as) de 6° Grado de Primaria de una Escuela Oficial de la C. De México. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: México. UNAM.

Feixas, Guillermo & Miro, María Teresa (1993) Aproximaciones a la Psicoterapia. Una Introducción a los Tratamientos Psicológicos. España: Paidós. pp. 252-253 y 263.

Flores García, Nora del Carmen (1992) El Ciclo Vital de la Familia y la Satisfacción Marital. Una Investigación Bibliográfica. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Freidberg, Anatolio (1985) Un enfoque humanista a la terapia de pareja. México: Gedisa.

González Gamio, María de los Ángeles (1997) Aspectos Históricos de la Familia en la Ciudad de México. pp. 33-47. En: Solís Pontón, Leticia (coord.) (1997) La Familia en la Ciudad de México. Presente, Pasado y Devenir. México: Miguel Ángel Porrúa Editores.

Gracia Fuster, Enrique. & Musitu Ochoa, Gonzalo (2000) Psicología Social de la Familia. España: Paidós.

Hernández Ramírez, Silvia Lucila (1993) Pautas de Interacción Familiar en Adultos Jóvenes Provenientes de Familias con Uno o Dos Padres alcohólicos: Estudio Exploratorio. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (1994). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Hirigoyen, Marie-France (1998) El Acoso Moral. El Maltrato Psicológico en la Vida Cotidiana. España: Paidós.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2004). Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2003. Aguascalientes, Ags., México, 2004.

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mvio06&c=3374>

Jiménez Guillén, Raúl. (2000) Familia: Naturaleza Amalgamada. VI Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia. Centro Universitario de Estudios para la Familia. Tlaxcala, Tlaxcala.

Kevles, Daniel J. (1996) Violence and the Genetics of Human Behavior: Historical Reflections. (pp. 95-103). In: Grisolia, James S. et al. (1997) Violence: From Biology to Society. New York: Elsevier.

Klein, David M. & White, James M. (1996) What Is a Theory?. In: Family Theories. An Introduction. California: SAGE Publications. pp. 1-30

“La Violencia familiar: Una cuestión de género” Ponencia presentada por Gabriela Delgado Ballesteros en marzo de 2003.

Leñero Otero, Luis (1994) Familias que cambian. Investigación social sobre la variedad de las familias, sus cambios y perspectivas. México: Sistema Nacional para el desarrollo integral de la familia y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Leñero Otero, Luis (1996) La Familia y sus Respuestas Organizacionales ante la Crisis. En: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (1996). La Familia: Investigación y Política Pública. pp. 13-23. México: Dirección de Comunicación Social del Sistema Nacional DIF.

Ley de asistencia y Prevención de la Violencia Familiar para el Distrito Federal . Junio 1998, Asamblea Legislativa del Distrito Federal I Legislatura. México: Asamblea Legislativa del Distrito Federal, Primera Legislatura. Comité de Asuntos Editoriales.

Maldonado, Cristina (1995) Conflicto, Poder y Violencia en la Familia. Santiago de Cali: Editorial Facultad de Humanidades.

Martin López, Enrique (2000) Familia y Sociedad: Una Introducción a la Sociología de la Familia. España: Ediciones RIALP.

Martorell, Ma. del Carmen & González, Remedios (editoras) (----) Entrevista y Consejo Psicológico. España: Síntesis Psicológica.

Mc Goldrick, Monica & Gerson, Randy (1987) Genogramas en la Evaluación Familiar. Argentina: Gedisa.

Minuchin, Salvador (1974) Familias y Terapia Familiar. México: Gedisa.

Minuchin, Salvador & Fishman, H. Charles (1981) Técnicas de Terapia Familiar . México: Paidós.

Miranda Basurto, Angel (1989) La Evolución de México. México: Ediciones Numancia.

Midori Hanna, Susanne & Brown, Joseph H. (1998) La Practica de la Terapia de Familia. Elementos Clave en Diferentes Modelos. España: Descleé De Brouwer, S.A. p.p. 150-192.

Montiel Cortés, Miguel (1997) Pautas de Funcionamiento en Familias Reconstituidas y en Familias Intactas. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología: México: UNAM.

Morales, José Francisco (coord) (1995). Psicología Social. España: McGraw-Hill. pp. 466-467.

Morales, Sofía (1996) Familia, Identidad y Valores. pp. 35-45. En: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (1996). La Familia: Investigación y Política Pública. México: DIF.

Ochoa Treviño, Irma A. (2003) La Violencia de Género: Un Problema de Salud Pública. www.umne.edu.mx/rev99/violencia.htm

Palomar Lever, Joaquín (1998) Funcionamiento Familiar y Calidad de Vida. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. México: UNAM

Ponce de León, María del Coral (1995) Comparación de la Cohesión y la Adaptabilidad entre Familias Clínicas y No Clínicas. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. México: UNAM

Programa General para la Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar en el Distrito Federal (2000) Informe Anual de Actividades Julio 1999-Junio 2000. México: Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, Dirección de Prevención de la Violencia familiar.

Raymond, Beth & Gillman, Irene (1989) Psychological abuse among college women in dating relationships. In: Perceptual and Motor Skills. (69) pp. 1283-1297.

Richard, Gregory (director) (1997) Diccionario Oxford de la Mente. Madrid: Alianza Editorial.

Roa Álvaro, Alfonso (comp.)(1995) Evaluación en Psicología Clínica y de la Salud. Madrid: General Pardiñas, 95-28006. Pp. 28-30.

Rojas Carrasco, Karmina Elena (1999) Elaboración de un Instrumento para la Medición del Maltrato Psicológico que la Mujer Recibe de su Pareja. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Rubli Posner, Diana, Franklin Silberstein, Ana & Rodríguez González, Carolina (1997). La familia como sistema y la terapia familiar. En: La Capacitación al Día. (20). pp. 1, 12.

Sanz, Diana & Molina, Alejandro (1999) Violencia y Abuso en la Familia. Argentina: EDITORIAL LUMEN/ HV MANITAS.

Satir, Virginia (1978) Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. México: Editorial PAX-México.

Stevens Smart, Mollie & Smart, Laura S. (1976) Families Developing Relationships. United States of America: MacMillan Publishing Co., INC.

Salama Penhos, Héctor (1996) Gestalt de Persona a Persona. Vol 1. México: Instituto Mexicano de Psicología Gestalt. (pp. 23-26)

Sánchez y Gutiérrez, David (2000) Terapia Familiar: Modelos y Técnicas. México: Manual Moderno. (pp. 89-112)

Seaburn, David, Landau-Stanton, Judith & Horwitz, Susan (1995) Core Techniques in family therapy. In Mikessell, Richard H., Lusterman Don-David & Mc.Daniel Susan H. (edit) (1995) Integrating Family Therapy: Handbook of Family Psychology and Systems Theory. American Psychology Association: Washington D.C. (pp. 5-26)

Simon, Fritz B., Stierlin, Helm & Wynne, Lyman C. (2002) Vocabulario de Terapia Familiar.
Barcelona: Gedisa.

Torres Falcón, Marta (2001) La Violencia en Casa. México: Paidós.

Urbina Fuentes, María Eugenia (1999) La Familia como Equipo Reflexivo. Tesis de
Maestría. Facultad de Psicología. México: UNAM.

Villegas Lozano, M. (2000). Violencia Familiar: Trabajo presentado en el marco de las II
Jornadas de Trabajo Social en el Hospital General del Estado de Sonora, 13 Y 14 de
Abril de 2000.

Vírseda Heras, Juan Aantonio (2000). La Familia y la Violencia Intrafamiliar. En Psicología
Iberoamericana. 8 (3-4). pp.59-65.

Zingman de Galperín, Celia (1996) Modalidades de Funcionamiento Familiar. Argentina:
Editorial de Belgrano.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

Devaluación: abarca a todas aquellas consignas verbales tales como: burlas, menosprecios, insultos, actitudes devaluatorias y críticas destructivas, orientadas a restar importancia a los sentimientos, actitudes intelectuales y características físicas de la víctima, así como mostrar indiferencia hacia sus necesidades (Cervantes Muñoz, 1999).

Posibles preguntas a formular dependiendo de la dinámica de la entrevista

1. ¿Se considera importante para su familia? ¿Te consideras importante para tu familia? ó ¿cómo consideras que eres tu para tu familia: importante, no les interesas etc
2. ¿Cómo se dirige hacia usted su pareja? ¿Como cree que su pareja platique de usted con otras personas? ¿Cómo se dirige hacia ti tu padre/madre? ¿Cómo se expresan de ti tu padre/madre?
3. ¿Cómo se expresa su pareja de su familia y/o amistades? ¿Cómo se expresa tu padre/madre de tus amigos? ¿Qué piensa su pareja de sus amistades? ¿Qué piensa tu padre o madre de tus amistades?
4. ¿Cómo considera que la trata su pareja? ¿Cómo consideras que te trata tu padre/madre?
5. ¿Alguien de su familia critica lo que hace o dice? ¿Alguien de tu familia critica lo que dices o haces? ¿Cuando usted hace o dice algo su familia lo critica?
6. Generalmente ¿Cómo se dirige a usted su pareja? ¿Cómo se dirige a ti tu padre/madre?

Intimidación: Consiste en una serie de expresiones verbales, gestos o conductas atemorizantes (acompañadas o no de objetos tales como: palos, cinturón, objetos punzocortantes y/o armas de fuego) cuyo contenido está orientado a evidenciar la probabilidad de generar daño emocional (el suicidio) y físico (golpes y el homicidio).

1. ¿En alguna ocasión su pareja ha llegado a amenazarla con lastimarla/o? ¿De qué manera?
2. ¿Le ha dicho su pareja que sí no hace lo que le pide le va a quitar el dinero, que no la dejará salir o la golpeará? ¿Te ha dicho tu padre o madre que sí no hace lo que le pide le va a quitar el dinero, que no la dejará salir o la golpeará?
3. ¿En alguna ocasión tu padre/madre ha amenazado con lastimarte? ¿De qué manera?
4. ¿En alguna ocasión alguien de su familia ha amenazado con lastimarse?
5. ¿Alguien de su familia toma alcohol?
6. ¿Cuál es el peor recuerdo que tienes acerca de un episodio de enojo en tu familia?

Hostilidad: Se manifiesta a través de reproches, conductas, acusaciones e insultos verbales permanentes que muchas veces se traducen en una serie de gritos cuyo tono y contenido está orientado a infundir miedo.

1. ¿Cuándo algún miembro de tu familia se enoja, como responden los demás?
2. ¿Cómo responde cuando esta enojada/o con su pareja? ¿Cómo responde cuando esta enojada/o con sus hijas/os?
3. ¿Cómo respondes cuando estas enojada/o con tu madre/padre?
4. ¿Puede saber si su pareja esta enojada/o? ¿Puedes saber si tus padres están enojados?.
5. ¿Cómo se solucionan los conflictos en su familia? ¿Cómo se solucionan los conflictos en tu familia?.
6. ¿En tu familia han sucedido cosas cómo que digan que tú hiciste algo que no es cierto, te dicen constatemente que no cooperas o que no le das gusto, cuando tú crees que te esfuerzas por ello?

Expectativas abusivas: son una serie de actitudes y consignas verbales en ocasiones irracionales cuyo contenido se destaca por ser de tipo prohibitorio y restrictivo, están orientadas a determinar y controlar las actividades y relaciones sociales de la víctima, tanto en el ámbito privado, como en el ámbito público. La víctima está sujeta a críticas constantes y regaños porque no llena las necesidades de su agresor (Cervantes Muñoz, 1999).

1. ¿Su pareja le prohíbe hacer algo que a usted le agrada? ¿Tu madre/padre te prohíbe hacer algo que te gusta?
2. ¿Puede usted hablar con cualquier persona que desee? ¿Puedes hablar con cualquier persona que desees?
3. ¿Su pareja comparte diversiones y pasatiempos con usted? ¿Tu madre/padre comparte diversiones y pasatiempos contigo?
4. ¿Su pareja prefiere que no salga de su casa? ¿Tus padres prefieren que no salgas de casa?
5. ¿Su pareja suele compararla/o desfavorablemente con otras persona? ¿Tu madre/padre suele compararte desfavorablemente con otras personas?
6. ¿Puedes ir a visitar a tus familiares y amistades sin que te lo reprochen o prohíban?

Indiferencia: Se manifiesta cuando se ignoran las necesidades afectivas a los estados de ánimo de persona (por ejemplo la tristeza, el dolor, el miedo), los cuales son desestimados y reprimidos, habitualmente mediante el empleo de actividades violentas (Corsi, 1997).

1. ¿Su familia se interesa en sus actividades o por lo que hace? ¿Tu madre/padre se interesa en tus actividades o por lo que haces?.
2. ¿Su pareja se muestra cariñoso/a con usted? ¿Tu madre/padre se muestra cariñosa/o contigo?
3. ¿Cómo te (le) demuestra el cariño su pareja (padre y madre)?
4. ¿Considera que su pareja pasa suficiente tiempo con usted? ¿Consideras que tu madre/padre pasa suficiente tiempo contigo?
5. ¿En su familia acostumbran platicar de sus gustos y actividades diarias?
¿En tu familia acostumbran platicar de tus gustos y actividades diarias?
6. ¿Su pareja reconoce sus cualidades y sentimientos? ¿Tu madre/padre reconocen tus cualidades y sentimientos?
7. ¿Cómo responde su pareja cuando esta enojada/o? ¿Cómo responde tu madre/padre cuando esta enojada/o?

ANEXO 2

CUESTIONARIO:

Las relaciones familiares son muy importantes para el desarrollo de las personas. Nos sería de mucha utilidad que contestará el siguiente cuestionario para proponer soluciones a los problemas que aquejan a las familias que utilizan los servicios de este centro. Las respuestas que usted proporcione no serán conocidas por nadie más, pues serán manejadas de manera confidencial.

Sexo: Femenino Masculino

Edo. Civil: Soltera(o) Casada(o) Separada(o) Divorciada(o) Unión libre
Viuda(o)

Edad:
de usted de su pareja (esposa/o)

Tiempo de vivir en pareja:

Alguno de ustedes dos ha vivido anteriormente con otra(s) pareja(s):

Usted: NO SI Cuántas: Duración:.....

Su pareja: NO SI Cuántas: Duración:.....

Escolaridad :
de usted de su pareja

Ocupación:
de usted de su pareja

Número de hijos:..... Número de hijas

Edades de sus hijos:..... Edades de sus hijas.....

La vivienda que habita actualmente es:

Propia Rentada Prestada Otro.....

¿Comparte esa casa con otro(s) familiar(es)?.....

¿Quién ó quiénes?

De la lista que se presenta a continuación marque con X aquello que le haya sucedido durante los últimos dos años:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> cambio de residencia | <input type="checkbox"/> problemas económicos |
| <input type="checkbox"/> accidentes | <input type="checkbox"/> asalto |
| <input type="checkbox"/> muertes | <input type="checkbox"/> cárcel |
| <input type="checkbox"/> separación | <input type="checkbox"/> embarazo |
| <input type="checkbox"/> divorcio | <input type="checkbox"/> problemas con sus hijos |
| <input type="checkbox"/> problemas escolares | <input type="checkbox"/> problemas con sus hijas |
| <input type="checkbox"/> pérdida de empleo | <input type="checkbox"/> otros..... |
| <input type="checkbox"/> enfermedades | |

Del siguiente listado marque con X lo que tiene en su casa:

- luz eléctrica
- techo de concreto
- regadera
- calentador de gas
- teléfono
- televisión a color
- reproductor de discos compactos
- televisión por cable
- lavadora
- automóvil
- servidumbre
- celular
- seguro para automóvil

ANEXO 3

CASO 1

Descripción general

La señora Fabiola, es una mujer de 30 años de edad, casada desde hace 10 años y madre de dos niños, Marco y Sebastián, quienes tienen 9 años y año y medio de edad respectivamente. Tiene un nivel socioeconómico medio, y concluyó la educación secundaria. Se dedica a atender su hogar y a sus hijos, además los fines de semana toma un curso de Cultura de Belleza, el tiempo que pasa en la academia deja a sus hijos a cargo de su madre, con quien mantiene una relación cercana.

El motivo por el cual comenzó a asistir a este Centro, fue porque su hijo mayor presentaba problemas de conducta en la escuela, dijo que acostumbraba insultar a sus compañeros de clase y que no obedecía a su profesora, por lo que frecuentemente era reportado. Agregó que cuando lo reprendía por esta razón, él solía mostrarse indiferente y que la dejaba hablando sola, situación que le molestaba de sobremanera, por lo que llegaba a golpearlo fuertemente. Ella refirió que estos problemas comenzaron poco después de que su esposo emigró a los Estados Unidos, aproximadamente ocho meses antes de la fecha de la entrevista.

A pesar de que la mala conducta de Marco se había dado por varios meses, la señora Fabiola, decidió buscar ayuda hasta después de haber hablado con la trabajadora social de la escuela donde estudia el niño. Dijo que a raíz de esa conversación se había dado cuenta de que su hijo sólo estaba reflejando las dificultades que existían en casa.

Actitud durante la entrevista

A la entrevista, la señora Fabiola, se presentó en adecuadas condiciones de arreglo personal, se condujo de forma extrovertida, y mostró disposición para responder las preguntas que se le realizaron, en general el tono de su voz fue bajo, pero al hablar de los episodios en los que se suscitaron actos violentos en su relación de pareja, empleó un tono de voz elevado, fue posible observar que cuando se tocaban puntos que le generaban ansiedad se aceleraba la velocidad con la que hablaba. El discurso fue lógico y el manejo del vocabulario adecuado a su edad, sin embargo, la exposición de sus ideas fue poco clara y desorganizada porque pasaba de un tema a otro constantemente.

Análisis de la entrevista:

La entrevista da cuenta de los factores que influyeron en la mala conducta del niño, los cuales están asociados a la naturaleza de la dinámica que prevalece en el hogar de la entrevistada, específicamente del carácter de su relación de pareja. La dinámica de su familia ha facilitado la ocurrencia de episodios de violencia, tanto en el subsistema conyugal como en el parental.

E1. Podrías contarme cómo es tu familia.

F.- ...Pues ahorita en estos momentos está muy..... a...fracturada mi relación de pareja, mmm mi esposo se tuvo que ir a Estados Unidos por problemas económicos y básicamente también porque no nos entendíamos como pareja pero...pues esto ya ha sido pues casi de recién casados que no nos acoplamos muy bien, porque él quería seguir siendo libre, irse de parranda con los amigos, no llegaba y cositas así como que digo pues si yo renuncié a todo, él por qué no ponía de su parte, entonces este pues sí me... al principio sí me...me daba en toditita la torre pero poco a poco como que lo fui digiriendo y ya así como que ya ahorita él ya...o sea como que ya me vale, o sea haga lo que haga, o llegue o no llegue... ya no ya no me interesa y tiene ocho meses que se fue a Estados Unidos y pues si me habla, nos manda dinero, se fue también porque nos atrasamos mucho con las mensualidades del departamento y se fue creo yo que es lo principal, vida sexual pues ya no había desde hace dos años...pues desde que nació el bebé y ya eso es a grandes rasgos lo que me está pasando ahorita.

Resulta significativo ver que al pedirle que describa a su familia, lo primero que hizo fue describir su relación de pareja, lo cual sugiere que este asunto le produce mucha ansiedad. Se observa que la señora Fabiola ha mantenido por mucho tiempo una relación de pareja conflictiva, dicha situación la llevó a ella y a su esposo a distanciarse de forma afectiva y a interrumpir su vida sexual, condición que parece causarle un serio conflicto, aunque le cuesta trabajo aceptarlo y trata de mostrar indiferencia ante estos hechos. Actualmente ellos se encuentran separados, él emigró a Estados Unidos aparentemente por la dura situación económica por la que atravesaban, lo que de alguna manera le ha permitido a la señora Fabiola encontrar cierta tranquilidad económica.

Respecto a los problemas existentes en su relación de pareja agregé lo siguiente:

F.-[...] o sea y también hubo mucho, **que nos faltábamos al respeto mucho mucho, le decía me decía, o sea yo no...yo nunca me dejaba, ya te digo llegó un momento en el que de repente sí me dolía mucho lo que me decía** (*tranquila habla con claridad*) [...] **Entonces este pues si nos faltábamos al respeto...de la nada me mentaba la madre** (*habla con tranquilidad*) [...] llegó... llegué a estar un...hace como seis años siete años, caí en una depresión muy fuerte (*suaviza el tono de voz y comienza a hablar pausadamente*), me dejé engordar (*mueve sus manos, sus antebrazos están apoyados sobre sus rodillas*), no me arreglaba, o sea mal, mal me puse muy mal, yo dije, Bueno pues finalmente pues no le importa o sea, no le importa a él, y dije, Bueno pues si yo no me importo a mi misma qué voy a hacer, entonces pues yo solita me di ánimos...

El distanciamiento afectivo de la pareja fue el resultado de los conflictos continuos que tenían, la convivencia que mantenían estaba cargada de actos hostiles realizados principalmente de manera verbal, al parecer las agresiones que más afectaron a Fabiola fueron aquellas que tenían un carácter devaluatorio pues estas deterioraron su autoestima, experimentando un estado de profunda tristeza, que la llevó a descuidar su persona, como una forma de autocastigarse, pues asumía que los comentarios de su esposo eran ciertos.

Los conflictos entre la pareja se agravaron porque su esposo le restaba autoridad frente a su hijo mayor.

F.- [...] de hecho cuando yo corregía al niño, o sea todo el día estaba conmigo él se salía a trabajar, llegaba su papá y, Marco has esto, Marco has lo otro, y no me hacía caso el niño, entonces le decía oye José pues es que estoy mandando al niño, **¡Ay déjalo! y le decía al niño ¿Sabes qué? Pues tu mamá esta loca no le hagas caso,**

o sea autoridad ahorita con el mayor no tengo para nada, respeto, pues...pues es la imagen de su padre como nunca vio que me respetara pues igual él o sea y pues no se lo recrimino para nada, [...]porque has de cuenta que él llegaba y yo ya no tenía ningún valor. Oye José que Marco hizo esto o lo otro y... llegaba él y me preguntaba como se portó el niño, no pues mira me hizo esto y esto y esto y nada más le decía hay Marco obedece a tu mamá y pórtate bien pero o sea no pasaba de ahí, y ya papá vamos a jugar, sí hijo ándale vamos y o sea que tampoco no lo **no lo...castigaba cuando realmente lo merecía y como te vuelvo a repetir cuando yo le llamaba la atención estando su padre pues has de cuenta que le estaba diciendo a la pared nadie me pelaba.**

El esposo de la señora Fabiola acostumbraba realizar comentarios devaluatorios en contra de ella frente a su hijo, con lo cual le restaba autoridad, resulta claro observar que existía una coalición entre el padre y el hijo cuyo objeto era minimizar la jerarquía de la madre dentro de su sistema familiar la entrevistada.

Cuando se le preguntó por las ocasiones en que pudo haber agredido físicamente a su hijo, señaló que esto era causa de pleitos entre ella y su esposo.

E.- ¿Alguna vez le llegaste a pegar a tu hijo o a castigarlo?

F.- Sí, si muchas veces (*responde rápidamente con claridad y firmeza*)

E.- ¿Qué ocurrió en esas situaciones?

F.- Ah, pues José se me arrancaba a mi (*responde rápidamente con claridad y firmeza*), que por qué le pegaba a su hijo...mmjju y fijate una cosa bien chistosa que mm cuando yo le pegaba pues o sea José apapachaba a su hijo y le valía que, que Marco y yo no nos habláramos o sea que estuviéramos enojados, en cambio cuando José y Marco se peleaban porque José lo golpeaba, Marco se enojaba mucho, le daba mucho sentimiento que su papá lo golpeará, entonces este pues yo me sentía mal porque no se hablaran (*habla pausadamente*)

Es evidente que existía una coalición en el subsistema parental, formada por el padre y el hijo mayor en contra de la madre, la cual se veía fortalecida por la actitud que la señora Fabiola mostraba, pues cada vez que ellos discutían ella se sentía obligada a motivar la reconciliación. Sin embargo, el hecho de que su pareja no mostrara la misma preocupación la hacía sentir mal.

Por lo que dijo la señora Fabiola, pudo observarse que la violencia física no sólo era dirigida hacia su hijo, sino que ésta llegó a darse también entre ella y su esposo:

E1. ¿Recuerdas por qué te golpeó?

F- Si, fue un 6 de enero [...] él estaba tomando aquí en la calle y prefirió quedarse a tragar vino con los vaguitos de aquí afuera... a estar el 6 de enero con su hijo jugando y a mi me dio mucho coraje, agarré mis cosas y me fui, pero pues nunca le dije a él, Vámonos, ¡bueno! sí le dije vámonos pero pues no me peló y dije ¡Ah bueno! [...] estaba esperando el autobús y llegó, y me dijo, ¿Qué ya te vas? y le dije, Pues tú no te quieres ir [...] **y así de buenas a primeras me dio un puñetazo en la cara** (*comienza a mover rápidamente las manos, baja el tono de voz*), entonces pues si me espanté [...] **vine y me encerré entonces vino a patear la casa, la puerta de la casa de mi mamá pero ¡ay no, no, no, no, me dio mucho miedo!** [...] a mi hermana... a mi familia siempre le ha preocupado mucho mis hijos (*mueve las manos a la altura de su pecho, dibuja círculos frente a ella*) siempre su prioridad son mis hijos y pues así como que pues también me duele porque digo ¡Bueno y yo qué!, o sea ¿a mi no me pegó? ¿a mi no me

espantó? Mi hermana sobre todo dice ¡Ay cálmate que estas espantando al niño!, o sea como que lo que yo sentí (*baja el tono de su voz*), lo que...el golpe que me dio a ella como que le valió porque, el niño, el niño, y el niño y el niño y digo bueno... y pues ya, ese fue el motivo por el que me golpeó.

La ocasión cuando yo lo golpeé estábamos allá en la casa y recuerdo que también este...estaba muy tomado (tono de voz bajo y pausado)... y yo estaba limpiando la casa, yo no me acuerdo mmija... creo salió por una caguama y el bebé estaba haciendo desastre, yo estaba queriendo limpiar, le grité y se metió él pero como energúmeno, ¡A mi hijo no le grites!, y has de cuenta que **tenía un sillón para una sola persona y me lo aventó o sea por el piso como estaba mojado resbaló y me pegó en las piernas, entonces pues yo reaccioné muy violenta y me le fui igual con el puño cerrado en la boca y le rompí la boca, le empezó a sangrar y entonces pues yo me espanté** y dije, ¡Uy no! Ahorita ya me va a agarrar a golpes y no, agarró a su hijo y se fue a la calle [...] ya que platicamos me dice, ¡Ay Fabiola!, Dios es muy grande, le digo por qué, dice, Porque si me hubiera quedado te hubiera roto toda tu pinche madre [...] **Uy pues imagínate yo lo sentí como amenaza** (responde rápidamente con un tono firme), **yo o sea realmente créeme que le tengo mucho miedo, mucho mucho miedo...**

Los episodios de agresiones físicas entre ellos se dieron con poca frecuencia, sin embargo, fueron muy impactantes para ella, debido a las circunstancias en que estos ocurrieron, en el primero de los casos al ser agredida por su pareja se refugió en casa de su madre buscando protección, pero ahí no encontró la respuesta que esperaba pues su hermana se mostró más preocupada por el hijo de la señora Fabiola que por la integridad física de ella, al mismo tiempo se sintió atemorizada porque su esposo la siguió hasta la casa de su madre estando aún muy exaltado.

El motivo por el que pelearon la segunda ocasión fue porque ella le gritó a su hijo, esto le molesto mucho a su esposo y la agredió verbal y físicamente, por lo que ella reaccionó violentamente propinándole un puñetazo en la cara, inmediatamente ella se sintió atemorizada por la posible respuesta que él pudiera mostrar. Aún cuando normalmente Fabiola se conduce con sumisión frente a su esposo, al ser agredida físicamente por él, no se doblega pero reacciona de manera violenta.

Es posible observar que en ambos casos, el esposo de Fabiola se encontraba alcoholizado por lo que posiblemente el alcohol sea un factor desinhibidor de la conducta agresiva, por otro lado, puede verse también que más que la intensidad de los golpes es la respuesta de él lo que más le atemoriza a ella y mediante la cual él mantiene el control sobre ella.

Por otro lado, ella considera que la relación que existe entre su esposo y su hijo es muy cercana, sin embargo, refiere que en algunas ocasiones su pareja llegó a golpear al niño:

E.- Me puedes platicar un poco más acerca de la relación que tienen tu esposo y tu hijo.
F.- Aja, si mira cuando José, lo que sí no nunca me lo voy a quitar de la cabeza es que como padre es muy buen padre, muy excelente padre (segura y tranquila, dirige su mirada al frente) ¿por qué? Porque así llegara muy cansado de trabajar le dedicaba 10 min. 20, una hora si tú quieres. Papá vamos a jugar, si hijo vamos, lo sacaba a la calle, papá quiero esto, papá quiero lo otro, papá aquí, papá allá, o sea siempre fue una relación muy unida con su hijo, mucho mucho mucho.

E- ¿Por qué golpeaba José a Marco?

F.- [...] ¡No!... mira han sido contadas las ocasiones eh... creo que fue cuando estaba en primer año o en segundo año no recuerdo muy bien, eh Marco llegó con dinero de más de la escuela [...] yo le pregunte a Marco, De dónde sacaste ese dinero [...], Es que si lo agarré y entonces llegó su papá en la noche y [...] le digo, Mira José, mira todo el dinero, y era pura morralla, **nombre le dio una santa...eh golpiza o sea, lo golpeó muy fuerte** (*suelta sus manos y comienza a moverlas frente a ella, a la altura de su pecho*), pero lo hizo con... **yo siento que lo hizo con el fin de que no volviera a agarrar lo que no debe** entonces si, te digo son contadas las ocasiones pero esa vez si me dio miedo la forma en que lo golpeó pero yo respetaba su modo de educarlo porque yo no me metí, o sea dije ¡Bueno pues si me meto es quitarle autoridad a su padre! y entonces yo como si... me dolía obviamente, me dolía pero no, no puedo hacer otra cosa, todo lo contrario que hace su papá.

A pesar del maltrato del que era objeto por parte de su pareja, Fabiola considera que él es un buen padre en la medida que se muestra atento con su hijo mayor, pues además de darle al niño todo lo que le pedía, trataba de pasar tiempo con él, es esto lo que determinó que la relación padre-hijo fuera estrecha. Por otra parte, en esa familia fue al padre a quien se le confirió la responsabilidad de disciplinar a los hijos, considerando la violencia física como algo aceptable para educarlos, cuando esto ocurría Fabiola se sentía culpable por no tratar de evitar que su pareja golpeará a su hijo, sin embargo, ella misma considera que al hacerlo le habría restado autoridad a su pareja frente al niño, sin que esto mismo sea aplicable a ella.

En algún momento de la entrevista, la señora Fabiola, refirió que hace varios años había llegado a sentirse deprimida por la situación que prevalecía en su hogar:

E1- Comentabas que hace algunos años caíste en una depresión muy fuerte ¿A que atribuyes esto?

F- [...] has de cuenta que hace como 7 años o 6 a mi me dio una fuerte infección vaginal (su discurso es menos fluido y comienza a mover las manos) **la ginecóloga no se quiso aventar la bronca que...que esa infección fue por vía sexual, entonces pues yo no tenía otra pareja más que mi esposo, entonces la doctora me dijo sabe que yo no quiero tener problemas, yo no le voy a decir que su esposo la infectó porque anda con otra**, yo dije ah pues bueno si no es eso entonces... que ¿no?, me tuvieron que hacer una criocirugía y fue donde si se ve, me dolió mucho... y así como que dije bueno, bueno, bueno ...si este... güey ya me pegó la infección y dije por qué, a qué me voy a exponer después o sea, gracias a Dios pues no fue una mortal o una incurable, no pues no y así como que ya le agarré desconfianza y desconfianza y desconfianza y que él me decía que no y que no y que no, y dije ay no pues si yo no tengo otra pareja más que él dije pues quién, bueno pues ya así como que poco a poquito se fueron juntando cosas, **ya llegó un momento en que me vi al espejo y así dije bueno y qué hago aquí, pues no funciona como esposa, como mujer, como madre ¿qué hago?**

La detección de una infección vaginal transmitida por vía sexual, la llevó a concluir que su esposo tenía otra pareja sexual, lo cual a ella la hizo sentirse devaluada por él, al mismo tiempo ella consideraba que no había cumplido adecuadamente con su papel de esposa, lo que la hacía sentirse culpable, ambos sentimientos influyeron en la exoneración de la infidelidad de su esposo. En este caso puede observarse claramente que Fabiola es objeto de violencia psicológica, sexual y física, no sólo por el hecho de que su esposo la haya engañado al tener otras parejas sexuales, sino por haberla contagiado poniendo en riesgo su integridad física.

De acuerdo con lo dicho por la entrevistada, no sólo se suscitaron agresiones físicas en su hogar, sino también se manifestó el maltrato psicológico.

E1- ¿Cuándo tú hacías algo ó decías algo él te criticaba?

F Muchas veces (*baja el volumen de su voz, mira un breve instante hacia la calle*), en qué cosas, por ejemplo que me arreglaba el cabello de un modo o de otro, **¡ay que fea te ves! Estás bien gorda y que no sé que, entonces...te digo al principio pues si me dolía mucho, ya después dije me vale, me vale porque Marco igual eh, Marco igual ah estás bien fea mamá y estas bien gorda, y en frente de mi familia me lo decían**, y mi mamá le decía al niño ¿sabes qué hijo? no le digas eso a tu mamá, es tú mamá y Marco así como que ¡ay no, no!, y yo fácil les decía pues me vale, yo tengo quien me quiera, y yo pues pensando en Sebastián...pero este... digo pues así yo esté gorda, vieja como sea me necesita tu hermano, porque hasta **ellos me decían quién, quién te quiere, quién te quiere así**, y dije ay ya, ya por ellos ya...no por él, Marco sí me interesa pues porque es mi hijo pero él ya no.

En la dinámica de esta familia se observa la presencia de diversos actos violentos, cuyo principal generador había sido el padre, quien dirigía su agresión principalmente sobre la señora Fabiola, sin embargo esto no quiere decir que ella y su hijo nunca llegaran a actuar como agresores. Como se ha señalado anteriormente, los actos violentos modelan la conducta de los hijos, de tal forma que la violencia se reproduce entre generaciones.

De acuerdo con esto es posible ver que ella era objeto de las burlas y las críticas de su pareja e incluso de las de su hijo, quien por estar asociado con su padre no sólo actuaba como él sino que además era animado a seguir haciéndolo.

A decir de la participante, la relación que su pareja sostenía con su familia de origen era violenta:

F.- [...] Él tenía muchos problemas, eh... en casa de sus papás (su voz es pausada, gesticula y muestra desagrado), **o sea el salió de un ambiente muy feo, sus papás se golpeaban, sus hermanos, él incluso golpeaba a su papá o sea su papá era un briago, mujeriego**, entonces este yo decía, Pues esto yo no quiero para mi y para mis hijos, entonces pues trate de sobrellevar, a él le gusta le gustaba mucho tomar eh... pues básicamente era lo principal que a mi no me gustaba que tomara y él pues se aferraba [...]

Se puede decir que el esposo de la señora Fabiola proviene de una familia en la cual los límites no estaban bien dibujados, que los niveles jerárquicos no estaban definidos con claridad y que sus integrantes se relacionaban agresivamente entre ellos, este patrón conductual era repetido por él en su propio núcleo familiar primario. Aunque la señora Fabiola manifestó que no quería que está misma situación se repitiera en su familia, parece ser que finalmente aceptó con resignación la actitud de su esposo, sobrellevando las molestias e inconformidad que le provocaba.

E.- Podrías comentarme por qué consideras que tu relación de pareja está fracturada.

F.- Entonces este **pues si nos faltábamos al respeto...de la nada me mentaba la madre (habla con tranquilidad) y así o sea pero feo** entonces este...de hecho cuando yo corregía al niño, o sea todo el día estaba conmigo él se salía a trabajar, llegaba su papá y Marco has esto, Marco has lo otro y no me hacía caso el niño, entonces le decía **¡Oye José pues es que estoy mandando al niño!, ¡Ay déjalo! y le decía al niño, ¿Sabes qué? Pues tu mamá esta loca, no le hagas caso, o sea**

autoridad ahorita con el mayor no tengo para nada, respeto, pues...**pues es la imagen de su padre, como nunca vio que me respetara pues igual él...**

De acuerdo con esto es posible ver que la autoridad de la señora Fabiola era minimizada por su pareja frente a su hijo, ella era objeto de violencia verbal pues recibía burlas y críticas de su pareja e incluso de su hijo, quien por estar asociado con su padre no sólo actuaba como él, sino que además era animado a seguir haciéndolo.

Al hablar de la relación de pareja que sostuvieron sus propios padres, puede observarse que en ésta también se dieron diversos actos de violencia.

E- ¿Cómo se llevaban (tus papás)?

F.- Ah... pues mal también (*el tono de voz baja, muestra cierto pesar y ríe*), mal porque has de cuenta que **mi papá engañó a mi mamá muchos años y ella nunca se dio cuenta**, entonces yo hace muchos, muchos años que tendría como 12 o 13 años y yo me di cuenta, **entonces le dije a mi mamá y mi mamá no me creyó**, y así vivió muchos años engañada y ya hasta que no sé como le cayó el 20 y ya has de cuenta que ahorita la situación que yo estoy viviendo con mi esposo así eran mis papás, o sea cada quien en su recámara y ya, pero mi relación con los dos era muy buena.

Ella hizo referencia a la dinámica de su familia de origen, destacando de sus comentarios la infidelidad de su padre hacia su madre, y la subestimación de sus palabras por parte de su madre cuando le hizo saber que su padre mantenía una relación fuera de su hogar. Fabiola agregó que esa misma situación la llegó a vivir ella en su propia relación de pareja, lo cual pone de manifiesto la repetición de patrones de conducta generacionales.

Ella se reconoció a sí misma como víctima del maltrato que su pareja le dirigía, al mismo tiempo dijo que esto lo supo por la información recibida a través de los medios electrónicos de comunicación:

F.-[...] **ahora yo sé, yo entiendo que eso es maltrato mental no es físico sino que es mental y yo siento que yo sí he padecido de maltrato mental psicológico por parte de él, físico sí una ocasión me pegó...me pegó y yo igual una vez también le pegué** (*suaviza tono de voz y mira hacia la ventana*)

E- Mencionabas que tú estabas consciente de que habías sido maltratada mentalmente ¿Cómo es que te diste cuenta de eso?

F.- Sí, por la televisión (*mueve afirmativamente la cabeza*), que no sólo los golpes es maltrato, eh... es violencia intrafamiliar sino que también los insultos, las humillaciones y todo eso, así que como que poco a poco me fue cayendo el veinte y dije bueno pues yo he vivido así siempre.

Por lo que dice la entrevistada, se reconoce a sí misma como víctima de maltrato psicológico, esto implica que cuenta con la información suficiente para distinguir las características de al menos dos formas de abuso, el físico y el psicológico, sin embargo, aunque cuenta con esta información ha tenido dificultades para alejarse de este contexto, pues se observa claramente la repetición continua del círculo de la violencia en su dinámica familiar, dentro del cual las agresiones pueden ser dirigidas hacia cualquier miembro de la familia. Al parecer las agresiones suscitadas en este hogar fueron aumentando gradualmente, pues pasaron de ataques verbales a agresiones físicas en algunas ocasiones.

Análisis estructural:

La unidad familiar primaria de la señora Fabiola es monomarental, pues aunque está casada su esposo vive fuera del hogar desde septiembre del 2004. A pesar de que él se encuentra alejado de su familia, sigue realizando el rol de proveedor, con lo cual ejerce cierto grado de control sobre ella y sus hijos, siendo él quien ostenta la jerarquía más alta. Se pudo observar que *los límites dentro de esta familia son difusos* dado que el hijo mayor ha sido parentalizado por su padre, quien le ha conferido responsabilidades y derechos similares a los que él mismo tiene. Esta situación ha generado dificultades en la forma en que la señora Fabiola se relaciona con el niño, pues le resulta sumamente difícil evitar lo que ella llama “su mala conducta”, *cuando intenta disciplinarlo suele agredirlo física y verbalmente*, sin tomar en cuenta que ni ella ni su esposo han sido capaces de establecer límites claros dentro del subsistema parental. *Una de las principales causas de parentalizar al hijo, es que se haya establecido una coalición entre ellos dos en contra de la madre.*

La violencia es empleada para ejercer el poder y mantener el equilibrio dentro de la familia, en este caso la señora Fabiola hizo mayor referencia a las siguientes dimensiones de violencia psicológica: devaluación, hostilidad e indiferencia de las que era objeto por parte de su pareja y/o su hijo, también señaló la ocurrencia de algunos actos de violencia física y económica dirigidos hacia ella por parte de su esposo, los cuales se dieron con poca frecuencia, pero siempre acompañados de alguna forma de maltrato psicológico. Podemos considerar que la señora Fabiola fue víctima de violencia sexual, dado que padeció una enfermedad de transmisión sexual que su esposo le había contagiado, poniendo en riesgo su integridad física. *Cabe señalar que los episodios de violencia sexual, física y económica que se suscitaron en esta familia siempre fueron acompañados de alguna forma de violencia psicológica*, tal y como se ha mencionado, lo que ha deteriorado la autoestima de la entrevistada, al mismo tiempo la ha mantenido en un estado de continuo temor frente a su esposo.

Resulta significativo observar que la descripción de la familia de origen de la señora Fabiola es semejante en ciertos aspectos a la de su núcleo familiar primario, pues por principio de cuentas los roles de cada uno de los integrantes están definidos de manera tradicional, además en ambos casos se presentan situaciones de infidelidad de los jefes de familia y un distanciamiento afectivo con sus respectivas esposas. Al mismo tiempo, se observa que en la familia de origen de su esposo sus integrantes se vinculan violentamente, desplegando un patrón reiterativo de conductas agresivas entre ellos, pudiendo identificarse así la transmisión generacional de la violencia.

CASO 2

Descripción general

La señora Teresa tiene 26 años de edad, es madre de un niño, quien tiene 7 años de edad, está casada desde hace 7 años, su nivel socioeconómico es bajo, y su escolaridad es de Secundaria terminada. Refirió que actualmente se dedica a las labores del hogar, pues renunció a su trabajo hace apenas unos días debido a que recientemente supo que está embarazada, por lo que su esposo es quien solventa en su totalidad los gastos de su hogar. Dijo que vive con su esposo y su hijo, en una vivienda que adquirieron hace poco, señaló que ésta carece de algunos servicios dado que su situación económica no les ha permitido suministrárselos.

Ella señaló al momento de la entrevista, que tenía dos meses de embarazo y que a pesar de que no lo tenían planeado, recibieron la noticia con entusiasmo. Dado que durante su primer embarazo padeció de anemia, sufrió algunos malestares frecuentes, como jaquecas, mareos y dolores abdominales por lo que estuvo sometida a tratamiento médico. El temor de padecer los mismos trastornos la llevó a tomar la decisión de renunciar a su empleo y permanecer en su hogar durante el tiempo que dure su embarazo.

Hasta hace poco tiempo ella laboraba como empleada doméstica, desempeñó este trabajo por cuatro años aproximadamente, su esposo trabajó como jardinero en el mismo lugar, y actualmente se desempeña como auxiliar administrativo. Su hijo cursa el segundo grado de primaria, y aunque su rendimiento académico es satisfactorio, ha presentado dificultades en algunas materias, por eso la señora Teresa y su marido, decidieron inscribir a su hijo al taller de tareas escolares de este Centro, pues esperan que con esto mejoren sus técnicas de estudio y sus calificaciones. Aunque ni ella ni su hijo recibían atención psicológica, fue elegida como participante debido a que era usuaria de uno de los servicios.

Actitud durante la entrevista

A lo largo de la entrevista mostró disposición para responder a las preguntas, su discurso fue lógico y coherente, en general la mayor parte del tiempo se condujo con tranquilidad mientras hablaba, sin embargo, denotó inquietud al hablar de las circunstancias bajo las cuales inició su matrimonio, la naturaleza de las discusiones que llegó a tener con su esposo y las expectativas de su relación de pareja, su inquietud al abordar estos puntos se notó porque tronaba sus nudillos, agitaba rápidamente sus manos, y al hablar hacía largas pausas, reía o adoptaba una expresión de sobriedad.

Análisis de la Entrevista

Al inicio de la entrevista se le pidió que describiera a su familia, siendo su respuesta poco ilustrativa, por lo que se le debió preguntar específicamente acerca de la relación que mantiene con su esposo.

E- ¿Nos podrías contar cómo es tu familia?

T- ...Mmm pues mi familia dentro de lo que cabe es normal, (mueve las manos y juega con sus uñas)... yo me dedico al hogar, mi esposo sale a trabajar, este mmjj... pueeeees normal.

E1. *¿Cómo es la relación con tu marido?*

T. Ahora es mejor que antes.

E1. *¿Cómo era antes?*

T. **Antes era este...había muchas peleas**, (se toca las manos y se presenta una breve pausa), **discusiones por cualquier cosa**, y ahora como que ya...se ha ido este, relajando un poquito más.

E1. *¿Por qué discutían?*

T. Pues por cualquier cosa, o sea no había este...algún... tema así en específico que...cualquier cosa que le molestara a él o que me molestara a mí era motivo...de discusión, que sí este mmjj por ejemplo si llegaba tarde de trabajar, o que si no estaba lista cualquier cosa en la casa si, era... no sé, cualquier motivo, o que si yo estaba de malas o él estaba de malas ya...ese era bastante motivo para alguna discusión.

Al realizar la descripción de su familia utilizó el término “normal”, lo que al parecer le significa que todos los integrantes del sistema asumen los roles que tradicionalmente se asignan a las personas de acuerdo a su sexo y edad. Además, la descripción de la forma en que su familia convive puso de manifiesto la ocurrencia de algunos actos de violencia, aunque no los nombra como tales y tiende a restarles importancia. Señaló que anteriormente solía pelear con su esposo, éstas discusiones eran motivadas por situaciones aparentemente insignificantes, sin embargo sus silencios y los movimientos de sus manos al hablar de esto, podrían estar indicando que los motivos de los pleitos eran más graves de lo que ella misma reconoce.

Durante la entrevista se le pidió que explicara las circunstancias en que había conocido a su esposo, las características de su noviazgo y la forma en que decidieron establecer una vida de pareja.

E- ¿En dónde conociste a tu esposo?

T- ...Mmm, en una fiesta.

E- ¿Cuánto tiempo salieron como novios?

T- Ajá, mmm...como 3 años

E- ¿Y en ese tiempo también habían discusiones?

T- A veces

E- ¿Por qué peleaban?

T- Por cualquier tontería

E- Mmju ¿Y cómo llegaban a solucionarlas?

T- Pues a veces no era así que nos sentáramos a platicar sino que simplemente, nos dejábamos de hablar un tiempo y ya después... él me buscaba o yo lo buscaba... como si nada...

E1. ¿Cómo decidieron que querían vivir juntos?

T. Pues de hecho, no fue una decisión así que tomáramos o que de veras lo hubiéramos querido, (*gesticula y se presenta un breve silencio*) sino porque yo me embarqué y este... y este...pues no es que no nos haya quedado de otra, sino que simplemente pues él me... porque pues yo tenía varias opciones y no era solamente irme a vivir con él, de hecho yo no quería, bueno o sea no, no es que no lo quisiera a él sino que yo no quería pues casarme, y mucho menos tener hijos, pero ya que yo supe que estaba embarazada éste...él me puso varias opciones y pues una de ellas no me gustó y este...pues ya fue como...pensamos en...en vivir juntos.

La señora Teresa vivió un noviazgo en el que experimentó algunos episodios de violencia psicológica, principalmente en forma de indiferencia, al mismo tiempo ella también actuó de ésta manera en contra de su pareja, observándose así el establecimiento de una conducta reiterativa en su relación.

Al hacer referencia al origen de su núcleo familiar primario, señaló que ella y su esposo se casaron muy jóvenes debido a que ella estaba embarazada, sin embargo, antes de tomar ésta decisión experimento algunas dudas respecto a la conveniencia del matrimonio, debido principalmente a las continuas peleas que se habían suscitado a lo largo de su noviazgo, pero se sintió obligada a hacerlo debido a las circunstancias que se presentaron. las circunstancias los obligaron a establecerse como familia.

Al saber del embarazo, su pareja le planteó algunas opciones para enfrentar la situación por la que atravesaban, éstas alternativas le generaron conflicto por sus implicaciones.

E- Mmjuu, tú comentaste hace un momento que tenías varias opciones, que una era el matrimonio, ¿Cuáles fueron las otras?

T- La otra era este.....pues interrumpir el embarazo, otra ser madre soltera... este, vivir con mi familia, pero pues tampoco yo no quería eso.

E- ¿No querías qué?

T- O sea no quería interrumpir mi embarazo este, ni tampoco quería estar este ... con mi familia y un hijo porque...no sé pensé que ya no iba a ser la misma relación con mis papás, con mis hermanos.

E ¿Por qué?

T- Sí... o sea y no tanto porque este...por el niño sino porqueee como mi mamá una vez me dijo que que pues ella me tenía mucha confianza y todo, o sea yo me sentía mal por eso, porque...pues yo sentía que los había defraudado y que o sea... no no, o sea me sentía mal...por eso.

Nuestra participante, aclaró que una de las opciones que su novio le había propuesto, era el aborto, situación que parece generarle mucha ansiedad, al grado que no fue capaz de emplear el término "aborto", al describir dicho acto prefirió llamarlo "interrupción del embarazo", no sin dificultades. Respecto a la posibilidad de llegar a ser madre soltera, se mostró dudosa debido a que creía que su familia tomaría a mal ésta decisión, por ello desechó ésta opción. Ella se sintió obligada a tomar la decisión de casarse, porque consideraba que de otra manera defraudaría la confianza que su familia depositaba en ella.

Al investigar la forma en que su familia de origen se había conducido tras enterarse de su embarazo y de que pretendía irse a vivir con él, dijo lo siguiente:

E1. *¿Tu familia...estuvo de acuerdo en que te casaras cuando se enteraron que estabas embarazada y que te ibas a ir con él?*

T. ...Nooo (*se ríe*), es que ellos nunca supieron... más bien este... yo me fui con él y ya después les avisé... y pues así de todos modos no estuvieron de acuerdo por haberlo hecho así, pero...yo sentía que este... si no lo hacía así... mmm, ellos no me iban a dejar...irme a vivir con él.

E. *¿Considerabas entonces que no te iban a dejar irte a vivir con él?*

T. Sí este... bueno no tanto que no me fuera a vivir con él sino queeee... este... me iban a... igual me iban a este... como obligarnos a que nos tuviéramos que casar a fuerza, tanto por el civil y por la iglesia y este... nos íbamos a tener que casar.

Aunque ella argumenta que no fueron obligados a casarse, queda claro que los valores y las expectativas de sus respectivas familias de origen, fueron determinantes en la toma de esta decisión, a pesar de que no se sentía convencida de querer vivir en pareja.

Mencionó que cuando su novio se enteró de su embarazo, se mostró inconforme y le planteó la posibilidad de no tener al bebé.

E1. *¿Cuándo le comentaste a... tu novio, ahora tu esposo, que estabas embarazada cómo tomó la noticia él?*

T. Pues mal, porque este, no, no, nunca lo planeamos y él no se lo esperaba (*cambia de posición y se acomoda en el sillón*). Y... **fue ahí cuando él me dijo que... prefería ... este no tenerlo.**

E1. *¿Pero finalmente que decidiste...?*

T. **Yo le dije que...al menos eso no estaba en mis planes, o sea si no había estado en mis planes este tener un hijo, pues mucho menos si ya lo iba a tener, pues... abortarlo...** No, no sé, yo siento que... que no y además yo aunque hubiera dicho que sí, no se hubiera podido hacer y fue ya después cuando él me dijo que entonces... este, que quería queeee viviéramos juntos.

E- Mm...¿Y cual fue tu respuesta a eso?

T- Pues le dije que sí, le dije que sí, pero que si ya lo había pensado bien o que si era nada más porque su mamá le había dicho, porque él a la que contó fue a su mamá, su mamá le dijo queeee mejor hiciera eso porque...a ella le había pasado algo similar con él, cuando ella estaba embarazada de mi esposo, este...el papá de él los dejó, los dejó un tiempo y ya después los recogió ya que estaban más grandes... y ya le dijo queeee no le gustaría que él hiciera lo mismo que había hecho su papá... y ya después él ya me dijo eso y yo le dije bueno entonces estás conmigo por qué de veras quieres o por qué tu mamá te dijo eso, pero pues no.....según él me dijo que porque si quería estar conmigo, pero pues yo no lo sentía así

De acuerdo con esto, la razón por la cual él le propuso a la señora Teresa que abortara fue porque tampoco estaba convencido de formalizar su relación, probablemente no le resultaba totalmente satisfactoria y que la llegada de un hijo les complicaría las cosas. La respuesta de su pareja le provocó a ella desconcierto, pues quizá esperaba una reacción diferente de parte de él. La propuesta de matrimonio que él le hizo vino después de que hablara con su madre, lo cual apunta a señalar que es una persona dependiente, su elección estuvo determinada por las expectativas que tenía de él. Su madre no deseaba que él actuara de la misma manera que su padre y decidiera

abandonar a la señora Teresa y a su bebé, esta opinión lo llevó a sentirse culpable de sus primeras intenciones, por lo que decidió establecer un hogar.

Una vez que ellos decidieron iniciar su vida en pareja, se fueron a vivir a casa de los padres de él, en donde habitaron cerca de tres años, mientras permanecieron ahí se suscitaron algunos conflictos en su relación de pareja.

E. ¿Vivían solos?

T. Vivíamos con mis suegros, pero...este...era como si estuviera sola, ellos no ...pues no, o sea vivíamos juntos... pero yo también por lo mismo como no tuve tiempo ni siquiera de conocerlos más que cuando llegué y ya estaba ahí y ya, este...**como que no sentía la confianza y como que yo agarraba y me encerraba en mi cuarto, pues yo también me retraía un poco**, no este... estaba ahí con ellos.

E- ¿Había algún tema en particular por el que llegaban a discutir con mayor frecuencia aparte de este que tú señalas?

T- Eh... (se ríe nerviosamente, mueve las manos, los pies y hace algunos gestos antes de contestar) sí, si porque este...como te dije, vivíamos con mis suegros...ese era el problema, porque este...a ellos no les parecía lo que yo hacía o que si no hacía, siempre era ese problema, ay es que...como en la casa de mis suegros este la que siempre ha trabajado es mi suegra, mi suegro ha estado ahí en la casa él se ha encargado de todo, este... de la casa, del aseo, la comida y eso, y como vivíamos juntos, comíamos juntos, o sea todo juntos este...mi esposo aportaba una parte para los gastos y yo tenía que ayudar en el quehacer de la casa, la comida y eso, y este... y aunque yo aportara con mi parte, en ayudar y eso, de todos modos como que a ellos nunca les pareció y siempre iban y le decían es que no hizo, es que este se fue con su mamá, es que se salió, es que...**así siempre iban y le decían y siempre pues eso también le molestaba a él y llegaba y me decía, Oye es que me dijeron que no hiciste nada, o sea así muchas cosas, le metían ideas y eso era por lo regular casi diario.**

E- Esa era la razón

T- Mmju, no llegaba tanto así a... ni a gritos ni a...pero o sea él me decía... según él sus observaciones decía ¡Ay es que... por favor ayuda!, así.

E- ¿Y... cuánto tiempo estuvieron viviendo con tus suegros?

T- Mmm...2 años, como 2 años y medio (rasca el sillón con ambas manos), sí... ya después este...mmjj aunque yo hubiera querido que fuera menos no podíamos salirnos de ahí, no teníamos las posibilidades de ir a rentar a otro lado... y este... y nos salimos de ahí porque nos ofrecieron un trabajo en la casa de una señora este...quería que yo fuera a trabajar ahí a hacer el aseo y podíamos vivir ahí con el niño y pues vimos la oportunidad y nos fuimos para allá.

E- ¿Él estuvo de acuerdo?

T- Sí, si porque era este...pues era un dinero más, (se toca las manos y se ríe) porque con lo que él ganaba pues no nos alcanzaba y este...aparte yo creo que también le gustó la idea de que estuviéramos aparte y que ya no estuviéramos con su familia porqueee en cuanto nos dijeron casi luego luego dijimos que sí, no lo pensamos mucho.

E- ¿Ya a solas cambió la dinámica de su relación?

T- Sí, fue mejorando, si cambió este... bastante (rasca el sillón y se truenan los dedos)

A decir de la señora Teresa no se sentía cómoda en ese lugar, su repentina inserción al sistema familiar de su esposo le impidió establecer una relación cercana con los

integrantes de ese hogar, al parecer ellos tampoco intentaron acercarse a ella, llevándola así a aislarse de todos, lo que implica el ejercicio de maltrato psicológico en su contra. Dado que vivían en casa de sus suegros, estaban sometidos a la autoridad de ellos, lo que facilitó las constantes intromisiones de los padres de él en la dinámica de la pareja, esto desencadenó diversos conflictos entre ellos dos, señal de que los límites en el subsistema conyugal no estaban bien definidos en un principio.

Además, solía ser descalificada por la familia de su esposo, él se molestaba con ella al dar crédito a las quejas que recibía por parte de su padre, sin escucharla primero. De esta manera, puede observarse que hasta ese momento él no había asumido su rol de jefe de familia, sino que se comportaba como si aun siguiera siendo integrante del subsistema parental, incluso trataba a su pareja como una integrante más de su subsistema filial. La aceptación que su esposo tenía de los comentarios devaluatorios que su suegro hacía de ella, muestra que entre estos dos hombres se había establecido una coalición.

Esta situación había generado demasiada tensión en su relación de pareja, por ello cuando les ofrecieron la oportunidad de trabajar y vivir fuera de este hogar, aceptaron casi de inmediato. Aunque la oferta les resultaba muy conveniente a ambos, llama la atención el que haya utilizado la expresión “Casi de inmediato” al referirse a la respuesta que dieron, lo que deja ver que tuvieron dudas antes de aceptar.

La señora Teresa dijo que al inicio de su vida matrimonial, su esposo acostumbraba salir sin ella, y cuando llegaban a salir juntos, él la trataba con indiferencia, situación que llegaba a provocar peleas entre ellos.

E. *Cuándo él se salía, o que salían juntos pero finalmente te dejaba sola ¿Llegaban a discutir?*

T. *Sí... si, (baja el tono de su voz, mueve la cabeza asintiendo y se toca las manos) siempre que pasaba eso siempre también por eso discutíamos porque o sea a mi no...no me parecía que...porque llegó una ocasión en que yo le dije que me sentía mal y esteee... no pues prácticamente no me escuchó y se salió y esa vez este... no llegó hasta...**cuando se salía así pues llegaba de madrugada o en una ocasión llegó hasta el otro día y pues si... me molestaba muchísimo, y esa vez obviamente mucho más porque yo le había dicho que me sentía mal y no me hizo caso.***

E- *.....¿Cuál era su actitud en estas circunstancias, qué te decía o como se justificaba?*

T- *...Pues según él me decía que este...o sea como que al principio no, no le... no me...no me hacía caso (se toma las manos, las mueve y juega con sus uñas)... pero ya cuando yo le volvía a decir este... pues a veces me decía que según era porque este...iba a trabajar, pues claro yo sabía que no era cierto, luego, luego me decía, Ay es que este... mis primos me invitaron, es que este...me invitó no sé quien, y ya yo también a veces para no discutir lo que hacía era salirme, me salía, me iba a casa de mi mamá estaba un rato y me regresaba y ya este...como para despejarme tantito y ya después estaba como si nada.*

E- *¿Ya no hablaban...ya no hablaban de eso?*

T- *No, ya no, procuraba...ya no porque este...me ca...me daba mucho coraje de que yo tratara de explicarle y sí yo sabía que no me iba a decir nada o sea pues ya mejor lo dejaba así y ya, porque siempre la que acababa peor era yo porque siempre*

terminaba enojándose y todo, y de todos modos él no trataba ni siquiera de arreglar las cosas o decir ¡Ay discúlpame! O sea no.

La señora Teresa considera que en aquel entonces su esposo se mostraba indiferente con ella, pues no tomaba en cuenta sus necesidades afectivas, a pesar de que ella se lo decía de manera explícita, sino que simplemente ignoraba sus comentarios. Al no recibir la atención que esperaba por parte de su esposo, y verlo conducirse con despreocupación por su bienestar durante el embarazo, se sentía desconcertada, y aunque observaba que las cosas entre ellos no marchaban bien, también tomó una actitud indiferente hacia su pareja, llegando a conformarse con las explicaciones que él le daba cuando salía. Esta conducta se repitió muchas veces, el establecimiento de este patrón de interacción, llevó a nuestra entrevistada a dejar de manifestar su enojo abiertamente e incluso evitaba confrontar a su esposo.

Al preguntarle si recordaba algún suceso en particular en su vida familiar que le hubiera afectado significativamente, comentó lo siguiente.

E2. *¿Cuál es el recuerdo más desagradable que tengas de tu familia?*

T. Mmm, sí mm este.....(*cambia su expresión de la cara mostrándose seria, se toca la frente como recordando*) **alguna vez en alguna de esas discusiones este yo me salí de la casa con el niño... y este... me fui...me fui a la casa de mis papás y ya él vino por mí, me pidió disculpas, y quién sabe qué y en alguna ocasión que ya la agresión ya no sólo fue de palabras, ya hubieron golpes** (*baja el tono de voz*).

E2- *¿Por parte de quién?*

T- Mmm, de él hacia mí, pero pues ya ahí a la hora de la hora, pues ya de los dos, los dos contra los dos (*se presenta una pausa larga antes de contestar*).

E2. *La vez que comentas que la agresión ya pasó de palabras y llegaron a los golpes, ¿por qué fue?*

T. Mmm no estoy muy segura, este no me acuerdo muy bien, pero creo, **creo que fue porque a mí siempre me ha molestado que él tome y esa vez él tomó... y yo le reclamé** (*su expresión es muy seria y hace una pausa muy larga antes de contestar*).

E2. *...¿Él estaba muy tomado o por qué...(interrumpe la pregunta)*

T. Pues un poco, sí, porque siempre, siempre no, no lo estaba.

E2. *¿Recuerdas qué se dijeron aquella vez?*

T. No, es que como ya tiene mucho no, no, no pero... ya no me puedo acordar pero, pero yo recuerdo que si fue por eso, porque a mí me molestaba mucho que tomara y pues le reclamé y el se molestó... y este... **y pues yo me imagino que yo le he de haber dicho cosas muy feas porque para ponerse así y para que él reaccionara así, y aparte de que ya había tomado este, pero así no me acuerdo muy bien.**

De acuerdo con la señora Teresa el momento más desagradable que ha vivido dentro de su familia ocurrió cuando ella y su esposo se enfrentaron a golpes en casa de sus suegros, debido a que él había llegado alcoholizado, y aunque no era la primera vez que lo hacía, resulta significativo ver que en esa ocasión tuviera una reacción tan violenta hacía ella.

El alcohol pudo haber actuado como un factor desinhibidor de la conducta agresiva, por lo cual no pudo controlar sus impulsos y reaccionó mucho más agresivamente que en

otras ocasiones, es decir, en ese momento él es el agresor y ella la víctima, sin embargo al verse violentada reaccionó de la misma forma que su esposo. La señora Teresa reconoce haberlo agredido de manera verbal antes de la pelea, y aunque dice no recordar exactamente lo que le dijo, acepta que debió haber sido algo sumamente grave. Ella justifica la conducta violenta de su marido suponiendo que ella misma propició la discusión con sus palabras, observándose así que se siente culpable por lo ocurrido.

Respecto a este mismo suceso, se le preguntó por su reacción.

E2- ¿Tú qué hiciste cuando él te golpeo?

T.- **Bueno, o sea sí, él fue el que empezó** (*baja un poco el tono de su voz*), **y bueno, él fue el que dio los primeros golpes pero no, yo por qué me voy a dejar este y reaccioné igual**, lo que si me acuerdo es que este mmjj..... **esa vez se metió su mamá, su papá, se metieron según ellos este...se metieron a tratar de calmar las cosas, pero en vez de calmarlas las empeoraron**, y esa vez... mmm...esa vez también me salí, si me salí porque este le hablé por teléfono a mi hermana y le dije que me acompañara a la delegación a levantar una demanda, pero ella este me dijo que me calmara, que no sé qué, me calmó y ya no lo hice.

E2- ¿Y cómo te sentiste tú?

T.- Pues con mucho coraje, porque yo si quería hacerlo...pero como ella me dijo "Qué tal si en lugar de arreglar el problema lo haces más grande" y no sé, me estaba diciendo muchas cosas y ya no lo hice, y si me quedó así como la frustración de que "¡Ay, hubiera ido, lo hubiera hecho!".

Cuando esto ocurrió los suegros de Teresa aparentemente trataron de tranquilizarlos, sin embargo, su intromisión agravó la situación lo que la llevó a tomar la decisión de denunciar ante las autoridades la violencia de la que había sido objeto, pero su hermana la persuadió de no hacerlo, bajo el argumento de que esto podría hacer más grande el problema.

Análisis estructural:

La unidad familiar primaria de la señora Teresa es nuclear, en ella los roles establecidos son tradicionales, siendo el padre el principal proveedor y quien ostenta la jerarquía más alta, ella se encarga de las labores domésticas y del cuidado del niño, quien a su vez asiste a la escuela y se espera de él un buen desempeño.

La estructura jerárquica de la familia muestra que es él quien toma las decisiones más importantes regularmente, pero ella suele hacerlo también en algunas ocasiones, lo cual implica que la jerarquía es compartida entre ellos dos. Por otra parte, su hijo se encuentra sometido a la autoridad de ambos. *La relación que mantienen los miembros de este núcleo familiar es afectivamente cercana entre ellos.*

A través del tiempo la señora Teresa y su esposo han logrado establecer límites claros en los subsistemas de su familia, al abandonar el hogar de la familia de origen de él, establecieron nuevas normas de convivencia entre ellos y sus tareas fueron reasignadas. Sin embargo, a partir de lo que ella refirió en la entrevista puede observarse que en un inicio los límites eran difusos, pues la pareja recién formada decidió ir a vivir a casa de los padres de él, esto generó dificultades entre ellos pues los suegros de Teresa

pretendían controlar el comportamiento del matrimonio exigiéndoles que se sometieran a las reglas que prevalecían en ese hogar.

Durante este periodo se presentaron los episodios de violencia más fuertes, *las principales formas de violencia psicológica que se identificaron en esta familia son indiferencia, expectativas abusivas, devaluación, hostilidad e intimidación*. Tales actos violentos no eran dirigidos hacia una sola persona, pues aunque él actuó como el principal generador de violencia, en algunas ocasiones ella también llegó a agredirlo. *Con lo que queda de manifiesto que la violencia no es unidireccional, sino que es el resultado de las interacciones que existen tanto en el interior como en el exterior de la familia*.

La acomodación por la que tuvieron que pasar en un primer momento al intentar formar una nueva familia, a causa de un embarazo no planeado, se vio afectada por el hecho de vivir en casa de la familia de él, por lo que tuvieron que acoplarse a las normas que prevalecían ahí, sin que esto diera oportunidad de que ellos establecieran sus propias reglas de convivencia basadas en sus propias necesidades. *Al separarse totalmente de sus familias de origen generaron un nuevo esquema de interacciones y transacciones, que les permite funcionar como una unidad familiar en la que la violencia dejó de ser un mecanismo efectivo para controlar la conducta y los afectos del resto de los integrantes del núcleo familiar*.

CASO 3

Descripción general

La señora Claudia tiene 30 años de edad, es soltera y tiene un hijo de 9 años, Alan, quien también participó en el presente estudio (Caso 4). Su nivel socioeconómico es medio, concluyó la educación preparatoria, realiza actividades del hogar y trabaja como instructora de aerobics en un gimnasio cercano a su casa para solventar sus gastos. Vivió ocho años en unión libre con el padre de Alan, los primeros meses de su vida en pareja vivieron en casa de la madre de él, cuando su situación económica mejoró comenzaron a rentar un departamento al sur de la Cd. de México, posteriormente se establecieron varios años en Celaya. Tras su separación, la entrevistada regresó a casa de su madre junto con su hijo, lugar en el que también habita su hermano menor.

La madre de la señora Claudia es quien dirige la dinámica de su hogar, actualmente ella está pensionada, de tal forma que buena parte de su tiempo lo pasa fuera de su hogar realizando diversas tareas para distraerse, por lo que pocas veces tienen oportunidad de convivir. La señora Claudia no conoció a su padre, debido a que su madre nunca estableció una vida de pareja con él, además de que siempre ha evitado hacer cualquier referencia sobre su vida. Cuando ella tenía 10 años de edad, quedó a cargo de sus abuelos maternos debido a que su madre había comenzado a vivir con quien más tarde sería el padre de su hermano, pues tenía la idea de que la señora Claudia estaría mejor con ellos. A decir de la entrevistada, mantiene una relación afectivamente distante con ella.

El motivo por el cual comenzó a asistir al Centro, fue porque su hijo presentaba problemas de conducta en la escuela y posteriormente en la casa. Ella refirió que las dificultades en la escuela comenzaron desde hace tres o cuatro años, cuando ambos vivían con el papá de su hijo, pero se hicieron más evidentes después de que se separaron, hace un año y medio aproximadamente, además de que el niño empezó a mostrarse alejado de ella.

Actitud durante la entrevista

Claudia se presentó en adecuadas condiciones de arreglo. Todo el tiempo ella estuvo tranquila y se condujo con amabilidad y extroversión, además mostró una actitud cooperadora con los entrevistadores. Al hablar lo hizo con un tono de voz bajo pero claro, su discurso fue lógico y congruente.

Análisis de la entrevista

Al comenzar a hablar de la dinámica de su familia, la señora Claudia se refirió en primer lugar a su familia actual con quienes lleva una relación estable, aclaró que se encuentra separada del padre de su hijo

E.- ¿Cómo es tu familia?

C- Mi familiaaaa...la que tengo actualmente está integrada por mi mamá, mi hermano mi hijo y yo, somos cuatro, yo me separé del papá de mi hijo desde hace un año y medio,

entonces la familia en sí eran mi mamá y mi hermano en su casa de mi mamá, y ahorita me viene aquí a vivir con mi mamá y ya somos cuatro somos dos mujeres y dos hombres ¿no?, esa es la familia que tengo hasta ahorita.

E- Bien, ¿Cómo es la dinámica entre ustedes?

C- Pues es muy...como...como desapegada (*mueve la mano suavemente a la altura de su pecho*) ¿no? porque...lo que le comenté a mi mamá yo que yo me fui de casa a los 20 años, entonces regreso a los 28, entonces ellos ya estaban acostumbrados a ellos estar los dos solos ¿no? a una manera de ser de cada quien, y de pronto llegó yo con otro modo de vida, con otras costumbres, con un hijo y como que a veces no nos acoplamos, o sea cada quien su rollo ¿no?, mi hermano tiene 20 años y pues ya sus amigos, la escuela, mi mamá que su clase de cocina, que su clase de no sé que y este pues yo con un hijo que la escuela, que mi trabajo entonces como que cada quien esta por...por su lado.

Puede observarse que la señora Claudia se reintegró a su familia de origen tras separarse del padre de su hijo, siendo recibida por su madre y su hermano aparentemente de buena gana, sin embargo, le ha resultado complicado adaptarse a esta nueva situación, pues la dinámica de la relación establecida entre ella y su hijo, tuvo que ajustarse a las condiciones en que se daba la relación entre los integrantes de su familia extensa. Considera que la relación que mantienen su madre y su hermano con ella es desapegada, en la medida que conviven poco, debido a las actividades que cada uno de ellos realiza.

Se le preguntó a la señora Claudia de que forma convive Alan con su abuela materna y su tío materno, a lo que respondió:

E1- ¿Alan cómo se lleva con ellos?

C- (*Mira el piso antes de contestar*) Con mi hermano medio bien...porque se llevan 10 años ¿no? de diferencia, más o menos por las caricaturas, porque juegan, porque a veces lo saca, a veces...pero igual por la edad, Alan y mi hermano chocan mucho y luego se desespera...y con mi mamá no se lleva mucho ¿no? por que mi mamá es muy rara, es muy agresivo con mi mamá, entonces no conviven mucho y no se llevan tan bien [...]cuando ya decidí venirme, entonces ya me vine con todos mis muebles...y mi mamá me dijo que me viniera, y sí, mi mamá siempre me ha dicho que ésta es mi casa, que en lo que necesite me apoya con el niño, porque a veces yo entraba a trabajar a las 6 entonces hay que llevar al niño a la escuela, si yo no puedo y salgo más tarde, lo recoge, le da de comer, o sea cuando no puedo yo hacerlo... o todo este tiempo que estuve obsesionada con mi trabajo, ella me ayudaba a hacer las cosas.

E1- Me comentabas hace un momento que tu mamá es rara, ¿En que sentido?

C- Lo que pasa es que mi mamá este... nunca lo ha sabido...o sea mi mamá trabajaba y estudiaba, trabajaba en la mañana y se iba a la Universidad en la tarde entonces a mi me criaron mis abuelos, porque vivíamos con ellos y yo estaba más con sus papás...entonces eran mis abuelos los que me corregían la tarea todo... entonces mi mamá te digo trabajaba y luego nace mi hermano igual él ¿no?, entonces como que ella nunca nos crío ¿no?, y entonces ahora que tiene que como que...educar a mi hijo un poco, le cuesta... y no lo corrige y no le dice o le grita o le grita mucho y el niño está acostumbrado de una forma conmigo chocan mucho sus caracteres de los dos, mucho en que...mi mamá le dice algo y él le contesta y mi mamá se enoja y entonces el niño le dice y parece que son de la misma edad, y por eso te digo que a veces es muy difícil mi mamá.

Esta viñeta es significativa porque da cuenta de algunos antecedentes familiares de la Señora Claudia y de la naturaleza de la relación que ella y su hijo mantienen con la

familia extensa. Manifestó que tanto su hermano como su madre la han apoyado en el cuidado de Alan, aunque en algunos momentos la relación se ha tornado difícil por la conducta agresiva que el niño ha dirigido a su abuela. Dado que la señora Claudia ha tenido que trabajar para solventar los gastos de su hijo, su hermano y su madre han asumido algunas de las responsabilidades que le correspondían tanto a ella como al padre del niño, esto es señal de que su sistema familiar ha sido capaz de ajustarse a las necesidades que se presentan bajo ciertas circunstancias. Sin embargo, existen dificultades en la ejecución eficiente de las nuevas tareas asignadas, tal como se ve en el caso de la abuela materna de Alan, quien no ha logrado encontrar la manera adecuada de corregir al niño, en buena medida por la inconsistencia en la conducta disciplinaria que despliega, lo que a su vez ha propiciado que Alan no reconozca en ella ningún tipo de autoridad, por lo que ambos suelen enfrascarse en discusiones.

Al preguntarle por los motivos de su separación comentó lo siguiente:

E- ¿Por qué motivos se separaron?

C- *(Mueve ambas manos dibujando un círculo en el aire antes de responder)* **Nos separamos porque...eh...la cuestión en sí fue que él...que él me engañaba ¿no?** es que nosotros vivíamos aquí, pero en C.U. (UNAM) nosotros tres nada más o sea lo que es la pareja él, yo y él niño...solos pero después de su trabajo lo mandan a Celaya entonces nos vamos a Celaya y ahí surgen muchos problemas ¿no? ya fuera de la familia, no teníamos familia, amigos, nada llegamos así solos... **y se dio un caso de infidelidad de él entonces...yo...las cosas se complicaron yo no pude aguantar más y me regresé acá a México**, los dos y este... pero pues realmente era el problema ahorita que estoy aquí en el centro son problemas de hace mucho tiempo ¿no? *(se acomoda en la silla)* como que eso fue la bomba que...que detonó todo para separarnos ¿no? porque no nos llevábamos bien.

De acuerdo con lo que ella dijo, decidió separarse de su pareja porque él le había sido infiel. Pudo observarse que la pregunta le generó inquietud, de hecho en un inicio respondió atropelladamente y sin concretar la respuesta, sin embargo al final logró expresar que él le había sido infiel, reconociendo además que esta situación agravó los problemas existentes entre ellos desde hacía mucho tiempo. Debido al trabajo que él realizaba, tuvieron que trasladarse a provincia, esto resultó duro para ella pues de un momento a otro se vio alejada de su familia y amigos, quedando aislada de su red de apoyo social.

E1.- ¿Y cómo te enteraste de la infidelidad de él?

C.- *(Mueve las manos frente a ella describiendo un círculo)* Porqueeee mmm...**él me dijo...como siempre mira de algo que les comentaba siempre nos hemos llevado mal, o sea siempre discusiones, peleas**, entonces tuvimos una discu...en diciembre...de hace dos años venimos y yo me quedé una semana porque él sigue trabajando o sea nunca descansó...primero su trabajo y su trabajo, entonces yo me vine una semana después de Año Nuevo yo me quedé aquí, y empezamos a pelearnos por las familias y que no sé que, yyy ya cuando yo me regreso a Celaya como que yo sospecho por notas de comidas, pagos, cuentas de ochocientos, setecientos pesos, y como que yo empiezo a sospechar *(se toca la mejilla)* pero pues... nada concreto **después me llegó un anónimo a mi casa...donde me dice que...la tipa este...que la metió a mi casa...que, que en mi cama, que en mi baño, que lo deje en paz que...porque se van a casar** y que bla bla bla bla bla bla, y ahí es cuando empieza todo el infierno desde enero hasta septiembre que me vine fue de... que se iba, regresaba, se iba tres días regresaba cuatro, nos reconciliábamos nos volvíamos a pelear y así.

Al descubrir que él le era infiel y confrontarlo al respecto, él responde agresivamente haciendo sentir devaluada a la señora Claudia. Ella confirma lo que ya había señalado respecto a la problemática que se vivía en su relación de pareja desde el principio. El anónimo recibido por la señora Claudia a nombre de la supuesta amante de su pareja muestra que no fue víctima sólo de él, sino de alguien más ajeno al núcleo familiar, quien al burlarse de ella y hacerle saber una serie de detalles de la supuesta relación que mantenía con la pareja de la señora Claudia, la devalúa, en consecuencia ella vivió esta situación como algo muy doloroso. Previo a todo esto, es posible observar que el círculo de la violencia se había instaurado en su familia por lo que se le complicó salir de esa situación a pesar de tensión existente.

Con respecto de los detalles del tiempo que vivió en compañía del padre de Alan, señaló que:

E1.- Cuando se fueron a Celaya me comentas que surgieron algunos problemas ¿Cómo que problemas?

C.- Sí, lo que pasa es que yo no me acostumbraba, o sea yo toda mi vida he vivido aquí, él sí algunas veces vivió en provincia, se iba con sus padres por temporadas, entonces este, yo no me acostumbraba a estar allá, toda mi familia estaba aquí, todos mis amigos están aquí, este yo no tenía amigos allá, como en sí nunca he..., bueno nunca trabajé, me dedicaba a la casa, entonces este me aburría mucho, no me gustaba estar sola tanto tiempo, él trabajaba demasiado, era de salir, ya hacía como que amigos del trabajo, y era venirse con los amigos, de no llegar a casa, eso fue el motivo ¿no? o sea muchos, **muchos problemas, de no llegar a casa, amigas que lo llamaban, peleas hasta que se dio lo de la infidelidad y todo eso**, entonces pues yo decidí mejor irme... el vive allá, él sigue allá.

Al mismo tiempo su pareja ignoraba sus necesidades afectivas, pues mientras ella se quedaba sola en casa, él salía a divertirse con sus amigos, ejerciendo violencia psicológica en contra de ella en forma de abandono, lo que ocasionó muchos problemas entre ellos.

Durante la entrevista la señora Claudia refirió que continuamente se suscitaron peleas entre ella y su pareja, al pedirle más detalles agregó:

E- ¿Cómo eran estas peleas?

C- *(Se acomoda en la silla)* ¡Peleas!...Pues muy fuertes ¿no? a insultarnos, yo le llegué a pegar, yo le di un puñetazo en la cara, lo amenacé, le quite el carro, aunque no sabía manejar, le hablé a su familia diciéndole que es lo que había hecho, le fui a reclamar a su trabajo...este... le quité su Nextel, le hablé a las chicas con las que salía eh...él me insultaba, me agredía *(se rasca la nuca)*, nunca me pegó, pero si me insultaba y decía que me iba a dejar y que bla bla bla y este, se iba de la casa, se iba tres días sin ropa ni nada y nada más no llegaba y no llegaba y no llegaba hasta el otro día o ...mm ya decíamos que nos separábamos, se iba y preparaba bolsas con ropa y se iba y regresaba quesque nos reconciliábamos regresábamos de nuevo por cualquier cosita otra vez nos peleábamos y se volvía a ir y así estuvimos como tres meses, hasta que se fue definitivamente de la casa y yo viví ahí sola con mi hijo como... mes y medio *(se toca la barbilla)*, después fueron vacaciones y a mi hijo lo traje a vivir con mi mamá, yo busqué trabajo, pensaba quedarme a vivir ahí... porque él seguía pagando todo, o sea, el departamento, el colegio del niño, la comida, el teléfono y todo... **Pero pues, empezaron más amenazas, de que ese trabajo que tienes no me gusta, no vez al niño, shalalá-shalalá, y ya fue cuando... me regresé...**

E.- ¿Qué hacía él cuando tú le reclamabas o discutías con él? ¿Te insultaba o qué te decía?

C.- Pues me contestaba igual ¿no? o sea, con groserías y... **“Es que tú también hacías esto, es que tú el otro, es que tú eres aquello, ya no te quiero”... Me llegó a decir de su amante, “¡No, no, no, que besa mejor que tú!... ¡Qué no sé qué!... ¡Qué ella si me quiere!”** ¿No? Entonces... **peleas muy fuertes y habitualmente mi hijo nos llegó a ver, porque de hecho mi hijo también viene aquí** (*Mientras habla mueve la mano derecha frente a su pecho*).

Pudo observarse que esta pregunta también le generó inquietud, sin embargo, logró exponer diversos detalles al respecto. Las discusiones entre la señora Claudia y su pareja fueron frecuentes y por diversos motivos, durante éstas, ambos se exaltaban de sobremanera. En tales ocasiones ella externaba su enojo de forma abierta y explosiva, llegando incluso a agredir físicamente a su pareja (lo cual la hacía ver como una persona violenta e irracional), él recurría a la indiferencia, la devaluación, la intimidación y la hostilidad como formas de agresión. Su hijo fue testigo de las peleas entre ellos, siendo víctima de la hostilidad que se daba entre sus padres.

Nuestra participante refirió que desde el noviazgo su pareja la trataba de forma abusiva, situación que se agravó cuando comenzaron a vivir juntos. Esta misma respuesta da cuenta del motivo que los llevó a tomar la decisión de unirse.

E. - ¿Desde cuándo empezó esto?

C.- Pues yo creo que (*mueve lentamente la mano frente a ella*)... desde que éramos novios, como que siempre... él este...me mmm, **yo hacía lo que él decía... con tal de tenerlo contento, yo hacía lo que él quería para que no se enojara y lo iba a ver a su casa...** eh, después ya casados, porque pues yo me embaracé ¿No? y nos casamos, más bien nos juntamos porque estaba embarazada, entonces eran peleas de... por cualquier cosa... de... de no quiero verte, de que se iba con sus amigos ya casados y viviendo solos, si llegaba a salir con los proveedores que por cuestiones de trabajo y o sea pues **eran pleitos de porque tú sí vas y a mi no me dejas salir, pero tú sí vas al gimnasio y tú no trabajas y todo lo pago yo...y... pues eran pleitos...yo digo que los de siempre ¿no?** o sea no...amigas que tengo ahorita no o sea no... es que no fui a la fiesta porque...mi esposo... no le gusta o que si los niños no sé y yo antes decía pues es normal.

E.- Es decir que ¿Él sí te prohibía que hicieras cosas que a ti te gustaban?

C.- Sí (*crusa las manos sobre su regazo*)

El comportamiento que mostró la señora Claudia al responder, indica que esta pregunta pudo haberle causado inquietud. De su respuesta puede saberse que en el tiempo que duró su noviazgo con el padre de su hijo, ella actuó de manera complaciente con él para así mantener una buena relación, sin embargo, esta actitud fomentó una relación de abuso dentro de la cual él le demandaba una cierta conducta, al considerar que esto era un comportamiento natural facilitó el establecimiento del círculo de la violencia cuando ellos finalmente se constituyeron como familia. Las demandas que él ejercía la llevaron a distanciarse de amigos y familiares, reduciendo así sus redes de apoyo. Esto indica que su pareja ejercía expectativas abusivas respecto a la conducta de ella. Al mismo tiempo, queda claro que el factor que determinó en ellos la decisión de vivir juntos fue el que ella hubiera quedado embarazada sin planearlo.

Al abundar sobre su noviazgo señaló lo siguiente:

E1- Claudia ¿Te dabas cuenta de los problemas que tenían ustedes desde que eran novios?

C- Pues sí y no (*se toca la barbilla*)...o sea sí sabía como era él pero yo decía yo lo quiero tanto que lo...lo pasaba ¿no? lo pasaba y lo pasaba y...y mi mamá me decía, Es que tú estabas endiosada y no tenías ojos más que para él y no importaba lo que te dijéramos, entonces como quee...o sea ya después desde, pensándolo, es que **desde que éramos novios ¿no? ya era así y yo le seguía el juego ¿no? porque lo quería mucho, porque estaba enamorada y hacía lo que él decía.**

La actitud de la señora Claudia, durante su noviazgo con el papá de Alan, permite ver que la relación que ellos mantenían era de carácter codependiente, pues aunque se percataba de los problemas que se suscitaban entre ellos, justificaba la conducta de su pareja y la aceptaba, pues consideraba que de esta forma manifestaba el afecto que sentía por él.

Por otro lado, se le pidió que ahondara en el tema de su embarazo, las opciones que tenía para afrontarlo y las condiciones en que este transcurrió.

E- Me comentabas que se “juntaron” porque tú te embarazaste ¿Era la única opción que tenías?

C- Pues cuando yo estaba embarazada este (*se rasca la nuca*)...él decía que nos casáramos y yo no quise...yo no quise y ya después cuando yo quería él no quiso como que...como que en venganza de que cuando yo te dije no quisiste ahora no quiero yo , busqué la opción de abortar al niño pero por...por un té que me dijeron o sea algo natural no por una inyección ni nada...entonces este lo intenté...no me resultó y me sentí tan tan mal físicamente a pesar de que yo...siempre he hecho ejercicio y mucho, y me sentí tan mal que dije no... después surgieron familiares que una es enfermera y la otra trabaja en un hospital y me comentaron podemos hacer algo ¿no? si tú no lo quieres tener este podemos hacer...y yo no quise... y dije...por algo es esto y lo voy a tener, entonces fue cuando ya dije vamos a vivir juntos, me dijo vente a vivir conmigo yo voy a buscar trabajo y que el seguro, y nos fuimos a vivir juntos (*entrelaza los dedos y coloca las manos sobre su regazo*).

E1- Bien Claudia, se fueron a vivir juntos y ¿Cómo fue esta etapa del embarazo, cómo era contigo?

C- Tuvimos muchos problemas porque nos salimos de casa sin trabajo y sin dinero, sin un plato entonces...era de quien iba a aceptar la responsabilidad ¿no? entonces él salió de su casa...vivía aquí con su abuela y nos fuimos a vivir con su mamá que tiene otro cuarto en su casa, entonces...este yo tuve problemas al principio con el bebé y tenía que estar en cama y en ese sentido si me apoyaba no de que no lavas y no comas tanto ¿no? que no debes de subir más de 10 kilos, **a veces y en otras era agresivo, de que ¡Oye necesito una crema!, pues cómpratela, ¡Oye necesito un vestido de maternidad! ¡Ay yo no tengo dinero! ¡Oye necesito! No, yo no tengo, qué quieres**, estuvo como tres meses sin trabajar y no teníamos dinero, al grado de que su mamá le fue a pedir dinero prestado a mi mamá para mi, para que yo comiera porque no tenía trabajo pero total ya después ya su tío le...dio trabajo en su empresa y ya como que si me cuidaba y no me cuidaba era de que voy por ti con mi abuelita pero...llegando, Sírveme ¿no? no importa que estés embarazada ¿no? que ya estas embarazada y cuando me acababa de aliviar la ropa doblada, la cama tendidita entonces no sabría decirte si más o menos sí era accesible ¿no? (*mientras habla mueve las manos frente a ella describiendo pequeños círculos y al terminar de hablar las coloca sobre sus piernas*)

Al saberse embarazada, la señora Claudia quiso abortar, pero las condiciones en que lo intentó le produjeron serias molestias físicas por lo que desistió de sus planes. Esta

experiencia la llevó a creer que su embarazo tenía una razón de ser, por lo que decidió tener a su bebé y formar una familia. Puede suponerse que las necesidades afectivas y la inexperiencia de la señora Claudia, la llevaron a depositar grandes expectativas en su embarazo, pues de alguna manera esperaba que la llegada de un hijo le diera estabilidad a su relación de pareja, aunque no era completamente conciente de este deseo, por ello renunció a la posibilidad de abortar, aun incluso cuando se le propuso hacerlo bajo supervisión médica.

En un principio, su pareja pareció muy dispuesto a responsabilizarse de ella y su hijo, e incluso le propuso matrimonio, sin embargo la señora Claudia se negó. Probablemente su negativa se debiera al hecho de que tuviera conciencia de las dificultades que tenían lugar entre ellos, llevándola a dudar de la conveniencia de formalizar su relación de pareja. Más tarde, cambió de opinión y le pidió que se casaran, pero él se negó, respuesta que la entrevistada percibió como un acto de venganza en contra de ella por haberlo rechazado anteriormente. Esta situación pone en evidencia una lucha por el poder, en donde cada uno busca dañar a la otra persona ejecutando en su contra el poder que ostenta bajo ciertas circunstancias.

Mientras vivía en pareja, la señora Claudia sufrió de violencia económica.

E- ¿Te limitaba de alguna forma económicamente?

C- Sí, sí por ejemplo...yo siempre he ido a hacer mucho ejercicio ¿no? desde que éramos novios yo siempre estaba en el gimnasio haciendo aerobics, pesas, entonces...yo me, me, me...embarazo...*(Comienza a mover lentamente las manos a la altura de su pecho)* andamos rodando ahí con su familia y con la mía y así ¿no?... **ya cuando nos podemos establecer que ya vivíamos nada más los tres, este yo nunca dejé de ir al gimnasio o sea, nunca dejé de hacer ejercicio, entonces él me reprochaba mucho qué por qué él tenía que trabajar y yo si hacía lo que me gustaba** ¿no? y me dejaba la responsabilidad de la casa y del niño a mí, decía que...que él se iba a encargar del dinero...que yo no me preocupara que si...que él iba a pagar todo y sí, pagaba todo todo todo, la luz, el teléfono, el gas, el colegio del niño y me daba mi gasto, mi gasto...no aparte para mi o sea...y entonces me decía bueno ahora tú hazte cargo de la casa, tienes que limpiar, tienes que lavar, tienes que planchar, la tarea del niño, cuidar del niño, la educación del niño, y entonces yo me hacía responsable nada más y por consiguiente sí del trabajo le decían que fuera a comer...para no sé qué...de negocios se iba y fueran juntas de la escuela, tareas y todo y así como que me terapeaba ¿no? no es que así, así debe de ser, o sí yo alguna vez llegué a trabajar porque si llegué a trabajar en un salón de fiestas, tenía que hacerme cargo de la casa, hasta que le dije “Sabes qué, ¡No!, te toca barrer, te toca trapear”, pues mejor contrató una sirvienta (se ríe) para que hiciera lo de él y ya él le pagaba, pero lo que yo ganaba era para pagar el cable, para pagar la luz, para pagar el teléfono entonces yo realmente no veía mi dinero o sea, decía bueno trabajar para que no vea mi dinero y dejé de trabajar o sea me salí, dije es que no veo mi dinero...me canso, de todas maneras tengo que hacer la tarea con mi niño, siempre la responsabilidad de la escuela toda la tuve yo mmm *(deja de mover las manos y las pone sobre sus piernas)*.

Al asumir el rol de proveedor, el esposo de Claudia consideraba que tenía derecho de controlar las actividades de ella y exigirle que se comportara de cierta manera, incluso si esto implicaba que tuviera que soportar el abandono. Aún cuando trabajaba para aportar dinero al gasto familiar, se veía obligada a cumplir con las tareas domésticas, mientras que él no estaba dispuesto a participar en la realización de las mismas, ésta

situación apunta al establecimiento de una relación de tipo complementaria, dado que la conducta de cada uno de ellos se ajustaba a lo que era esperado por la pareja para mantener un estado de equilibrio en su familia.

La violencia económica que la señora Claudia ha recibido por parte de su pareja, no terminó cuando se separaron, sino que se ha mantenido hasta ahora.

E1- ¿Tú te consideras importante para tu familia?

C- Sí

E1- ¿Cómo lo sabes?

C- Para mi hijo depende de mi ¿no?, **lamentablemente con su papá hemos tenido muchos problemas ya que económicamente no me ayuda como antes, de bastante ya me daba menos y ahora ya casi nada...** entonces pues mi hijo depende de mi ¿no? depende de mi trabajo, de lo que yo pueda traer para él y para mi ¿no? [...]mi hijo es totalmente mi responsabilidad, porque con su papá pues no contamos... ni económica ni moralmente contamos con su papá

Cuando ella vivía con el padre de Alan, sus actividades y su vida social estaban limitadas por él, pues al depender económicamente de su pareja se veía obligada a cumplir las condiciones que le imponía. Actualmente, el padre de Alan continúa mostrando una conducta coercitiva hacia ella, pues continúa limitándola económicamente al evitar pagar la pensión del niño. Esto ha provocado que la señora Claudia se haya visto obligada a cubrir en su totalidad los gastos de su hijo, esta situación le ha generado tensión y angustia, por lo que se puede decir que ella está siendo agredida por él.

La señora Claudia hizo referencia a la conducta que su esposo tenía cuando se molestaba.

E- ¿Cómo sabías tú que él estaba enojado?

C- **Era muy agresivo...**(se toca la frente y se acomoda el cabello) nunca... **una vez si me...pegó pero...o sea una vez si me aventó al sillón con todo y niño y esa vez me dio una cachetada, de hecho a mi hijo pues no se le olvida ¿no?** "Cuando mi papá te dio una cachetada". **Pero era muy agresivo porque... aventaba cualquier cosa, por ejemplo, el control del estéreo, el control de la tele, el control de la video, todo lo rompía, rompió mi celular... si no le parecía algo como que de la comida, aventaba el plato y lo estampaba en la puerta o en la pared, aventaba la jarra y este... y se ponía muy agresivo, muy, muy agresivo, una vez nos salimos mi hijo y yo a las diez de la noche...y nos fuimos a un hotel a Tlalpan...mi hijo descalzo y yo...fue esa vez que me aventó al sillón y me paré y me fui del miedo de que dije "¡No, éste ahorita si me va a...!"** "Y ya ahí nos quedamos a dormir, ya en la mañana nos regresamos, lo llevé a la escuela y ya, pero sí, se pone muy.....agresivo.

Ante las situaciones que le causaban enojo la pareja de Claudia respondía de manera muy violenta, intimidándola así, con el fin de mantener el control sobre ella. En el episodio referido puede verse que la agresión verbal que recibió fue rebasada y el padre de su hijo llegó a ejercer violencia física en contra de ella, por lo cual Claudia huyó por el temor de que él pudiera lastimarla a ella o a su hijo.

Al respecto agregó lo siguiente:

E- ¿La vez que me comentas que te pegó recuerdas por qué fue?

C- ¡No! ¡No recuerdo! (*lleva su mano a la cara y se rasca la barbilla*)

E- ¿Tu hijo como reaccionó?

C- No me acuerdo... yo realmente me acuerdo como que del niño... y **me acuerdo nada más que casi siempre estaba de espectador y luego como estoy en...el problema con él discutiendo, como que no veo que hace mi hijo**, pero yo nada más tengo una imagen así como...sus ojos viéndonos, no sé si estaba parado o si estaba acostado, pero...no he puesto atención ¿no? en que está haciendo, si llora si esta volteado, si... no pero casi siempre mi hijo ha estado presente todo, todo el tiempo que hemos discutido, ha estado ahí.

Al parecer la primer pregunta generó en ella un estado de inquietud, y su respuesta fue evasiva, por lo que no es posible precisar los motivos de la discusión, sin embargo, puede señalarse que esta pelea muy probablemente fue distinta a todas las que habían tenido lugar entre ellos, dado que la discusión dio pie a la ocurrencia de maltrato físico. Por otro lado, es claro que las discusiones y peleas que Claudia y su ex pareja mantuvieron se dieron muchas veces en presencia de su hijo, por lo cual se le puede considerar como víctima de la hostilidad y la indiferencia por parte de sus padres, quienes ignoraban los estados emocionales que estas situaciones pudieran generarle.

Mencionó también que en algunas ocasiones recibió amenazas por parte de su pareja.

E- ¿Y tu pareja en alguna ocasión te amenazó con lastimar a tú hijo o con lastimarte a ti?

C.- No...ahhh, de hacernos algo físico no, pero...**si me amenazaba con que “Te lo voy a quitaaaar este...Te me laargas con tu madre, no te llevas nada, todo es mío este...No sirves para nada, ni siquiera eres buena madre ni siquiera eres buena esposa, a ver que vas a hacer, de que vas a trabajar”**.

Claudia sentía temor de que su pareja pudiera cumplir las amenazas que le hacía de quitarle a su hijo, o de correrla de la casa, pues además le hacía sentir que no sería capaz de valerse por sí misma, y de esta manera se aseguraba de que ella permaneciera a su lado.

En esta parte ella señaló la forma en que su pareja controlaba sus actividades.

E1- Mm... ¿Él se interesaba por tus actividades?

C.- Pues es que...por ejemplo, yo si te voy a decir que yo siempre de novios me hacía amiga de sus amigos de él, **pero él de mis amigos decía “¡Ay, Qué tu amigo es un nerd y tu amiga es... una... tal por cual!”** Y como que... ah, ya casados yo si convivía con su familia, de hecho todavía los sigo viendo todavía, pero él con cierto grupo de mi familia no. Sí, como que **“Porque tu mamá me cae gorda, ni creas que le voy a hablar, igual tus primos me caen mal, ni creas”** ¿no? iba por compromiso porque se llevaba bien con otro grupo de mi familia y por eso ¿no? igual cuando iban mis amigas, o sea no “¿Qué hacen aquí?” ¿no? y les ponía caras o “¿Por qué las trajiste?” O “¿Por qué saliste?” ¿no? **una vez mi mamá me iba a pagar la Universidad o el Poli y él se...se opuso y me dijo: “Tú ¿por qué si vas a estudiar y yo no? ¡No!, ¿Tú por que sí vas al gimnasio y yo no?”**, o alguna vez que **traté de estudiar computación y fue a escondidas porque él no, no me dejaba estudiar y cuando se enteró fue el acabose...** hasta que...después pero no sé, **después de cinco años fue que me dio permiso de meterme a un curso de instructora de aerobics**, y fue cuando ya pude hacer algo para trabajar de eso ¿no? pero no me dejaba trabajar y decía, “Es que la casa, es que el niño, ¡no!, si tú trabajas te sigues

haciendo cargo de la casa, y quién te lo va a cuidar, yo ni creas que te voy a ayudar, ni creas que voy a ir por él, ni creas” [...]

Puede observarse claramente que él actúa de manera coercitiva al intentar controlar el carácter de las relaciones familiares y personales de la víctima, criticando a sus amigas y a sus familiares, así como las actividades que ella puede realizar. Él determinaba el tipo de actividades que ella podía hacer, condicionando además el desempeño de las mismas, por lo que ella resulta víctima de las expectativas abusivas de él.

Respecto al carácter de la relación que mantenía con Alan tras separarse de su padre, comentó lo siguiente:

E- ¿Cómo te llevas con tu hijo?

C- [...] yo te puedo decir que tiene poquito que... que nos llevamos mucho, mucho mejor que antes ¿no?, porque nos alejamos mucho después de la separación [...], **tras la separación que yo empecé a trabajar y ya no lo podía cuidar, entonces nos empezamos a llevar muy mal, mal, mal.**

E1- ¿Por qué consideras que se llevaban mal en este lapso en el que comenzaste a trabajar?

C- Porque no le hacía caso (*se atraganta y se acomoda en su lugar antes de seguir hablando*)...o sea yo estaba muy triste por la separación... de su papá...era muy egoísta ¿no? y nada más pensaba en mi dolor... en mis cosas, mi trabajo, mi cansancio, y no pensaba en el niño, estaba más preocupada en mi que en verlo, que preguntarle qué tienes...qué te pasa...cómo te fue ¿no? **como que lo desatendí mucho**, aparte... empecé a trabajar como loca[...]

Las condiciones económicas después de la separación obligaron a Claudia a pasar mucho tiempo fuera de su casa trabajando, por lo que comenzó a alejarse de su hijo, ella se coloca en el papel de la víctima, sin tomar en cuenta que en esta situación su hijo también lo es, en la medida que ella se portaba indiferente con los sentimientos del niño evitando acercarse a él, bajo el argumento de que tenía que trabajar mucho para solventar los gastos de ambos.

En cuanto a la relación existente entre Alan y su padre señaló que:

E- ¿Cómo se llevaba (*Alan*) con su papá?

C- Es que siempre fue un papá de dinero (*entrelaza los dedos y coloca las manos sobre sus piernas*), o sea siempre fue...para él hay papá quiero estar en tal colegio de paga, entonces era de cuánto, cuánto es de colegiatura ah toma nunca, nunca hizo tareas con él jugaba a veces con él entonces el niño... si lo quiere mucho pero siempre se apoyó más en mi, mamá necesito esto, acompáñame hay que hacer esto, tengo que ir al partido y a su papá nada más lo veía de cómprame esto cómprame como ahorita ¿no? cómprame esto cómprame lo otro y quiero una bicicleta o tal cosita, y siempre ha sido igual...o sea era alguien que nunca me acuerdo que platicaran, ¿cómo estás?, nada más era de llegar abrazarlo, te quiero mucho bla bla bla bla bla, vamos a ver tal película, vamos a ver juntos tal programa, y ya ¿no? y listo, no había mucha comunicación con él.

La señora Claudia percibe de forma negativa la relación que Alan sostiene con su papá, pues considera que este hombre realiza de forma inadecuada su función de padre, dado que sólo se preocupa por satisfacer las necesidades materiales del niño sin tomar

en cuenta sus afectos, al mismo tiempo, cree que no se ha establecido un nivel adecuado de comunicación y convivencia entre ellos.

Al preguntarle sobre los problemas de conducta que Alan presentaba, los cuales motivaron la decisión en ella de buscarle atención psicológica, dijo lo siguiente:

E- Me comentas que Alan empezó a tener muchos problemas en la escuela, ¿qué tipo de problemas?

C- ...Siempre han sido los mismos o sea siempre...siempre me han llamado, su hijo me pegó, su hijo me aventó su hijo no obedece, no quiere trabajar esta parado, platicando o... como ha ido en escuelas de paga este pues han sido accesibles ¿no? lo cambian de escue...de salón y como que siempre ha sido muy... entonces se calma o sea a final de cuentas se calma y empieza a trabajar y todos los maestros dicen que es muy inteligente pero su conducta es muy agresiva y que es muy inquieto, no puede... le dejan una tarea la termina y se para y a jugar no puede estar...la termina rápido y la termina bien pero tiene que estar haciendo algo, entonces aquí vino más agresivo... no quería colaborar con el maestro, no quería hacer tareas, no me daba guías, no estudiaba para exámenes, pero ahora sí con el maestro como le tocó en la tarde este...se hicieron amigos, se hizo su amigo, pero luego lo volví a cambiar en la mañana... que ahorita esta en la mañana... y otra vez a acoplarse ¿no?... y es que Alan nunca ha ido dos años seguidos en una escuela (sonríe)...nunca, en preprimaria fue un año y medio luego en primero fue en una escuela, en segundo fue en Celaya en tercero fue aquí en la tarde (ríe nerviosamente) y ahorita en cuarto está en la mañana, en otra... entonces nunca... ha ido dos años seguidos pero siempre se ha podido acoplar, si le ha costado trabajo pero siempre se ha podido acoplar pero...como por la separación siento que si le esta costando trabajo acoplarse, antes no porque estábamos los tres y yo estaba con él no creo que tanto...pero ahorita si ya ha sido mucho ¿no?...por todo lo que le ha pasado.

Alan pasó mucho tiempo en un ambiente violento, en éste sus padres habían establecido una pauta reiterativa de conductas violentas, probablemente por esto él llegó a reproducir esta misma conducta fuera de su hogar, situación que propició que la señora Claudia frecuentemente fuera llamada por los/las profesores/as de su hijo, para reportarle las faltas que el niño había cometido, y aunque en su respuesta ella no hace referencia a lo que sentía al enfrentar este problema, es probable que se creyera responsable por lo que ocurría. Afirmación basada en lo que su hijo señaló en su entrevista (CASO 4). Aunque esta conducta se había dado desde tiempo atrás, al parecer se agravó a partir de que ella se separó del padre de Alan, debido a que compartía poco tiempo con él.

Por otro lado, la inestabilidad emocional de su hogar, se reflejó en los cambios de escuela, e incluso de domicilio, que vivieron en unos cuantos años, ha dificultado en el niño el desarrollo de habilidades para el establecimiento de vínculos afectivos con otras personas al exterior de su familia.

La misma entrevista da cuenta de la forma en que Alan vivió el problema que motivó la separación de sus padres.

E1- ¿Alan se enteró de la infidelidad de su papá?

C- Mm **Sí...lamentablemente su papá se lo llevó con la amante, comían juntos, iban por los útiles...no sabía quien era ella pero se dio cuenta de todo y las discusiones eran horribles,** "Es que tú me engañas, es que tú te fuiste con tal...", él

no sabe que pasó, por mi no, por su papá, nunca, nunca le dio una explicación de porque nos separamos... porque lo hizo, nunca.

Puede verse que el padre de Alan pretendía formar una coalición con él, lo volvió su cómplice al llevarlo a las visitas y paseos que realizaba con su supuesta amante. Aunque probablemente el niño no alcanzaba a comprender del todo lo que ocurría, se veía obligado a conducirse con discreción frente a su madre, esta situación lo expuso a un conflicto de lealtades. Por tal motivo, puede decirse que el niño era la víctima de violencia psicológica por parte de sus padres, pues quedaba en medio de las discusiones que ellos sostenían por esta causa.

Finalmente, ella señaló la forma en que pudo identificar la violencia que estaba viviendo en su hogar.

E1- Todo esto que me comenta Claudia ¿lo puede identificar como violencia?

C- Sí, yo, yo vivía así (*se toca la barbilla*) ...yo sufrí mucho, lloraba mucho y por eso les comentaba a mis tías ¿no? algún consejo porque mi mamá nunca fue casada, siempre fue madre soltera y yo siempre estaba con mi abuela ...entonces yo nunca tuve papá, no tenía quien me dijera así es un papá, así debe de ser el matrimonio, entonces yo a las que les preguntaba era a mis tías oye tía, casadas ¿no? casi todas, Mira que...qué hago qué...entonces como que así me la llevaba hasta que estuve toda una semana sintiéndome mal, hasta que fui con la Psicóloga y me pasa esto, pero era de llorar y llorar y llorar, y me decía es que te esta agrediendo psicológicamente y empezamos a hablar de la dinámica de que si, yo me salía de su juego, de que era muy agresivo, de que era violencia psicológica, de no hablarme ni darme dinero para mi, pero hasta ese entonces yo empecé a darme cuenta ¿no? o por programas del 11 de Diálogos en Confianza, pero como estaba como que muy adentro del problema como que no veía no, como que decía es que no me deja y siempre ha sido así, hasta que me di cuenta de que de veras era agresivo.

Actualmente Claudia se reconoce a sí misma como víctima de las agresiones psicológicas que recibió mientras vivió en pareja, la información que ha recibido por diversas fuentes le ha permitido darse cuenta de esto, además de la atención psicológica que ha recibido. Ella misma dice que anteriormente no lo había podido hacer porque había vivido en esa misma situación desde el inicio de su relación de pareja y creía que era una forma normal de convivir.

Análisis estructural

Dado que Claudia se reincorporó a su familia de origen acompañada de su hijo, se puede considerar que actualmente su unidad familiar primaria es extensa, pues aunque vivió en pareja varios años, lleva un año y medio separada. *Los límites en esta familia son difusos, y sus integrantes mantienen relaciones emocionales distantes entre ellos.* Las circunstancias actuales han obligado a Claudia a asumir el rol de proveedora frente a su hijo, lo cual la llevó a alejarse de él en algún tiempo, en este periodo el niño comenzó a mostrar conductas disruptivas como resultado de la problemática que había atestiguado anteriormente, así como por la indiferencia que sufrió por parte de su madre tras la separación del padre. *Gracias a las redes de apoyo con que contaba, fue capaz de reconocer que ella y su hijo requerían ayuda profesional para resolver los conflictos que se presentaban entre ellos y de esta manera facilitar su acercamiento afectivo.*

En esta familia, quien ostenta la jerarquía mayor es la madre de la señora Claudia, pues ella es quien determina las reglas dentro de su hogar. En algunas ocasiones ha interferido en el subsistema parental, pasando sobre la autoridad de su hija, sin embargo, la mayor parte del tiempo le exige a ella que sea quien atienda las necesidades del niño y lo discipline de la forma que considere más conveniente cuando así sea necesario.

Tras la separación, el padre de su hijo ha dejado de apoyarla económicamente pues supone que la señora Claudia no podrá salir adelante sin él, creyendo que de ésta manera podrá conservar su jerarquía frente a ella, así como el control sobre su conducta y la de su hijo, de esta manera ejerce violencia económica en contra de la entrevistada.

A través del tratamiento psicológico que han llevado durante los últimos meses han comenzado a resolver los conflictos generados por los actos de violencia vividos en el interior de la familia de la que formaban parte anteriormente. *A través de la descripción que la entrevistada hizo respecto a la dinámica que prevalecía en dicha familia pudieron identificarse todos los tipos de violencia psicológica (hostilidad, devaluación, indiferencia, intimidación, amenazas y expectativas abusivas).*

CASO 4

Descripción general

A la entrevista asistió Alan, niño de 9 años de edad, acompañado por su madre, la señora Claudia (caso 3). El nivel socioeconómico de ellos es medio, actualmente cursa el 4º año de educación primaria.

Hasta hace un año y medio, aproximadamente, había vivido con sus padres en la ciudad de Celaya. Tras su separación él y su madre, la señora Claudia (Caso 3), se mudaron a casa de su abuela materna, en donde continúan viviendo hasta ahora. Su padre sigue viviendo en Celaya, y aunque no han dejado de verse, él visita al niño con poca frecuencia. Los cambios de domicilio que su familia ha tenido, han ocasionado que él haya tenido que cambiar de escuela varias veces en unos cuantos años.

La razón por la cual este niño comenzó a asistir al Centro fue porque, a decir de su madre, durante algunos meses ella recibió quejas de la escuela señalando el mal comportamiento de Alan, lo que lo llevó a tener dificultades con sus compañeros de clase así como un bajo rendimiento académico. La señora Claudia dijo que el mal comportamiento de su hijo consistía en desobedecer a su profesor/a, agredir físicamente a sus compañeros, hablar en horas de clase, no cumplir con sus tareas ni estudiar para los exámenes. Agregó que los problemas de comportamiento de su hijo, se habían agravado a partir de que ella y su pareja (el padre de Alan) se habían separado.

Actitud durante la entrevista

La entrevista fue realizada en el cuarto de juego del Centro. Alan se presentó en adecuadas condiciones de arreglo personal, vestía de forma sencilla y pulcra. Al inicio de la entrevista el niño se mostró extrovertido, tranquilo y cooperador, fue expresivo y contestó todas las preguntas que se le realizaron, aunque no profundizó en la mayoría de los temas tratados. El tono de su voz al hablar fue fuerte y claro, y su discurso fluido.

Análisis de la entrevista

Alan mostró buena disposición al hablar de la familia con la que vive actualmente. El describió la relación entre los integrantes de su núcleo familiar de manera breve.

E1. *¿Me podrías contar cómo es tu familia?*

A. Mi familia...es buena, este...se o sea se aman entre sí, aquí mi familia con la que vivo ahorita, pero en sí la demás como que no se lleva bien (*mientras habla mueve la mano derecha y con la mano izquierda toca el cierre de su chamarra*).

E1. *¿Con quién vives actualmente?*

A. Con mi abuelita, con mi tío, con mi mamá y ya.

E. ... *¿Y cómo te llevas con ellos?*

A. Bien... pero... con mi tío como que no, no muy bien.

E1. *¿Con tu tío como que no? ...¿Por qué no?*

A. Porqueee o sea él.....si no hago así lo que él quiere...no me regaña pero si me dice...o me pide favores y no lo hago porque estoy haciendo otra cosa y pues se enoja y me dice no te vuelvo a hacer nada (*mueve el pie derecho nerviosamente*).

Inicialmente, Alan describe de forma positiva la relación que existe entre los integrantes de su sistema familiar, sin embargo, alude a su familia extensa y señala que los integrantes de ésta no se llevan bien entre ellos. Al parecer mantiene una buena relación con las personas que integran su núcleo familiar primario, aunque refirió que a veces se siente a disgusto por la forma en que su tío lo trata, esto es porque él suele chantajearlo para convencerlo de que obedezca cuando se lo pide.

Respecto a la forma en que su madre lo trata señaló que:

E1. *¿Y tu mamá... cómo te trata?*

A. Bien.

E1. *¿Se llega a enojar contigo alguna vez?*

A. Cuando me porto mal en la escuela.

E1. *Ah, cuando te portas mal en la escuela ¿Y cuándo te portas mal en la escuela?*

A. Nunca o sea sí...ya de repente, a veces pero ahorita en...bueno ahorita ya no me...ya no me ha regañado porque ya no me he portado mal en la escuela.

E1- *¿Por qué te regañaba?*

A- Este.....en la escuela a veces este...me así me...agarraban por estar corriendo, porque no debemos correr...y pues me regañan...y ya recojo papeles y me voy...pero me agarraron muchas veces que me llevaban a la dirección y mandaban llamar a mi mamá.

E1. *... ¿Y cuando tu mamá te regaña que te dice?...*

A. **Qué por qué me porto mal, que ella me enseña cosas buenas, que porque...ella me enseña cosas buenas** (*mueve la mano derecha frente a su pecho, al mismo tiempo mueve los pies*) **y yo no las aprendo y no las hago, sino hago cosas malas...**

E1- *¿Cuándo te portas mal te pega?*

A-No

E1- *¿Alguna vez te ha pegado?*

A-Sí...sí una vez pero...no, no muchas

E1- *¿Por qué te pegó tu mamá?*

A- Mmm... ya no me acuerdo.

De acuerdo con lo referido por Alan en esta parte de la entrevista, puede verse que se percata, en cierta medida, de que la conducta que tiene en la escuela no es la que su madre espera de él, supone que su comportamiento no es el adecuado porque es reprendido por ella frecuentemente. La señora Claudia no acostumbra corregirlo golpeándolo, aunque Alan mencionó que al menos en una ocasión su mamá llegó a hacerlo. Para corregirlo suele reiterarle que se ha esforzado por enseñarle de que manera debe conducirse fuera de su hogar. Al parecer, ella considera que el niño deliberadamente ha pasado por alto todas las indicaciones que le dado, de esta manera

se observa que intenta responsabilizar al niño por los problemas que les provoca a ambos su “mala conducta”.

En su entrevista, Alan señaló la forma en que su abuela materna acostumbra reprenderlo.

E1- ...¿Tu abuelita te regaña?

A- Cuando mmm...sí a veces pero...es cuando así tampoco...**también me porto mal o no quiero hacer mi tarea porque o sea me dejaron difícil y no tengo quien me ayude.**

E1- ¿Y cuándo te regaña qué te dice?

A- Que no o sea...**mi mamá ya le dijo que si me portaba mal que me pegara, pero ella no me quiere pegar, dice que no le gusta.**

La abuela del niño ha sido autorizada por la madre de éste para golpearlo cuando se porte mal, aunque parece que la abuela de Alan no está de acuerdo con este proceder. Todo esto implica que, aunque los episodios de violencia física que se han dado en contra de él son poco frecuentes, se tiene contemplado el castigo físico como una medida apropiada para educarlo.

Para conocer la naturaleza de la relación que sostiene con su padre se le realizaron algunas preguntas al respecto.

E1- Me dices que vives solamente con tu abuelita, con tu tío y con tu mamá ¿Conoces a tu papá?

A- Sí, creo que está trabajando, lo mandaron ...a Guanajuato *(agita la mano mientras habla, asienta con la cabeza y mueve el pie)*

E1- ¿Tiene mucho tiempo de vivir en Guanajuato?

A- Un año y medio

E1- ¿Y lo ves, lo has visto en este tiempo?

A- Sí

E1- ¿Viene a visitarte?

A- Si viene...si me ha venido a visitar

E1- ¿Con qué frecuencia viene a visitarte?

A- Al mes o al mes y medio

E1- ¿Cuándo viene...sales a pasear con él?

A- Sí o sea voy con él, y como que se...como se queda con su abuelita pues entonces yo tengo que ir y pues ya... este...vamos al cine y cosas así.

E1- ¿Te gusta estar con él?

A- *(Asienta con la cabeza)*

E1- ¿Cuál es la actividad que...que más te gusta hacer con él?

A- Jugar fútbol.*(sonríe)*

E1- ¿Tu papá te pregunta que es lo que quieres hacer o él llega y te dice ahora vamos a ir a este lugar?

A- No él este...o sea yo le tengo...yo le digo...y hay veces que sí no tiene tiempo ooo está ocupado... **pero casi con frecuencia me viene a ver a mi, dos que tres veces, pues no me hace mucho caso pero sí porque viene a ver a sus primos, tíos.**

E1- ¿Cuándo él viene de que platican normalmente?

A- **No platicamos** (*mueve las manos a la altura de su pecho*), nada más así viene juega conmigo y me quedo o sea un día a dormir.

E1- ¿En dónde te quedas a dormir?

A- A donde va, con mi abue...con su abuelita

Al escuchar la pregunta, Alan se mostró inquieto, signo de que ésta le había generado ansiedad. El tema de la separación de sus padres, parece que le resulta difícil de abordar, a pesar de que sus padres llevan varios meses separados, el niño comentó que su padre lo visita esporádicamente. De acuerdo con lo expresado en la entrevista, se observa que el progenitor de Alan se conduce con indiferencia, mostrando poco interés en las necesidades afectivas del niño, así como en sus actividades escolares y personales, pues aunque él expresa abiertamente el deseo de pasar más tiempo con su padre, no es tomado en cuenta.

En la descripción de la relación que mantienen sus padres, indica que su padre deja de pagarle a su madre la pensión acordada.

E1- ¿Y tu papá como se lleva con tu mamá?

A- Ya ahorita mejor.

E1- ¿Ahorita mejor? ¿Antes no se llevaban bien?

A- Noo este...mi papá sí... **nos tenía que depositar porque pues está lejos... entonces se le olvidaba depositar y mi mamá se enojaba** (*juega con sus manos*).

E1- ¿Se enojaba porque no depositaba el dinero?

A- Mmijju.

E1- ¿Y te... tú te dabas cuenta o ella te lo decía?

A- Ella me lo decía.

Existe una relación entre lo que la señora Claudia comentó en su propia entrevista (Caso 3), y lo que Alan dijo respecto a la forma en que su padre se conduce, es posible observar que él no satisface las necesidades materiales del niño, pues no asume la responsabilidad de pagar la manutención de su hijo a tiempo, ejerciendo de esta manera violencia económica en contra de su ex pareja, sin embargo, Alan justifica esta conducta de su padre, pues considera que no actúa de mala fe. Al mismo tiempo, puede observarse que la madre de Alan trata de establecer una coalición con él, la que tiene por objeto enfrentar a su padre y obligarlo a que se responsabilice de los gastos del niño.

Respecto al punto anterior, Alan agregó la siguiente información:

E1- ¿Y cuándo ocurría eso como se expresaba de tu papá?

A- ...Se enojaba mucho...y pues ya mejor me decía cuando me veas mi cara de enojada no me hables, porque si no me voy a enojar más...porque me pueden decir algo que hiciste y me puedo enojar más (*estira los pies*)

E1- ¿Y tu papá como se expresa de tu mamá?

A-Bien

E1- ¿Qué dice de ella?

A- Nada...**me dice que es muy enojona nada más** (*cruza los pies*)

E1- ¿Eso dice, consideras que tu mamá es muy enojona?

A- (*Asienta con la cabeza*)

E1- ¿Cómo se enoja ella?

A-Este a veces se enoja...cuando la hago enojar... se acuesta en la cama y **a veces cuando la hacen pero verdaderamente enojar sí hasta de tanto enojo mejor se pone a llorar porque o sea no puede creer y de que la hagan enojar o que le hagan cosas para que se enoje, o se calma** (*mueve rápidamente las manos mientras habla*).

Cuando el padre de Alan no cumple con el compromiso de depositar a tiempo el dinero correspondiente a la manutención del niño, su madre se molesta mucho, además de preocuparse por esta situación, pues ella debe asumir todos los gastos del niño, de acuerdo con la entrevista que se le realizó a la señora Claudia (Caso 3). Además, Alan manifestó que su madre canaliza su enojo de diferentes maneras, al mismo tiempo ella sabe que sus reacciones pueden llegar a ser agresivas incluso con su hijo, así que evita hablar con él cuando se encuentra en ese estado, por lo que es posible observar que el vínculo afectivo que mantienen madre e hijo es fuerte, y esto le ha permitido al niño percatarse del estado de ánimo de ella.

Respecto a la relación que ha sostenido con su padre aportó información significativa:

E1- ¿Y cómo te trataba (*tu papá*) en el tiempo en que estuviste con él?

A- Bien, nada más que cuando yo me portaba mal él era el que me castigaba y **mi mamá si es que hacía...era algo grave ella si me pegaba, me daba de nalgadas.**

E1- ¿Él te pegaba?

A- Mi papá nunca me pegó

E1- ¿Por qué te regañaba tu papá?

A- De que me portaba mal en la escuela, ooo...sí nada más me portaba mal en la escuela o no ponía atención y me regañaban, y le decían a mi mamá y ella me regañaba... (*nuevamente se arranca un padraastro de un dedo*)

E1- ¿Consideras que tus papás te quieren?

A- Sí

E1- ¿Cómo te das cuenta?

A- Porquee mi mamá me quiere mucho...porque o sea siempre me abraza (*mueve los dedos como si estuviera contando*) y así siempre está conmigo, para todo lo que necesito, así algo que de comprar que me dejaron de tarea y así cosas, y mi papá no nada más porque me compra, sino porque él viene, pero hay veces ¡ay! nada más fueron dos veces... que fue a venir...a venir a ver a su familia las otras veces siempre ha venido a verme a mí, siempre prefiere verme a mí

E1- ¿Tu papá te visita?

A- Sí, a veces

E1- ¿A veces?

A- Sí, porque me dice voy a venir y no viene

E1- ¿Y cómo te sientes por eso?

A- **Me hace creer y pues sí, me...me pongo triste y hasta a veces me he enojado.**

E1- ¿Y tú le has preguntado por qué no viene?

A- Sí, o sea me habla y me dice, no voy a poder ir y le digo ¿por qué? Y me dice es que no tengo dinero pero o sea si le digo (toca la silla con la mano derecha)

E1- ¿Cuándo lo viste por última vez?

A- Hace como dos...una semana...una o una semana y media (columpia sus piernas)

Las primeras preguntas de esta viñeta dan cuenta de la forma en que Alan era tratado por su padre cuando vivían juntos, él describió de manera breve la relación que mantenían. En base a lo referido por el niño, puede decirse que su papá se mostraba afectivamente distante con él. Después de la separación, su padre se ha seguido conduciendo de forma indiferente con él, hecho que se puede afirmar por la poca frecuencia con que lo visita y por el incumplimiento de sus promesas, esto le provoca a Alan tristeza e incluso enojo, pese a esto intenta justificar la conducta de su padre. Todo esto implica que este niño vive una situación de abandono por parte de su padre, además de un conflicto en sus emociones, pues por un lado dice creer en su padre y por el otro no sabe que esperar de él.

Alan dijo durante su entrevista que no había presenciado las peleas que se suscitaban entre sus padres o que por ser muy pequeño no entendía lo que ocurría.

E1- Mmjj ¿Cuándo tus papás llegaban a discutir tu estabas presente en las discusiones?

A- No (*se rasca la nariz*)

E1- ¿Qué hacías cuando ellos empezaban a discutir?

A- Pues a veces discut...discutían cuando era chiquito y ni siquiera entendía lo que decían y nada más me les quedaba viendo...ni me ponía a llorar, ni les hacía caso pero ahorita que ya...que ya se empezaban a enojar ahorita que ya estoy grande, pues ya mejor me iba a mi cuarto (*juega con una liga de su chamarra*)

E1- ¿Sus discusiones son muy fuertes?

A- ...No las he oído, nunca las he oído pero ...yo... yo digo que sí (*sacude los pies*)

E1- ¿Y por qué supones que son fuertes?

A- Porque este...**una vez... se pelearon y nosotros nos fuimos a un hotel a dormir...** luego otra vez ya nos habíamos venido para acá (*columpia sus pies*) y mi papá nos dijo que regresáramos (*deja de mover los pies y comienza a jugar con sus dedos*)

Tal y como se ve en la viñeta anterior, Alan negó haber atestiguado las peleas entre sus padres, sin embargo, esto no corresponde al hecho señalado por su madre (Caso 3), quien dijo que su hijo presenció varias de las discusiones que se dieron entre ella y su pareja, y mientras esto ocurría ninguno de ellos llegaba a prestarle la menor atención a las emociones que experimentaba el niño. Además, el que Alan haya señalado que se retiraba cada vez que sus padres comenzaban a discutir, puede estar indicando por un lado que, para evitar la ansiedad que le generaba esta situación se aislaba, o bien, la frecuencia con que se daban los conflictos entre sus padres lo había llevado a considerar

esto como algo cotidiano, lo que a su vez muestra como se había instaurado el círculo de violencia en la dinámica de su familia.

Análisis estructural

La familia actual de Alan es extensa, está compuesta por él, su madre, su abuela materna y su tío. En este hogar quien ostenta la mayor jerarquía es la abuela del niño, pues ella es quien determina la forma en que los integrantes del sistema deben relacionarse entre ellos/as. *Los límites en este sistema familiar son difusos, porque la señora Claudia, delegó diversas responsabilidades respecto al cuidado y atención de Alan, concediéndole al mismo tiempo autoridad sobre él y la facultad de ejercerla de la manera que le pareciese más conveniente. Por otro lado, Alan y su madre han logrado un acercamiento emocional mutuo, sin embargo, con respecto a los demás integrantes de su familia puede decirse que la relación es afectivamente distante.*

Alan describió la relación que mantiene con su padre como cercana y afectuosa, sin embargo, esta afirmación resulta contradictoria con lo que se observó en sus respuestas, pues a través de ellas se puede ver que su padre ha mostrado poco interés por estar cerca de él, manifestando indiferencia por las necesidades afectivas del niño, quien reconoció que se ha sentido molesto porque su padre no lo ha visitado en diversas ocasiones a pesar de haberlo prometido. A pesar de esto, *Alan suele justificar la conducta de su padre porque tiene la necesidad de sentirse cercano a él, lo que implica que el niño no tiene conciencia de ser una víctima de violencia psicológica.*

De todo esto se puede concluir que Alan fue agredido psicológicamente por sus padres en diversas ocasiones, principalmente porque eran ignoradas sus necesidades afectivas. Al mismo tiempo, fue víctima indirecta de las agresiones suscitadas en su hogar, pues atestiguó las peleas suscitadas entre su padre y su madre, esto determinó en él un estado continuo de ansiedad. *La frecuencia con la que se daban los pleitos, llevó a Alan a asumir que esto era "natural", por lo que reproducía esta conducta en otros espacios, como por ejemplo la escuela, donde continuamente era sancionado por su conducta agresiva.*

CASO 5

Descripción general

El señor Abner, es un hombre de 24 años de edad, divorciado y de nivel socioeconómico medio, concluyó la educación secundaria. Vive con sus abuelos paternos, algunos de sus tíos, primos y con su hermano. Estuvo casado aproximadamente 6 años y hace 10 meses terminó dicha relación, con su pareja tuvo una hija quien actualmente tiene 4 años de edad, el entrevistado señaló que por ahora se encuentra desempleado.

El señor Abner pasó varios años de su infancia en casa de sus abuelos paternos, quienes vivían en el Estado de México, él quedó bajo su cuidado por decisión de sus padres, quienes habían adquirido una propiedad en el D.F. y se habían instalado en ella con el fin de realizar los arreglos necesarios. Dadas las condiciones que prevalecían en el lugar, los padres del señor Abner consideraron inconveniente llevarlo con ellos, sin embargo, la separación duró algunos años, y aunque él les manifestó en varias ocasiones su deseo de ir a vivir con ellos no se lo permitieron de inmediato, sino hasta que cumplió 7 años de edad, y permaneció ahí hasta los 13 años, durante este tiempo no logró establecer una relación afectivamente cercana con su padre, y tras presentar problemas de conducta en la escuela, sus padres decidieron dejarlo nuevamente a cargo de sus abuelos, donde permaneció hasta los 16 años, pues regresó entonces a casa de sus padres.

Él se casó a la edad de 19 años, mencionó que a lo largo del tiempo que vivió en pareja, en su relación se presentaron algunos conflictos, a los cuales no les daba importancia. Muchos de éstos tenían su origen en su situación laboral, la cual no era estable, pues con frecuencia se encontraba desempleado, por otro lado, acostumbraba alcoholizarse, situación que molestaba a su esposa. Los conflictos que se dieron entre ellos a lo largo del tiempo que convivieron, llevaron a su esposa a tomar la decisión de separarse de él, después de esto ella regresó junto con su hija a casa de su madre. Actualmente está tramitando su divorcio.

Mientras que el señor Abner regresó a casa de sus abuelos, al poco tiempo comenzó a sentirse "muy mal", al verlo así sus padres se sintieron preocupados por él, y lo llevaron con su médico familiar quien lo remitió al psiquiatra, y éste a su vez le diagnosticó depresión. Su psiquiatra le hizo saber la conveniencia de complementar el tratamiento médico con psicoterapia, por ello sus padres decidieron entonces, acudir al Centro para que se le brindara atención psicológica.

Actitud durante la entrevista

El señor Abner se presentó a la entrevista vistiendo de manera limpia pero descuidada, su semblante era sombrío y su tono de voz excesivamente bajo. Durante la entrevista se le notó inquieto y aunque se mostró serio todo el tiempo fue cooperador con los entrevistadores, de tal manera que respondió sin problema a las preguntas que se le realizaron. Cabe mencionar que su discurso fue lógico pero poco fluido.

Análisis de la entrevista

El señor Abner tiene por costumbre alternar su estancia en casa de sus abuelos paternos y sus padres, sin embargo, pasa la mayor parte del tiempo en casa de sus abuelos. Respecto a la relación que mantiene con su familia dijo lo siguiente:

E1.- ¿Me puedes contar cómo es tu familia?

Ab.- *(Mueve el pie dibujando círculos en el aire)* ... Pues... realmente... esa es la razón por la que vengo aquí, esa es la razón... *(juega con sus manos)* pues no me sentía integrado. Nunca he logrado convivir del todo con mis papás.

E1.- ¿Cómo es tu relación con ellos?

Ab.- Pues de hecho ellos, *(mueve el pie, se rasca la pierna y luego toca su cara)* este... **si se han querido acercar a mí, pero... la verdad es que ... hay un distanciamiento, hay una barrera que pongo para que no se acerquen a mí.**

E1.- ¿Por qué no convives con ellos?

Ab.- Lo que pasa es que mm... pues realmente yo no he vivido todo el tiempo con ellos [...], o sea nada más he estado con ellos por etapas.

E1.- ¿Por qué has estado viviendo con ellos solamente por etapas?

Ab.- *(Se tapa la boca al hablar)*... Ya sea primero porque... **ellos no, no quisieron traer, o sea, traerme a vivir con ellos...** porque argumentaban que no querían este, que sufriendamos desde chicos, y cosas así.

E1.- Dices que ellos han tratado de acercarse a ti ahora... pero tú no permites que se acerquen.

Ab.- Así es ... de cierto modo no he permitido que se de esa convivencia que a lo mejor ellos quisieran tener, ellos no *(hace un ademán con las manos y se toca la cara)*... me cuesta trabajo tener que tratarlos.

Es significativo observar que al pedirle al entrevistado que hablara de su familia, sólo hizo referencia a la relación que ha prevalecido en su familia de origen, sin mencionar en ningún momento a aquellas personas con las que vive actualmente, por lo que es posible decir que el distanciamiento que existe entre el señor Abner y sus padres ha afectado considerablemente su vida emocional, al mismo tiempo esta situación lo ha llevado a mostrarse indiferente ante las necesidades afectivas de sus papás, quienes últimamente han tratado de acercarse a él, sin embargo, se muestra renuente a vincularse afectivamente con ellos, probablemente esto se debe a la poca convivencia que tuvieron cuando él era pequeño.

Respecto a este mismo punto agregó que:

E1.- ¿Cómo eran las cosas antes?

Ab.- Anteriormente ellos, este... pues como que... **daba la impresión de que realmente yo no les importaba... que no... yo siento... de alguna manera que ellos no me querían... no se preocupaban por mí** *(gesticula al hablar)*.

E1.- ¿Quiénes son ellos?

Ab.- Mis papás

E1.- ¿No te querían tus papás?

Ab.- Yo siento, o sea, que de alguna manera no se preocupaban... no se preocupaban por mí, ni sentían amor por mí. A lo mejor era sólo mi impresión

E1.- ¿Qué te hace pensar que ellos no se preocupaban por ti?

Ab.- Pues de hecho, este... ya viene desde chico... de que... de que yo le decía a mi papá "Vamos al fut, acompáñame a los partidos" (*Se toca la frente con el dedo índice, acomoda su pantalón, juega con un papel que sostiene en sus manos*)... pero nunca conviví con él, nunca, nunca me acompañaba, siempre decía "Luego vamos, tengo que hacer esto", y... y ya este... de alguna manera yo me sentía así, sentía que no les importaba. Finalmente no me prestaban la atención necesaria (*Rasca su parpado*).

E1.- ¿Tienes hermanos o hermanas?

Ab.- Tengo dos hermanos.

E1.- ¿Y tus papás se comportaban de la misma manera con ellos?

Ab.- Con mi hermano, es el que sigue después que yo. Mm, **con mi hermana pues... ya fue otro el trato porque, porque ellos sí eran atentos con ella.**

Se pudo observar que el señor Abner contestó con algunas dificultades a la primera pregunta de la viñeta, de tal forma que puede decirse que hablar de este aspecto de su vida le genera ansiedad. Al explorar los motivos de la actitud que dirige hacia sus padres, refirió que cuando era pequeño ellos le prestaban poca atención, ignoraban sus necesidades de afecto, incluso cuando las manifestaba abiertamente, condición que desde entonces lo ha llevado a pensar que sus padres no lo querían.

Él insiste en hablar del carácter de la relación que prevalece entre él y sus padres, en esta viñeta da cuenta de los motivos que llevaron a sus padres a dejarlo a cargo de sus abuelos paternos.

E1.- Solamente por etapas has estado con ellos (*tus padres*), vives un tiempo con ellos y regresas con tus abuelos.

Ab.- ¡Así es!

E1.- Mm, pero eso era cuando eras un niño, ¿y ahora?

Ab.- (*Mueve las manos al hablar*) Igual... Ha pasado por etapas, por etapas, por decir, este... ellos vivían igual allá con mis abuelos, después adquirieron un terreno de este lado, en el cual no, no lo fincaron del todo bien, estaba con puertas de madera, techo de lámina, lo que sucedió al momento de irnos fue que supuestamente no querían que, este, nosotros sufriéramos, etcétera... pero, yo digo, que al no tener mucha comunicación con mi papá, yo le decía, "Pues vamos para allá", este, y él me decía "No, ¿sabes qué? No quiero que vayas a sufrir" (*baja el volumen de su voz*) Ya este, como a la edad de siete años, fue cuando yo me vine a vivir con mis papás, pero fue por mi decisión.

E1.- Y... ¿Cuándo regresaste con tus papás?

Ab.- (*Mueve el pie rápidamente*) Regresé como a la edad de dieciséis años aproximadamente.

E1.- ¿Qué te hizo regresar?

Ab.- (*Responde hablando muy bajo*) Pues igual... (*Tapa su boca al hablar*) quería estar con mis papás.

E1.- ¿Y cómo te recibieron ellos en esa ocasión?

Ab.- *(Responde hablando muy bajo)* O sea no, yo digo que bien *(Mueve las manos y gesticula al hablar)*..... yo fui de que hasta dejé de estudiar... dejé de estudiar, ya este, ya iba a trabajar y todo y. les decía “Vamos a hacer esto o vamos a hacer lo otro”, y no me contestaban, después de que me fui ellos me buscaban a mí pero yo ya no *(Mueve la cabeza negando)*... pues no.

Para el señor Abner el argumento dado por su padre parece ser sólo un pretexto para mantenerlo alejado de ellos. Posiblemente sus padres no actuaron de mala fe, y su preocupación por las privaciones materiales que sus hijos hubieran padecido era auténtica, así que se vieron forzados a tomar la decisión de dejarlo al cuidado de los abuelos. Sin embargo, él cree que la postura asumida por sus padres fue consecuencia del poco cariño y preocupación que sentían por él. Esta idea persistió por mucho tiempo, de tal forma que ya siendo mayor consideraba que la convivencia que se daba entre él y sus padres no era satisfactoria, sintiéndose a disgusto con ellos por recibir pocas atenciones.

En relación a los sentimientos que le generaba la situación que vivía con sus padres mencionó lo siguiente:

E1.- ¿Estabas enojado con ellos?

Ab.- Sí, de cierta manera si... tenía rencor *(Tapa su boca)*.

E1.- ¿Se los dijiste?

Ab.- No se lo había dicho hasta hace aproximadamente un año o un año y medio, en esa ocasión este, a mi padre. **Yo agarré el carro, me iba a estrellar porque estaba tomando este, él se enojó y me quitó las llaves...** *(Mueve la cabeza de arriba hacia abajo y levanta las cejas)* **entonces me quité la playera nada más por quitármela, o sea no fue por ningún motivo y él pensó que yo le quería pegar... y dijo “Nada más esto faltaba, que me quieras pegar por cuidarte”.....**

E1.- ¿Y qué pasó entonces?

Ab.- Y le dije “¿Por qué dices eso si nunca te ha preocupado lo que me pase?”, y me dice “¿Por qué dices esto?”, “Por ese motivo,... porque tú nunca has estado conmigo... nunca has procurado tener un acercamiento conmigo... *(su voz se quiebra y sus ojos se llenan de lagrimas)* el hecho de que me dabas lo material no quiere decir que yo te preocupara, de cierta manera yo no te pedía dinero, yo te pedía, yo te pedía de tu tiempo, yo te pedía que hiciéramos cosas juntos, pero tú nunca tenías tiempo”, *(baja la mirada, juega con sus uñas y se rasca la mejilla)* y dice “Discúlpame, pero yo no sabía como debía tratarte porque simplemente nunca tuve un padre que me enseñara”, o sea, como tratando de darme una explicación.

E1.- ¿Y... y cómo tomaste la explicación que te dio?

Ab.- *(Tapa su boca)* Pues yo la verdad, la tomé de cierta manera... muy mal, yo decía “O sea, tú sabías que onda... sabías que yo quería esto, que yo quería lo otro, que yo quería hacer cosas, pero no, simplemente no escuchabas”. Ahora son aceptables sus... sus explicaciones, hasta cierto punto ¿no?, pero algunas veces hay desacuerdos, pues yo no me porto así con mi hija y eso que tampoco vi de parte de mi papá ese apoyo, *(Toca su pecho)* sin embargo trato que mi hija sienta que yo la quiero, que la necesito, y hacerle ver que ella me necesita también de alguna manera.

Aunque se le preguntó por lo que sentía hacia sus padres, él sólo hace referencia a lo que siente hacia su padre, dijo que el abandono que había sufrido le generó enojo

hacia su papá. A pesar de esto, evitó hablar de esto por mucho tiempo, probablemente por temor a ser objeto de las críticas y el rechazo de aquellas personas significativas para él. Resulta importante observar que pudo externar este sentimiento al sentirse confrontado por su padre, comportándose así violentamente frente a su él, quien bajo en estas circunstancias resultó ser la víctima, pues el entrevistado le reclamó de manera agresiva su abandono y le expuso sus expectativas respecto a lo que él consideraba debería ser el comportamiento adecuado de un padre. De acuerdo con lo señalado por el señor Abner, su padre daba prioridad a la satisfacción de las necesidades materiales de la familia, dejando en segundo término la atención de las demandas afectivas de sus integrantes, las cuales para él resultan ser más importantes, poniendo así de manifiesto las expectativas abusivas que tenía sobre su padre. Los reclamos y el enojo evidente del participante llevaron a que su padre se sienta responsable por el estado anímico de su hijo, así que intentó disculparse y trató de explicar la razón de su comportamiento, pero fue ignorado por su hijo.

El señor Abner habló de uno de los recuerdos más desagradables que tiene de su vida familiar, lo que nuevamente remitió a la descripción de la relación que sostenía con sus padres.

E1.- ¿Cuál es el peor... recuerdo que tienes de tu infancia y que tenga que ver con tu familia?

Ab.- Eh... *(Asienta con la cabeza y hace un ademán)* **una vez que dije mi papá una frase, yo lo vi llegar cuando llegó de trabajar y le dije a mi mamá “¡Ahí está ese güey!”** *(el volumen de su voz baja)*... ese es el peor recuerdo que tengo *(Se rasca la barbilla)*.

E1.- ¿Te duele recordarlo?

Ab.- ¡Bastante! *(su volumen de voz es bastante bajo)*

E1.- ¿Esto se repetía con frecuencia?

Ab.- Pues no con frases, simplemente era con la actitud, porque... cuando lo veía que llegaba de trabajar yo me daba la media vuelta *(Hace ademanes al hablar)*, me metía a mi habitación y ya no lo veía para nada.

E1.- ¿El te buscaba?

Ab.- ¡No!

E1.- ¿Tu mamá te buscaba?

Ab.- Mi mamá... ahora sí que ella estaba más atenta a mí, ella era un poco más cercana a mí.

E1.- ¿Puedes platicar con ella de lo qué te pasa...?

Ab.- *(Asienta con la cabeza)* Sí, no de todo, de más cosas *(Gira su anillo sobre su dedo)*...no de todo, pero este, sí de muchas cosas.

Tal y como se ve en la viñeta, el señor Abner insistió en seguir hablando de su padre, apenas mencionando a su madre, lo cual resulta significativo pues hace evidente que la forma en que él lo trató durante su infancia ha sido determinante en su vida. Por lo que el señor Abner refiere, puede decirse que su padre era hostil con él, además se mostraba indiferente ante su presencia, condiciones que determinaron en él su aislamiento. La actitud de su madre, en cambio, es distinta pues ella se mostraba más atenta a las necesidades afectivas de su hijo, por lo que entre ellos se ha establecido una relación más cercana. De pequeño, el entrevistado se veía limitado en el intercambio de

afectos y emociones, lo que posiblemente lo ha llevado a desarrollar un patrón de comportamiento pasivo y dependiente al establecer relaciones interpersonales.

En algún momento de la entrevista, se le realizaron algunas preguntas para averiguar más sobre el abandono y el distanciamiento emocional que supuestamente prevalecía en la relación con sus padres, a éstas él señaló lo siguiente:

E1.- ¿Alguna vez llegaste a tener problemas con tus amigos o con tus vecinos o en la escuela y tus papás estuvieron ahí para apoyarte de alguna manera?

Ab.- Sí... sí.

E1.- ¿Entonces no estaban completamente desatentos a lo que te pasaba?

Ab.- No, pero yo en ese momento no me daba cuenta de eso.

E1.- Me podrías contar qué pasó en alguna de esas ocasiones.

Ab.- En una ocasión... **estando yo en la secundaria, este** (*Tapa su boca y se toca la frente*)... **me puse a tomar adentro de la escuela, tomé mucho y me puse hasta el gorro** (*Sonríe*), **entonces le hablaron a mis papás y ellos preocupados fueron por mí a la escuela**, llegaron en una patrulla porque ya era tarde y los taxis no querían subir hasta acá y en aquel tiempo todavía no subían los camiones, te digo que hasta en patrulla subieron hasta la escuela, claro, le dieron cierta cantidad de dinero a los policías, **pero si había ciertas ocasiones en que si se preocupaban por mí...** (*Se acomoda en la silla y luego comienza a mover el pie*).

E1.- ¿Entonces había ocasiones en las que si estaban atentos a lo que te pasaba a lo que hacías?

Ab.- Si.

E1.- Entonces ¿por qué a veces no ocurría así? ¿qué pasaba?

Ab.- Es que simplemente en esos instantes en los que llegaba a haber algún problema (*sonríe y tapa su boca*)... un problema, era cuando ellos más estaban ahí, como que se enfocaban a resolver el problema o equis cosa, pues era cuando ellos se fijaban que yo estaba ahí... y era cosa de ellos... **parecía que nada más necesitaba tener problemas para que me prestaran atención o algo así...** pero yo pienso que de alguna manera deberíamos estar juntos en las buenas y en las malas.

Abner reconoce que sus padres no estaban completamente desatentos a lo que le ocurría, que mostraban disposición para apoyarlo en caso de que fuera necesario, aunque esto les implicara ciertas molestias, sin embargo, él refiere que esta atención sólo la recibía cuando se metía en problemas. Esto es significativo, pues implica que su conducta estaba dirigida a llamar la atención de sus padres provocándoles angustia, y probablemente culpa, de esta manera se aseguraba para sí el control de algunas situaciones, en las que sus padres se volvían víctimas de la conducta disruptiva que él ejecutaba.

Al pedirle que hablara de su relación de pareja, de inmediato aclaró que actualmente estaba separado de su esposa, así mismo señaló las causas que motivaron su separación, sin profundizar en éstas.

E1.- ¿Cuánto tiempo de casado llevas?

Ab.- (*Tapa su boca y aumenta la velocidad del movimiento de su pie*) Ahorita ya me separé, pero estuve casado cinco o seis años aproximadamente.

E1.- ¿Cuánto tiempo llevas separado?

Ab.- Ahorita ya llevo... desde el mes de julio...

E1.- ¿Cuál fue la razón por la que te separaste?

Ab.- ... Mm..... *(Ladea su cuerpo hacia la derecha, apoyándolo sobre su brazo)* **había poca tolerancia, había... mucha indiferencia de ella, de parte de ella** *(Mueve su pie rápidamente mientras habla)*... **fue la decisión que... bueno, eso fue lo que hizo que tomara esa decisión.**

E1.- ¿Ella era indiferente contigo?

Ab.- Si.

E1.- ¿Cómo lo notabas?

Ab.- **Pues fíjate que... había ocasiones en que yo llegaba de trabajar y ella ni siquiera me hablaba** *(baja su voz)*, **ya no teníamos este... relaciones sexuales** *(tapa su boca y aclara su garganta)*, **ya no había comunicación entre nosotros, o sea cada quien por su lado.**

La molestia que le generaban la aparente indiferencia e intolerancia de su esposa hacia él, así como su propia frustración sexual, está asociada a la gran necesidad de afecto que él tenía, por lo que cualquier manifestación de cariño que recibía por parte de su pareja, podría haberle resultado insuficiente como para satisfacer sus demandas.

Dado que él había referido brevemente las causas de su separación, se le pidió que ahondara en el tema.

E1.- ¿Cómo se dio la separación?

Ab.- Pues primero le manejé de que “Vamos a darnos un tiempo para ver que tanto necesitamos de... sobrellevarnos o dejarnos” *(Mueve sus manos a la altura de su pecho mientras habla)*, y si aceptó y ya pasado un tiempo yo este... le pedí otra vez que volviera conmigo y ella ya se negó... *(Rasca su párpado)* luego, en una ocasión fui a esperarla a su trabajo para hablar con ella y la vi con otro chavo, me sentí muy mal pero volví a decirle que regresara y dijo que no, ella su argumento fue de que ya no quería pasar cosas por mí, de que yo tomara, de que yo... me portara tan seco con ella... pues yo lo respeté hasta cierto punto, mm... *(Mueve sus manos la hablar, luego toca su oreja y finalmente rasca su pierna)* posteriormente yo seguí tratando de convencerla de que regresara conmigo ya hasta que yo dije ¡Pues O. K., o sea ya hasta aquí!, y fue cuando decidí irme a trabajar a Ecatepec, la idea de estar yo allá fue para... quitarme la ilusión, para quitarme... para quitarme más que nada la presión que yo sentía por su presencia *(Arranca algunos hilos de su pantalón)*, porque **ella aun estando separados este... por decir así, llegaba a manipularme, de que llegaba a salir y luego luego me interrogaba, “¿A dónde te fuiste?, ¿Con quién te saliste?, ¿A qué hora llegaste?, ¿Por qué esto o por qué lo otro?”**, yo me sentía **vigilado** *(Hace girar su anillo en el dedo)*.

E1.- ¿Discutías con ella?

Ab.- No, casi no.

E1.- Cuando llegaban a discutir, ¿Cuál era la principal causa?

Ab.- Más que nada por la falta de atención para con ella, esa era la principal causa *(Mueve el pie rápidamente)*.

E1.- Dices que ella era indiferente contigo, pero ella se quejaba de lo mismo.

Ab.- Lo que pasa es que ella... eh... *(Rasca sus uñas)* **dice que le hizo falta que le demostrara cariño, que le demostrara de alguna manera que la quería, y yo digo que de una u otra manera se lo demostré pues yo no le decía por su nombre o un**

apodo, sino “Oye mi amor, oye mi vida”, (*Hace ademanes y sonríe*) al hablarle con esas palabras yo sentía que de alguna manera se lo estaba demostrando, en ese aspecto yo siento que no le hacía tanta falta eso, pero bueno, no s e como quería ella.

E1.-  Ella te decía de alguna manera en especial?

Ab.- Si, con palabras, cuando yo hacía algo y le molestaba ella luego luego me decía “Es que t  esto, es que tú lo otro”.

E1.- Ella si te decía “Bueno, a mí me molesta esto”, y cuando a ti te molestaba algo   se lo decías?

Ab.- (*Tapa su boca*) ... No, la verdad es que ese aspecto soy muy cerrado, y me cuesta mucho trabajo hablar de lo que siento, de lo que pienso.

E1.-  Te cuesta trabajo desde pequeño?

Ab.- Si, siempre me ha costado trabajo, cuando algo me pasaba yo de alguna manera me encerraba, yo no quería demostr rsele a nadie... ese enojo o esa alegría o esa tristeza, o sea no, no demostrar al cien por ciento mis sentimientos.

De acuerdo con lo referido por el señor Abner, la insatisfacción que le producía la forma en que su esposa lo trataba, lo llevó a proponerle a ella que se separan por un tiempo. Con esto pretendía lograr que ella sintiera la necesidad de estar con él, pues consideraba que no sería capaz de estar sola y que posteriormente accedería a regresar con él mostrando una actitud diferente, puede observarse así que recurre al distanciamiento emocional y físico como una forma de presionar a la gente con la finalidad de conseguir lo que desea, es decir, violenta a otros en beneficio propio. Por otro lado, puede observarse que él tiende a establecer relaciones interpersonales dependientes, en las cuales se conduce de manera demandante, exigiendo a otros la pronta satisfacción de sus necesidades emocionales, sin estar dispuesto a actuar de manera equitativa con ellos.

De nueva cuenta se le insiste en que hable de la forma en que convivía con su esposa, sealando entonces algunos hechos significativos respecto a la forma en que él tiende a establecer relaciones interpersonales.

E1.-  Discut as con ella?

Ab.- No, casi no.

E1.- Cuando llegaban a discutir,  cu al era la principal causa?

Ab.- Más que nada por la falta de atención para con ella, esa era la principal causa (*Mueve el pie rápidamente*).

E1.- Dices que ella era indiferente contigo, pero ella se quejaba de lo mismo.

Ab.- Lo que pasa es que ella... eh... (*Rasca sus uñas*) dice que le hizo falta que le demostrara cariño, que le demostrara de alguna manera que la quería, y yo digo que de una u otra manera se lo demostr  pues yo no le decía por su nombre o un apodo, sino “Oye mi amor, oye mi vida”, (*Hace ademanes y sonríe*) al hablarle con esas palabras yo sentía que de alguna manera se lo estaba demostrando, en ese aspecto yo siento que no le hacía tanta falta eso, pero bueno, no s e como quería ella.

A partir de todo lo sealado en esta viñeta, puede concluirse que la conducta del entrevistado est  dirigida a manipular los actos y los afectos de otras personas victimiz ndose a sí mismo frente a aquellos/as de quienes pretende obtener atención y/o

muestras de afecto. Al mismo tiempo, queda claro que el señor Abner se mostraba indiferente ante las necesidades afectivas de su esposa, y cuando ella las manifestaba abiertamente, él consideraba que las estaba satisfaciendo al emplear para con ella referentes amorosos y que lo que ella decía no era verdad.

Pretendiendo saber un poco más respecto a la forma en que él y su pareja convivían cuando estaba juntos, se le pidió que hablara de su relación.

E1.- Cuentas que tu esposa te preguntaba con quién andabas, con quién salías ¿Tú hacías lo mismo?

Ab.- *(Niega con la cabeza)* ¡No para nada!, es más, de hecho yo sabía que salía a tales horas y no llegaba a la hora que tenía que ser, se quedaba después del tiempo y sin embargo nunca se lo manifesté.

E1.- ¿Te molestaba que ella no te diera alguna explicación?

Ab.- *(Mueve sus manos al hablar)* De alguna manera si...si, pero yo lo así lo tomaba de que no estábamos juntos y no tenía por qué... por qué exigirle *(Cruza los brazos)*.

Es significativo ver que aunque la pregunta había sido hecha para conocer más a detalle el carácter de la relación en pareja, él se dedicó a hablar de lo que ocurría cuando ya estaba separado de su ex esposa, pudiendo observarse entonces que a pesar de que ellos ya se habían separado, él se mantenía informado de las actividades que realizaba su pareja, y aunque dijo no importarle lo que ella hacía para entonces, reconoció que algunas situaciones le provocaban molestia, lo que pudiera estar haciendo notar una relación de dependencia hacia ella.

En otra parte de la entrevista, el señor Abner se mostró mucho más dispuesto a hablar de las circunstancias que prevalecían hacia el final de su relación.

E2.- Mm, ¿Alguna vez los celos los llevaron a discutir?

Ab.- No, de hecho yo no era celoso, tal vez por eso ella me engañó.

E2.- ¿Quieres agregar algo más acerca de esta situación?

Ab.- Bueno, pues... como al año de que nos casamos, ella este,... me decía que dejara de tomar, más que nada que ya no tomara porque agarré un tiempo en el que tomaba demasiado y este... en ese tiempo pues ella empezó, empezó a pedirme permiso para salir con sus amigos para ir a fiestas y yo se lo permitía... yo no iba con ella porque sus amigos no me caían bien, ni yo a ellos [...] **luego ella llegaba muy tarde y yo no le decía nada, y yo mismo me di cuenta de que me engañaba porque un día la seguí hasta su trabajo, sin que se diera cuenta, la seguí porque siempre he tenido eso, desde que éramos novios, es una cosa, no sé... la seguí y me di cuenta de que andaba con otro chico**, yo no le dije nada, no le reclame ni discutí, sin embargo, **a partir de eso nuestra relación... cayó, aún así seguí viviendo con ella sin decirle nada**, de hecho, hasta deje de tomar y buscaba la manera de pasar más tiempo con ella, ya posteriormente ella... pues no sé si no se sentía a gusto así y ella llegó a comentarme que no entendía porque había dejado de tomar, y hasta que un día ella me dijo "No pues sabes qué, hasta aquí, me voy", en ese entonces ya teníamos a la niña *(aclara su garganta)*, y le dije "¡Bueno! Pues sale si no quieres seguirle, están abiertas las puertas, nada más que quiero que , que me... permitas ver a la niña" ¿Por qué dices eso si sabes que voy a estar con mis papás?" Yo sé que no te vas a ir con tus papás, yo sé a donde te vas a ir", y ella no, simplemente no me lo quiso decir, sólo dijo "No, si yo voy a estar aquí con mis papás", y yo le dije "Bueno, pues si quieres irte, vete" y fue cuando ella optó por decírmelo "¿Sabes qué? Antes de irme quiero decirte una cosa", le digo "A ver dime" "Tengo una relación con

otra persona” y le dije “Si, ya estaba enterado” y me dijo, Pero, ¿por qué no me dijiste nada si ya sabías?”, le dije “No te lo pude decir, pero hubo muchas cosas que no te dije directamente pero te lo insinué y tú siempre salías con que ‘No seas tonto, ¿Cómo crees?’, por eso si quieres irte puedes irte”. Eso pasó aproximadamente un año después de que la seguí... entonces, total, agarró ella y me dijo que siguiéramos juntos, que volviéramos a intentarlo, pero yo me sentía muy mal y le dije “No, esto se acabó”.

E2.- Me comentabas que tú la seguiste ¿Tú sospechabas que ella tenía otra relación o por qué la seguiste?

Ab.- Nada más, nada más.

El señor Abner se coloca en el papel de víctima, considera que su pareja actuó de mala forma al engañarlo y posteriormente al separarse de él, abusando así de la confianza que le tenía a ella, puesto que a su bajo su parecer no la celaba ni la limitaba. Él atribuye la responsabilidad de su separación a su ex esposa, pues supone que desde que él la descubrió con otro hombre su relación decayó, evidentemente desde antes la situación ya era difícil pues el alcoholismo del entrevistado, su indiferencia ante las necesidades de su esposa, así como, la hostilidad que dirigía hacia las personas con quien ella se relacionaba, los llevó a distanciarse emocionalmente y aunque él comentó que cambió su comportamiento con el objetivo de que las cosas mejoraran esto no fue así, debido a que su relación de pareja ya se encontraba muy deteriorada. Al modificar su conducta con el fin de agradar a su esposa, esperando que ella lo notara y en consecuencia se condujera de forma más complaciente con él, ejerció expectativas abusivas pues en el fondo sólo le importaba satisfacer su propia necesidad de afecto.

El señor Abner no se considera a sí mismo como un hombre celoso, sin embargo, en algunas ocasiones seguía deliberadamente a su esposa cuando salía sola, intentando de esta forma justificar su sentimiento de abandono. No resulta aceptable su explicación respecto a lo que pretendía aquella ocasión en que la descubrió en compañía de otro hombre, pues probablemente él tenía sospechas de que su esposa le estuviera siendo infiel, y al seguirla esperaba despejar sus dudas al respecto. Cuando descubrió el engaño del que era objeto no confrontó a su pareja, sino que prefirió mantener esta información en secreto mostrando una actitud indiferente colocándose así en actitud de víctima, pues tal y como lo describe el propio entrevistado, cuando ella decidió separarse, él le hizo saber que estaba al tanto de la relación que ella tenía fuera de su hogar, situación que parece haberla afectado de alguna manera pues en ese momento ella tuvo la intención de quedarse para lograr una reconciliación, pero él no aceptó esto, probablemente pretendía generarle un sentimiento de culpa.

Al hablar de las respectivas relaciones que él y su ex pareja mantienen con su hija, señaló algunas diferencias significativas entre éstas.

E1.- ¿Cómo es la relación que llevas con tu hija?

Ab.- Mm, ahora si que de enseñanza, de respeto... he tratado de que... pues no sé, de que no pase por lo que yo pasé (*Toca su oreja*), más que nada por la parte afectiva, yo siento que la parte afectiva es muy importante para mi hija.

E2.- [...] ¿Cómo se lleva tu ex pareja con tu hija?

Ab.- Pues yo la considero de que no es la mejor ¿por qué? Porque este... ella se va a trabajar temprano y ella debería tratar de llegar más temprano a su casa al saber que su hija está ahí, considero que no le está prestando la atención necesaria, debería preocuparse por estar siempre con ella, a lo mejor no debería

preocuparse si tiene para calzado o comida, no sé, cosa materiales, y yo siento que no le está prestando la atención necesaria porque cuando llega ya la encuentra dormida.

E2.- ¿Tú te sientes importante para ella (*tu hija*)?

Ab.- No... (*solloza y enjuga algunas lagrimas de su rostro*)

E2.- ¿Por qué?

Ab.- ... Por que a pesar de todo lo que le he dado... siento que no he podido darle todo lo que ella necesita.

E2.- ¿Qué te faltaría darle?

Ab.- No sé, más... tiempo, más... más tiempo estar con ella, económicamente solventarla de la mejor manera.

E2.- En cuanto a la disciplina de la niña ¿Quién toma las decisiones?

Ab.- Pues de hecho es un común acuerdo... pero, la niña tiene un mejor comportamiento, una... un mejor desarrollo estando conmigo, porque cuando está conmigo, este... se comporta de una mejor manera, y al estar conmigo las cosas de la escuela las hace mucho mejor que cuando está con su mamá o con su abuela.

El señor Abner considera que su ex pareja no presta la atención ni el cuidado suficiente a su hija, por lo que supone que ellas no llevan una buena relación. Critica a la madre de su hija porque trabaja demasiado tiempo, y descalifica la calidad de la atención que la niña recibe en casa de su abuela materna, agregó que lo material debería pasar a un segundo término, y que su ex pareja debería compartir más tiempo con la niña. Sin embargo, no ha podido apoyarlas económicamente tal y como a él le gustaría, por lo que su ex pareja se ha visto obligada a trabajar, dejando a la niña al cuidado de su madre. De esta manera, ejerciendo de esta manera expectativas abusivas sobre su ex pareja, pues espera que ella permanezca todo el tiempo junto a su hija para satisfacer sus necesidades afectivas, sin tomar en cuenta que ella debe trabajar para cubrir los gastos de su hogar.

Análisis estructural

Se puede considerar que la familia en la que el señor Abner se encuentra inmerso es extensa, sin embargo a lo largo de la entrevista se mostró insistente en hablar de su familia de origen, describiéndola como una unidad de carácter nuclear, en ella es su padre quien ostenta el mayor nivel jerárquico, que al parecer ejerce de manera autoritaria, imponiendo sus decisiones sobre los integrantes de la familia. *Los límites de esta familia son difusos, pues aunque generalmente se acatan las decisiones tomadas por las figuras de mayor autoridad, en ocasiones el entrevistado ha llegado a retar a su padre, pasando por alto la autoridad que él ostenta.*

De acuerdo a sus comentarios puede observarse que la relación es afectivamente distante, debido a que desde que era niño se ha sentido rechazado y poco querido por sus padres, pues aparentemente ellos no han tomado en cuenta las necesidades de afecto que el señor Abner ha tenido, sin embargo, es posible que esto sea una percepción poco objetiva pues de acuerdo a lo mencionado por el entrevistado de alguna manera sus padres se han preocupado por su bienestar, pero como consecuencia del resentimiento que guarda hacia sus padres, él ha puesto una barrera para evitar que se logre un acercamiento afectivo entre todos ellos, es decir, *al ser la víctima obtiene una*

ganancia secundaria, que es la atención y control de la conducta de sus padres, tal y como en su momento ocurrió con su esposa.

A partir de la información que él proporcionó en la entrevista, puede verse que durante el tiempo que estuvo casado percibió una actitud indiferente por parte de su esposa respecto a las necesidades afectivas que él tenía, sin embargo, su afirmación podría ser poco realista, dado que cualquier muestra de cariño o atención que se le proporcione puede serle insuficiente debido a su gran necesidad de afecto.

Por otro lado, fue posible identificar los siguientes actos de violencia psicológica, indiferencia, expectativas abusivas, hostilidad y devaluación, que en algunas ocasiones fueron dirigidos al entrevistado y en otras fue él quien actuó como agresor de la gente cercana.

CASO 6

Descripción general

Luis, hombre de 40 años de edad, casado desde hace 14 años y padre de dos hijos, un niño de 10 y una niña de 9 años de edad respectivamente, tiene un nivel socioeconómico medio, es Licenciado en Ciencias Políticas y al momento de la entrevista estaba desempleado, mencionó también que se encontraba en esta situación desde hacía ocho meses.

El último empleo formal que tuvo fue el de coordinador de proyecto en un partido político, a decir de él renunció a este trabajo pues “no estaba de acuerdo en algunas cosas” que él había visto, sin que se atreviera a señalar con detalle a qué se refería. De tal manera que desde entonces, sólo ha desempeñado algunos trabajos temporales, todos ellos ajenos a su campo profesional. Debido a esta situación, su esposa es quien solventa casi en su totalidad el gasto familiar.

Dedica la mayor parte del día a atender las labores domésticas de su hogar, y frecuentemente sale con su hijo e hija a caminar por las tardes. Su esposa es profesora en una escuela privada, trabaja ahí prácticamente todo el día. Sus hijos estudian por la mañana en la misma escuela en la que ella labora, y por la tarde se quedan al cuidado de él.

Asiste a terapia psicológica desde hace 6 meses aproximadamente, debido a que padecía un “dolor punzante” en el pecho, su médico personal tras una valoración física determinó que el origen de este malestar era de carácter emocional, por lo que le recomendó buscar atención psicológica. En un principio, Luis tomó con reservas dicha recomendación, a pesar de esto aceptó someterse a tratamiento psicológico tras pensarlo por varios días. Reconoció que durante las primeras sesiones del tratamiento tuvo el deseo de abandonarlo por no haber observado ninguna mejoría para entonces. Agregó que practica Tai-Chi, lo cual le ha permitido canalizar la angustia que sentía en situaciones estresantes.

Actitud durante la entrevista

El señor Luis se presentó en adecuadas condiciones de arreglo personal, vestía de forma sencilla y pulcra. Se conducía de forma extrovertida durante la entrevista, además se mostraba tranquilo y cooperador, fue expresivo y contestó de manera extensa a las preguntas que se le realizaron. El tono de su voz al hablar fue fuerte y su discurso fluido, aunque en ocasiones la exposición de sus ideas fue poco clara.

Análisis de la entrevista

Al inicio de la entrevista se le pidió que describiera la forma en que su familia estaba compuesta.

E1- ¿Cómo es su familia?

L- (Se toma las manos y mueve el pie izquierdo) Yo estoy casado, tengo dos niños... un niño de 10 años y una niña de 9, y mi esposa que es dos años más chica que yo... pienso que es una familia que se involucra al ritmo que estamos viviendo en este momento en la sociedad...tienes que trabajar...tienes que preocuparte por la educación de los hijos, y en este caso por ejemplo ya este se ha roto el patrón en donde el hombre es el proveedor primordial de la familia ¿no? Este...mi mujer participa en los gastos de la casa [...] Entonces, en ese sentido con mucho esfuerzo yo veo que es una familia que lucha por integrarse, no es fácil pero lucha por integrarse.

El señor Luis describió a su familia de manera positiva, considera que existe una buena relación entre sus integrantes, que cada uno de ellos se muestra interesado por el bienestar de los otros, dijo además, que tanto él como su pareja están preocupados por lograr la integración familiar. A pesar de que esta familia tiene una estructura nuclear, los adultos de la casa no siguen los roles que tradicionalmente eran asignados a las personas de acuerdo con su sexo, esto debido a la situación económica que prevalece en este hogar. La turbación que tiene al señalar la participación de su esposa en el ingreso familiar es señal de que este hecho pudiera estarle generando conflicto.

Describió las condiciones en que él y su esposa dieron inicio a su vida matrimonial, resulta importante señalar que al comenzar a vivir juntos se instalaron en casa de los padres del entrevistado.

L- Cuando nos casamos nos fuimos a vivir a Amecameca, [...] y tenemos que viajar aquí a la ciudad porque mi esposa es profesora aquí en Iztapalapa y yo trabajaba en SEDESOL (*mueve su brazo derecho y coloca su mano en el pecho mientras habla*), regresamos a dormir prácticamente...los niños son bebés y se quedan allá ...encargados con la familia, con mi mamá, con mis hermanas y una persona que nos ayudaba con las labores domésticas (*levanta la voz y continúa moviendo la manos al hablar*) cuando los niños tienen que ingresar a la escuela, (*toca su pecho*) vi llorando a mi esposa, le pregunte por qué lloraba y me contestó: "es que mis niños van a entrar a la escuela y yo no los voy a ver como evolucionan en sus conocimientos, no los voy a ayudar en sus tareas y no voy a ver que sucede con ellos" [...]y me dice vamos a vivir allá a México (*toca su barbilla*), entonces...pues ahora estamos viviendo aquí en Iztapalapa, [...]ahora ella vive a veinte minutos de su trabajo...está más cerca, ya dispone de un tiempo para estar cerca de sus hijos, de otra manera tendríamos que viajar dos horas en la mañana para que ella llegara aquí casi siempre corriendo [...]

E-¿Le costó algún trabajo dejar a su familia para venirse a vivir a la ciudad?

L- (Asienta con la cabeza) Sí, si a mi en lo personal sí... como que tenemos una cultura de mucho apego a papá, mamá, hermanos[...] sí, desde luego implica un sacrificio dejar este...pues tu casa, a los papás[...] prácticamente dejas todo ¿no? [...] si...si cuesta trabajo.

E1-¿Qué sintió cuando tuvo que tomar la decisión?

L- Pues de entrada algo de tristeza (se toca la nariz con el dedo índice y hace gestos)...y sentimiento ¿no? [...]

E1 ¿El cambio de domicilio motivó algún cambio no deseado en la dinámica de su familia?

L- [...]...parece que no...o sea no se si me vayas a hacer más preguntas al respecto porque con el tiempo **yo he descubierto que si hay algún malestar** (*baja el tono de voz*) ¿no? [...] **parece que el dinero es fundamental y ¿por qué? Porque sencillamente lo que pagábamos de pasaje es lo que pagamos ahora de**

renta...entonces este como que no hay ningún ahorro (*sonríe*)[...] y este...de donde sacamos el dinero para ir al pueblo...[...] irremediablemente también hay otro tipo de situaciones ¿no? Como sería el humor de la familia (*cruza los brazos*)...con eso quiero decir que también hay como desacuerdos y dicen no pues no quiero ir, no pues que si quiero ir [...] y entonces a veces no te funcionan las cosas como tú piensas, entonces si hay algo de conflicto [...]

Como el señor Luis y su esposa trabajaban en el D.F., se veían obligados a dejar a sus hijos al cuidado de la familia paterna, esta situación les causaba preocupación y a su esposa tristeza, pues consideraba importante pasar el mayor tiempo posible con ellos, presuntamente porque no quería perderse el desarrollo de sus hijos, ante esta situación decidieron mudarse a Iztapalapa debido a que se encontrarían más cerca de sus lugares de trabajo. Sin embargo, él considera que haber dejado el núcleo familiar primario le resultó difícil debido a que se sentía muy apegado a sus padres viviendo esta separación como un evento doloroso. Un elemento que apoya la afirmación hecha por el señor Luis, es el hecho de escucharlo hablar en tiempo presente de los acontecimientos que tuvieron lugar hace algunos años.

En esta parte describió la forma en que se organizan los integrantes de su sistema familiar, al parecer esto se hace a partir de la manera en que se administran los recursos económicos familiares.

E1.- ¿Cuándo toman decisiones...quién da la pauta para esto?

L.- Mira este..... hay... hay un dicho que resulta fundamental (*mueve los brazos, toca sus piernas y rasca sus rodillas*) [...] que dice que...el que paga manda ¿no? Entonces este...**desde luego que quien aporta el dinero en la casa para los gastos es el que tiene mayor capacidad de decisión, entonces... este... desde ahí viene a veces desde ahí viene la... el conflicto** (*asienta con la cabeza*) ¿no [...] Entonces... la respuesta ahí sería [...] de acuerdo a las necesidades y en función de quién es el que aporta...aquí este (*eleva el volumen de su voz*)...voy a ser este...así claro...(*baja el volumen de su voz, acaricia sus piernas*) mi esposa está trabajando dos turnos en una escuela entonces igual con mucho sacrificio pero su ingreso casi siempre ha sido mayor al mío y este...entonces a mi me da la impresión de que eso le da facultad de este...decidir como y en que se va a gastar, este... te diré que muy pocas veces este muy a pesar mío (*se señala a sí mismo con el dedo índice*) este...pues este se hacen cosas que igual como que yo no las apruebo pero pues igual tienes que participar en ellas.

E1.- ¿Le genera problemas a usted?

L.- (*Con voz firme y de inmediato contesta*) Ah, desde luego, desde luego (*se ríe*) desde luego este...mira normalmente todavía venimos de una cultura en donde...más que ser una realidad es como...como un patrón cultural ¿no? En donde el hombre ha sido el proveedor entonces este... y el hecho de que la mujer (*eleva el tono de voz*) haya ingresado al mercado laboral, pues viene a trastocar todo ese... todo ese modelo que existía ¿no? (*se ríe*) [...] y vienes con un patrón y te enfrentas con una realidad que ya no comulga (*baja el tono de voz*) sí te genera conflicto [...]

La educación conservadora y tradicionalista que recibió el señor Luis en su familia de origen, determinó en él una imagen bien definida de los roles que debían cubrirse dentro de un sistema familiar. Así, que él esperaba llegar a ser el proveedor principal de su hogar, y su pareja habría podido apoyarlo en algunos gastos, pero sin que ella dejara de atender las labores domésticas. Sin embargo, las circunstancias económicas que han prevalecido, han llevado a esta familia a modificar la asignación de roles, de tal forma que su esposa ha adoptado el papel de

proveedora mientras que él se ha asumido como el responsable de realizar los quehaceres domésticos.

Dado que su esposa es quien cubre la mayor parte de los gastos familiares, es también quien ostenta el derecho de tomar decisiones importantes respecto a las actividades que deben ser realizadas por la familia. El entrevistado reconoce que esta situación le resulta incomoda, pues considera que se limita su derecho de participar en la toma de decisiones de la forma en que podría hacerlo si fuera él quien cubriera las necesidades materiales de su familia.

Respecto a la manera en que afronta la situación señalada en la viñeta anterior, comentó lo siguiente:

E1.- ¿Cómo ha podido enfrentar esto?

L.- Con mucho trabajo (se ríe y cruza los brazos)... si mira este...pues de alguna manera tienes que echarle colmillo, tienes que ponderar la situación para poderlos...o sea tienes que valorar y ver a lado ¿no? Este...y de entrada pues ser calculador mmjj (mueve los brazos) y ver cuales son tus...o sea mmjj tus posibilidades de desarrollo...cuando son viables y tú te puedes enfrentar pues vas a poder jugar el papel de proveedor y desde luego que vas a ser el fuerte ¿no? Y desde luego que una de dos o no existe el conflicto o existe [...]

La modificación de la asignación de los roles, le provoca al señor Luis un serio conflicto y una confusión, pues ve que la dinámica de su núcleo familiar primario no coincide con el de su modelo ideal de familia, en el cual él debería ser quien dirigiera su hogar, y aunque dice aceptar de buena manera la situación en la que se encuentra, es cierto que le cuesta trabajo hablar de este tema, tal y como lo indican sus turbaciones y silencios.

En algún momento de la entrevista hizo referencia a la relación que existe entre los conflictos suscitados al interior de la relación de pareja y las causas de éstos, además habló de las circunstancias en que se da la reconciliación entre ellos:

E1.- ¿Esto (*la forma en que se toman las decisiones dentro de su hogar*) ha motivado algunas discusiones en el interior de la pareja?

L.-...este...curiosamente igual nunca bueno sí...**si nos hemos gritado** (*toca su barbilla*) **pero como que no es el común en nuestras discusiones ¿no? No es el común gritar, azotar o aventar la puerta...cuando nos llegamos a disgustar nos decimos cosas mmjj...se alza un poco la voz sin llegar a los gritos y parece que todo se transforma en un mutismo ¿no?** Que a veces porque no me diste el café cuando yo te lo estaba pidiendo o porque no me diste el pan que yo quería, por cosas así tan simples...este...fue la manifestación de un enojo más profundo...y porque no me diste mi concha (*se ríe*) ya nos enojamos...poco a poco volvemos a...a reencontrarnos ¿no? Pero si...si hay discusiones más bien te digo se generan como huecos curiosamente y es la muestra de que hay problemas ¿no?

E1.- ¿Y quien propicia estos reencuentros?

L.- Pues...yo creo que es mutuo (*coloca las manos en la cintura y sonrío*)...aja...sí...por ejemplo, el primer día pues se siente el enojo, el segundo día como que ya este...aunque todavía hay enojo pero como que ya no es así el...de que te ignoras por completo, ya el segundo día como que das una mirada o el saludo ya vine, ya me voy, porque luego cuando estás enojado pues ni eso ¿no?, te vas y azotas la puerta (*cierra el puño y lo agita al hablar*) y vienes y azotas los trastes, pero

ya poco a poco se da la mirada, el saludo, se va uno acercando y luego, mira lo que te traje, mira lo que te compré, oye me acordé, platiqué de ti con esta persona, y ya solito se va dando el reencuentro, no es tampoco así automático de que ya así como nos enojamos porque a veces el enojo es más explosivo ¿no?

La tensión generada por ésta situación ha motivado algunas discusiones entre el señor Luis y su esposa, durante las cuales llegan a darse actos de intimidación y hostilidad, sin embargo, él reconoce que es más frecuente que ambos se retiren la palabra, lo cual indica que recurren a la indiferencia para sentir que tienen el control de la situación. Cabe mencionar que la respuesta del entrevistado, pretende minimizar las causas y los efectos de las discusiones que se han suscitado en su relación de pareja, pretendiendo mostrar una conducta socialmente aceptable.

Cuando se llegan a presentar conflictos entre los integrantes de la pareja, no dan solución inmediata al problema, sino que por el contrario, esperan que sea el otro quien de pie a la reconciliación, cuando ésta se da, la pareja parece funcionar de manera adecuada. Con todo esto puede observarse la presencia del círculo de la violencia en esta familia.

Comentó que otra razón por la que han tenido conflictos entre ellos ha sido por la manera en que cada uno de ellos acostumbran disciplinar a su hijo e hija.

E1.- ¿Quién disciplina a sus hijos cuando estos no cumplen con sus obligaciones?

L.- Pues los dos...cada quien a su manera...porque ella es maestra y entonces tiene un vozarrón, grita...desde luego le grita más a sus hijos que a sus alumnos (*se ríe*), y yo a lo mejor les grito menos, pero yo si les he dado sus cuerazos.

E1.- ¿Alguna vez ella ha desaprobado la forma en cómo disciplina a sus hijos?

L.- ...Si yo...o sea decir que no hay...si también es fuerte...es fuerte tal vez no de conflicto porque igual no les estoy pegando todos los días...no es el caso, [...] el enfrentamiento de ella con los niños sobre todo cuando no cumplen con alguna tarea es de gritos...[...] **si ella me critica que yo les pego... yo también le criticare su forma gritar, tu crees que les hace mucho bien estarles gritando y estarles diciendo, no pero yo nunca les pego, no que eso no se debe de hacer, y yo le digo no pues tú también los estás maltratando, [...] entonces si...si hay un enfrentamiento, o sea igual ella me ataca y yo no me quedo callado.**

Las medidas disciplinarias son tomadas por ambos, sin embargo, existe una diferencia en la forma en que cada uno de los integrantes de la pareja castiga a sus hijos, pues la madre recurre a la violencia verbal, mientras que el padre a la violencia física. Cada uno de ellos considera justificable el empleo de actos agresivos para mantener el control sobre la conducta de los niños, sin embargo, su opinión personal difiere en lo respectivo a la forma más adecuada de hacerlo, situación que los ha llevado a enfrentarse mutuamente para demostrar a la otra parte quien tiene la razón.

En la siguiente viñeta se confirma una de las causas principales de conflictos en la pareja.

E1.- Usted comenta que lleva varios días en su casa ¿Eso ha generado algún conflicto entre ustedes?

L.- Pues... si... si vamos esa no es una situación ideal... entonces te digo tanto viene el conflicto interno como al exterior ¿no? Y bueno viene de distintas

maneras porque... (se ríe) alguna vez me ha dicho pues tu quédate y eres el amo de casa y yo trabajo...ah chirrión pues yo no quiero ser el amo de casa...y después este...oye fijate que me va mal en mi trabajo...yo te dije que te quedaras en casa... y que yo trabajo, y por ejemplo hay veces que no tengo dinero y me presta...me dice, Sí te presto, pero cuando me los pagas... entonces si es difícil y más que nada para mi, y lo hemos venido zanjando porque nuestro ingresos son de alguna manera fijos y...y vamos no ha habido la mezquindad de parte de ella de que igual está en su derecho ¿no? Y de decir yo soy la que aporta y yo soy la que hago todo...pero si...si me llego a sentir incomodo, porque se supone que uno va a la escuela y dice me estoy preparando para tener un mejor nivel de vida pero te enfrentas después a la realidad y vez que no tienes trabajo y que a veces tienes que vender tacos para vivir. Pero finalmente como dice el dicho, "Dios aprieta pero no ahorca"

El señor Luis manifestó la frustración que le produce el permanecer en su hogar mientras su esposa es quien trabaja y cubre las necesidades materiales de la familia. Agregó que su esposa hasta ahora se ha mostrado dispuesta a asumir esta responsabilidad sin ningún problema, incluso ella le ha sugerido que sea él quien se encargue de los quehaceres domésticos, estos comentarios le son incómodos, pues durante mucho tiempo creyó que al concluir su carrera universitaria podría aspirar a un nivel de vida en el que gozara de diversas comodidades.

Refirió que una de las peleas más fuertes fue cuando vivían en casa de los padres de él, en aquella ocasión se encontraba bajo los efectos del alcohol.

E2.- En alguna discusión fuerte, ¿recuerda que se han dicho?

L.- ¿Los pleitos?..... pues sí... alguna vez... mira te voy a narrar este...algo que por ejemplo o sea... a esta alturas me crea conflicto y tengo un año de descanso... yo era muy aficionado, por ejemplo a echarme mis copas y como de los 20 a los 40 años, o sea tengo 44... bueno yo me echaba mis alcoholes y que no llegaba a casa, con lo que implica ¿no? Y pues bueno no andaba todo el día en la calle pero **si me echaba mis alcoholes y cada tres meses no llegaba a la casa y pues era de que pues no peleas pero si de hablarlo... mmjj... entonces por ejemplo, yo alguna vez este... en un estado así de..... digamos... intoxicado ¿no?... discutí muy fuerte con ella y este... yo creo que la insulté, no me acuerdo con que palabra, pero el hecho es de que yo rompí una tele, avente una silla, y tonterías que hace uno en ese estado ¿no?** Este... ya tiene años pero fue una situación muy violenta... bien a bien no sé que... que había atrás ¿no? Me imagino que había una situación de trasfondo, no sólo que yo llegara borracho... igual algo que si, no se resolvió desde el primer momento porque además estaba yo viviendo en el pueblo... estábamos viviendo en el pueblo... desde luego que debieron haber muchas cosas atrás, pero no me acuerdo... **pero esa vez pues me regañaron mi papá, mi mamá... y ella misma me dijo como amenaza... como advirtiéndome más que amenaza que era la última vez [...]**

E2.- ¿Se volvió a presentar en alguna otra ocasión este tipo de reacciones?

L.- No, no ya después no...bueno si no así al extremo... o sea discusión por parte mía no... de ella sí... si ha habido...fijate este [en las fiestas] me resultaba fácil por ejemplo, este... estar con ella y de prontoirme con... a donde esta la ronda de amigos y ya me olvidaba de ellos... y se molestaba y decía...es que tú eres mi esposo, es que no vine sola, atiéndeme, a mi me costaba trabajo entender, y decía, **Te gustaría que yo hiciera eso... Pero si estamos aquí... Si, pero ya me dejaste aquí sentada y tú ya estás con tus amigotes... Pero ni son mis amigotes, ni los conozco... De todos modos ya estas allá con ellos y aquí yo estoy sentada, yo no vine sola...entonces este no era así tan natural...y este cuando tienes que compartir este... vida familiar o**

vida de pareja alguien tiene que ceder... **y digo si yo sencillamente me impongo pues a lo mejor yo seguiría yéndome con mis amigos entonces la que cedería pues sería ella ¿no?**

El señor Luis hizo referencia a una discusión que tuvo con su esposa hace algunos años, al parecer a él le resulta difícil hablar de lo que pasó en aquella ocasión, sin embargo, es posible observar en su relato que en aquel momento él actuó agresivamente al intimidar y hostilizar a su esposa. Es significativo ver que esta discusión y muchas otras que tuvieron lugar entre ellos, se dieron cuando él estaba alcoholizado, principalmente porque solía no llegar a su casa. Otro motivo de discusión se daba cuando él la dejaba sola en las fiestas a las que asistían, ejerciendo en contra de ella un acto de indiferencia, además de expectativas abusivas, pues pretende que su esposa entienda que este comportamiento es el que se acostumbra en ese lugar.

Finalmente, se exploró el grado de conciencia que tiene sobre la probable presencia de actos de violencia dentro de su sistema familiar.

E2.- ¿Usted considera que dentro de su familia se ha vivido algún tipo de violencia?

L.- Pues no..... de entrada me da la impresión de que no, ahora que si analizamos otras características a lo mejor si se descubre que hay más violencia de lo que yo me imagino ¿no?

Al parecer el entrevistado conoce la existencia de diferentes tipos de violencia que pueden tener lugar en un sistema familiar cualquiera, sin embargo, no reconoce que estos tipos de violencia pudieran estarse dando en su propia familia.

Análisis estructural

El señor Luis forma parte de un sistema familiar nuclear, aunque durante la entrevista se hizo evidente su deseo de continuar integrado a su familia de origen, es decir su ideal de familia corresponde a una familia extensa. En esta familia quien ostenta el nivel jerárquico mayor es su esposa, pues ella actúa como proveedora del hogar, satisfaciendo las necesidades materiales de la familia, lo que le confiere la autoridad suficiente para tomar decisiones importantes, aunque comparte algunas de estas decisiones las realiza tomando en cuenta el parecer del entrevistado. *Los subsistemas presentan límites claros, pues sus integrantes mantienen vínculos afectivos cercanos entre ellos, además, las funciones asignadas a cada individuo se encuentran bien definidas.*

De acuerdo con lo referido por el señor Luis durante la entrevista, se pudo observar que a pesar de que la estructura de su familia es nuclear, su dinámica no es tradicional, pues en ella los roles de sus integrantes se encuentran invertidos desde hace algunos meses, pues desde que él está desempleado su esposa es quien cubre el gasto familiar. Debido a este reajuste en la asignación de tareas, el señor Luis tiene un sentimiento de incomodidad y frustración. Al considerar que no cubre de forma adecuada el rol que le corresponde como jefe de su hogar, tal y como se le enseñó en su familia de origen (lo que indica que se siente muy apegado a su papá y mamá), él cree que no tiene la suficiente autoridad para tomar decisiones importantes en el seno de su sistema familiar primario.

El señor Luis reconoció que en diversas ocasiones ha discutido con su esposa por diversos motivos, de acuerdo a lo que él relató, puede observarse que durante estos episodios la violencia fue ejercida de forma encubierta hacia ella, pero algunas veces la agresión fue más abierta. Una de las causas frecuentes de discusión se asocia a las diferentes medidas disciplinarias que cada uno de ellos considera más adecuada para sus hijos, observándose que mientras el entrevistado recurre a castigos físicos, su esposa prefiere los regaños. En ambos casos ellos actúan como agresores de sus propios hijos.

El entrevistado es conciente de la existencia de otras formas de violencia diferentes al maltrato físico, sin embargo, no reconoce ninguna de estas manifestaciones dentro de la dinámica de su familia. A pesar de esto, los actos de violencia psicológica más frecuentes que se identificaron fueron la indiferencia, la intimidación y la hostilidad, así como expectativas abusivas. Cabe señalar que también se presenta la violencia económica en la medida que él se ha vuelto dependiente económico de su esposa, justificándose en el hecho de que su malestar físico le impide trabajar.

CASO 7

Descripción general

David, joven de 13 años, soltero y sin hijos, cursa actualmente el 2º grado de educación secundaria. Proviene de una familia monomarental, de nivel socioeconómico medio, integrada por su madre (enfermera de profesión) y sus hermanos menores de 8 y 4 años de edad respectivamente, su abuela materna vive con ellos en el mismo predio por consentimiento de la madre del entrevistado, pero ocupa su propia vivienda. Sus padres se separaron hace 10 años aproximadamente, pero esto no ha impedido que pase mucho tiempo cerca de su padre pues trabajaba con él hasta hace poco, a decir de este muchacho, la relación que mantiene con su papá es cordial pero no emocionalmente cercana. Por otro lado, la relación con su madre se ha caracterizado por frecuentes enfrentamientos verbales entre ellos, en tales discusiones suelen reclamarse mutuamente la falta de atención y dedicación a sus respectivos deberes familiares.

Tras la separación de sus padres, la madre de David ha asumido el papel de jefa y proveedora de la familia, pues su padre no los apoya económicamente. Debido a que su madre pasa mucho tiempo fuera de casa, él se encarga de atender a sus hermanos, aunque la mayor parte de las tareas domésticas son realizadas por su abuela materna. Buena parte de su tiempo libre la pasa en compañía de su novia, con quien mantiene una relación afectivamente cercana, además los fines de semana trabaja en un taller, propiedad de uno de sus tíos maternos.

Las discusiones sostenidas con David fueron la queja principal de su madre cuando se presentó por primera vez en el Centro solicitando atención psicológica para él. En aquella ocasión, su madre dijo sentirse preocupada por la mala conducta y la rebeldía de David, el evento más alarmante asociado a esta actitud, ocurrió cuando éste joven fue descubierto en compañía de algunos otros muchachos, ingiriendo bebidas embriagantes dentro de su escuela, por lo que fue suspendido de clases por varios días.

Actitud durante la entrevista

David llegó puntualmente a la cita convenida con él, presentaba un arreglo informal pero limpio. Parecía tranquilo, al mismo tiempo, se conducía con seriedad y amabilidad, fue cooperador y respondió las preguntas que se realizaron con claridad y elocuencia. Su tono de voz fue bajo pero comprensible, su vocabulario adecuado a su edad y condición social, y su discurso lógico y congruente.

Análisis de la entrevista

Por principio de cuentas se le pidió a David que describiera a su familia, respondiendo sin problemas a la pregunta realizada:

E1. *¿Cómo es tu familia?*

D. Eh...desde los dos años mi papá se fue, crecí con mi mamá, mi mamá es enfermera. Tengo dos hermanos, actualmente vivo con mi abuelita, mi mamá compró una casa y también vivo con mi mamá y dos hermanos.

E1. *¿Tú sabes por qué motivo se separaron tus papas?*

D.Desigualdades de personalidad, no pensaban igual...tenían muchos problemas como pareja, estando casados tuvieron muchos problemas, fueron muchas cosas, por eso.

De acuerdo con lo que el entrevistado comentó, sus padres decidieron divorciarse porque discutían frecuentemente, indicando también que la relación que mantenían era hostil. Resulta significativo mencionar que la abuela materna de este muchacho pasa mucho tiempo en la casa de él, por lo que se le considera un integrante importante dentro de su sistema familiar.

Respecto a la relación que existe entre padre e hijo, señaló lo siguiente:

E1. *¿Cómo te llevas con tu papá?*

D. Más que ser una relación de padre es una relación de amigos...por que...no veo en él un apoyo directo como...como de un padre y este...en general no hay nadie que me diga mira esto se hace así o esto es así...él es más que nada como un amigo platico con él...o sea pero no lo veo como un padre.

La relación que guarda con su padre es cordial, pero dado que los límites del subsistema parental no fueron establecidos con claridad desde un principio, ahora la relación entre ellos se da sin que se cumplan las características propias de dicho subsistema. Esta relación es emocionalmente distante y ambos se muestran indiferentes ante las necesidades afectivas del otro.

También se le pregunto acerca de la relación que sostiene con su madre a lo que agregó:

E1. *¿Y con tu mamá cómo te llevas?*

D. Es... ahí si es más como...bueno de hecho es como con una madre porque a ella si le pregunto y si me explica, "Sabes qué este...esto es así o esto se hace así", es... bueno es una relación muy... con mucha confianza... **también tenemos muchos problemas de desigualdad, más que nada de pensamiento... o sea hay cosas que este a mi no me gustan y se las digo pero no hay una comunicación muy... este..... adecuada en cuanto a tener problemas, entonces es muy... muy difícil que nosotros hablemos sin discutir de los problemas que hay en la casa...**

Por otro lado, la relación con su madre es cordial y afectivamente cercana, la percibe como una persona confiable y una figura positiva de autoridad. Sin embargo, queda claro que pueden presentarse problemas entre ellos debido a la diferencia de opiniones que tienen, esta situación los lleva a enfrentarse abiertamente por carecer de estrategias adecuadas de comunicación. Además, la adolescencia, etapa de desarrollo por la que él atraviesa, se caracteriza porque en ella se suscitan una serie de conflictos más o menos serios con las figuras de autoridad.

El entrevistado describió las discusiones que ha tenido con su madre, destacando la manera en que ambos reaccionan en tales circunstancias.

E1. *¿Cómo son las discusiones que tienes con tu mamá?*

D. Bueno yo trato de no gritar porque no me gusta gritar pero mi mamá si grita, entonces es una discusión muy.....muy en la que nos enojamos los dos pero lo que yo hago es no hablar...y no hablo y mi mamá se enoja y me empieza a decir, yo le digo.....eh...es que no es muy agresiva y o sea es una discusión muy... cuando yo grito si es fuerte pero cuando ella grita yo estoy tranquilo es

como...como reclamamos ella me reclama que yo no hago las cosas que debo hacer y yo le reclamo que no hace las cosas que debe de hacer...y ya.

Al describir el carácter de sus discusiones puede observarse que existe hostilidad entre ellos, pues acostumbran hacerse reclamos mutuamente por su conducta. De acuerdo con lo dicho por David, queda claro que durante sus discusiones, él no acostumbra gritar, pero suele mostrarse indiferente ante los gritos y los reclamos de su madre, pues reconoce que esta actitud le resulta sumamente molesta a ella. Durante esas discusiones ambos se agraden, sin embargo lo hacen de formas distintas, pues mientras su madre despliega conductas violentas explícitas, como cuando grita, él la agrade de una manera más sutil, pues al no dirigirle la palabra la hace sentir ignorada.

De acuerdo con el entrevistado el principal motivo de las discusiones suscitadas entre su madre y él, se relaciona con su desempeño académico:

E1. ¿Qué cosas te reclama tu mamá que debes hacer?

D. La escuela...siempre hemos tenido muchos problemas con respecto a la escuela, la tarea, los trabajos, las calificaciones...discusiones con los maestros... también con mis hermanos por cosas que yo hago, y muchas veces no he puesto mucha atención a que lo que yo hago lo hacen mis hermanos, sino que lo hacen y ya después me doy cuenta de que todo lo que yo hago lo hacen ellos.

Su madre espera que él se comporte como modelo de sus hermanos, denotando así expectativas abusivas sobre David, pues desea que sea un “buen ejemplo” para sus hermanos menores, es decir, espera que él se responsabilice del comportamiento de sus hermanos. Ante la ausencia de su padre, a David se le han asignado algunos atributos característicos de la figura paterna.

David fue capaz de reconocer que su madre se ha esforzado para cubrir todas sus necesidades materiales, pero considera que el tiempo que ha convivido con ella ha sido insuficiente:

E1. ¿Y qué cosas le reclamamos tú a tu mamá que debe de hacer?

D. El tiempo con respecto a mis hermanos... yo crecí sólo hasta los 6 años a los diez años nació mi hermano, tres años después nació mi otro hermano... pero la verdad yo no vi que les dedicara mucho tiempo, o sea ella trabajaba, nos dio una casa este, trató de que viviéramos mejor, pero si nos falta mucho tiempo de parte de ella que es más que nada por lo que discuto con ella... también por...porque ella desde chico me ha dicho que piense las cosas antes de decirlas pero muchas veces yo no veo que ella las haga, o sea que piense las cosas antes de decirlas... pero **básicamente discutimos por... por el tiempo... el tiempo dedicado a nosotros.**

David percibe que él y sus hermanos han sufrido el abandono de su madre, sin embargo, reconoce que la ausencia de ella es un mal necesario, pues es quien sostiene económicamente este hogar. A pesar de tener conciencia de esto, le demanda a su madre mayor atención para ellos, observándose la búsqueda de la satisfacción de las necesidades afectivas que considera tienen él y sus hermanos. Otro punto significativo, es el hecho de que a decir del muchacho, su madre se conduce de manera inconsistente, pues mientras le pide a él que se comporte de cierta manera, ella no lo hace así.

Al pedirle que expusiera su parecer con respecto a la forma en que su madre se expresa dijo:

E1. ¿Qué cosas debería pensar antes de decirlas?

D. Este...en cuanto a mi papá luego este...dice cosas, por ejemplo en una ocasión mi hermano le dijo “¡Ya tengo ganas de ver a mi papá!” y **mi mamá le dijo a mi hermano “¿Siquiera le interesas o le preocupas?”** Y entonces...bueno íbamos en el carro y yo volteé y me le quedé viendo...y este así pues le dije es que también no ha tenido mucho tiempo y no ha podido venir, **luego también si tiene algún accidente mi hermano que se le cae el agua o se le cae la comida o cosas así de [ella le dice] “¿Qué no te fijas?” o “¡Eres un tonto!” o cosas así** y la verdad es que mis hermanos son muy sensibles a lo que es la responsabilidad... que si exige que piense todo antes de decirlo o así pero ella no.

Una de las conductas de su madre que más le molestan a David, son los comentarios devaluatorios que hace en contra de su padre frente a sus hermanos, pues sus comentarios conllevan la descalificación del interés y el cariño que los niños sienten por su padre, en estas circunstancias ella agrede no sólo a la figura paterna, sino también a sus propios hijos. Otra conducta que a él le molesta, es el comportamiento hostil que ella emite cuando sus hijos cometen algún error, observándose así una actitud crítica de su parte frente a la manera en que su madre suele conducirse.

Fue capaz de identificar su reacción ante aquellas situaciones que le provocan enojo, sin embargo, resultó evidente la inquietud que le produjo hablar de éste tema.

E1. ¿Y cómo actúan los demás cuándo tú estas molesto?

D.A veces tratan de hacerme enojar más pero cuando realmente estoy muy enojado tratan de...de no hacerme enojar más de...de alejarse de distanciarse de mi de...hablar... tranquilo... no muy...no gritarme de no hacer ruido, básicamente lo que hacen es distanciarse de mi.

E1. ¿Cómo reaccionas tú?

D.**Cuando ya estoy así muy enojado sí reacciono brusco este...les aviento los zapatos...aviento las cosas aunque no les pegue...pero...pero cuando ya estoy muy enojado me salgo...me salgo** y es otra manera en que se dan cuenta de que estoy enojado me salgo a la calle este...corro.....eh luego...practico mucho el boxeo mucho, mucho trato de evitar llegar a los golpes practicándolo.

La forma en que suele mostrar su enojo es completamente hostil, por lo que los demás procuran mantenerse alejados de él en aquellos momentos en que esta situación tiene lugar, pues su reacción puede ser muy explosiva, pasando de la agresión verbal a la agresión física hacia su interlocutor. Sin embargo, tiene conciencia de los niveles que puede tener su agresión en una situación estresante, parece ser que ha desarrollado un adecuado control de impulsos, así que prefiere salirse de su casa cuando está sumamente molesto evitando enfrentarse a los demás. La concientización de su agresión lo ha llevado a practicar el boxeo como una forma adecuada de canalizarla.

La pregunta que se le realizó con el fin de conocer la naturaleza de la relación que existe entre los integrantes del subsistema filial fue respondida de la siguiente manera.

E1. ¿Cómo es la relación que tienes con tus hermanos?

D.eh...este...no es una relación muy... fraternal es básicamente.....como de un padre...en algunos momentos cuando digo vamos a hacer la tarea, vamos a este...practicar el básquetbol o cosas así...también juego con ellos este...pero.....trato de que la mayoría del tiempo que les dedique sea activo al 100% o sea cuando estamos jugando divertirnos, jugar bien que ellos se sientan a gusto conmigo, pero.....también les exijo muchas cosas, como este...que

hagan caso, que no griten, que no corran con cosas en la boca.....lo...lo que básicamente te exige un padre ¿no?, pero ellos no me ven a mi como un papá, me ven como un hermano.....como una relación muy...muy.....que ellos saben que pueden contar conmigo pero...también ellos mismos tratan de solucionar sus propios problemas o tratan de conseguir ayuda, si ellos ven que no los pueden solucionar pues dicen sabes que así y así y échame una mano.

Puede observarse en esta viñeta que la condición de David como hermano mayor, ha determinado que se le haya conferido la autoridad y algunas de las responsabilidades que debiera tener el padre, pues se hace cargo de cuidar y atender a sus hermanos. Él mismo ha asumido tales tareas como parte de sus deberes, aceptando así el papel asignado, esta situación muestra que los límites en el subsistema filial han sido modificados por las circunstancias particulares de su familia. David espera que sus hermanos le hagan caso cuando se hace cargo de ellos, observándose así que ejerce expectativas abusivas sobre ellos, pues desea que lo traten como a un padre.

También se le preguntó acerca de la relación que mantiene con su abuela materna, dado que convive con ella mucho tiempo.

E1- ¿Cómo te llevas con tu abuelita?

D- Pues es una relación de mutuo respeto(*coloca sus manos entre sus muslos*) con ella si cuido mucho, mucho lo que digo...porque ella viene de Michoacán entonces está acostumbrada a que los menores siempre respetan a los mayores...entonces no es de que ¡hola! cómo te va, o sea, es de ¡buenas tardes! cómo le ha ido...también es muy exigente por eso trato de hacerle caso en todo lo que me dice.

E1- ¿Exigente de que manera?

D- De que no le gusta ver la casa tirada, tampoco le gusta que griten, le gusta que le hagan caso...ella habla una sola vez, también se enoja muy rápido, es exigente básicamente a que le hagan caso a lo que esta diciendo.

E1- ¿En tu casa quien establece las reglas?

D- Mi mamá (*mueve las manos frente a él*)

Las respuestas dadas por David en esta parte de la entrevista, muestran que su abuela materna representa para él y sus hermanos una figura de autoridad, sin que con esto ocupe un nivel jerárquico superior al de la madre del entrevistado, pues aparte de la realización de las tareas domésticas su abuela no toma decisiones que afecten de manera significativa la dinámica familiar, para David queda bien claro que es su madre quien ostenta el mayor nivel jerárquico en su hogar.

Con la siguiente pregunta, se pretendía saber si David era objeto de críticas por parte de los integrantes de su núcleo familiar primario, sin embargo, él debió suponer que la pregunta hacía referencia a las personas que conforman su familia extensa, pues dijo al respecto:

E1. ¿Cómo se expresa tu familia de ti David?

D. Siempre...**han dicho que o sea que soy...una mala imagen para mis hermanos, que no les enseñó cosas buenas, que todo lo que yo hago está mal...** pero... para mí mamá trata de ver siempre lo bueno y corregir lo malo, **pero en cuanto a mis tíos y la demás familia así como que no, pues es que es más importante la imagen, "A ver si trabaja, ¿qué es lo que hace?"**, yo trabajo desde los 7 con mi tío y a los 9 con mi papá pero...siempre me han visto como que no hago bien las cosas, bueno,

no que no hago bien las cosas, sino que todas las cosas que hago no están bien, cómo me visto con mis amigos, cómo hablo con mis amigos, cómo me comporto con mis amigos.

E1. *¿Cómo creen ellos que tú deberías ser?*

D. Así como ellos

E1. *¿Cómo?*

D. Es que ellos son.....son muy presumidos y todo lo que ellos hacen está bien sea bueno o sea malo está bien y este...sí, está bien...ellos están acostumbrados... bueno todos están acostumbrados a trabajar, y yo también estoy acostumbrado a trabajar entonces... es en lo que ellos se fijan en como haces las cosas, cómo está uno vestido, si yo estoy vestido como ellos, es que estoy bien vestido, si yo hablo como él estoy bien, si yo me porto como él me porto bien si este... todo lo que ellos hacen está bien y si lo haces como ellos está bien.

E1. *¿En tu casa conocen a tus amigos?*

D. No...no tengo muchos amigos...mmm básicamente son tres personas pero sí...si los conocen.

E1. *¿Y cómo habla tu familia de ellos?*

D. En ese aspecto soy muy selectivo, entonces trato de no relacionar a mi familia con mis amigos o sea no traerlos a la casa ...si alguien me cae bien y que yo vea que se porta bien conmigo, entonces si lo considero mi amigo, entonces en ese aspecto mi familia habla... la familia nuclear habla bien de ellos pero la familia extensa piensa que mis amigos somos desde pandilleros, drogadictos, vaguitos o cosas así.

E1. *¿Por qué dicen esto de ti y de tus amigos?*

D. Por como me visto, critican mucho mi forma de vestir.

Sus familiares descalifican y critican la conducta de David al considerarlo una mala influencia para sus hermanos, de esta manera tratan de devaluarlo. Estas críticas están determinadas por la imagen negativa que ellos tienen de David, pues es considerado por la familia extensa como “rebeldé y desobligado”, a pesar de los méritos personales de este joven. Estas críticas están dadas por la rigidez de los valores familiares, pues cualquier conducta realizada fuera de este marco referencial, es desaprobada por ellos. La familia extensa espera que sus miembros se comporten de cierta forma lo que indica que existen expectativas abusivas entre ellos.

El evento significativo que generó la crisis en la relación sostenida con su madre, fue descrito por David así:

E1. *¿Recuerdas algún evento importante por el que hayas tenido dificultades con tu mamá?*

D. ... Sí...este... antes de que yo empezara a venir aquí nos encontraron tomando en la escuela, metimos una botella y... tomamos, terminando de tomar... se acabó la botella y... la verdad no sé quien pero dijo que nosotros habíamos sido y no sé que... y que vio a otro chavo que lo guardó en su mochila, y entonces ese chavo dio la evidencia, fue el que dijo quien y quien estaba tomando, nos suspendieron y por eso tuve problemas con mi mamá.

Dado que David fue capaz de consumir alcohol dentro de su escuela, puede tomarse como un acto de abierta rebeldía a las normas convencionalmente establecidas. Resulta significativo saber que dicha falta fue cometida en compañía de algunos otros

muchachos, lo cual implica que su conducta es motivada en buena parte por el deseo de ser aceptado por su grupo de referencia.

Al respecto agregó:

E1. *¿Cómo fueron esos problemas con tu mamá?*

D. **No me dejaba salir**, si yo le decía este...por lo general yo...no pido permiso digo ahorita vengo...si me preguntan a dónde voy, no pues que voy a hacer una tarea, también me preguntan qué tarea vas a hacer, a qué hora vas a regresar, **pero si yo le decía ahorita vengo ¿A dónde vas? Aquí, ¡Pues no vas! ¿Por qué? ¡Porque no vas!... ¡Ah! pero yo quiero ir, No pues no vas... entonces... también discutíamos por eso... cuando... yo le decía ahorita vengo ¿a dónde vas? Voy a una fiesta ¿de quién? De una migo, no vas...¡ah porque no! porque te estoy diciendo que no vas.....ya cuando me empecé a acostumbrar a que me dijeran no vas, muchas veces mejor ni pedía permiso porque sabía que no me iban a dar.**

A partir de este incidente David y su madre establecen una relación hostil, en donde ella actúa de manera coercitiva (le prohibía a su hijo salir de casa) y él se rebela ante las normas establecidas por su madre (ignoraba las prohibiciones y salía de su casa sin pedir permiso). El inadecuado apego a las normas que se le presentan a David, es característico de los adolescentes, quienes actúan de forma disruptiva para manifestar su desacuerdo con los patrones de conducta convencionales, sin embargo, esta actitud es considerada por la familia de David como un rasgo característico de su personalidad.

David acostumbraba ingerir bebidas alcohólicas, lo que le ocasionó conflictos con su madre en diversas ocasiones.

E1. *¿Tú tomas con frecuencia David?*

D. Ya no...

E1. *Ya no ¿Antes sí?*

D. No tomaba con frecuencia pero tomaba con mucho exceso

E1. *¿Qué pasaba en esas ocasiones?*

D. Problemas en mi casa, me gustaba estar en la calle por eso.

E1. *¿Y tenías problemas con tu mamá por eso?*

D. Sí

E1. *¿Qué te decía?*

D. Que ella me exigía que estudiara que saliera adelante, que no debería de permitir que mis hermanos vieran eso...que no estaba bien...que no era lo que ella me había enseñado ni la manera en que me había educado.

El abuso del alcohol lo llevaba a ser criticado y castigado por su madre, lo cual a su vez, motivaba en él el deseo de permanecer fuera de casa, estableciéndose una dinámica entre ellos en la que predominaba la confrontación y la hostilidad. La mamá de David se muestra preocupada por el mal comportamiento de su hijo adolescente y le reclama por esto, pues ella considera que él debe ser ejemplo de buena conducta para sus hermanos (expectativas abusivas). Al mismo tiempo, él ejerce violencia psicológica en contra de su madre al conducirse con indiferencia frente a ella.

También se le preguntó por la forma en que sus padres se expresan el uno de la otra.

E1. *¿Cómo se expresa tu papá de tu mamá?*

D.Este me dice es que tu mamá, o este...tu mamá me dijo, o tu mamá dijo, no sé...Sofía...o varias cosas

E1. *¿Tú mamá como se expresa de tu papá?*

D. Pues...**se refiere a él como irresponsable...a veces hace comentarios como...dice “Es que si trabajara más, o no trabaja porque no quiere, o no tiene dinero porque no trabaja”...eso es lo único que dice.**

David se mostró inquieto al hablar de la relación que sus padres sostienen. Probablemente esto se deba a que él se siente presionado por ambos, pues cada uno de ellos busca establecer una coalición con él en contra del otro o la otra, observándose entonces el establecimiento de una triada rígida. Su padre pretende ganarse su simpatía quejándose de su ex pareja, por otro lado, su madre tiende a descalificar la conducta del padre de David describiéndolo como una persona irresponsable para tratar de ganarse la lealtad del muchacho. Todo esto incomoda a David pues debe escuchar sus críticas continuamente a pesar del afecto que sienta por cada uno de ellos. Así que él no sólo es testigo de la hostilidad con la que sus padres se conducen, sino que además se convierte en víctima de ellos, ocasionándole un conflicto de lealtades.

Respecto a la opinión que guarda de su padre aportó lo siguiente:

E1. *¿Y tú cómo percibes a tu papá?*

D. ...Opino que este...es...bastante responsable, no del todo porque en algunas cosas es irresponsable...es...trabajador pero se deprime muy fácil...por eso es que se deja caer y no trabaja, no...no habla, no come...no hace nada.

Parece ser que él guarda una opinión favorable de su padre, y aunque reconoce en él una conducta irresponsable para ciertas cosas (no aclara cuáles), al mismo tiempo considera que es capaz de hacerse responsable de otros asuntos. La opinión que la madre de David guarda del padre del muchacho es el resultado de las experiencias que vivió a su lado, sin embargo, esta opinión no necesariamente es compartida por el entrevistado, lo cual apunta a mostrar que él guarda un lazo afectivo con su padre.

Al preguntarle por el evento más desagradable ocurrido en el interior de su sistema familiar, él hizo referencia a aquellas ocasiones en que fue criticado en público por su abuela materna.

E1. *Bien David, ¿En tu familia cuál es el evento más desagradable que tu recuerdas?*

D.Las fiestas...a mi no...no me gustan las fiestas...no me gusta ir...si me gustan las fiestas, pero no me gusta ir a fiestas con...con mi abuelita.

E1. *¿Por qué David?*

D. **Porque buscaba cualquier detalle para criticarme, incluso actualmente lo hace...este...si yo...si voy peinado, que si el pantalón me queda grande y si la camisa este...está arrugada...todo, por eso buscaba un lugar en donde estuviera solo, encerrado, aunque hiciera frío o calor...pero no salía, cuando llegaba mi mamá, ¡ah! ¿dónde andabas?...le decía, con mi tío.**

David evidenció la incomodidad que siente cuando llega a salir con su abuela, debido a que lo critica constantemente, de esta manera intenta ejercer control sobre él, esta situación provocó que el joven decidiera aislarse del resto de los integrantes de su sistema familiar. Asimismo puede observarse como su actitud es devaluada por su abuela materna, debido a que la forma en que su nieto se conduce, así como, sus valores no se ajustan a los que ella considera adecuados.

En esta viñeta el entrevistado dio cuenta del maltrato físico que ha sufrido de parte de su madre, y de uno de sus tíos maternos:

E1. *¿Y tu mamá también te ha pegado?*

D. Sí

E. *¿Recuerdas por qué David?*

D. Esa vez que tomé en la escuela...**generalmente por cuestiones de la escuela, por las calificaciones, porque mis calificaciones no eran buenas, porque no trabajaba en la escuela o este...no hacía caso.....por la escuela básicamente me pegaba.**

E1. *¿También me comentas que en una ocasión te pegó tu tío?*

D. Sí

E1. *¿Recuerdas el motivo?*

D. Mmm...Sí...porque me fui de la casa...me fui con mi papá y este...**en ese tiempo yo estaba al cuidado de mi tía que es su esposa, entonces ese día empezó a empujarme, y empezó a jugar y tenía una tabla...estaba gruesa...y empezó “!Agarren a David, agarren a David!” y yo me eché a correr, me agarraron y me empezó a pegar, “¡Ah, pues no qué estábamos jugando!”, pero me pegaba duro, y le dije “!No ya no juego!” “No pues si no estoy jugando”... “¡Ah pero por qué me pega!”...” Te voy a decir porque... la próxima vez que te vuelvas a ir con tu papá, que te vuelvas a ir así, sin siquiera avisar...te voy a hacer lo mismo, pero te voy a traer caminando hasta la casa, caminando no en camión” “¡Pero usted por qué me pega!” “Ya te dije”.**

De acuerdo con lo referido por David su madre ha recurrido en el pasado a los golpes para disciplinarlo. Al parecer en la actualidad ya no lo hace, pero recurre a otras formas de agresión para controlar la conducta de su hijo, como anteriormente se ha mencionado le prohibía salir. Ella lo golpeaba cuando se sentía insatisfecha por la conducta de él, es decir cuando consideraba que David no cumplía sus demandas, lo que pone de manifiesto sus expectativas abusivas.

Sin embargo, no sólo ha sido agredido físicamente por su madre, pues al menos en una ocasión fue golpeado severamente por su tío materno, debido a que David se escabulló de su casa para salir a buscar a su padre. Dado que su madre pasaba poco tiempo con él, se quedaba al cuidado de su tío materno y la esposa de éste, ambos creían que esto les daba el derecho de tomar las medidas que consideraran adecuadas para disciplinar al muchacho, aun cuando se tratara de agresiones físicas graves. Se puede observar entonces, que en este sistema familiar la autoridad que los adultos ostentan se ejerce de manera autoritaria sobre los integrantes más vulnerables.

Con el objetivo de determinar si David es capaz de reconocer la violencia que se ha presentado dentro de su familia se le realizaron las siguientes preguntas:

E1. Bien David, ¿Tu crees que en tu familia se haya vivido violencia?

D. Sí

E1. ¿Cómo te das cuenta tú?

D.eh...mm...mis abuelitos son muy estrictos, entonces te decían como te vestías, que hacías, o como deberías portarte con tus hermanos, o si trabajaba o no, ellos siempre tenía algún quehacer en la casa y si no lo hacía les pegaban o los castigaban.

E1. Y en tu familia con tu mamá y tus hermanos ¿tu crees que haya violencia o no?

D. Es...es como una violencia de grito...por ejemplo con mis hermanos luego...sabes que has esto, si ahorita, entonces se distraen mucho y no lo hacen, y llega mi mamá y...no les pega mucho pero si les pega.

A decir de David, la actitud de sus abuelos maternos sobre la madre del muchacho y sobre sus tíos/as siempre fue violenta. Las normas de conducta que sostenían eran rígidas y su incumplimiento era objeto de una fuerte sanción por parte de ellos. De esta manera sus abuelos maternos suponían tener el control, y esperaban que el comportamiento de cada integrante del sistema se realizara de una manera bien determinada.

Asimismo, cuando la familia de David cree que las expectativas que han depositado en él no son cumplidas, tienden a criticarlo y descalificarlo. Por otro lado también es posible observar que dentro de su núcleo familiar primario, se han suscitado actos de violencia y que él es conciente de ello, así por ejemplo, su madre llega a agredirlos físicamente para disciplinarlos, lo cual muestra que en esta familia la violencia es empleada como una forma de control de la conducta de los demás integrantes, observándose así la reproducción generacional de la violencia.

Todo esto apunta a señalar que él es capaz de reconocer la ocurrencia de actos violentos en su familia, tanto extensa como nuclear, sin embargo no se percata con claridad de la función de estos actos dentro de la dinámica familiar, ni puede nombrar los diferentes tipos de violencia que se viven en su hogar.

David reconoció que por su conducta ha recibido diversos castigos, algunos de ellos merecidos, pero otros son considerados por él como injustos.

E2. ¿Comentabas hace un momento que en más de una ocasión te... te llegaron a castigar en tu casa, tu mamá, tu abuelita...consideras que los castigos que llegaste a recibir eran justos?

D.(no responde la pregunta)

E2. ¿Te los merecías?

D. Al...algunos sí...algunos sí porque este...porque jugaba con la comida y me sacaban de la cocina y yo decía no...no me salgo pero me sacaban y este...pero algunos no

E2. ¿Cómo cuáles?

D. Este... en una ocasión me regañaron porque me salte la...la barda, porque te andas saltando nada más que te vean, pero es que no había nadie que hacía...si

pero que tal si te caes y no te vemos...pues ni modo de quedarme afuera...me dijo ¿sabes qué?, ¿qué? ...A mi no me hablas así y me cerró.....me dejó afuera...me dejó afuera de su casa...ya luego me abrió pero.....

Anteriormente, cuando la conducta de David era disruptiva se le reprendía y castigaba duramente, esto habla de la existencia de normas rígidas dentro de su familia, pues sin importar la razón de la falta se le reprendía con severidad. Cuando él saltó la barda, su madre se molestó mucho, sin embargo, la razón por la cual se había enojado fue porque temía que él pudiera sufrir un accidente, lo cual indica que le preocupa el bienestar de su hijo, pero manifiesta esta preocupación de forma agresiva. Al mismo tiempo resulta significativo observar que, su madre lo deja fuera de su casa, como una manera de castigarlo por su falta, ignorando las causas que lo motivaron a actuar de dicha manera y exponiendo su integridad física al dejarlo en la calle. Este episodio muestra la violencia psicológica de la que es objeto David, la cual se manifiesta en forma de hostilidad.

Análisis estructural

David proviene de una familia monomarental, con patrones de conducta rígidos. Su madre ostenta la mayor jerarquía, por lo que es ella quien establece las reglas que han de seguirse dentro de su hogar, así como las medidas disciplinarias que han de imponerse cuando no se cumplen éstas. Sin embargo, la autoridad de su madre se ve menoscabada por la intromisión de la abuela materna, quien también toma decisiones respecto a la forma en que David y sus hermanos deben comportarse, aunque en ocasiones esto les cause molestia. *Los límites de los subsistemas en esta familia son difusos, pues a David se le ha parentalizado debido a que ante la ausencia de su padre a él se le han asignado diversas responsabilidades por ser el hijo mayor, como por ejemplo, asistir a sus hermanos cuando su madre no se encuentra y brindarles un “buen ejemplo” de comportamiento, incluso se le ha delegado cierta autoridad sobre sus hermanos, por lo que puede disciplinarlos según le parezca conveniente. Sin embargo, cuando muestra desinterés en estas tareas y su conducta no satisface las expectativas que se han depositado en él, es reprendido y criticado por su madre o su abuela.*

Respecto a la relación que mantiene con su padre, puede observarse que es cordial, y aunque no existen muestras de afecto entre ellos, David siente aprecio por él. Reconoce que su padre es incapaz de conducirse asertivamente, así como tampoco podría asumir la responsabilidad sobre él y sus hermanos, a pesar de esto le molesta que su madre se expresé mal de su ex pareja frente a ellos, pues no lo considera apropiado debido al aprecio que los niños sienten por él. La razón por la cual su madre descalifica y critica el comportamiento del padre de David, es porque intenta establecer una coalición con él y sus hermanos en contra de este hombre. Al mismo tiempo, su padre expresa lastimosamente la molestia que estos comentarios le provocan, haciéndose pasar como víctima de la hostilidad de su ex pareja, a través de esta actitud intenta conmovier a su hijo para tenerlo de aliado frente a su madre.

La familia materna extensa de este joven tiene valores rígidos dado que es tradicionalista y conservadora, y como la conducta de David no es considerada adecuada para sus hermanos es duramente criticado. Sus familiares suelen

descalificar sus logros personales e ignorar sus necesidades afectivas, también critican a sus amigos catalogándolos como “drogadictos y vagos”. *Su familia materna extensa lo ha señalado como el responsable de los problemas que se viven dentro de su hogar, es decir, lo han expuesto como el chivo expiatorio de su familia, consideran que por su carácter irreverente y arrebatado debe ser disciplinado severamente pues hasta ahora sólo les ha generado molestias.*

En la dinámica de esta familia se identificaron los siguientes tipos de violencia psicológica, expectativas abusivas sobre él, hostilidad, indiferencia y devaluación, además se observa que se han presentado diversos episodios de violencia física, todos estos acompañados de maltrato psicológico.

CASO 8

Descripción general

A la entrevista asistió Rebeca, mujer de 13 años de edad, soltera, de nivel socioeconómico bajo. Actualmente cursa el 2º año de secundaria, vive con su madre, sus dos hermanas (Rosa de 12 años y Berenice de 6 años) y la pareja de su madre. En el mismo predio en el que se localiza su vivienda, habitan su abuela materna, y una de sus tías maternas, quien vive con su esposo y sus dos hijas. Rebeca es muy apegada a su familia extensa y guarda un especial aprecio por su tío político.

La madre de Rebeca trabaja en una fábrica, por lo que la entrevistada y sus hermanas son atendidas por su familia extensa la mayor parte del día. La tía de Rebeca señaló que ella y la abuela de la joven consideran que la madre de ésta, pasa poco tiempo con su familia, pues además de que su empleo la obliga a ausentarse de su hogar, durante sus días de descanso frecuentemente sale con su pareja dejando solas a sus hijas.

El hombre con el que su madre vive, quien mantuvo una relación de pareja previamente, ha estado a su lado por varios años, y es el padre de la hermana menor de Rebeca. La abuela de la joven tiene una opinión negativa de él, la cual ha compartido con sus nietas en diversas ocasiones, así por ejemplo, les ha dicho que este señor maltrata a su madre cuando ellas no se encuentran en casa. Su madre, siendo muy joven, se estableció con el padre de Rebeca y Rosa por algún tiempo, sin embargo, su relación fue conflictiva debido al alcoholismo de él, cuando la entrevistada tenía apenas un año de edad y su madre estaba embarazada de su segunda hija, él las abandonó y durante 12 años aproximadamente no tuvieron contacto alguno con este hombre.

Sorpresivamente él se presentó con la madre de Rebeca en octubre del 2004, y después de frecuentarla por un tiempo, ambos convinieron que sus hijas debían conocerlo, para ello decidieron que la mejor ocasión para hacerlo sería el día del cumpleaños de Rebeca. El día convenido él se presentó en casa de la joven y a partir de ese momento comenzó a visitarlas con mucha frecuencia, situación que motivó la molestia de la pareja actual de su madre, quien se fue de la casa por algunos días. La madre de Rebeca permitió que el padre de la joven asumiera cierta autoridad frente a sus hijas, condición que las molestó de sobremanera. Más tarde, su madre descubrió que él continuaba bebiendo en exceso, por lo que le prohibió que volviera, ante esto, el hombre se fue y desde entonces no han tenido noticias de él.

El motivo por el cual comenzó a asistir al Centro, fue porque continuamente peleaba con su madre, además de que se sentía sola, dichas dificultades habían comenzado a darse precisamente cuando conoció a su padre, la entrevistada dijo haberse sentido confundida a partir de dicho evento.

Actitud durante la entrevista

Rebeca se presentó acompañada por una de sus primas, era notorio que se había esmerado en su presentación personal. En general durante la entrevista se mostró un tanto

tensa, y al detallar la dinámica de su familia perdió la calma y comenzó a llorar. Aunque su discurso fue claro, su tono de voz fue bajo la mayor parte del tiempo.

Análisis de la entrevista

Al inicio de la entrevista se le pidió a Rebeca que describiera a su familia:

E1- Bien, Rebeca me puedes platicar ¿Cómo es tu familia?

R- *(con un tono de voz bajo responde)* Pues mi familia consiste de mi mamá y dos hermanas que tengo que se llaman Bere y Rosa , mi papá no vive con nosotros, apenas acaba de pasar, o sea apenas vino pero ya se fue, o sea como si no...no tuviéramos papá y vivo con mi abuelita, mi tío, la mamá de Paty y Lupita, mis primas.

E1- ¿Por qué dices que es como si no hubiera pasado?

R- Porque yo digo que nada más nos vino a inquietar...porque nada más vino a alborotarnos a decirnos muchas cosas y la verdad no...no eran ciertas y ya después de un buen rato pues se fue *(mientras habla mueve su mano derecha frente a su cara)*.

Al describir la manera en que está conformada su familia, Rebeca no mencionó en ningún momento a la pareja actual de su madre, sin embargo, dijo que su padre, quien no ha vivido con ellas desde hace mucho tiempo, regresó a su hogar y trató de reconciliarse con ellas, observándose en este hecho el sentido que tiene para ella la presencia de cada uno de éstos hombres en su vida familiar. la repentina aparición de su padre le generó enojo y confusión pues tras pasar algunos días con ellas, nuevamente las dejó.

Rebeca mencionó como era el comportamiento de su padre en el tiempo en que las visitaba con frecuencia.

E1-¿Cómo qué cosas les dijo?

R- *(Antes de contestar acaricia su cabello)* Es que lo que pasa es que mi mamá se separó de él porque tomaba mucho y entonces, él llegó a nuestra casa y dijo que ya no iba a tomar y ya lo acompañamos a que jurara, ya juró y ya no tomaba...y entonces como él trabajaba...trabaja en el micro este un día yo llegué de la escuela y él no se había parado *(mueve la mano derecha a la altura de su pecho)* entonces yo dije "¡Ah pues a lo mejor no va a ir a trabajar!"...entonces cuando yo llegué de la escuela mi abuelita me dijo que este a mi papá pues que lo habían visto con una señora y tomando, y a mí eso no me pareció y le dije a mi mamá *(mira sus uñas)* y de ahí no lo volvimos a ver.

Rebeca y su familia creían necesario que su padre modificara su conducta para ser aceptado dentro del núcleo familiar, y que se comportara de la forma en que la familia idealizaba la figura paterna, al percatarse de que su padre no cumplía con las expectativas que había depositado en él, comenzó a rechazarlo. Por otra parte, la abuela materna interfirió constantemente en la relación que pretendían establecer Rebeca y su familia en la reorganización del sistema, al criticar y descalificar al recién llegado, prejuiciando la opinión que Rebeca tiene de su padre.

También se le preguntó acerca de la relación que sostiene con su madre, pero su respuesta fue muy breve:

E1- ¿Cómo te llevas con tu mamá?

R- Más o menos *(entrelaza sus dedos y coloca las manos sobre su abdomen)*

E1- ¿Por qué más o menos Rebeca?

R- ...Por que como que ella no...como que no se presta a hablar conmigo así...nunca se ha prestado o sea si hablamos pero es muy raro porque está en su trabajo o con su pareja y pues ya no hablamos.

E1- ¿Cómo te llevas con su pareja?

R- Más o menos

E1- ¿Por qué más o menos?

R- Porque él...este...es muy machista, bueno dice mi abuelita que él le pega a mi mamá (acerca sus manos a la cara), y pues quien sabe porque a veces se va con su pareja y a veces no llega a la casa.

E1- ¿Tú sabes si esto es cierto?

R- No...eso es lo que mi abuelita me dice (coloca sus manos sobre las piernas)

E1- ¿En tu casa nunca te has enterado, tu mamá te ha hecho algún comentario?

R- No...no

E1- Me dices que la pareja de tu mamá es muy machista ¿A ti te ha llegado a prohibir algo o te ha criticado en algo?

R- No...mmm...bueno no me ha criticado pero no me gusta que me digan lo que tengo que hacer, entonces yo lo quiero hacer y me dice que no que está mal, aunque yo sepa que está bien pero no para él esta mal (mueve su mano derecha a la altura de su pecho y cuando termina de hablar se tapa la boca con la mano)

En este caso Rebeca pretende colocarse en papel de la víctima al comentar que su madre no muestra disposición para hablar con ella, pues considera que dedica mucho tiempo a su trabajo y a su pareja actual, con quien Rebeca parece tener una relación distante, ella piensa que él no es una buena persona, calificándolo como “machista”, dicha opinión se basa en los comentarios que escucha de su abuela, lo que indica que sus opiniones son determinantes en los juicios emitidos por esta joven.

Se le pidió que aclarara si su padre fue a vivir a su casa, pero ella no fue capaz de definir la situación en la que se encontraba en ese momento.

E1- Ahora que comentas que tu papá regresó ¿llegó a vivir a tu casa, o sólo regresó a visitarlas?

R- Es que primero llegó...y mi mamá nos dijo...vino a verlas su papá ¿quieren verlo?...sí, y ya hablamos con él, y a la semana mi mamá lo llevó a su casa y eso a mi no me pareció, que lo hubiera llevado mi mamá, bueno y ahorita le digo que no me pareció y que no lo debió haber hecho (al terminar coloca su mano sobre la boca).

E1- ¿Qué es lo que él platicó con ustedes?

R- Pues de que él me estaba diciendo que iba a cambiar, que iba a ser otro...que ya siempre lo íbamos a ver, que iba a tratar de este...de ser mejor para...para nosotros, porque se iba a quedar con nosotros.

E1-¿Y ustedes que le dijeron a él?

R- Que estaba bien

E1- ¿Dices que tu mamá llevó a tu papá a tu casa, que dijo su pareja?

R- Se separaron...bueno no se separaron, se dejaron (al terminar coloca sus manos sobre la boca)...luego habló con él con su pareja y ya después pues ya hasta que se fue mi papá regresó.

La razón principal por la cual su madre aceptó el regreso de su ex pareja fue debido a que consideraba que era necesario que sus hijas lo conocieran, sin embargo no tomó en cuenta el impacto que este encuentro tendría en la dinámica familiar, y permitió que este hombre frecuentara su hogar, al mismo tiempo que le concedió un nivel jerárquico importante frente a sus hijas. Resulta importante hacer notar la ambigüedad con la cual Rebeca respondió al preguntarle, si su padre había estado viviendo con ellas al regresar, esto se debe a que su madre no definió claramente la naturaleza de la relación que había establecido con él, de tal forma que por un lado se le confirió cierta autoridad, pero por el otro se le trató con suspicacia, por ello aunque pasaba mucho tiempo en el hogar de la joven, no se le permitió instalarse ahí.

También mencionó que ha tenido algunas dificultades en la escuela a partir de que conoció a su padre..

E1- ¿Rebeca tu has tenido algún problema en la escuela?

R- Mmmjju, este...antes no, pero ahorita que voy en la secundaria he reprobado materias...mmjju (*juguetea con su arete*)

E1- ¿Y tú a que crees que se deba esto?

R- No sé...

E1- ¿Te gusta ir a la escuela?

R- Si me gusta ir a la escuela pero no sé que me está pasando ahorita...

E1- ¿Qué piensas que te está pasando?

R- Como que ahorita de que estuvo mi papá, como que...me descontroló mucho.

E1- ¿Te descontrolo en que sentido?

R- O sea...como que a mi me...me...me confundió mucho, mucho, mucho, y después que mi mamá me decía...

E1- ¿Qué te decía tu mamá?

R- Que mi papá es un borracho (*juguetea con su arete*) y que...pues era unnn...señor que le gustaba mucho tomar y que él siempre lo negaba (*mueve mano izquierda a la altura de su pecho*) y que no sé que...

La repentina inserción del padre en el núcleo familiar de Rebeca, provocó una modificación en la dinámica de su familia que hasta entonces prevalecía, ella reconoce que se sentía confundida y que toda esta situación la ha llevado a mostrar poco interés en la escuela y en consecuencia su rendimiento académico ha sido bajo. La razón de su confusión probablemente se debe a la ambivalencia que observa en el comportamiento de su madre, pues por un lado ella aceptó recibir a este hombre en su hogar, y por otro acostumbraba descalificarlo por su conducta.

Rebeca refirió que los problemas más frecuentes que se han suscitado al interior de su familia han sido principalmente entre su madre y su abuela materna, debido a la opinión que ésta última tiene del hombre con quien su hija vive.

E1- Bien Rebeca, todas las familias viven momentos malos peleas o enojos ¿Cómo son las peleas o enojos en tu familia?

R- Bueno ya hasta ahorita mi abuelita y mi mamá este...mmm sí se llevan muy bien, pero cuando mi mamá, pero cuando la pareja de mi mamá va a nuestra casa mi abuelita se enoja mucho porque no le cae bien la pareja de mi mamá.

E1- ¿Y por qué no le cae bien la pareja de tu mamá?

R- Por lo mismo

E1- ¿Qué es lo mismo?

R- Sí este... que **dicen que él le pega** (*juguetea con su arete nuevamente?*)

E1- ¿Tú sabes si esto es cierto?

R-No... **eso es lo que mi abuelita me dice** (*coloca sus manos sobre las piernas*)

Rebeca asume que los problemas dentro de su familia son ocasionados por la pareja de su madre, pues al igual que su abuela guarda una opinión negativa de él, su abuela argumenta que él golpea a su madre, sin embargo, no existen evidencias de que esto realmente ocurra. La aceptación de estos argumentos han determinado que la relación que ella lleva con este hombre sea afectivamente distante, por lo cual lo desconoce como integrante de su núcleo familiar, mostrando una actitud hostil hacia la pareja formada por la madre de Rebeca y su concubino.

Con el fin de conocer algunos detalles de la manera en que esta joven suele expresar su enojo se le preguntó lo siguiente:

E1- ¿Tu familia sabe cuando tú estás molesta por algo?

R- Sí (*mueve los dedos de las manos sin despegarlas de las piernas*)

E1- ¿Cómo se dan cuenta?

R- Por qué no hablo...y empiezo a gritar mucho

E1- ¿Qué gritas?

R- Mmm...por lo regular eh si estoy haciendo algo...que no se metan al cuarto, si estoy haciendo algo o equis

A decir de la entrevistada, ella puede conducirse con hostilidad hacia los demás integrantes de su familia cuando se siente molesta o invadida. La forma en que manifiesta su enojo es retirándoles la palabra y en algunas situaciones gritándoles, esto apunta a señalar que ella también llega a actuar como agresora en ciertas ocasiones.

De acuerdo a lo señalado en la entrevista, la opinión que la madre de Rebeca tiene de las amigas de la joven no es muy buena.

E1- ¿Tu mamá en alguna ocasión te ha prohibido salir o hablar con alguien?

R- Mmm...que no me deja ir con mis amigas (*sonríe*)

E1- ¿Por qué no te deja salir con tus amigas?

R- No sé...dice que todavía no estoy en edad

E1- ¿Qué piensa de tus amigas?

R- **Dice mi mamá...son unas chamaquitas que todavía no entienden nada, que son groseras y cosas así** (*sonríe antes de contestar*)

E1- ¿Las has llevado a tu casa?

R- mmjju

E1- ¿Y tu mamá las ha conocido?

R- Si (*sonríe*)

E1- ¿Por qué crees que tu mamá dice que tus amigas son groseras?

R- Porque las ha escuchado hablar

E1- ¿Tus otros familiares como hablan de tus amigas?

R- Mi abue...pues...el otro vez fue una de mis amigas y estaba fumando y a mi abuelita eso no le pareció y me regañó porque dijo que yo era la que estaba fumando (*sonríe*).

La madre de Rebeca toma una actitud agresiva hacia ella, prohibiéndole salir con sus amigas, además de descalificar el comportamiento de ellas. Al parecer la opinión negativa que la familia de la entrevistada tiene de sus amistades se encuentra justificada, pues tanto su madre como su abuela han observado su comportamiento cuando visitan a esta joven, y debido a que éste les parece inadecuado para Rebeca tratan de evitar que las frecuente.

En esta viñeta, Rebeca hizo notar que su madre hace diferencias en el trato que les da a ella y a sus hermanas:

E1- ¿Quién pone las reglas en tu casa?

R- Mi mamá

E1- ¿Y tu respetas estas reglas?

R- Sí...porque ya todos sabemos que es lo que tenemos que hacer y lo hacemos

E1- ¿En alguna ocasión tu mamá te ha castigado por algo que tú consideres injusto?

R- Si (*coloca sus manos sobre sus piernas*), **porque mi mamá a la chiquita la consiente mucho y ya está grande y tiene que hacer lo mismo que nosotras, el quehacer y ya, pero cuando a ella le toca y no lo hace a nosotras nos regaña, y eso no se me hace justo.**

La Madre de Rebeca hace diferencias en el trato que les da a sus hijas, y atribuye a las mayores la responsabilidad de realizar los quehacer en su hogar, pues aunque a la menor también se le han asignado algunas tareas, es disculpada por su madre cuando no cumple con ellas, transfiriendo el regaño a las mayores, observándose así la parentalización de éstas últimas.

Aunque Rebeca manifestó que le ha ayudado recibir apoyo psicológico, agregó que las dificultades con su mamá no han mejorado.

E1- Bien Rebeca ¿en que te ha servido acudir a este centro?

R- Este...pues a recibir ayuda para todos, me ayuda porque he desahogado aquí, todos mis corajes.

E1- ¿Cómo qué corajes?

R- Como cuando mi mamá me hace enojar, o cuando algo no me parece,

E1- ¿Cómo te hace enojar tu mamá?

R- Porque a veces...bueno le gusta ponernos en ridículo con otras personas, por ejemplo cuando yo le platico algo a ella, y lo platica y eso a mi me molesta.

La atención psicológica que Rebeca ha recibido le ha permitido contener sus sentimientos, además de expresar el enojo que le provoca la actitud de su madre, pues ha llegado a sentirse agredida por ella cuando comenta con sus conocidos las confidencias que Rebeca le hace.

Para saber si la entrevistada era capaz de identificar alguna manifestación de violencia dentro de su familia se le preguntó lo siguiente:

E1- ¿Tu consideras que dentro de tu familia se ha presentado alguna situación de violencia?

R-No

Rebeca refiere que dentro de su familia no se han presentando situaciones de violencia lo que sugiere que no se ha hecho conciente de las conductas y actitudes que tienen los integrantes de la familia con los demás y aún cuando en algún momento de la entrevista mencionó que la pareja de su madre es muy agresivo y que supuestamente ha llegado a golpearla.

Análisis estructural:

La familia de esta persona es reconstituida, en ella la mayor jerarquía es la abuela pues interfiere en la dinámica de la misma, la madre intenta tomar el control pero Rebeca no la reconoce como la autoridad debido a que el subsistema parental no se encuentra bien delimitado. Rebeca está en desacuerdo con la relación de pareja que su madre sostiene, sin embargo, la opinión de esta muchacha está determinada por el sentir que su abuela tiene del hombre con quien ellas viven, por lo que puede considerarse que Rebeca y su abuela han establecido una coalición en contra de su padrastro.

Los límites dentro de esta familia son difusos, pues aunque cada uno de sus integrantes tiene asignadas determinadas responsabilidades en algunas ocasiones éstas no se cumplen, cuando la madre de Rebeca intenta imponer su autoridad no lo consigue por la intervención de la abuela. *La distancia emocional entre ellas es evidente, pues su madre se muestra indiferente ante las necesidades afectivas de sus hijas y al mismo tiempo ellas suponen que la obligación de su madre es permanecer a su lado todo el tiempo sin considerar las necesidades que ella tiene.*

El total desconocimiento del sentir de sus hijas supone que el hecho de llevarles a su padre biológico a vivir a su casa es lo que ellas necesitaban, sin embargo, no llegó a considerar el gran impacto que tendría esta situación en las jóvenes y en la dinámica que prevalecía en la familia.

A través de la descripción que la entrevistada hizo respecto a la dinámica que prevalecía en su familia *se identificaron las siguientes manifestaciones de violencia psicológica: indiferencia, hostilidad y expectativas abusivas.*

CASO 9

Descripción general

A la entrevista asistió César, niño de 10 años de edad, acompañado por su tía, con quien actualmente vive. El nivel socioeconómico de este niño es medio, se encuentra cursando el 4º año de la educación primaria, habiendo correspondencia entre su edad cronológica y el nivel escolar. En sus tiempos libres colabora en algunas actividades domésticas.

La tía de César refirió que desde hace tres meses él vive con ella y sus padres (quienes son padrinos del niño), agregó que ella y su familia habían decidido hacerse cargo del chico cuando tuvieron que detener a la madre de éste, pues lo estaba golpeando severamente por haberla desobedecido. A decir de la tía del niño, esa no fue la primera ocasión en que habían intervenido para protegerlo. La madre del niño, quien labora como cocinera, fue descrita como una persona “indiferente” con él, dijo que ella sólo lo visita una vez por semana, a pesar de vivir cerca del lugar en donde se encuentra actualmente, y que cuando lo hace se muestra poco interesada en hablar o jugar con su hijo, de hecho ha sido reprendida en diversas ocasiones por los padrinos del niño, ya que durante sus visitas prefiere pasar el tiempo viendo televisión.

Los antecedentes familiares de César indican que su madre era muy joven cuando quedó embarazada de él, y que al informarle a su pareja este hecho él la abandonó. Más tarde conoció a otro hombre con quien estableció un hogar, el cual prevaleció hasta hace unos meses, de acuerdo con lo señalado por la tía del niño entrevistado, esta relación se caracterizó por frecuentes pleitos entre los integrantes de la pareja. Dado que César desconocía su origen hasta el momento de la entrevista, y que desde pequeño ha convivido con este hombre, cree que él es su padre. Ha de mencionarse que, además de haber convivido con su madre y su padrastro, el entrevistado también lo hacía con dos medios hermanos, ambos de menor edad que él.

La tía de César señaló que en su hogar consideran que la madre del niño es incapaz de atenderlo y cuidarlo de manera satisfactoria, y que aunque preferirían que él permaneciera con ellos, no saben lo que podría ocurrir más adelante, pues la mamá de César les ha dicho que tiene planes de irse a vivir al Estado de México sin dar más detalles al respecto.

En relación con el motivo de consulta, la tía de César comentó que desde que llegó a vivir con ellos, él ha mostrado una serie de conductas “inadecuadas”, al pedirle más detalles dijo que continuamente es castigado en la escuela por molestar y golpear a sus compañeros sin motivo aparente, pero que el incidente más grave se había dado el día que él sustrajo un anillo de ella para luego venderlo en la calle, sin embargo, piensa que este comportamiento puede atribuirse al maltrato que el niño sufrió durante muchos años de parte de su madre y su padrastro.

Actitud durante la entrevista

César se presentó en adecuadas condiciones de arreglo personal. Al inicio de la entrevista el niño mostró ansiedad y parecía poco dispuesto a hablar, contestaba con monosílabos a la mayoría de las preguntas que se le realizaron y en ocasiones no contestó. El tono de su voz al hablar fue muy bajo y en ocasiones fue poco claro, al abordar algunos temas se le pudo notar triste.

Análisis de la entrevista

Tal y como se hizo en todos los casos estudiados, por principio de cuentas se le pidió al entrevistado que describiera su núcleo familiar primario, sin embargo, él se mostró desconcertado cuando se le preguntó por su familia.

E₁- ¡Bien! Dime César ¿cómo es tu familia?

C- *(no responde)*

E₁- Cuéntanos cómo es tu familia.

C-

E₁- ¿Con quién estás viviendo?

C- ...Este, ahorita estoy viviendo con mi madrina *(Juega con el sillón y mueve las piernas)*

E₁- ... Mmj... ¿Y tus papás?

C- Pues... se separaron.

E₁-¿Qué te dijeron cuando se separaron?

C- Nada *(hace ruido dando algunos golpecitos en el sillón)*

E1-... ¿Platicaron contigo sobre... sobre las razones por las que se separaron?

C- Mm... no...

El aparente desconcierto que sufre César ante la solicitud que se le hizo, podría significar que le resulta difícil hablar de este tema. La incapacidad de describir a su familia de origen probablemente se dio por la ansiedad que le ha generado el abandono que ha sufrido.

También se le realizaron algunas preguntas que permitieron conocer la forma en que vivió la separación de su familia.

E₁-...¿Cuánto tiempo llevas viviendo con tu madrina?

C- Creo que como un mes.

E₁-... ¿Qué es lo que más te gusta de estar ahí?

C- Que todos me ponen atención.

E₁-¿Te preguntaron si querías venir?

C- ¡Si!

E₁- ¿Y tú que dijiste?

C- Qué no *(se rasca el ojo y mueve ambas manos a la altura de su cabeza)*

E1- ¿Por qué no querías ir a vivir con tu madrina?

C- *(No responde a la pregunta)*

César hizo referencia a la atención que ha recibido en casa de sus padrinos, llama la atención ver que en un principio se había resistido a vivir fuera de su hogar a pesar de las circunstancias en las que se encontraba en aquel entonces, el deseo de no separarse de su madre podría estar determinado, por un lado, por la necesidad de afecto que sentía, y por el otro, porque consideraba que el trato que recibía de su madre era normal.

Con respecto a la forma en que él y su madre conviven actualmente señaló:

E₁.-¿Tus papás te visitan?

C.- **Nada más mi mamá** (*hace gestos*)

E₁.-¿Qué haces... con ella cuando viene de visita?

C.- ...**Pues nada.**

E₁.-¿Comparten alguna actividad?

C.- No...

E₁.-¿Te ayuda a hacer la tarea? ¿Juega contigo?

C.- No...

E₁.-¿Platica contigo... sobre su trabajo?

C.- No...

E₁.-¿Tu papá te visita?

C.- ¡No!

En otro momento de la entrevista se le preguntó nuevamente por el carácter de la relación que sostiene con su madre, observándose concordancia con lo que ya había señalado.

E₂.-Y cuando ella viene a verte... ¿Qué te dice?

C.- Nada.

E₂.- ¿Le comentas tus problemas?

C.- Sí.

E₂.- ¡Si! ¿Y que piensa ella de lo que te pasa?

C.- No sé

Por las respuestas de César pudo confirmarse la información dada previamente por la tía del niño, respecto al desinterés que la madre de éste muestra por él y por sus actividades. Por otro lado, la ex pareja de su madre también muestra poco interés en las necesidades afectivas y materiales del niño, de tal forma que ambos ejercen maltrato psicológico en contra de César.

Al investigar las condiciones que predominaban en su entorno antes de dejar su hogar familiar, fue posible saber que César ha padecido abandono emocional desde hace tiempo.

E₁.-Mm, ¿y antes te ponían atención?

C.- **Muy poca** (*deja de mover las manos y hace algunos gestos*)

E₁.-¿Cómo lo sabías?... ¿Cómo te dabas cuenta de que no te ponían atención?

C.- ...Porque antes mi mamá nunca me hacía caso.

E₁.-¿Tus papás te permitían salir a jugar... si les pedías permiso?

C.- No (*Se rasca el cuello*).

E₁.-¿O... permitían que tus amigos te visitaran en tu casa?

C.- No.

E₁.-¿Te daban... alguna explicación por la cual no querían que salieras?

C.- No (*niega con la cabeza*).

Puede observarse que tanto la madre como el padrastro de César lo trataban con indiferencia desde que vivía con ellos, sin prestar atención a sus demandas y necesidades afectivas. Además lo aislaban evitando que conviviera con otros chicos.

Luego se le preguntó si su madre acostumbraba regañarlo si no cumplía sus órdenes, él respondió afirmativamente.

E₁.-¿Cuándo vivías con tu mamá ella te regañaba?

C.- Porque me salía a la calle.

E₁.-¿Muchas veces?

C.- Mmj.

E₁.-¿Por qué te regañaba normalmente?

C.- Porque me salía a las maquinitas me regañaba (*se toca la frente*).

E₁.-¿Pedías permiso para salirte?

C.- No.

E₁.-!Ah! Entonces eso le molestaba ¿Qué te decía?

C.- **Que tenía que quedarme a cuidar a mis hermanitos.**

E₁.-¿Te los encargaba a ti?

C.- Mmj.

E₁.-¿Qué te decía tu mamá... sobre ellos?

C.- **Que tenía que cuidarlos porque yo era el más grande** (*coloca sus manos en su frente y después las mira*).

E₁.-¿Qué hacías cuando tu mamá no estaba y te quedabas a cargo de la casa?

C.- ... **Les daba de comer y lavaba los trastes.**

Por lo que él señaló, puede verse que su madre lo había parentalizado, pues bajo el pretexto de ser mayor que sus hermanos tenía que hacerse cargo del cuidado de ellos, asumiendo responsabilidades que no le correspondían y que en buena medida estaban por encima de sus capacidades, el incumplimiento de estas tareas propiciaba que fuese reprendido. De esta forma es posible observar que su madre ejercía expectativas abusivas sobre él.

En relación con el hecho previamente señalado, César agregó que él mismo llegó a agredir físicamente a sus hermanos.

E₁.-¿Y qué hacías cuando... cuando no te hacían caso?

C.- ... Les pegaba (*sonríe mientras habla*)

E₁.- Les pegabas, y...¿ te acusaban con tu mamá?

C.- Si.

E₁.-¿Y ella te regañaba?

C.- No.

E₁.-¿Alguna vez te pegó tu mamá?

C.- ...Si.

E₁.-¿Por qué te llegó apegar?

C.- Porque ella no estaba y me salí a las diez de la noche a jugar y entonces ella llegó y me encontró en la calle y se enojó.

Dado que se le ha parentalizado, ostenta un nivel jerárquico superior al de sus hermanos, por ello se siente con suficiente autoridad para reprenderlos y castigarlos cuando no acatan las órdenes que él establece, sin embargo, suele hacer esto de manera violenta, actuando en este punto como agresor de sus hermanos pequeños. Cabe señalar que este tipo de comportamiento es el mismo que tienen sus padres hacia él, por lo que se puede suponerse que repite un patrón de conducta aprendido.

La percepción que tiene de sí mismo dentro de su sistema familiar de origen, aporta información significativa respecto a la dinámica que prevalecía en su hogar.

E₁.-Mm ¿Tienes hermanos?

C.- Si.

E₁.-¿Cuántos hermanos tienes?

C.- Dos.

E₁.-¿Y que pasó con ellos?

C.- Están con mi mamá.

E₁.-¿Qué tal te llevas con tus hermanos?

C.- Bien (*se toca la frente*).

E₁.-¿Qué es bien?

C.- Bien, a veces jugamos (*presiona su frente con ambas manos arrugando su piel*).

E₁.- ... ¿Consideras qué eres importante para tu familia?

C.- ...No (*estira los brazos hacia arriba*).

E₁.- ¿Tus hermanos son importantes para tu familia?

C.- Si (*limpia sus lágrimas*).

E₁.- ¿Por qué ellos si son importantes y tú no?

C.- No sé... ellos son más chicos y mi mamá les hace más caso.

César convive poco tiempo con sus hermanos, ellos viven actualmente con su madre. El chico considera que su madre les presta más atención a sus hermanos que a él, llama la atención ver que a pesar de esto, intenta justificar la actitud de su madre al suponer que por ser más pequeños requieren de mayores atenciones y cuidados. Es probable que la diferencia en el trato que les da, se deba a que los dos niños menores son hijos de su

segunda pareja. César se siente devaluado y poco importante para su propia familia, debido a que todo el tiempo han sido ignoradas sus necesidades afectivas.

En otra parte de la entrevista se exploró la probable ocurrencia de otras formas de maltrato asociadas a la violencia psicológica en situaciones ocurridas en el seno familiar.

E₁.- ¿Cuál es el peor recuerdo que tienes de tu casa?

C.- ...**Mm...Cuando me pegó mi papá** (*se jala el parpado izquierdo*).

E₁.- ¿Por qué te pegó tu papá?

C.- ... Porque dejé solos a mis hermanos y me fui a jugar a las máquinas.

E₁.- ¿Qué te dijo tu papá?

C.- ... **Nada, me sacó de las máquinas y me pegó** (*se talla el ojo*).

E₁.- ¿Con la mano o alguna otra cosa?

C.- **Me dio una patada y se me fui contra un clavo.**

E₁.- ¿Cómo es que se te enterró el clavo?

C.- **Cuando me pateó me fui para adelante, contra la pared y se me enterró aquí** (*toca su costado*)

E₂.- ¿Y qué... qué hizo tu papá en ese momento?

C.- **Me siguió golpeando y me dio de patadas**

E₂.-¿Entonces te siguió pateando?

C.-Sí y me quedé tirado

E₂.-O sea, tu papá se fue y te dejó ahí o...

C.- (*Responde antes de que la pregunta termine*) Luego, salió mi tía, me levantó y me metió a su casa

El padrastro de César es jerárquico y autoritario, capaz de recurrir al maltrato físico con el fin de tener bajo control la conducta de los integrantes de su familia, es evidente que se conduce con exagerada hostilidad hacia César, y bajo el pretexto de que el niño pasaba por alto su autoridad, actuaba de manera violenta en contra de él, sin tomar en cuenta las posibles consecuencias que sus agresiones tendrían en la integridad física y psicológica del niño.

Reconoció que los episodios de maltrato físico se dieron en varias ocasiones, que era golpeado cuando no obedecía, pues su padre era sumamente estricto con él.

E₁.- ¿Esa fue la única vez que te pegó?

C.- (*se rasca la frente antes de contestar*) No.

E₁.- ¿Por qué te llegaba a pegar?

C.- Porque no hacía lo que me decía y lo hacía enojar.

E₁.- ¿Consideras que tu papá es estricto contigo?

C.- Si.

E₁.- ¿Es igual de estricto con tus hermanos?

C.- **Poco, casi no** (*se rasca la cintura*).

E₁.- Casi no, ¿Era más duro contigo?

C.- **Si.**

E₁.- ¿Eso quiere decir que los trataba de forma diferente a ellos?

C.- **Si.**

E₁.- ¿Tu mamá también los trataba de diferente manera?

C.- Si.

El padrastro de César ejercía de manera autoritaria el poder que ostentaba dentro del sistema familiar, dicho proceder se volvió un patrón reiterativo de su conducta, pues la agresión dirigida en contra del resto de los integrantes de su familia le daba la certeza de que mantenía el control de las emociones y los actos de todos ellos. Al parecer esta agresión era dirigida con mayor intensidad en contra de César, pues el niño no era su hijo biológico.

Hacia el final de la entrevista, César manifestó de manera breve y clara su mayor necesidad.

E₁.- ¿Qué necesitas para sentirte mejor César?

C.- *(coloca su mano derecha en la boca) Que mi mamá me apoye (se toca la nariz cuando termina de hablar)*

Así, puede observarse que a César le gustaría recibir más atención y apoyo de su madre, con quien hasta el momento a mantenido una relación afectiva distante, sin embargo, ella muestra poca disposición para satisfacer esta demanda de su hijo.

Análisis estructural

El núcleo familiar en el que César vive actualmente, es de carácter extenso, él se ha integrado a esta familia después de la separación de sus padres. Dijo poco respecto a las personas con quien vive, sin embargo, la descripción que hizo de ellos fue positiva. A diferencia de lo que dijo de su familia anterior, pues los comentarios que hizo de ellos, permitieron observar que la dinámica que prevalecía en esa familia era poco favorable, para el sano desarrollo de sus integrantes.

Su familia actual está conformada por su tía y los padres de ésta, debido a la llegada de César a este nuevo hogar, *los roles de cada uno de los integrantes de la familia han tenido que reajustarse, con lo cual puede verse que tienen la capacidad para adaptarse a las condiciones que prevalecen en su entorno, puede decirse entonces que se trata de una familia funcional, con límites bien definidos y adecuada capacidad de adaptación.* En este hogar la mayor jerarquía es ostentada por el padre, aunque comparte su autoridad con su pareja, la tía de César es quien ha asumido la tutoría del niño, por tal motivo él la reconoce como una figura de autoridad, que además se muestra interesada en sus necesidades afectivas y materiales, por lo que se ha establecido un fuerte vínculo entre ellos.

Respecto a su familia de origen es posible comentar que su padrastro era un hombre jerárquico y autoritario, acostumbrado a mantener el dominio de los demás integrantes de su sistema familiar mediante el empleo de diferentes formas de violencia. La madre de César solía recurrir al maltrato físico y verbal para tratar de disciplinarlo cada vez que él cometía una falta, lo que indica que ella también actuaba de forma autoritaria frente al chico. A su vez,

él solía actuar agresivamente en contra de sus hermanos menores, ejerciendo de forma inadecuada la autoridad que sus padres le habían conferido al parentalizarlo.

Lo señalado anteriormente muestra que en este núcleo familiar la violencia ha sido reconocida como un medio efectivo que permite tener bajo control la conducta del resto de los integrantes del sistema, incluso se justifica el empleo de diversos actos violentos para conducir y educar a los más vulnerables. Este patrón conductual fue aprendido y reproducido por César, tanto en el interior como en el exterior de su seno familiar.

Los límites presentes en el sistema familiar original de César, son difusos, debido a que las funciones asignadas a cada uno de sus integrantes no se encontraban bien delimitadas, al igual que su ubicación dentro de cada uno de los respectivos subsistemas. *Existía además dependencia emocional entre ellos, pues a pesar de las dificultades que experimentaban debido a la violenta naturaleza de su convivencia diaria, eran incapaces de romper con el círculo de violencia que se había instaurado ahí.*

A través de la entrevista se pudieron identificar diferentes formas de violencia, tanto física como psicológica, esta última se manifestó con mayor frecuencia con actos de indiferencia, así como expectativas abusivas y hostilidad.

CASO 10

Descripción general

A la entrevista asistió Alicia, mujer de 16 años de edad, soltera y sin hijos, llegó acompañada por su hermano menor, Ernesto (Caso 11). Tiene un nivel socioeconómico medio, actualmente cursa el bachillerato y apoya a su madre con las labores del hogar. Alicia vive con su mamá, su hermano Ernesto y su hermana Berenice (de 15 y 6 años de edad respectivamente).

La historia familiar de Alicia indica que sus padres, quienes son empleados federales, tenían 18 años cuando ella fue concebida, y que aunque su llegada no había sido planeada por ellos, recibieron con entusiasmo la noticia. Decidieron entonces establecerse como familia, un año después su madre volvió a quedar embarazada. Aproximadamente ocho años después, sus padres se separaron, a decir de la madre de la entrevistada, el padre de sus hijos nunca asumió de forma responsable su papel como padre y pareja, que incluso suele tener dificultades con él porque no le da puntualmente el dinero de la pensión de los muchachos. Después de haberse divorciado, su madre inició una nueva relación con otro hombre, de quien quedó embarazada, esta relación terminó hace dos años aproximadamente.

A pesar de que sus padres sostienen una relación difícil, Alicia mantiene una relación afectivamente cercana con su padre. Por otra parte, la relación que tiene con su madre ha sido conflictiva, pues continuamente se suscitan enfrentamientos entre ellas. Alicia fue descrita por su madre como una persona agresiva, impulsiva, rebelde y poco interesada en sus estudios, estas características la han llevado a tener un pobre rendimiento escolar, además de diversos conflictos con sus compañeros y vecinos. Estos conflictos afectaron hasta tal punto la estabilidad del hogar que, su madre decidió que sería mejor mandarla a pasar una temporada con algunos de sus familiares, esperando que al alejarse de su hogar se tranquilizara. La madre de Alicia señaló que el evento que determinó esta decisión se dio cuando descubrió que su hija fumaba marihuana, entonces la reprendió severamente y la envió a casa de uno de los tíos maternos de la joven.

Después de haber pasado dos o tres semanas fuera de su casa, Alicia regresó a su hogar, cabe mencionar que todo el tiempo ella ha negado este hecho. Varios meses después de este incidente, la madre de Alicia solicitó que se le diera asistencia psicológica a la joven, deseaba “que se le ayudara a cambiar su carácter”. Detalló que su hija suele responder de forma arrebatada cuando algo le molesta, por lo que frecuentemente tiene enfrentamientos verbales con otras personas, incluyendo los integrantes de su familia nuclear. Otro motivo por el cual suelen pelear es porque Alicia, llega a pasar por alto las prohibiciones e indicaciones que su madre le da.

Actitud durante la entrevista

Alicia se presentó en adecuadas condiciones de higiene, vistiendo de manera extravagante. Todo el tiempo ella se mostró tranquila y se condujo con amabilidad y extroversión, además fue cooperadora con los entrevistadores y respondió a todas las

preguntas que se le hicieron. Al hablar lo hizo con un adecuado tono de voz, la exposición de sus ideas fue clara y congruente.

Análisis de la entrevista

Alicia dio la siguiente descripción de su familia.

E1- Bien Alicia me puedes comentar ¿Cómo es tu familia?

A-.....(*Mira al piso*) Pues yo creo que bien....así normal...no sé...tiene sus defectos pero o sea yo creo que está bien.

E1-¿Con quién vives?

A- Vivo con mi mamá y mis dos hermanos

E1- ¿Cómo te llevas con tu mamá?

A- **Pues bien pero sí a veces nos peleamos... nos gritamos** (*mira al piso y mueve la punta del zapato*)

E1- ¿Por qué se pelean generalmente?

A- Ah...**porque yo no le obedezco...porque yo quiero hacer cosas que luego no le gustan y ya.**

E1- ¿Cómo en que cosas no le obedeces?

A- Porque hay veces que yo quiero salir y mi mamá no me deja y **me salgo sin permiso y llego tarde por eso me regaña**

E1- ¿Qué pasa cuando ella te regaña, que te dice o que hace?

A- **Me dice que porque soy así...que tengo que obedecerla, que estoy en su casa, que son sus reglas y ya...yo también me ponga a discutir con ella porque luego no...es que no me gusta quedarme callada entonces por eso nos...nos peleamos.**

En esta viñeta puede observarse que la entrevistada dijo percibir que los integrantes de su familia se relacionan de manera adecuada, pero al mismo tiempo habló de la forma en que ella y su madre suelen enfrentarse. Esto implica que Alicia considera que las situaciones violentas que se viven dentro de su hogar son normales, quizá porque siempre han tenido lugar en la dinámica de su familia. La razón por la cual llega a pelear con su madre es porque ignora su autoridad, confirmándose así lo que su mamá había dicho previamente de ella.

Respecto a los conflictos que han tenido lugar en el subsistema marental, agregó:

E1- ¿Qué se dicen cuándo se pelean?

A. **Ah pues que me vale...hay veces que mi mamá me llega a decir, ¡Vete de la casa!** y ya (*se rasca la barbilla*)...pues a veces me quedo callada y me voy.

E1- ¿Te has ido de la casa?

A- **Una que otra vez, sí me he salido de mi casa.**

E1- ¿Y a dónde te has ido?

A- A...la primera vez me fui...me sacó y me fui a caminar...ya después mi mamá ya me alcanzó y con mi hermano, y después me fui a la casa de mi abuelita y...en otra...mmm...y la...la ...creo fue la última vez que me fui con mi papá.

E1- ¿Qué ocurrió cuando te fuiste a casa de tu papá o a casa de tu abuelita? ¿Qué te ha dicho tu mamá al respecto?

A- Pues nada que...luego hablamos ella y yo ...y ya pues me regreso, quedamos en que yo ya la voy a obedecer y que no vamos a pelear, y ya me regreso a mi casa

E1- ¿Y se cumplen estos acuerdos que establecen?

A- No

E1- ¿Por qué?

A- Porque yo no la obedezco (*arregla su cabello*)...siempre así...pasa un mes y si los cumplo y después ya no.

Ante la conducta desobediente de Alicia y la imposibilidad de su madre de disciplinarla mediante el establecimiento de reglas claras, pretende imponer su autoridad de manera violenta, así ha llegado a echarla de casa. Sin embargo, se observa inconsistencia en la conducta marental, pues después de correrla ha salido a buscarla para pedirle que regrese.

A pesar de que Alicia se compromete con su madre en que va a obedecerla, no cumple con lo acordado y se muestra indiferente hacia las necesidades y reglas de la madre. El incumplimiento de las promesas hechas es reforzado por la ambigüedad de la conducta de su madre, quien le concede el control de la situación a la entrevistada debido a la culpa que siente.

También habló de la naturaleza de la relación que tiene lugar en el subsistema filial:

E1- Bien ¿Con tus hermanos cómo te llevas?

A- Bien...**bueno a veces me peleo con mi hermano, con Ernesto sí peleo...nos peleamos, nos gritamos o luego nos pegamos...pues ya con Berenice también le grito, pero pues no...nada grave**

E1- ¿Cuándo se gritan que se dicen, hay insultos?

A- **Pues nos empezamos a pelear y a decirnos puras groserías...y luego ya como le pego yo... lo aviento y luego él también me pega y así nos aventamos, yo le aviento lo primero que encuentre** (*mueve ligeramente las manos al frente*)

E2- ¿Cuándo te peleas con él le dejas de hablar?

A- Sí

E2- ¿Y después de qué pasa?

A- Ya no decimos nada.

Es significativo ver que, a pesar de que al inicio de la entrevista había señalado que existía una buena relación entre los integrantes de su familia, en esta parte sólo habló de los conflictos que tiene con su hermano. Ella describió que entre los integrantes del subsistema filial los gritos e insultos son comunes cuando discuten, llegando incluso a la agresión física. Todo esto implica que no son capaces de negociar y llegar a algún acuerdo, por el contrario, tratan de imponer su parecer sobre el otro o la otra.

Asimismo, habló detalló la forma en que ella y su madre se comportan cuando discuten:

E1- Tu mamá cuando te regaña o cuando discuten ¿te ha llegado a pegar o a insultar?

A- **Sí, si me ha llegado a pegar y (mueve la pierna) ...yo me defiando y yo también se lo regreso, pero me siento mal por regresárselo porque es mi mamá...tampoco le pego pero si me defiando.**

E1- ...¿La relación (con tu mamá) cambió a partir de que regresaste?

A- Pues sí, hubo un tiempo en que sí nos llevábamos bien, y yo ya le decía pero después todo cambió igual (baja el tono de su voz).

E2- Y en la actualidad ¿Cómo siguen las cosas?

A- Pues...pues ya no nos peleamos tanto pero...bueno...las peleas normales, diario nos estamos peleando mi mamá y yo, por cualquier cosa pero no al extremo de que mi mamá me saque de mi casa.

E2- ¿Por qué cosas se pelean?

A- Ah pues porque Berenice me molesta o Ernesto me estaba molestando también... o porque no me quiero...no le quiero bajar a la tele o porque estoy viendo y escuchando el radio a la vez y este...por eso nos peleamos...diario.

E2- ¿Y cuándo se pelean se dejan de hablarse?

A- Sí...un rato y luego ya nos volvemos a hablar como si nada

La incapacidad de establecer acuerdos a través de la negociación se da también en el subsistema marental, pues la madre de Alicia actúa de manera autoritaria intentando imponerse a través de los golpes o los insultos, ante esta reacción Alicia también demuestra su hostilidad y responde a la agresión de su madre de la misma manera, esto implica que los límites generacionales son difusos. Otra forma de maltrato que tiene lugar en su hogar es la indiferencia, la cual se ha presentado en diversas ocasiones, como cuando se retiran la palabra. Alicia se ha mostrado indiferente con su madre cuando ignora las peticiones que le hace.

En otra parte de la entrevista se le preguntó por la percepción que tenía de sí misma como integrante de su sistema familiar.

E1- ¿Tú te consideras importante para tu familia?

A- (Mueve la pierna).....Pues no creo...no

E1- ¿Por qué?

A- Porque ahorita ya nada más están así los dos hermanos...bueno Berenice y mi otro hermano, y pues ahorita ya toda la atención es para ella y nosotros ya estamos grandes y pues ya tenemos que ser más responsables...y pues no creo ser importante

La viñeta muestra que Alicia no se considera importante para su familia, de alguna manera piensa que Berenice es quien debe recibir toda la atención de su madre, por ser ella la más pequeña. Esta idea indica que Alicia se siente devaluada dentro de su sistema familiar, pues piensa que sus necesidades no son importantes para los demás, al mismo tiempo asume que por su edad debe responsabilizarse de las consecuencias de sus actos sin contar con el apoyo de su familia.

Por otro lado, esta misma percepción de sí misma fue referida nuevamente cuando señaló la manera en que cree que su madre podría expresarse de ella.

E1- ¿Cómo crees que tu mamá habla de ti con otras personas?

A- No sé (*mueve la pierna de un lado a otro y mira al piso*)...**yo creo que...sabe yo creo que nada más les dice los problemas que tenemos mi mamá y yo...pero así de que hable bien no creo**, o quién sabe.

E1- Si te estuviera describiendo ¿Qué crees que diría?

A-**No sé, que soy muy desobediente.....y que...no sé, que soy muy floja para la escuela**, o no sé.

E1- ¿Y tú te consideras floja?

A- Sí

E1- ¿Por qué lo dices?

A- Pues...bien entro a todas mis clases, pero de todas formas me aburren y me quedo dormida en el salón, o sí...no les pongo atención...y... (*tose*).

Alicia cree que su madre tiene una opinión negativa de ella, y aunque no tiene elementos para afirmar esto, ha llegado a asumir como cierto aquello que supuestamente su madre dice de ella. De tal forma que se conduce como una persona floja y desobediente dentro y fuera de su hogar.

Además, aportó información significativa respecto a la relación que sus padres sostienen actualmente.

E1- ¿Alicia cuál es el evento más desagradable que recuerdas dentro de tu familia?

A- Mmm...**cuando una vez mi mamá invitó a tomar a mi papá aquí en la casa...y se pusieron así los dos estaban tomados...mi papá estaba gritándole a mi mamá y hasta le quería pegar...y pues yo me levanté y ya vine a ver...mi papá hasta se despidió de mi me dijo que ya...que no iba a vivir y...se fue.**

E1- ¿Esto ocurrió cuando tus papás vivían juntos?

A- (*mira al frente y responde con seguridad*) No...ya estaban separados

E1- ¿Tú sabes por que se pelearon esa vez que tomaron?

A- No, es que...ese día íbamos a salir con mi papá...y como ya se había hecho noche y estaban tomando pues nos quedamos aquí mi hermano y yo...y ya yo me quedé dormida, **y ya de repente como a las dos o tres de la mañana se empezaron a pelear y se escuchaban gritos, y ya mi papá le quería pegar a mi mamá pero mi papá le estaba mencionando el nombre de su actual mujer y le quería pegar y yo le dije a mi papá que no...que se fuera...entonces él se despidió de mi y se fue y ya no, no seguí.**

E1- ¿Tu qué sentiste Alicia?

A- **No pues yo sentí bien feo, porque mi papá me dijo, No, ya me voy, te cuidas y voy a valer, y así este...**ya se fue al carro y ya creo que se fue a la casa de mis tíos, porque mis tíos nos hablaron y nos dijeron que ahí estaba mi papá y vino a dejar nuestras cosas y a decir que mi papá siguió igual y que seguía igual tomando y yo sentí bien feo porque...**de por sí no lo veo a mi papá y luego verlo así pues sí me duele** (*baja el tono de voz*).

A pesar de que sus padres han estado separados desde hace algún tiempo, no han logrado establecer una relación adecuada, pues tal como lo expone la entrevistada, ellos llegaron a discutir al menos en alguna ocasión, esa vez hubo gritos e insultos además de que su padre intentó golpear a su madre frente a ellos. Puede verse que su padre no sólo victimizó a su ex pareja, sino que también a sus propios hijos, por ser ellos testigos de la agresión, al mismo tiempo resulta significativo observar que ambos hubieran estado alcoholizados en aquella ocasión, por lo que se puede suponer que el alcohol actuó como factor desinhibidor de la conducta agresiva de sus padres.

En aquella ocasión, el padre de Alicia actuó de manera indiferente al ignorar el compromiso previamente hecho con sus hijos y preferir quedarse a tomar en casa de su ex pareja. Una vez alcoholizado comenzó a comportarse de manera agresiva e impulsiva atacando verbalmente a la madre de esta chica y amenazando con lastimarla físicamente, y aunque no quedan claros los motivos de la discusión resulta significativo que él hablara de su pareja actual en ese momento. Otro elemento importante referido por Alicia es la amenaza que su padre hace en contra de sí mismo, situación que la angustia por no saber hasta qué punto él hubiera podido ser capaz de cumplirla.

En esta parte de la entrevista, Alicia dio cuenta de la dinámica que prevalece en su relación de noviazgo:

E1- Bien, en todas las parejas a veces se presentan ciertos roces, discusiones tal vez, ¿cuál es la discusión más fuerte que recuerdas haber tenido con él?

A- Sí, porque me fui a una fiesta (*se truenan los dedos*)

E1- ¿Por qué se enoja si fuiste a una fiesta?

A- Es que... **no le gusta que yo salga, no quiere que esté con mis amigos, no...no quiere que le hable a nadie...que no vaya a ningún lado, que esté aquí en mi casa y ya no salga...entonces me voy y se enoja .**

E1- ¿Y por qué crees que se de ésta situación?

A- Pues no sé, él dice que ya es así...y que no va a cambiar...y que él es así y pues ya

E1- ¿Y qué ocurre por ejemplo si él se entera de que fuiste a una fiesta o que hablaste con tus amigos?

A- Ah pues me dice que...que por qué me fui, por ejemplo el miércoles **me fui a una [...] y se enteró y en la noche como a las once me habló y me dijo que por qué me había ido a la fiesta, y yo le dije no pues quería divertirme...y dice pero es que no...tú no eres para fiestas...y le digo pero ¿por qué no?, yo quiero ir...no tú no debes de estar ahí (*acaricia su cabello*), no te quiero volver a ir...a ver en una fiesta...le digo bueno está bien ya no me vas a ver en ninguna fiesta...y ayer quería ir a una y él me dijo que no...dijo no, no quiero que salgas...porque era en la noche y me dijo no porque en la noche es muy peligroso, y no quiero que salgas...y ya no salí me quede todo el día en mi casa y ya me habló en la noche y dijo que que bueno que no había ido, y ya.**

La relación de pareja que Alicia sostiene actualmente, presenta diversos actos violentos, al parecer el más significativo es el control que mantiene su novio sobre las actividades y la naturaleza de las relaciones interpersonales de ella. Su pareja desapruueba el trato que Alicia tiene con otros muchachos y le impide que realice actividades que a ella le resultan agradables, bajo el pretexto de que le preocupa su bienestar, y cuando ella lo desobedece él se molesta mucho. La coerción que él ejerce

sobre ella es un acto de chantaje, el cual se agrava pues Alicia no se percata de esto, e incluso justifica la actitud de su novio.

A partir de lo que había dicho, se indagó en los detalles de esta relación.

E1- ¿Y que pasa cuando tú no le haces caso?

A- Me empieza a decir que porque no le hice caso, que si le valgo, que si me vale él a mi...no sí ¿no?...y ya, se enoja, yo también me enoja, nos ponemos a gritar y ya

E1- ¿Qué se gritan?

A- Yo le digo que es un idiota (*se ríe y se acomoda en su asiento*) porque no me tiene que decir eso, tú no me tienes que prohibir nada porque...como que a él...es a quien le hago más caso, ni siquiera a mi mamá le pido permiso...y a él le hago más caso...le digo que yo soy una tonta (*acaricia su cabello*), que no debo de ser así, y me dice pero es que no se vale, tú debes de estar en tu casa, le digo no pues es que yo no quiero estar en mi casa quiero salir, entonces nos ponemos a gritar que yo soy una tonta que porque le hago caso a él y él me dice que sí que soy una tonta (*se ríe*) y ya.

E1- ¿Y alguna vez han discutido así frente a frente?

A- ...Sí, una vez

E1- ¿Qué hace?

A- Se pone serio y no me habla...él se queda callado

E1- ¿Y tú...?

A- Yo sigo hablando con él, tratando de arreglarlo y ya

E1- ¿Tú reconoces cuándo él está enojado o se molesta por algo?

A- Mmjjju.

E1- ¿Y él reconoce cuándo tú estas enojada?

A- ...(Asienta con la cabeza)

E1- ¿Qué haces tú para que él se de cuenta?

A- Nada...también me quedo callada, seria y ya no hablo, y ya él se da cuenta

La descripción más detallada de su relación muestra que ellos se conducen con hostilidad, haciéndose manifiesta la dificultad en el establecimiento de acuerdos negociados predominando más bien la imposición de los deseos de él sobre ella, condición que a Alicia le molesta, pero de la que le resulta imposible salir, pues él la descalifica llamándola tonta, esto la ha llevado a pensar que es incapaz de tomar decisiones adecuadas.

Cuando ocurre una confrontación entre ellos él evita hablar con Alicia, mostrando indiferencia ante lo que ella tenga que decir. Y aunque ella muestre interés en tratar de resolver el conflicto la actitud de él no se lo facilita. Sin embargo, esta misma actitud puede ser tomada por ella pues cuando está molesta también evita hablar con él, observándose con esto una dinámica en su relación en la que el silencio puede ser empleado por cada uno de ellos como un mecanismo de control sobre la conducta de la otra parte.

Al describir el carácter de la relación que Alicia sostiene con su madre, comentó que en alguna ocasión no le permitió entrar a su casa por haberla desobedecido deliberadamente.

E1- Me comentabas que a veces te sales sin pedirle permiso a tu mamá y llegas a tu casa tarde ¿alguna vez has faltado a tu casa?

A.- Un día me fui a una fiesta, me invitaron a unos quince años, a mi hermano y a mi, **y nos dijo que no íbamos a ir, estábamos castigados, y mi hermano y yo nos salimos sin permiso y mi mamá nos dijo, los quiero aquí temprano porque le hablamos para decirle que íbamos a ir a la fiesta y llegamos aquí como a las doce... y mi mamá ya no nos dejó entrar a la casa y fue la vez que no nos quedamos en la casa.**

Ya se ha dicho que la madre de Alicia muestra una conducta disciplinaria inconsistente, en el caso referido por la entrevistada puede observarse nuevamente esto, puesto que a pesar de que les hubiera prohibido a sus hijos que salieran, ellos pasaron por alto esta orden al escaparse a una fiesta, cuando su madre se enteró no los reprendió, sólo les pidió que regresaran temprano a su casa, pero nuevamente ellos la desobedecieron y llegaron muy tarde, este acto molestó de sobremanera a su madre, por lo que decidió dejarlos en la calle. La situación aquí señalada muestra que los límites del subsistema parental no son claros, por lo que los hijos transgreden la autoridad de su madre, quien al sentirse rebasada por la indisciplina de ellos actúa autoritariamente.

En otra parte de la entrevista ella confirmó que en varias ocasiones se ha salido de su casa debido a los problemas que tiene con su madre.

E2- Comentaste que...hace un tiempo te saliste de tu casa...

A- Mmjjju

E2- ¿Por qué razón te saliste?

A-Una vez...**bueno la última vez que me salí fue porque una noche antes había llegado tarde y al otro día mi mamá me dijo que desayunara y yo no quería desayunar...no tenía hambre...y mi mamá como estaba enojada me empezó a gritar (baja la voz) ¡Vete de mi casa!, y me salí...la vez que me fui a la casa de mi abuelita.....ay no me acuerdo.....pero la primera fue porque andaba mal en la escuela, mi mamá se enojó, nos peleamos y ya me salí de mi casa.**

Al escapar de su casa, Alicia intentó evadir la responsabilidad de los actos que realiza y que molestan a su madre, al estar fuera de su hogar provocó angustia y culpa en los demás integrantes de su familia, intuyendo que de esta manera podría tener control de los afectos y emociones de ellos, con lo que se aseguraba de no ser reprendida a su regreso y ser perdonada por la falta que hubiera cometido previamente.

Aunque Alicia suele hablar positivamente de la relación que tiene con su padre, puede reconocer que él es un hombre agresivo.

E2- ¿Cómo es la relación con tu papá?

A- Pues nos llevamos bien pero pues...**mi papá cada que salimos...este fin de semana que salimos también se puso igual ebrio...y ya se peleó con María...siempre se pelea con ella...cuando estamos nosotros...se pegan, se avientan las cosas y pues eso no nos gusta a mi hermano y a mi... pero así es mi papá.**

Alicia refiere que su padre agrede física y verbalmente a su pareja actual, estando ella y su hermano presentes, lo que implica que estos jóvenes han aprendido a establecer relaciones en las cuales la agresión se vuelve un método efectivo para el control de la conducta de los demás. Además, puede observarse que Alicia justifica la conducta de su padre y la acepta como algo normal.

Alicia ha hablado con su madre de la forma en que su novio la trata, al enterarse de los detalles de la relación su madre se ha mostrado preocupada y ha intentado persuadir a su hija de que modifique su actitud.

E1- ¿Tu has platicado con ella acerca de que a tu novio no le gusta que te vayas a las fiestas?

A- Sí

E1 ¿Qué te dice ella?

A- Qué no debo dejar que...que me haga eso...**que nadie me debe de dejar...que nadie me debe de decir eso...que porque no...no está bien...que si ahorita me lo hace él...si me lo hace de novios...y si me caso con él que así me va a hacer**

E1- ¿Y tú que piensas?

A- Qué sí, **que no me voy a dejar ,que hasta eso ya ha cambiado porque...ahorita ya me dijo que...que ya le puedo hablar a mis amigos nada más en la escuela...saliendo ya no, que tengo que estar aquí en mi casa a la una y media**

E1- Si tú le comentaras a tu papá esta situación, ¿Cómo crees que él reaccionaría?

A- Pues yo creo que...que se enojaría conmigo...porque...para que...¿por qué? Me dejo hacer eso?...yo creo que me diría eso...es lo más seguro.

La preocupación que muestra su madre y sus intentos de ayudarla, no han sido suficientes, en buena medida debido a que ella misma ha sido incapaz de establecer relaciones de pareja funcionales. Al parecer el modelo que ha recibido de sus padres la llevan a relacionarse de la misma manera que ellos, pues le parece algo natural, esto se puede apreciar porque a pesar de que Alicia manifiesta cierta molestia por la forma en que su novio la trata, justifica su conducta suponiendo que ella tiene el control de la relación, además considera que él ha mostrado buena disposición para cambiar su actitud, aunque en realidad esto no ocurra.

Análisis estructural

Alicia se encuentra al cuidado de su madre desde que sus padres se separaron, por ello se considera que la suya es una familia monomarental. A partir de lo que ella ha descrito en la entrevista es posible decir que su madre es quien tiene la jerarquía mayor en este sistema familiar, ella ejerce el poder que ostenta de forma autoritaria, pues todo parece indicar que es una persona poco asertiva. La dificultad que tiene para disciplinar a sus hijos de forma consistente se debe a que los límites de los subsistemas familiares son difusos, por tal motivo en ocasiones la madre les otorga cierto grado de autoridad a sus hijos, por lo que ellos pueden llegar a sentirse capaces de confrontarla violentamente.

Los integrantes de esta familia se mantienen afectivamente distantes, dado que cada uno de ellos presta poca atención a las necesidades afectivas de los otros integrantes, el acercamiento entre ellos se ha dificultado porque la comunicación que mantienen no es asertiva, lo que les dificulta la adecuada expresión de sus emociones y

la comprensión de las emociones de los demás. *A pesar del distanciamiento afectivo que se da en este núcleo familiar, se observa que existe dependencia emocional entre ellos, lo que los lleva a sentir la necesidad de permanecer unidos a pesar de los conflictos que se pudieran dar en la convivencia diaria, la razón por la cual se mantiene dicha dependencia es el deseo de lograr el reconocimiento individual sin importar si se consigue mediante actitudes positivas o negativas.*

Por otro lado, puede observarse que el padre de Alicia es una persona que pretende controlar la voluntad y los afectos de los otros mediante el empleo de conductas violentas, ya sea de carácter físico y/o psicológico, pues de acuerdo con lo referido por la entrevistada, en alguna ocasión intentó golpear a su madre estando ella y su hermano presentes, situación que se ha dado en otras ocasiones en casa de él y con su pareja actual, pudiéndose considerar esto como un patrón de conducta en él. *La frecuencia de estos episodios probablemente han llevado a Alicia a concluir que esta es una conducta normal y aceptable en cualquier relación de pareja, por lo que ella ha puesto en práctica este mismo modelo en su propio noviazgo, en el cual se presentan episodios de violencia psicológica de los que no es totalmente consciente. Su pareja la violenta al ejercer expectativas abusivas sobre ella, y Alicia lo violenta a él a través de gritos e insultos, los que pueden considerarse como actos hostiles y devaluatorios.*

Los tipos de violencia que se identificaron en este sistema familiar fueron hostilidad, expectativas abusivas, indiferencia, devaluación e intimidación.

CASO 11

Descripción general

Ernesto, hombre de 15 años de edad, soltero y sin hijos, tiene un nivel socioeconómico medio, es estudiante y comparte su hogar con su madre y sus dos hermanas, Alicia y Berenice, de 16 y 6 años de edad respectivamente. De acuerdo con lo que él dijo y lo que su madre había señalado previamente, puede suponerse que entre ellos persiste un vínculo afectivo muy fuerte, al mismo tiempo, la relación que sostiene con sus hermanas resulta cordial, aunque suele pelear con su hermana mayor. Por otra parte, puede considerarse que la relación que sostiene con su padre es afectivamente distante.

Este joven es el producto del segundo embarazo de su madre. Sus padres llevaban poco más de un año de casados cuando él fue concebido, y aunque ellos no habían planeado esto, recibieron con agrado la noticia. Al nacer, sus abuelos maternos se mostraron entusiasmados por este hecho, pues él fue el primero de sus nietos de sexo masculino. Más tarde, cuando él tenía ocho años de edad aproximadamente, sus padres se divorciaron, a decir de la madre del muchacho, los últimos meses de su matrimonio fueron “muy difíciles”, debido a las continuas peleas que tenían lugar entre ella y el padre de sus hijos, las cuales fueron atestiguadas en diversas ocasiones por ellos.

Después de que sus padres se hubieran separado, Ernesto y su hermana quedaron al cuidado de su madre. Entonces, inició una nueva relación de pareja con un hombre mucho mayor que ella, y de quien quedó embarazada dos años después de haber comenzado a tratarlo, el producto de este embarazo fue Berenice. Esa relación ya no existe actualmente, su madre ha dejado de ver al padre de la niña desde hace tiempo. Ella agregó que no ha vuelto a establecer otra relación de pareja a partir de entonces.

Por otro lado, la madre de Ernesto mencionó que desde que están solos, su relación se ha consolidado, que tienen un buen nivel de comunicación y que todo el tiempo él muestra mucho interés en las actividades que ella realiza fuera de casa. A decir de esta mujer, le resulta divertido verse reprendida por su hijo cuando ella llega tarde a casa, o cuando es visitada por alguno de sus amigos. Describió a su hijo como un buen estudiante, y espera que cuando él termine el bachillerato ingrese a alguna escuela de nivel superior.

Ernesto accedió a participar en este estudio tras ser abordado cuando acompañaba a su hermana mayor, quien recibe atención psicológica en el Centro (Caso 10), en un principio se mostró renuente a hacerlo, pero luego accedió de buena gana.

Actitud durante la entrevista

El día que se le entrevistó, Ernesto vestía de forma desaliñada. Todo el tiempo se mostró tranquilo y amable, y aunque respondió a todas las preguntas que se le realizaron no ahondó en sus respuestas. Al hablar lo hizo con un tono de voz bajo y expuso sus ideas de forma clara y congruente.

Análisis de la entrevista

Por principio de cuentas Ernesto describió la forma en que su familia convive, pudiendo observarse que esta descripción fue breve, sin embargo señaló que entre él y su hermana mayor se han presentado algunos conflictos.

E1.- Bien Ernesto, para comenzar me gustaría que me comentaras cómo es tu familia.
En.- Mi familia...bueno es...o sea ...nos llevamos bien y todo (*toca su cabello mientras habla*), a veces con mis hermanas tengo diferencias sobre todo con la mayor de ideas y eso, pero pues en si estamos bien así, así la familia

E1.- ¿Con quién vives actualmente?
En.- Con mi mamá y mis dos hermanas

E1.- ¿Cómo son estas diferencias que llegas a tener con tus hermanas?
En.- Pues...en sí con...con la más grande es casi por cualquier cosa...cualquier cosa que yo le pido ayuda y pues ella no...no me da la ayuda pues como que...me enoja...pero y cuando ella me pide ayuda pues yo también le hago lo mismo...y terminamos peleados (*mientras habla coloca sus manos entrelazadas bajo su barbilla*).

A decir de Ernesto, él y su hermana llegan a discutir por motivos mínimos, pero sin que se vea afectada considerablemente su relación fraterna. Una de las formas principales en que se agraden es ignorando mutuamente las solicitudes de ayuda que se hacen el uno a la otra, ellos han adoptado este acto de apatía como una respuesta efectiva ante la indiferencia de la que han sido objeto previamente.

Podemos decir que él habló de la naturaleza de la relación que sostiene con su madre respecto a los conflictos que pudieran llegar a tener.

E1.- Bien Ernesto me comentas que con tus hermanas a veces tienes diferencias ¿con tu mamá también tienes diferencias?
En.- Pues...a veces (*pone la mano sobre su nuca*)

E1.- ¿Por qué se dan estas diferencias?
En.- Porque...**luego me salgo y no aviso...ya llego algo tarde...principalmente por eso** (*toca su barbilla*)

E1.- ¿Y ella que te dice o que hace?
En.- **Me dice que por qué llego tarde...y me empieza a pedir...a decir...a que le diga porque...entonces yo me enoja y entonces salimos peleados**

E1.- ¿Cómo pelean?
En.- **Yo nada más agarro...como que nos empezamos a gritar algo y yo mejor agarro me doy la media vuelta y la dejo hablando sola.**

E.- ¿Y por ejemplo que te grita?
En.- Pues que...no pues más que nada más, que la harté o que pues se me hizo tarde y así.

E1.- ¿Y cuándo tu te das la media vuelta y la dejas hablando ella que hace, como reacciona?

En.- *(Se ríe)* ...**Pues me dice que vaya... que me regrese, que no hemos acabado de hablar pero yo ya no le hago caso** *(toca su barbilla con la punta del dedo medio)*

Al respecto dijo que ellos han llegado a pelear en diversas ocasiones, Ernesto aceptó que dichas peleas se han originado porque él no da seguimiento a las reglas establecidas en su hogar. Esta situación molesta a su madre y la lleva a reclamarle agresivamente su comportamiento, ante estos reclamos él responde de la misma manera, pudiendo observarse así la bidireccionalidad y la escalada de la agresión entre ellos. Debido a la incapacidad que presentan para negociar y llegar a algún acuerdo conveniente para ambos, sus discusiones terminan abruptamente cuando él ignora a su madre.

Al hablar del evento más desagradable que recuerda, señaló una situación violenta en la que participaron sus padres.

E1.- ¿Cuál es el evento más desagradable que recuerdas tú en tu familia?

En.-**La última vez que mi papá y mi mamá se pelearon** *(coloca su mano sobre la boca y mientras habla mira al suelo)*

E1.- ¿Cómo fue esta pelea?

En.- **Estábamos mi hermana y yo en un cuarto y entonces empezamos a oír que gritaban entonces nos asomamos y eran mi mamá y mi papá gritándose diciéndose de cosas y este en ese momento mi mamá nos agarra y nos fuimos, no me acuerdo creo que mi papá salió tras nosotros y lo tuvieron que agarrar unos vecinos para que no nos fuera siguiendo, sí unos vecinos de aquí.**

E1.- ¿Pero por qué tu papá los iba siguiendo, les quería hacer algo?

En.- Creo que quería terminar con la discusión

E1.- ¿Tú recuerdas que se estaban gritando?

En.- No, eso fue hace mucho y no recuerdo *(rasca su mejilla derecha al responder)*.

E1.- ¿A ti de que manera te afectó ésta discusión?

En.- **No sé en que forma pero...no...no me olvido de eso...no se me olvida**

E1.- ¿Tú cómo te sentiste en ese momento?

En.- **Pues ni se...triste...porque yo me quede así...yo creí que ya no lo iba a ver** *(mira al suelo)*.

El entrevistado refiere que una de las situaciones más desagradables que se presentó en su familia fue la última pelea entre sus padres antes de que se separaran, este recuerdo parece generarle inquietud. La discusión que se dio entre sus padres en aquella ocasión debió haberlo impactado de sobremanera, de tal forma que no puede recordar cuál fue el motivo de esta pelea. Ernesto recuerda que la discusión terminó cuando su madre, su hermana y él, salieron abruptamente de su hogar para buscar refugio en algún otro lado, ante esto su padre salió tras ellos. El entrevistado considera que la razón de este acto fue porque su padre deseaba terminar de buena forma la discusión, pero quizá, esto lo diga sólo para justificar su actitud, pues es probable que la agresión haya sido tan grave que los mismos vecinos se vieron obligados a intervenir y detenerlo.

Agregó que se llegaron a suscitar algunas otras peleas sin que pudiera dar más detalles al respecto.

E2.- También comentabas hace un rato que llegaste a presenciar una pelea entre tus papás, ¿Solamente esa vez discutieron?

En.- Pues... sé que discutieron otras veces antes pero no lo recuerdo.

E2.- ¿Tú estabas presente o cuando discutían lo hacían cuando estaban solos?

En.- Cuando...según esto mi hermana y yo ya estábamos dormidos...pero los gritos ahora sí que aquí se escuchan muy fuerte

Ernesto reconoce que sus padres llegaron a discutir en varias ocasiones, aún estando él y su hermana presentes, lo que implica que sus padres mantenían una relación conflictiva en la que predominaban las agresiones verbales. Al parecer, hablar de esta situación le genera conflicto, por lo que ha reprimido los recuerdos asociados a los episodios más violentos que se suscitaron entre sus padres.

En esta parte se hace referencia a la opinión que la madre del muchacho guarda sobre las amistades de éste.

E1.- ¿Tu mamá conoce a tus amigos y amigas?

En.- Mmm...uno que otro

E1.- ¿Qué piensa ella de tus amigos?

En.- De unos piensa que si son amigos y de otros como que no le gusta que se junten conmigo

E1.- ¿Y qué te dice al respecto?

En.- Que me trate de alejar un poquito de ellos...porque no se me pueden traer cualquier problema

E1.- ¿Y a ti te gusta que te haga este tipo de comentarios?

En.- Pues a veces no...a veces no porque yo me quiero...yo quiero juntarme con ellos...y no me gusta que hable así (*rasca su barbilla*)

Por otro lado, señaló que su madre suele descalificar a sus amigos por su comportamiento y aunque aparentemente no le prohíbe que conviva con ellos, trata de mantenerlo alejado de estos muchachos, pues considera que pudieran meterlo en algún problema. Esto por un lado manifiesta la preocupación que tiene su madre por su bienestar y por el otro la coerción de la que en algunos momentos ha sido objeto. El temor que su madre tiene la lleva a actuar de manera violenta en contra de él lo que pudiera estar indicando cierta incapacidad de ella para comunicarse de forma abierta y clara con sus hijos.

Además se le preguntó por la percepción que tiene de sí mismo dentro de la dinámica de su familia:

E1.- ¿Tú te consideras importante para tu familia?

En.- Pues.....no sé...porque no sé... (*mueve la mano frente a él*) nada más soy otro integrante de la familia

E1.- ¿Qué necesitarías tú para sentirte importante?

En.- Nada...no necesitaría nada...yo...o sea...soy otro miembro más de la familia y ya...no me interesaría ser importante y eso.

E2.- Mmjj, muy bien Ernesto eh...tú dices que no te consideras importante para tu familia ¿Qué te hace pensar en esto?

En.- Que no soy este...gran cosa para la familia, o sea sin mi no cambiaría nada, pues no

E2.- ¿Entonces crees que si tú no estuvieras aquí las cosas serían igual?

En.- No

E2.- ¿Eso te hace sentirte de alguna manera en especial?

En.- No

E2.- ¿Te incomoda saber que no eres importante para tu familia?

En.- No

E2.- ¿Le has manifestado a tu mamá alguna vez que este...consideras que tú no eres importante?

En.- No

Respecto a la forma en que es tratado dentro de su hogar, Ernesto mencionó que considera que él no es muy importante para su familia, además de que muestra poco interés en lograr que su presencia resulte significativa para su madre y sus hermanas. Al negarse como un elemento imprescindible de su sistema familiar, probablemente esté evitando asumir las responsabilidades que se le han asignado de acuerdo a su rol.

Análisis estructural

Ernesto y su hermana mayor, Alicia, se encuentran bajo la custodia de su madre desde la separación de sus padres, hace 8 años aproximadamente, por lo que se considera que su familia es monomarental, con ellos vive también Berenice su hermana menor.

En su núcleo familiar primario quien ostenta la mayor jerarquía es su madre, ella se conduce de manera autoritaria frente a Ernesto y sus hermanas, a pesar de esto mantiene una relación afectivamente cercana con él. De acuerdo con lo comentado por este muchacho en la entrevista, es posible observar que el trato que recibe por parte de su madre es distinto al que ella da a sus hermanas, aunque no aclara en que radica esta diferencia. *Probablemente la razón por la cual recibe un trato distinto es porque en virtud de ser el "hombre de la casa", su madre ha intentado parentalizarlo, depositando diversas expectativas en él, así por ejemplo, espera de Ernesto una conducta ejemplar, por ello trata de mantenerlo alejado de aquellas personas a quienes considera una mala influencia para él.*

Dado que Ernesto muestra desinterés en ser un individuo de importancia significativa en el seno de su familia. Es posible suponer que, evita asumir las responsabilidades que le son asignadas en su papel de hombre de la casa, además de que esto es indicativo de que él mantiene una relación afectivamente distante al menos con sus hermanas. Una de las razones por las cuales no ha podido acercarse a ellas es porque muestra cierta incapacidad en la manifestación adecuada de sus emociones, así como en la interpretación correcta de los estados emotivos de otras personas cercanas a él, así por ejemplo, la mala percepción que tiene de su propia importancia dentro de la dinámica de su familia, no corresponde a la preocupación que su madre muestra por él, ni al trato diferencial que recibe de ella.

Por otro lado, es importante hacer notar la coincidencia en la percepción que Ernesto y su hermana mayor, Alicia (caso 10), hicieron sobre la naturaleza de la relación que ellos mantienen con su padre, pues ambos se mostraron críticos al hablar de ella, lo que confirma la afirmación señalada en una de las hipótesis planteadas en el método.

Ernesto ha manifestado diversas conductas violentas en contra de su madre y su hermana, al mismo tiempo, él ha sido víctima de las agresiones de ellas, dichos actos se han vuelto tan cotidianos en su relación familiar, que no los ha podido identificar como agresiones de carácter psicológico. Entre estos actos se encuentra la indiferencia, las expectativas abusivas, la hostilidad y devaluación.

CASO 12

Descripción general

Belén, niña de 11 años de edad, cursa el quinto año de primaria y de nivel socioeconómico medio. Vive con sus padres, y su hermana mayor Patricia. Su familia comparte su domicilio con su abuela materna y con una de sus tías maternas y las hijas de esta, aunque ellas habitan otras viviendas.

El padre de Belén es empleado y su madre comerciante, llevan 15 años de casados, a decir de la entrevistada ellos mantienen una buena relación, además tratan de pasar tiempo con ella y su hermana. Patricia, quien cuenta con 14 años de edad, padece de osteopenia congénita además de una serie de alergias, condición que le ha merecido ser tratada médicamente por varios años. Además de estos trastornos, sufre de distimia, por lo que le fue recomendado recibir tratamiento psicológico.

Esto padecimientos la han llevado a pasar mucho tiempo dentro de casa, por lo que su círculo de amistades es reducido, además sus primas la evitan pues consideran que es aburrida. Belén en cambio, señaló que tiene varias amigas y que cuando está en su casa disfruta de la compañía de sus primas, con quienes ha establecido una relación sólida. Esta situación le ha generado una serie de conflictos tanto con su madre, pues ella considera que debería pasar más tiempo en casa acompañando a su hermana.

Belén comenzó a asistir al Centro poco después de que Patricia comenzara su propio tratamiento, la razón de esto fue porque sus padres consideraban necesario que se le ayudara a mejorar su comportamiento, pues a decir de su madre era una persona rebelde y agresiva.

Actitud frente a la entrevista

Belén llegó acompañada por su tía materna, vestía de manera sencilla pero pulcra, su tono de voz fue bajo pero claro durante toda la entrevista, la mayoría de sus respuestas fueron breves, pero en general, expuso sus ideas con claridad. Se condujo con seguridad al hablar y se veía de buen humor. Al final de la entrevista, realizó una serie de cuestionamientos respecto a la finalidad de la información que había proporcionado.

Análisis de la entrevista

Al inicio de la entrevista Belén describió la forma en que su familia se encuentra constituida:

E. Podrías decirme ¿Cómo es tu familia?

B. ¿Cómo? (*habla muy bajo*), ¡pues bien!...

E. ¿Cómo es bien?

B. (*No responde a la pregunta, mira por un momento la palma de su mano y luego levanta la vista*)

- E. ¿Cuántas personas hay en tu familia?
 B. ¿En mi familia o en mi casa?

- E. En tu familia.
 B. En mi familia es mi mamá, mi papá, mi hermana y yo.

En un principio no logró contestar con claridad a la pregunta donde se le pidió que refiriera como estaba conformada su familia, pudo observarse cierta ansiedad al hablar de este tema, por su respuesta podemos decir que su familia es de carácter nuclear, tiene bien identificado su sistema familiar primario, pues aunque viven otras personas en la misma casa no las incluyó en su descripción

Realizó algunos comentarios respecto a la relación que mantiene con su familia, pero principalmente hizo referencia a la relación con su hermana mayor.

- E. ... ¿Y cómo se llevan entre ustedes (*ella y su familia*)?
 B. Pues más o menos.

- E. ¿Por qué más o menos?
 B. Es que a veces bien... porque a veces si nos llevamos bien pero a veces mi hermana y yo nos enojamos.

- E. ¿Tu hermana y tú se enojan mucho?
 B. Mjj (*entrelaza sus dedos y mira al techo*)

Aunque la entrevistada no proporcionó muchos detalles respecto a las dificultades que ha enfrentado con su hermana, esto evidentemente ha provocado en Belén sentimientos de enojo hacia ella, pues en esta viñeta donde se intentó ahondar en la relación que la niña sostiene con todos los integrantes de su familia ella de inmediato habló de la relación con su hermana.

Belén señaló los motivos principales por los que ella y su hermana han llegado a pelear.

- E. ¿Por qué (*peleaban*)?
 B. Porque lo... lo que a ella le gusta a mí no me gusta, pero luego ella va y agarra mis cosas, y entonces nos enojamos.

- E. ¿Y qué hacían tus papás cuando las veían pelear?
 B. **Nos regañaban a las dos, aunque a veces le daban la razón a ella sin fijarse en quien empezaba**, mi... por ejemplo, cuando mi hermana... yo le hacía algo me regañaban a mí, pero a veces, a veces ella me hacía algo y de todas maneras me regañaban a mí (*mira sus pies al terminar de hablar*).

- E. ¿Cuál crees que haya sido la razón por la que a ti te regañaban?
 B. Porque como yo, como yo casi diario me salía con mis primas ella se enojaba por que no podía salir, entonces **cuando nos peleábamos se ponía a llorar y mi mamá me regañaba a mí aunque fuera Paty la que empezara** (*mientras habla mueve su mano derecha a la altura de su pecho*).

- E. ¿Y le decías a tu mamá quien había comenzado la pelea?
 B. No, bueno, **a veces si le decía "Pero es que yo no empecé", pero no me creía.**

- E. ¿Y cómo te sentías?
 B. Pues mal... yo sentía que era injusto (*mira sus pies*).

A decir de la niña, su hermana suele adoptar actitudes que a ella le desagradan lo que ocasiona que ambas se enojen, considera que el trato que sus padres le dan es injusto pues cuando se suscita algún problema suelen regañarla sólo a ella, en cambio a su hermana Paty siempre le dan la razón debido a que recurre al llanto para que los demás le pongan atención, es decir, hace uso del chantaje para obtener lo que desea.

Respecto a la actitud que adopta su hermana en estas circunstancias señaló:

- E. ¿Y después de esto hablabas con Paty?
 B. A veces le decía "¡Oye! Es que por tu culpa me regañaron".

- E. ¿Y cómo lo tomaba ella?
 B. **Pues a veces se alegraba cuando le decía que me habían regañado, pero a veces se ponía a llorar más, o a veces yo no le hacía nada y de todas maneras se ponía a llorar porque sabía que a mí me iban a regañar** (*acomoda un mechón de cabello que cae sobre su frente*).

- E. ¿Parece qué ella estaba muy segura de que... ?
 B. (*Responder sin dejar terminar la pregunta*) Que a mí me iban a regañar más porque ella se aprovechaba de su enfermedad.

Aparentemente Patricia actúa deliberadamente para provocar que sus padres reprendan a Belén, la satisfacción que siente por esto, la ha llevado a mostrar alegría cuando así ocurre, a decir de la entrevistada su hermana se encuentra enferma y utiliza esto como un recurso eficaz para obtener de sus padres algún beneficio, teniendo la certeza de que sus actos no serán sancionados por ellos.

La entrevistada señaló algunos de los rasgos característicos de los trastornos físicos de su hermana.

- E. ¡Ah! ¿Estaba enferma o todavía lo está?
 B. Todavía pero no tanto

- E. ¿Sabes de qué estaba enferma?
 B. Mmm, bueno, el chiste es que tenía la columna mal y tenía que usar corsé, y además tenía que ir al doctor para que le pusieran sus vacunas porque tenía alergias. Y mis papás siempre estaban preocupados por ella.

- E. ¿Tus papás la trataban de una manera distinta?
 B. Como a mí me hicieron mi presentación y a Paty no, a mí me la hicieron porque a mí diario, siempre, siempre a Paty le regalaban cosas y a mí no por eso es que a Paty siempre le dan todo y entonces por eso a mí me hicieron mi presentación. Creo que me hicieron mi presentación porque no me habían dado nada (*su tono de voz es muy bajo*).

- E. ¿Cómo te sientes por la forma en que las trataban?
 B. Pues mal, pues **yo digo que no es justo que nos trataran de forma diferente sólo porque Paty estaba enferma.**

Puede verse que la niña desconoce las particularidades de la enfermedad que padece Patricia, esto puede significar por un lado, que a ella no le ha interesado averiguar cual es el trastorno de su hermana, o bien no alcanza a comprenderlo. Independientemente de la razón de este hecho, ella no logra explicarse porque sus padres muestran tanta preocupación por su hija mayor, observándose una gran diferencia en el trato que les dan a ambas. Belén es conciente de la diferencia en este trato, y aunque no expresó abiertamente los sentimientos que ha experimentado en relación a su situación, supone que algunas acciones que sus padres han realizado para complacerla a ella, han sido un intento de compensar la falta de atención de la que ha sido objeto en otras circunstancias.

Belén hizo referencia al cambio de actitud que sus padres han tenido respecto a la enfermedad de su hija.

E. Esto que dices me llama mucho la atención pues parecería que tus papás no te hacen mucho caso.

B. Antes sí... pero ahorita como que ya no es así, pues como que se dieron cuenta de que Paty nada más agarraba su enfermedad para que le hicieran caso, **por eso cuando quería algo se ponía a llorar para que a mi me regañaran, nunca nos han pegado pero bien que sabía que me iban a castigar.**

E. ¿Paty sabía que eso iba a pasar?

B. Pues por eso lo hacía.

E. ¿Tu papá y tu mamá te regañaban de la misma manera?

B. La que me regañaba más era mi mamá, porque mi papá casi no, nada más cuando le dice mi mamá este... que nos portamos mal, porque como que mi papá si se da cuenta y nos regaña a las dos. Se puede decir que él era... más justo, ahorita como que mi mamá ha cambiado mucho, aunque a veces si se le pasa que por decir, a mi si me regaña y a Paty no (*entrelaza sus dedos y coloca sus manos sobre sus piernas*).

Ella volvió a referir que su hermana hace uso del llanto cuando desea algo, esto implica que hace uso de la manipulación y el chantaje como una conducta reiterativa encaminada a la satisfacción inmediata de sus demandas. En esta misma viñeta ella comentó que ni su padre ni su madre suelen emplear la violencia física para disciplinarlas, sin embargo, existe una diferencia en la forma en que cada uno de ellos las reprende, de tal forma que percibe a su padre como alguien justo e imparcial, en cambio considera que su madre trata de proteger a Paty cuando se suscita algún conflicto en el subsistema filial, sin embargo, parece ser que la madre ha comenzado a modificar esta conducta.

Al respecto agregó lo siguiente:

E. ¿Por qué te regañaban tus papás?

B. (*Responde antes de que termine la pregunta*) pues porque... siempre mi mamá dice que no agarre las cosas de Paty porque decía que yo se las tiraba pero mi mamá no se daba cuenta que Paty me avienta... me aventaba su ropa a mi cama o a mis cosas y así mi mamá dijera que yo las echaba, y entonces me regañara.

E. Mencionaste que tu papá y tu mamá nunca les pegan ¿Cómo las castigan entonces?

B. Pues nos dicen que ya nos estemos quietas o nos quitan la tele, bueno, no nos las quitan porque está en nuestro cuarto, pero nos dicen que no la podemos ver.

E. ¿Tus padres se ponen de acuerdo en la forma de castigarlas cuando se portan mal?
B. Si.

E. ¿Alguno de ellos te levanta el castigo que te ha impuesto el otro?
B. No, nada más que... a veces cuando mi mamá nos pone un castigo aprovechamos cuando está de buenas y le pedimos permiso para salir o ver tele. A mi papá no le digo nada porque ya lo conocemos y cuando está enojado, uy, mejor ni le hablamos.

Es significativo observar que al preguntarle por los motivos que sus padres hubieran podido tener para regañarla, ella en primera instancia hizo referencia a las circunstancias bajo las cuales su madre solía hacerlo, mencionando de nueva cuenta la conducta de su hermana como el factor que determina el maltrato del que ella ha sido objeto. Puede verse que Belén es el chivo expiatorio en esta familia, pues su madre la considera como una persona desobediente y por ende la causante de los problemas.

A decir de la entrevistada sus padres suelen ponerse de acuerdo respecto a los castigos que les son impuestos lo cual implica que ellos comparten la autoridad que ostentan frente a sus hijas, además de que son capaces de negociar y establecer acuerdos entre ellos. Por otro lado, la descripción hecha por Belén muestra que su madre puede no ser firme al tomar una decisión, pues el cambio que pudiera tener su estado de ánimo determina que ejecute hasta el final o no un castigo que hubiese impuesto previamente, en cambio su padre al imponer un castigo no lo levanta hasta que éste se haya cumplido.

Belén hizo referencia a sus amigas y a la forma en que su hermana se relaciona con otras personas fuera de su hogar.

E. ¿Tu mamá conoce a tus amigas?
B. Si.

E. ¿Qué opina tu mamá de tus amigas?
B. Pues me dice que son más grandes que yo y como que eso no le gusta, no sé por qué, tal vez sea por que algunas de ellas siempre dicen groserías (*ríe*).

E. ¿Te habla mal de ellas?
B. No.

E. ¿Tu mamá conoce a la amigas de Paty?
B. Nada más tiene una... y su amiga es como Paty.

E. ¿Cómo?
B. (*Se acomoda en su asiento*) Porque Paty antes era muy tímida, no hablaba con nadie y por eso se quejaba porque decía que yo no quería estar con ella, que no le hacía caso, ella se enojaba y luego a mi regañaban.

E. ¿Por qué crees que le cueste trabajo hacerse de amigos?
B. Porque este... porque como que se la pasaba mucho tiempo sola por lo de su enfermedad y como que eso no le ayudó.

Esta viñeta muestra que Bélen y su hermana tienen estilos diferentes para establecer relaciones interpersonales, así por ejemplo, mientras que la entrevistada cuenta con un grupo de amigas, Paty sólo tiene una, esto se debe principalmente al aislamiento en que ha estado, a consecuencia de su enfermedad. Al mismo tiempo, puede observarse que Paty recurría al chantaje a fin de obtener atención por parte de su hermana, tal y como lo hacía con sus padres, por lo que puede suponerse que ella ha aprendido a vincularse así con otras personas.

Para saber si se ejerce la devaluación como una forma de violencia hacia ella dentro de su familia, se le preguntó:

E. ¿Tus papás te han comparado con Paty?

B. ... Dicen... **dice mi mamá, dice que quiere que le eche ganas en la escuela, así como Paty**, porque ella ya va en la secundaria, va a pasar a segundo y yo voy a pasar a sexto, pero ella tiene promedio de nueve y yo pasé con ocho.

Dado que la madre de Belén ha hecho algunas comparaciones entre sus hijas, aparentemente sin mala intención, puede observarse que ella es objeto de devaluación por parte de su madre, pues considera que la niña no se esfuerza lo suficiente en la escuela, y que por eso sus calificaciones no son tan buenas como las de su hermana, es decir, la madre no reconoce sus logros académicos.

Respecto a la forma en que tanto ella como su hermana reaccionan cuando se encuentran molestas dijo lo siguiente:

E. ¿Tu mamá sabe cuando estás enojada o triste?

B. ... Si... si.

E. ¿Cómo puede saberlo?

B. Pues porque cuando estoy enojada no quiero que nadie me hable y si mi mamá me manda a hacer algo, voy así, como de mala gana, por eso ella se da cuenta.

E. ¿También puede saber si Paty está enojada?

B. Si, porque ella si le contesta. Mi mamá dice que siempre que Paty está enojada le empieza a decir de cosas... que se siente mal, que no sé qué y luego termina llorando.

E. ¿Tu que piensas de eso?

B. Yo creo que ella llora por todo... antes lloraba porque no hacía la tarea, pero ahorita ya no llora tanto como antes, por todo, por todo, ahorita nada más cuando no le sale bien algo (*sonríe*).

E. ¿Por qué crees que Paty llora?

B. (*Comienza a hablar antes de que la pregunta termine*) No sé (*tono de voz elevado*), pero siempre le dicen "Es que tú nada más lloras porque sí", entonces ella solita deja de llorar porque como no ve... como ve que ya nadie le hace caso, entonces deja de llorar.

Existe una diferencia evidente en la manera en que reaccionan cuando están enojadas, pues mientras Belén manifiesta su enojo con una actitud de indiferencia o fastidio hacia quien la molesta, su hermana tiende a victimizarse con el fin de evadir su responsabilidad respecto a las causas que hubiesen motivado el conflicto.

Análisis Estructural

La familia de Belén es de tipo nuclear, en ella el mayor nivel jerárquico lo ostenta su padre, quien a su vez comparte su autoridad con la madre de la entrevistada lo que les permite establecer acuerdos a partir de la negociación. *Los límites del sistema familiar de la entrevistada son claros, pues cada uno de sus integrantes tiene un rol bien definido en la dinámica de la familia, además mantienen entre ellos vínculos afectivos cercanos, lo que les permite identificar los estados emotivos que pudieran tener lugar dentro del sistema.*

Fue posible identificar la existencia de una alianza entre los integrantes del subsistema conyugal, cuyo mayor esfuerzo está encaminado a atender las necesidades particulares de Patricia asociadas a sus padecimientos, aspecto que han cubierto de manera eficiente. Es este mismo rasgo el que ha determinado la prevalencia de conflictos entre las integrantes del subsistema filial, pues mientras los padres han atendido todas las demandas de su hija enferma, han desatendido a su hija menor, por considerar que ella tiene menos necesidades, lo que implica que la centralidad es manifestada por Patricia.

La situación de Patricia le ha resultado ventajosa en algunos aspectos, pues su condición de enferma le ha garantizado la atención de sus padres y la satisfacción inmediata de sus necesidades, es decir, gracias al empleo de la manipulación y el chantaje se ha visto beneficiada.

Al mismo tiempo, la conducta de Patricia hace parecer a Belén como una persona poco comprensiva y grosera con ella, además de rebelde y desobediente ante su madre, por lo que dentro de su sistema familiar se le ha convertido en el chivo expiatorio, es decir, es responsable de lo mal que pudiera sentirse Patricia en determinadas circunstancias.

En la dinámica de esta familia tienen lugar las siguientes manifestaciones de violencia psicológica: indiferencia, hostilidad, devaluación y chantaje.

Después de un tiempo

Uno aprende la sutil diferencia entre sostener una mano y encadenar un alma, y uno aprende que el amor no significa acostarse y una compañía no significa seguridad y uno empieza a aprender... Que los besos no son contratos y los regalos no son promesas y uno empieza a aceptar sus derrotas con la cabeza alta y los ojos abiertos y uno aprende a construir todos sus caminos en el hoy, porque el terreno de mañana es demasiado inseguro para planes... y los futuros tienen una forma de caerse en la mitad. Y después de un tiempo uno aprende que si es demasiado, hasta el calorcito del sol quema. Así que uno planta su propio jardín y decora su propia alma, en lugar de esperar a que alguien le traiga flores. Y uno aprende que realmente puede aguantar, que uno realmente es fuerte, que uno realmente vale, y uno aprende y aprende... y con cada día uno aprende.

Jorge Luis Borges